



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
MAESTRIA EN SOCIOLOGÍA CLAVE 464  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

APROXIMACIONES PARA EL ENTENDIMIENTO DEL OBJETO DE LAS CIENCIAS  
SOCIALES

**TESIS**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE :  
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA :

JOSÉ GABRIEL GUTIÉRREZ PANTOJA.

TUTOR :

DOCTOR JUAN CARLOS VELÁZQUEZ ELIZARRARÁZ  
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES.

MÉXICO D. F. MARZO 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	p. 3
<b>Capítulo I.- La sociedad.....</b>	<b>p. 4</b>
1.1. La célula social: el humano y su entorno.....	p. 6
1.1.1. La vida y el universo.....	p. 25
1.1.2. El conocimiento del mundo: de la percepción a la investigación.....	p.30
1.1.3. La investigación científica: algunos criterios.....	p.59
1.2. Las organizaciones sociales.....	p.70
1.2.1. El núcleo social: la familia. (Breve tipología)....	p. 99
1.2.2. Las conjunciones familiares: Tribus y pueblos.....	p.109
1.2.3. Las sociedades complejas: el Estado Nacional.....	p. 118
1.2.4. La tendencia a la sociedad mundial.....	p.144
<b>Capítulo II.- La ciencia de la sociedad y sus diversas interpretaciones.....</b>	<b>p.152</b>
2.1. La sociedad: un objeto de conocimiento inestable.....	p. 164
2.2. La ciencia de la sociedad: ¿Cómo y cuánto conocemos?..	p.171
2.3. Ciencia y disciplina: ¿sinónimos o complementarios?..	p. 178
2.4. Las principales disciplinas académicas para el conocimiento de la sociedad.....	p. 186
2.4.1. La antropología.....	p. 186
2.4.2. La psicología social.....	p. 190
2.4.3. La sociología.....	p. 207
2.4.4. La economía.....	p. 216
2.4.5. El derecho.....	p. 227
2.4.5. La política.....	p. 233
2.4.5. La historia.....	p. 246
2.5. La confluencia de las fronteras disciplinarias.....	p. 255

CONCLUSIONES.....	p. 291
BIBLIOGRAFÍA.....	p.292

## INTRODUCCIÓN

Las ciencias que estudian la sociedad, han sido objeto de diversas concepciones. Desde el siglo XIX en que se les reconoce formalmente su particularidad, han pasado por una serie de reflexiones para tratar de darles una precisión en la delimitación de su objeto de estudio, pero hasta la fecha no hay un acuerdo sobre el carácter de su precisión.

En muchas ocasiones, aunque se intenta definir su criterio de cientificidad, vemos que hay una gran influencia de los procedimientos que siguen otras áreas del conocimiento, especialmente en el caso de las llamadas ciencias exactas o ciencias duras.

El objeto de este trabajo es, primero, hacer una revisión de las condiciones históricas en las que se puede encontrar el ser humano, para establecer si hay un elemento común que nos pueda indicar la pertinencia de su estudio por las ciencias sociales.

Posteriormente, se hará una breve revisión de los diversos enfoques con los que se estudian las sociedades, con el fin de identificar si alguno de estos es más pertinente para lograr esa finalidad, concluyendo con algunas propuestas que sugieren el trabajo interdisciplinario para abarcar de mejor manera ese objeto de estudio.

Este proceso nos permitirá tener algunos referentes para concluir la forma en que podemos entender el objeto de estudio de las ciencias sociales.

## **Capítulo I.- La sociedad**

Para estudiar la sociedad es necesario que partamos de una idea preliminar: la sociedad es un conjunto de seres humanos que se encuentran relacionados de manera intencional o casual en cualquier tiempo y en cualquier espacio; su número de integrantes puede ser reducido o indeterminado.

Esta primera aproximación nos indica que así entendida, la sociedad se presenta como un objeto de estudio abstracto, puesto que el concepto no tiene una ubicación precisa y puede significar cualquier cosa. Esta es una afirmación de Perogrullo, es decir, una afirmación que no requiere tener más pruebas que la que nos da el ser individuos sociales, o dicho de otra manera, el ser individuos que se encuentran en una sociedad y por lo tanto, a partir de nuestra condición y posición podemos empezar a identificar y/o imaginar cualquier forma de sociedad.

Pero el entenderla de esa manera es poco tangible, poco comprobable, por lo cual para que realmente podamos estudiar la sociedad no requerimos pensar en seres humanos abstractos, no perceptibles, en individuos o grupos de individuos lejanos a nosotros, que no conocemos; sino por el contrario tenemos que empezar a fijar nuestra atención en aquellas personas que se encuentran en derredor nuestro, es decir, junto a nosotros, de acuerdo con la situación en la que nos encontremos.

Por situación entendemos el sitio y la condición con que estamos relacionados con otros seres humanos. Por ejemplo, en algunas ocasiones nos encontramos con individuos que identificamos como integrantes de la familia, de nuestra familia: Padres, hermanos, abuelos, tíos, primos, esposa, hijos, etc.; en otras ocasiones nos relacionamos con personas que no son consideradas como integrantes de la familia, pero que tenemos una relación frecuente con ellos: amigos, amigos de nuestros familiares o de nuestros amigos, compadres, compañeros

de trabajo, de escuela, de viaje u ocasionales, etc.

También hay momentos en los que nosotros nos encontramos rodeados de personas con las que jamás nos habíamos relacionado o visto y con las que, posiblemente, nunca nos volveremos a relacionar o a ver, como pueden ser las personas que pasan por los sitios públicos, donde nosotros nos encontramos o por donde pasamos, como cines, transportes públicos, manifestaciones políticas o, simplemente, la calle.

Resumiendo las ideas anteriores tenemos, primero, que una cosa es la sociedad, ese conjunto inconmensurable, inmedible, cuasi infinito de seres humanos que existen, y que puede ser identificada como familias, tribus, países o el mundo entero por lo que a partir de ahí también podemos tener la idea de que además de las personas con las que nos relacionamos hay muchas otras con las que no nos relacionamos. Y no obstante que son integrantes de la sociedad, no podemos conocer nada acerca de ellas por no estar relacionados con esa realidad.

Así el conocimiento de ese concepto abstracto de sociedad, determina que cualquier opinión que tengamos es simplemente producto de nuestra imaginación, pues su magnitud nos impide conocer la realidad en que se encuentra ésta sociedad abstracta.

Otra forma de entender la sociedad, en segundo lugar, es mediante el estudio de una realidad concreta, y esto se puede lograr cuando nos esforzamos por entender nuestra relación con aquellos individuos o conjuntos de individuos que cada uno de nosotros podemos conocer de acuerdo a la situación en la que nos encontremos.

Entendida de esa manera, cuando hablemos de sociedad, no nos estaremos refiriendo a un ente, a un ser abstracto, sino al conjunto de personas que nos rodean y que podemos lograr algo del conocimiento sobre ellas.

Partiendo de estas premisas, que se desarrollarán de manera

más amplia en los siguientes apartados, empezaremos a proponer algunos criterios mediante los cuales podemos entender a la sociedad de la que formamos parte.

### **1.1. La célula social: el humano y su entorno.**

La sociedad está formada por seres humanos, seres complejos que están compuestos, comúnmente, por una fisonomía metabólica y una psique o razón que los caracteriza como particularmente diferentes, por su capacidad racional, a todos los otros seres vivos conocidos hasta el momento en el planeta que habitamos.

Pero ¿que entendemos por éstas características? Por principio habría que partir de la reflexión sobre las particularidades de cada individuo. Todo ser humano tiene una figura exclusiva, única, que es diferente de la de los otros seres humanos. Si nos detenemos a identificar nuestra propia figura, podremos establecer que es diferente a la de los otros humanos que conocemos, y aunque encontremos cierto parecido en la figura de los individuos del género, podemos fácilmente identificar las diferencias. Y así como cada uno tenemos nuestra propia figura, también tenemos nuestro proceso de vida en el que la condición de ser vivo se mantiene en constante cambio, por lo cual, nuestro metabolismo o cambio en el ser físico que tenemos no cesa mientras estemos vivos. Así nuestra fisonomía metabólica constituye un elemento fundamental de nuestro ser en particular.

Hay individuos con un tono o color de piel que varía de manera significativa en relación a otros, cuyos extremos son la blanca y la negra y entre ellos existen todo tipo de combinaciones en la pigmentación o color de piel. La clasificación de esas diferencias ha sido establecida como razas. Pero también los tamaños (altos o bajos de estatura), los volúmenes corporales (voluminoso o gordo y delgado o flaco), las

facciones faciales (gruesas o finas), en las cuales puede haber un sin fin de combinaciones, tantas como seres humanos. No obstante estas diferencias, se pueden encontrar también características que son las que nos permiten identificar lo común y diferente de lo humano entre todas las especies vivas.

Pero si queremos establecer lo peculiar y propio de la especie humana la duda es ¿qué se entiende por especie? Este concepto ha tenido una amplia discusión entre los estudiosos de las diferentes formas de vida; los biólogos piensan, como Platón en su tiempo, que una especie es un "Tipo universal", que permite identificar la configuración más o menos similar que tienen los seres vivos.

El problema es que desde la clasificación del naturalista sueco Carlos de Linneo, quien vivió entre 1707 y 1778, que empezó identificando 5,250 especies de vegetales y 4,235 especies de entes animados o animales, en el siglo XVIII; para la década de los años noventa del siglo veinte, en el caso de los animales conocidos en el planeta tierra, se estima que el número de especies vivas es de 5,000,000 (cinco millones), de las cuales sólo 50,000 especies son de vertebrados.<sup>1</sup>

Por su parte el naturalista francés Jorge Luis Buffon, que vivió entre 1707 y 1788, propuso que para identificar la especie era necesario identificar a los individuos capaces de reproducirse entre ellos mismos. Para el siglo XX, el biólogo norteamericano Ernest Mayer, nacido en 1904, siguiendo las proposiciones de Buffon, afirmó que las especies son grupos de poblaciones naturales y que en el aspecto reproductivo se encuentran separadas de otros grupos similares, lo que indica que solamente puede haber reproducción entre individuos de la misma especie y no con otros parecidos, que han sido calificados

---

<sup>1</sup> Cfr. Lenay, Charles. LA EVOLUCION. De la bacteria al hombre. RBA Editores, S.A. Barcelona, España. 1994. p.20.

como especies gemelas, pero que no pertenecen a ésta.<sup>2</sup>

Por ello no existe un criterio comúnmente aceptado acerca de lo que es la especie pues siempre, como se dijo, existen diferencias, que pueden ser pequeñas y múltiples entre los integrantes de cualquiera de ellas. No obstante, para poder identificar y diferenciar las especies, los seres humanos empezaron a asignar nombres a los grupos con cierta similitud, para dividirlos de los otros grupos que se precien diferentes del complejo de la naturaleza. Así surge el nominalismo, que es la asignación de nombres que ponemos a los grupos similares que clasificamos como especies.

Si tomamos las ideas anteriores y las enfocamos a nuestro objetivo de intentar identificar a la especie humana, vemos que se le puede entender como aquella que permite la reproducción entre los mismos humanos y que además presenta entre ellos una multitud de semejanzas y diferencias en las cuales se establece la particularidad e individualidad de cada uno. Cada especie, por lo tanto, es única y diferenciada, y los humanos tienen características especiales que los separan del resto.

Para poder establecer las diferencias entre los seres humanos y los otros seres vivos, se han creado diversas formas de clasificación de las especies, una de las más representativas fue la que hizo, como ya se dijo, Carlos Linneo, en su monumental clasificación de plantas y animales, entre estos últimos clasificó el orden de los mamíferos, que son animales de sangre caliente, tienen respiración pulmonar y columna vertebral ósea; y a diferencia de otros órdenes, luego de parir a sus crías las amamantan. La mayoría de ellos se desplazan, comúnmente, sobre cuatro pies.

Como una ramificación de ellos están los «primates» entre los que se encuentran, los simios comunes, los simios antropomorfos

---

<sup>2</sup> Cfr. *Ibíd.* p. 22

y el *homo sapiens*, o ser humano, que son mamíferos dotados de un cerebro más voluminoso, visión binocular y uñas en vez de garras. A éste último se le reconoce como parte de la naturaleza, aunque como un ser diferente puesto que en su cerebro tiene la capacidad de razonar, es decir, capaz de transformar su medio ambiente, a diferencia de los otros seres vivos que se tienen que adaptar a él.

Ese rasgo, de ser parte de la naturaleza viva, hizo a los humanos objeto de atención para los estudiosos de la biología, los interesados en la anatomía y los reguladores de su operación somática, de su cuerpo, es decir, los médicos; y porque al ser humano es al único que se le reconoce como un ser pensante, derivada de la medicina se desprendió la psiquiatría y la psicología para estudiar su cerebro en relación con la mente y su comportamiento.

Esa concepción de identificar al ser humano de una manera integral, se encuentra en diversas ideas aparecidas desde la antigüedad, donde la magia y la ciencia se entremezclaban para tratar de explicar el funcionamiento orgánico y psíquico de los humanos. Un ejemplo puede ser exaltado en los trabajos de Hipócrates de Cos, que vivió entre los años 460-377, antes de nuestra era, a quien se le han atribuido los numerosos tratados de medicina conocidos de la época.

Su concepción de la medicina fue una síntesis de la filosofía, la medicina y la biología de la época que llegó a constituirse como un sistema completo para la explicación del ser humano. Si bien en su concepción de la enfermedad ésta se presentaba cuando había una desproporción en lo que llamó los humores, la cura vendría por la sola fuerza de la naturaleza que eliminaría o desplazaría la impureza de los humores, por lo tanto la función de la medicina era observar el curso de la enfermedad para poder ayudar a la naturaleza en el momento preciso.

Desde entonces, la medicina ha tomado diversas vertientes que en muchas ocasiones se orienta en gran medida hacia la magia y en otras a la experiencia y la experimentación; pero finalmente la medicina contemporánea, que ha sido producto del análisis químico y de radiaciones derivadas de los avances de la ciencia física asentó sus reales como medicina alópata; no obstante, a fines del siglo veinte se empiezan a reconocer algunas de las virtudes de la medicina tradicional basadas en la herbolaria y en los tratamientos de acupuntura, puesto que todavía hay muchos aspectos de la fisiología y la biología humanas que no pueden ser explicados.

El descubrimiento, relativamente reciente, del virus de inmunodeficiencia humana y el resurgimiento de epidemias como la del cólera, el ébola y la tifoidea, así como la dificultad para combatir los tumores cancerígenos indican que los aspectos biológicos del ser humano son complejos, por lo cual aún falta seguir profundizando en su conocimiento.

Así biología y la fisiología humana se han abocado al entendimiento de una parte de ese complejo que es el ser humano: ente capaz de engendrar nueva vida, promover su crecimiento y, en muchos casos, auto restaurarse. El origen humano inicia con la fecundación de un óvulo femenino por un espermatozoide masculino, que forman una sola célula, la célula madre, y así empieza la vida en la que dicha célula se multiplica hasta que van adquiriendo forma los diversos órganos del cuerpo.<sup>3</sup>

En su proceso de multiplicación, las células se diferencian adquiriendo formas y funciones distintas propias de cada una de las actividades de la estructura humana. Finalmente el cuerpo humano no es más que un conjunto de órganos que constan de muchas clases de células que componen los tejidos orgánicos.

---

<sup>3</sup> Cfr. Lock, Stephen; Smith, Anthony et. al. "Qué es el hombre" en DICCIONARIO MEDICO FAMILIAR. Ed. Reader's Digest. México. 1981. p. 11.

Las células en su proceso de multiplicación, tienen la capacidad de captar sustancias nutritivas, crecer, eliminar residuos y reproducirse.

Las sustancias que permiten el proceso de las células son, esencialmente, el hidrógeno y el oxígeno (agua), las proteínas (carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, fósforo y azufre, principalmente), los carbohidratos y grasas (combinaciones diversas de carbono, hidrógeno y oxígeno) y sales minerales (compuestos simples de sodio, potasio, cloro magnesio, calcio, fósforo y hierro). Como complemento el cuerpo humano tiene cantidades pequeñísimas de cobre, cinc, boro y cobalto.

Las distintas células del organismo tienen una labor determinada: los glóbulos rojos transportan el oxígeno y el anhídrido carbónico a través de la circulación sanguínea; las células óseas acumulan minerales duros (lo que da consistencia y ligereza a los huesos); las fibras musculares contraen y relajan los músculos; los órganos sensitivos tienen células sensibles para determinados estímulos, que se transmiten a cerebro a través de las fibras nerviosas que se encuentran en todas partes del cuerpo.

Después del nacimiento, la producción de células cambia de conformidad con la edad. En el niño, se reproducen más rápidamente de acuerdo con las características del crecimiento del organismo; y en el caso de los adultos la producción de nuevas células está equilibrado de conformidad con el envejecimiento y muerte de las anteriores. El funcionamiento celular termina cuando se acaba la energía que las mantiene, lo que significa, que sobreviene la muerte del cuerpo.

La estructura humana está compuesta por una gran cantidad de células y además por sustancias de vinculación celular o intercelular, que son de diversos tipos y componen los tejidos orgánicos. Estos se dividen en cinco: el tejido epitelial que

recubre la superficie del cuerpo y los órganos internos (la piel), y constituye las glándulas; el conjuntivo que une entre sí a los otros tejidos, almacena grasas y constituye los huesos y los cartílagos; el muscular que posibilita los movimientos del cuerpo y forma las paredes de órganos internos como el corazón y los intestinos; el nervioso que forma el cerebro, la médula espinal y los nervios ramificados por todo el cuerpo; y el tejido sanguíneo y linfático que son los sistemas para transportar el oxígeno, los nutrientes y los materiales de desecho.<sup>4</sup>

A esta composición biológica y fisiológica de los seres humanos también se le puede identificar y diferenciar por su estructura anatómica, lo cual se ha convertido en parte de las ocupaciones de los antropólogos que han intentado clasificar esas anatomías basados en lo que se conoce como la línea evolutiva del cráneo de los *homínidos*.

En los estudios antropológicos se ha intentado investigar sobre esa línea los orígenes de la humanidad, y como producto de los descubrimientos se ubica como uno de los más antiguos al Australopitécido, que se calcula sobre 2 millones de años, seguido por el Pitecantrópido, con 600 mil, el ser de Swanscombe, con 200 mil, el de Pre-Neanderthal, con 100 mil y el de Neanderthal, con 70 mil hasta llegar a la anatomía del cráneo humano actual que se estima tiene una antigüedad de 40 mil años.

Los grandes saltos históricos en la evolución craneana, que nos remontan a épocas difícilmente imaginables para nuestro tiempo, son parte de esas interesantes teorías que tratan de explicar los orígenes y el devenir del ser humano pero, como toda teoría, la posibilidad de explicación sigue siendo insuficiente por lo que la labor de los antropólogos es aún vasta para poder aproximarnos un poco más al entendimiento del

---

<sup>4</sup> Cfr. *Ibidem*. pp. 16-17.

origen biológico de los humanos.

Este ser que evoluciona en sí mismo, según las teorías o creencias conocidas como evolucionistas que están basadas en opiniones de estudios antropológicos, de estudios sobre el ser humano en sus diversas épocas, ha variado en sus características pues los humanos han evolucionado a través de la historia para constituirse en los seres que ahora conocemos.

Según las teorías evolucionistas, el diseño del árbol genealógico que permite identificar el origen y evolución del ser humano hasta nuestro tiempo tiene grandes lagunas, pues lo más que se ha logrado es encontrar tipos de cráneo distintos de diversas épocas geológicas.

Los tipos de cráneo más conocidos han sido clasificados por los antropólogos de conformidad con criterios personales o las características de su descubrimiento, veamos algunos ejemplos. Uno de los más antiguos es el llamado procónsul cuyo nombre indica que es antes del Cónsul. El nombre proviene, según lo afirma citado Trefil, de que sus descubridores relacionaron las formas del fósil encontrado con las de un chimpancé que actuaba en un vodevil en Londres, en la década de los años 30 del siglo XX, cuyo nombre era Cónsul, por ello, para indicar que el cráneo descubierto tenía similitud, pero asimismo era previo a los chimpancés, lo llamaron Procónsul. Se estima que éste vivió entre veinte y diez millones de años antes de la era cristiana; es considerado el más antiguo de los antepasados comunes de los antropoides y tiene la figura más próxima a lo que podría considerarse el *eslabón perdido*.<sup>5</sup>

Otro es el Ramapithecus o antropeide de Rama, es un fósil que se descubrió en la India, y se le llamó de esa manera pues ahí prevalece de conformidad con los principios religiosos de esa sociedad la deidad hindú Rama. Se estima que el antropeide

---

<sup>5</sup> Cfr. Trefil, James. 1001 COSAS QUE TODO EL MUNDO DEBERIA SABER SOBRE CIENCIA. RBA editores. Barcelona, España. 1993. pp. 102-103.

caminaba erguido, tenía una estructura de la mandíbula similar a la de los humanos y existió entre los catorce y los ocho millones de años antes de nuestra era.<sup>6</sup>

De los fósiles descubiertos disponibles se piensa que hay un vacío entre los ocho y los cuatro millones de años, pues fue con el *Australopithecus*, u hombre meridional, que se tuvo una nueva referencia el cual se estima vivió entre los cuatro y uno y medio millones de años. De éste género se han descubierto varias especies diferentes de las que se destaca una robusta, probablemente vegetariana, y otra pequeña y rápida, probablemente cazadora.<sup>7</sup>

En secuencia cronológica, le sigue el **homo habilis**, hombre fabricante de herramientas, el cual es considerado como la línea directa al humano actual (por ello se le reconoce como homo), y existió entre los dos y uno y medio millones de años. Se le identifica como **homo habilis** por haberse encontrado junto a él gran cantidad de herramientas de piedra y se piensa que vivían en grupos de cazadores.

El *homo erectus*, u hombre erguido, se estima existió entre el uno y medio y los quinientos mil millones de años. Se piensa que habían alcanzado la estatura del hombre actual y se les relacionó con el uso del fuego, que en ninguna otra especie se había encontrado.

El llamado *homo neanderthalensis*, u hombre de Neanderthal, fue el primer fósil descubierto con las características del hombre moderno que vivió hasta hace unos cincuenta mil años, y aunque ha sido ampliamente debatida su situación antropomórfica para reconocer su antigüedad, se acepta que poseía una concepción religiosa y enterraba a sus muertos con ornamentos.

La última rama de la evolución de los fósiles encontrados es

---

<sup>6</sup> *Ibidem.* p.103.

<sup>7</sup> *Ibidem.* p. 104.

la del homo sapiens, que significa hombre sabio, y refiere a la especie humana que existe hasta ahora. Se estima que su antigüedad es de hace unos treinta y cinco mil años. A esta especie se le ha calificado también como homo sapiens sapiens, pues el ser humano no sólo sabe, sino que sabe que sabe, es decir, sabe sobre su sabiduría.

Los restos primitivos han sido encontrados en diversas partes del mundo, incluyendo al continente Americano, a manera de ejemplo podemos decir que se estima que los seres humanos habitan en América desde hace mucho tiempo, pues existen pruebas fehacientes de la presencia del hombre en la parte norte de América desde hace unos 30,000 años, quizá más todavía, y concretas de que estaba en México hace unos 21 000 años, hace 16,000 en Venezuela, 18,000 en Perú, 13,000 en Chile y 12,700 en la Patagonia. Estas cifras fueron obtenidas por el procesamiento del carbono 14 en materiales producto de la actividad humana o directamente asociados a ella como producto de investigaciones antropológicas.

Pero la diferencia en la aparición de estos fósiles impide a los antropólogos afirmar si esos cráneos pertenecen a ramas paralelas del árbol genealógico o si uno puede ser antepasado del otro. Esa duda limita la posibilidad de identificar una línea que nos describa el proceso evolutivo secuencial hacia la conformación de los humanos.

No obstante, en estudios bioquímicos, se ha demostrado que las proteínas que constituyen el cuerpo humano y las que tienen los chimpancés difieren en su estructura en menos del uno por ciento, lo que parece indicar que hay una relación evolutiva muy estrecha entre los monos antropoides y los humanos que, según dice Leakey "si no fuera por nuestro ego y nuestra inquietud por ser diferentes, deberíamos incluir los monos antropoides

africanos en nuestra familia, los homínidos."<sup>8</sup>

De todo ello la única certeza que se puede tener es que los seres humanos constituimos, biológicamente y antropológicamente hablando, una especie. Físicamente podemos tomar el enunciado más común para identificar a los humanos que dice, se caracterizan por tener una cabeza, un tronco y las extremidades; éste enunciado general no nos dice mucho pero nos sirve de base para destacar que hay ciertas peculiaridades que nos distinguen de otros antropoides, por ejemplo aparece nuestro semblante bajo una estructura diferente, pues tenemos una cara aplanada con una nariz prominente que apunta hacia abajo, a diferencia de los genéricamente llamados monos, que tienen la cara saliente de la que resalta el hocico y la nariz aplanada sobre el mismo.

A ésta puede completarse el que, a diferencia de los monos que tienen una cubierta general de pelo grueso, en el caso de los humanos el pelo es fino y su abundancia está particularmente localizada en ciertas partes del cuerpo.

Asimismo, otro rasgo diferente es que, por lo general, desde pequeños andamos siempre erguidos sobre nuestras extremidades posteriores con las cuales nos desplazamos, lo que comparado con los otros mamíferos, es excepcional. Según el referido Leakey el origen del ser bípedo, de dos pies, es un modo poco común de locomoción, por lo cual se debe ver como uno de los pasos más importantes de la evolución humana.<sup>9</sup>

Por ende la libertad de nuestras extremidades anteriores, nuestros brazos, nuestras manos, ha permitido el desarrollo de múltiples habilidades que nos facilitan convivir y, en ocasiones, enfrentarnos con la naturaleza que nos rodea. Este desarrollo de las habilidades manuales, es producto de la estructura anatómica de las manos que, en condiciones normales, responden a las instrucciones sintonizadas, a través de fibras

---

<sup>8</sup> Leakey, Richard. LA FORMACION DE LA HUMANIDAD. RBA editores S. A. Barcelona, España. 1993. p. 14.

<sup>9</sup> Cfr. Leakey...Óp. cit. p. 50.

nerviosas cuyo poder emerge de las informaciones enviadas desde el cerebro.

Y es en el cerebro donde se localiza esa otra rara característica de los humanos: su posibilidad de razón, su capacidad de pensamiento que le permite asimismo elegir qué hacer y qué no hacer ante las condiciones que le presenta el medio que le rodea.

Esa afirmación, evidente por sí misma, tiene diversas implicaciones. Por principio, para hablar del ser humano como individuo, debemos tomar en cuenta su estructura natural pero también su inmanencia psíquica, o dicho de otra manera más simple, su relación cuerpo-mente.

Esta cuestión ha sido objeto de muchas discusiones, entre ellas la principal se ha centrado entre dos concepciones: la del dualismo y la del monismo. La tesis principal del dualismo es que los cuerpos son la base física que se mueve, cambia de forma, conduce electricidad, y flujo sanguíneo, tiene una estructura ósea revestida de las células de la piel, sus glándulas en funcionamiento y además están compuestos de aproximadamente dos tercios de agua. Para su evolución, respira, ingiere, digiere y metaboliza los alimentos, además de que mantiene una temperatura cálida que indica su vitalidad. Pero en sí mismos, no sienten, no sufren, porque ello corresponde al alma, y solo mientras el alma se encuentra en el cuerpo éste puede experimentar las diversas sensaciones. En resumen, para el dualismo, cuerpo y alma son distintos pues el cuerpo cumple un ciclo biológico ajeno al alma que tiene su propia autonomía. A diferencia del dualismo, el monismo sostiene la idea de que cuerpo y mente o cuerpo y alma, como lo llaman los dualistas, son uno solo; no hay cuerpo sin mente ni mente sin cuerpo, y así como el cuerpo tiene un proceso biológico, en condiciones normales, lo mismo sucede con la mente; al desarrollo del

cuerpo corresponde el desarrollo de la mente, al envejecimiento y muerte del cuerpo, corresponde el envejecimiento y muerte de la mente.<sup>10</sup>

Independientemente de la posición que se asuma, en la actualidad se ha llegado al convencimiento de que la operatividad del cuerpo está directamente relacionada con la mente y la operatividad de la mente radica en el encéfalo, comúnmente conocido como cerebro. El cerebro es un elemento material, de aproximadamente 1,300 gramos de sustancia gris y blanca y 12,000 millones de células, aquí llamadas neuronas, que forman parte de nuestra configuración física, y su actividad es un factor corporal básico para relacionarnos con el medio ambiente, a partir de la percepción y la acción, pues en el cerebro se ejecutan los pensamientos que responden a los estímulos que provienen de ese medio ambiente.

Para su estudio, el cerebro humano, se ha dividido en tres secciones, el cerebro posterior o rombo encéfalo, que se encuentra en la base donde inicia la médula espinal y controla los movimientos motores automáticos, es la primera; la segunda es el cerebro exterior o "materia gris", que está constituido por la corteza cerebral en la cual son procesados los datos de los sentidos y ahí se ubican las funciones superiores como el razonamiento y la memoria; finalmente la tercera, ubicada entre las dos anteriores, se encuentra el cerebro medio al que se asignan el origen de las emociones y algunos comportamientos. Todas estas proposiciones han sido calificadas como la base explicativa de su funcionamiento, e incluso, se ha llegado a la simplificación de que a la sección posterior se le identifica como el "ello" (o id), sitio la existencia inconsciente; a la sección media como el "yo" (o ego) donde se ubican las funciones animales; y a la sección de la corteza como el "súper yo" (súper

---

<sup>10</sup> Cfr. Campbell, Keith. CUERPO Y MENTE. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1987. p. 17-44.

ego) donde se realizan las funciones superiores del razonamiento; pero como señala Trefil: "¡No es tan simple!. Desentrañar las complejidades del cerebro humano es muy probable que mantenga a los científicos ocupados durante mucho tiempo todavía".<sup>11</sup>

La relación entre el cerebro y el sistema nervioso es intensa, por lo que la carga eléctrica opera con cambios rapidísimos, de fracciones de segundo, debido a los cuáles se produce la transmisión de los impulsos nerviosos que provocan la contracción de los músculos. Así cada pensamiento y cada acción tienen su origen en los impulsos nerviosos producidos por una serie de variaciones químicas en las células que forman los tejidos nerviosos.

Al sistema nervioso se le ha clasificado, de manera general en central y periférico. El sistema nervioso central se encuentra dentro de la envoltura ósea que forman el cráneo y la espina dorsal. El sistema nervioso periférico está constituido por fibras de neuronas sensoriales y motoras que se conectan en manojos con el sistema nervioso central.

Las partes especializadas del sistema nervioso periférico, son los órganos de los sentidos: los ojos, los oídos, las papilas gustativas de la lengua y los órganos del equilibrio en el oído interno. Además, esparcidos por la piel hay millones de receptores para el tacto, la temperatura y la presión que en conjunto configuran la sensibilidad cutánea.

Desde las terminaciones nerviosas esparcidas por todo el cuerpo, los mensajes pasan en forma de minúsculos impulsos eléctricos a lo largo del sistema nervioso hasta las células cerebrales o neuronas, que a su vez emiten impulsos eléctricos de regreso.

---

<sup>11</sup> Trefil, James. 1001 COSAS QUE TODO EL MUNDO DEBERIA SABER SOBRE CIENCIA. RBA Editores, S.A. Barcelona, España. 1992. p. 103.

El sistema nervioso periférico tiene, asimismo, subdivisiones en: somático, que se encarga de la recepción de la sensibilidad cutánea y el control voluntario de los músculos esqueléticos; y el autónomo que es el receptor de la sensibilidad visceral y el control involuntario de las vísceras. Este segundo controla las glándulas (como las salivales) y los órganos internos (como el corazón, el intestino, el hígado, los pulmones, la vejiga y los órganos sexuales).

De esa manera, cada acción del organismo ya sea de forma consciente (movimiento de alguna parte del cuerpo) o inconsciente (respiración o digestión de la comida), es el resultado de una serie de estímulos y reacciones. Para caminar o tomar los alimentos, es necesario que al cerebro lleguen y de él salgan las instrucciones específicas a los nervios de la zona involucrada. Para ejemplificar, la función del sistema nervioso periférico somático se reproducirá una simplificada narración de un proceso de la compleja interacción entre cerebro-sistema nervioso- percepción sensorial ocular y del tacto para asir un vaso con líquido:

"Primero, los ojos transmiten al cerebro, la impresión visual; después, el cerebro (la parte consciente) decide que debe tomar el vaso y envía un mensaje a través de la médula espinal; de ahí, el mensaje se transmite a lo largo de una serie de nervios hasta la punta de los dedos. Además, en su recorrido hasta la punta de los dedos, la señal determina otras acciones del brazo y de la muñeca: el brazo se levanta para alcanzar el vaso, la muñeca gira, los dedos se cierran en torno al vaso y lo agarran. En éste momento entra en juego el sentido del tacto: cuando los dedos han ejercido suficiente presión para asir el vaso (acción consciente dirigida por el cerebro), un mensaje alcanza al cerebro advirtiéndole que la mano está preparada para

levantarse; en este momento, una milésima de segundo, otro mensaje parte del cerebro y llega a través de las vías nerviosas, el brazo y la mano, para transmitir la orden de llevar el vaso a la boca."<sup>12</sup>

Si partimos de ese ejemplo, podemos pensar en las múltiples opciones que existen para que haya una interacción entre nuestro cerebro, nuestra mente o razonamiento y nuestras acciones corporales. Pues así como inter actúan para realizar actividades que pueden satisfacer nuestras necesidades básicas, también lo pueden hacer para preservar la integridad psicofisiológica, mediante los instintos, o para aceptar y proteger o agredir y destruir elementos del entorno donde se encuentra el ser humano.

Ese complejo proceso de la interacción mente-cerebro, determina que nuestras percepciones de una u otra manera alteran la fisionomía del cuerpo, dependiendo del tipo de estímulo recibido, si nuestra integridad recibe una agresión, responde inmediatamente con una expresión de defensa, generalmente, con otra agresión. Si por el contrario recibe apoyos y estímulos, trata de dar una respuesta con las mismas condiciones. Las reacciones psico-físicas y bioquímicas de nuestro ser son integrales a los estímulos recibidos.

Así entendida, la mente forma parte del cuerpo, constituye esa parte especial que rige los movimientos de los músculos, que se relaciona con las glándulas y nuestros órganos sensoriales, que nos permite sentir y hacer.

El estudio de la psique es, como se dijo, un área que se desprendió, relativamente, de la medicina puesto que a la integridad de lo humano implica la psique y el soma, y el nodo o unión de esa complejidad se considera que está en el cerebro que regula al sistema nervioso que recorre nuestro cuerpo.

---

<sup>12</sup> Locke, Stephen...óp. cit. p.526.

Aún existen, como se dijo, muchas dudas sobre esa relación mente-cerebro y cerebro-cuerpo, la neurofisiología está buscando todavía explicaciones sobre las características de esa relación, pero es innegable que la conjunción mente-cerebro es el elemento distintivo del ser humano, donde se perciben y crean las condiciones psicofisiológicas que lo hacen un ser distinto.

El ejercicio mental ha recibido diversas denominaciones, la de pensamiento, alma, espíritu, razón, psique, etc., pero hay que reiterar, que es el elemento único, diferenciado, que tiene la especie humana ante las otras especies. Este aunque se identifique de muy diversas maneras en el ámbito académico se le reconoce como la Psykhé (De ahí el concepto de psicología, que etimológicamente significa alma), y en otras ocasiones se le denomina como espíritu. En ambos casos se refiere al proceso mental que tienen los seres humanos para poder reproducir, entender, comprender, imaginar y modificar los objetos de la naturaleza con los que se relacionan. Esta es una de las características más excepcionales, pues a partir de la razón los humanos han mantenido, hasta donde les es posible, la curiosidad, que les lleva a buscar, indagar, investigar el mundo que les rodea.

A partir de esos fundamentos de la relación entre el cuerpo y la mente, han sido diversos los intentos para construir una psicología explicativa del comportamiento del individuo, y aunque su base está en la medicina, que intentó resolver los problemas somáticos, del funcionamiento orgánico del cuerpo, con la búsqueda de respuesta a los actos de la psique, de lo inmaterial, del alma, lo cierto es que únicamente se puede tener una identificación de ello como producto de las acciones de lo humano.

En el proceso psicosomático se tiene uno de los principios fundamentales para la identificación de la relación mente-

cuerpo. Ello se debe a que la mente recibe los estímulos dados, por un lado, del medio ambiente, enviados y transmitidos por los sentidos, estímulos provenientes del exterior que se interiorizan al percibir lo agradable o agreste de los mismos. Por el otro, la mente recibe estímulos interiores, dependiendo de las condiciones exteriores sobre las que se encuentra el individuo. Estos estímulos se han denominado como pulsiones, cuyo origen es corporal, y se identifican como una fuerza biológica inconsciente que actúa de manera permanente manteniendo un estado de excitación que se orienta hacia la relación con un objeto exterior gracias a la cual se logra la reducción de la tensión.

La manifestación de esas pulsiones se encuentra en la satisfacción o represión de necesidades fisiológicas como el hambre, la sed, el calor, el frío o el deseo sexual. Freud, que vivió entre 1856 y 1939, llamó a estas pulsiones como instintivas.

La proposición para el entendimiento del concepto de instinto varía en los diversos escritos de Freud; un primer bosquejo lo expuso en *Los instintos y sus destinos*, donde lo relaciona al concepto de estímulo, pues el instinto es un estímulo para lo psíquico. Añade que los estímulos instintivos no provienen del exterior sino del interior del organismo, el instinto actúa como una fuerza constante.<sup>13</sup>

Esta fue una aproximación que posteriormente fue modificando, pero una de las ideas que más reprodujo fue la que describió en *Mas allá del principio del Placer*, donde dice que "Un instinto sería, pues una tendencia a lo orgánico vivo a la reconstrucción de un estado anterior, que lo animado tuvo que abandonar bajo el influjo de fuerzas exteriores, perturbadoras; una especie de elasticidad orgánica o, si se quiere, la manifestación de la

---

<sup>13</sup> Freud, Sigmund. LOS INSTINTOS Y SUS DESTINOS. Obras Completas. Tomo II. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España. Cuarta edición. 1981. p. 2040.

inercia en la vida orgánica."<sup>14</sup>

De conformidad con esas ideas, los seres humanos actúan de acuerdo a las condiciones instintivas derivadas de su proceso psicosomático, del cuerpo y la mente.

Así como ser natural, el ser humano tiene reacciones de aceptación o rechazo al medio ambiente; cuando hay aceptación, en su mente se crean condiciones de afinidad, de alegría, de júbilo, de gozo, de amor. En caso contrario, si el medio ambiente es hostil, el ser humano asume una posición de rechazo, de tristeza, de venganza, de odio. Aunque por lo complejo de la mente humana, esas situaciones, que son extremas, pueden cambiar de un momento a otro o tener una mezcla de ellas. Dicho de otra manera, los humanos pueden encontrarse en una situación hostil y tener expresiones de amor y de alegría; por otro lado, pueden estar en una situación confortable y expresarse de manera agresiva.

Hasta aquí hemos visto algunos aspectos de la condición psicofisiológica de los seres humanos, pero además tienen otra prerrogativa derivada de su fisonomía metabólica y su razón, la creación de lenguajes y expresiones simbólicas. A diferencia de cualquier otro ente animado, los seres humanos han construido puentes de comunicación entre sí a partir de lenguajes con vocabularios vastos y estructuras gramaticales complicadas, donde la voz y la escritura son los canales principales de flujos de información. Así el intercambio de información se constituye en una parte importante de las interacciones entre los homo sapiens sapiens, pero como ello ya nos lleva más al ámbito de lo social que a las características del individuo, lo veremos un poco más adelante.

Hablar de lo humano implica hacer un recorrido fantástico por el tiempo y el espacio, puesto que no todo lo humano es conocido

---

<sup>14</sup> Freud, Sigmund. MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DEL PLACER. Obras Completas. Tomo III. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España. Cuarta edición. 1981. p. 25

y registrado por quienes se interesan en su ser y su hacer. Relacionar la imaginación con eventos de realidad, es cómo podemos dirigir algunas miradas, constituir algunos atisbos de lo humano.

Ante la magnitud del problema que implica hablar de lo humano, no queda más que esbozar nuestras ideas con afirmaciones de Perogrullo que de inmediato nos llevarán a una nueva serie de cuestiones: el ser humano se caracteriza por su condición biológica, psíquica y social; es un ser vivo, animado, pensante, producto de cultura y, por ende, de sociedad. Lo que a primera vista parece obvio, se presenta como no tan obvio en el momento en que tratamos de aproximarnos más a su ser y su hacer, ya sea en su individualidad y en su yuxtaposición o interacción con otros individuos que conforman la sociedad en que se encuentra.

En síntesis, es necesario comprender al ser humano como un ser especial, como un ente vivo dotado de una compleja integridad biopsicosocial que ha evolucionado a partir de otras formas de vida, pero que además tiene el don de la razón y la comunicación. Es con esos elementos que podemos tener un punto de partida para entenderlo como una célula importante, fundamental de la sociedad, pero además como un ser más del universo en el que se encuentra. Si nos entendemos así, como algo grandioso, pero además insignificante, del universo en el que nos encontramos, podremos ubicarnos en nuestra justa medida.

Para tener algunos parámetros que nos puedan llevar a esa finalidad, tratemos de pensar sobre el ser humano en esa dimensión. A partir de sus percepciones y su situación, los humanos se han relacionado con objetos de la naturaleza, de su medio, para mentalmente reproducirlos y así, en una constante interacción, lograr entenderlos, comprenderlos; objetos de la

naturaleza a los que no escapa él mismo, pues no es otra cosa que un ser natural.

Ante la inquietud de querernos explicar lo que es el ser humano solamente podemos decir que las breves referencias anteriores nos indican que no podemos entender y explicar mucho de lo humano, pues toda generalización es tan relativa que no podría abarcar a todo ser humano ubicado en diferentes tiempos históricos y las distintas partes del mundo que habita. Por ello para avanzar en su entendimiento es necesario comprenderlo como un producto de la naturaleza, de la historia de esa naturaleza y de la historia de la sociedad, de cada grupo social en el que se encuentra.

Así para que podamos aproximarnos cada vez más a su comprensión, es necesario que a partir de nuestras propias y personales experiencias entendamos a los humanos en las dimensiones planteadas. Intentemos avanzar en la comprensión e identificación de los humanos a partir del espacio en que se encuentran.

#### **1.1.1. La vida y el universo.**

Se ha dicho que el ser humano es un ente vivo, pero también que comparte el sitio donde habita con otros seres vivos, muchos de los cuales, según se argumenta, ya existían antes de que los humanos evolucionaran y fueran creados; pero además antes de la existencia de seres vivos, el espacio para que surgiera la vida tuvo un largo proceso de formación. Y así como las teorías expuestas hablan de la evolución de los humanos, también hay teorías que hablan de la evolución de la sede o espacio natural de entes con vida: el planeta tierra.

No está por demás recordar la información alguna vez adquirida y permitir volar la imaginación: ella nos dice que la tierra pertenece al sistema solar de una galaxia conocida como Vía Láctea y, de acuerdo con esas teorías, la tierra se formó a

partir del desprendimiento de una nebulosa central que posteriormente se constituyó en el sol del sistema. Se calcula, por estudios geológicos, que la edad de la tierra es de más de cuatro mil millones de años.

El proceso para constituirse en sede de organismos vivos fue lento por los que se han establecido seis eras geológicas:

1.- La era Azoica, que significa sin vida, la cual duró miles de millones de años en tanto se enfriaban las materias líquidas del magma (rocas fundidas). Los vapores que escapaban de esas rocas se fueron convirtiendo en nubes muy densas y cubrieron el planeta.

2.- La era arqueozoica, o de vida arcaica (antigua), que se piensa debió durar como 650 millones de años. En ella el vapor de agua que se había concentrado, se fue enfriando y se precipitó en forma de lluvia, desplazándose hacia las partes bajas para formar los océanos primitivos.

3.- La era proterozoica, o de la vida originaria, se considera que fue un periodo de tiempo similar al anterior, donde continuó el proceso de enfriamiento, la precipitación pluvial, además de que hubo explosiones volcánicas y aparecieron organismos como las esponjas, los corales y las primeras plantas con raíz.

4.- La era paleozoica, o de la vida antigua, que se estima duró 360 millones de años, los océanos cubrieron extensas zonas de la superficie terrestre, se empezaron a reproducir animales de conchas o caparazones, aparecieron los peces y en la tierra, las regiones no inundadas, las plantas mayores y los insectos se multiplicaron al amparo de una temperatura relativamente cálida; asimismo surgieron los primeros animales vertebrados anfibios. Luego de un período de enfriamiento extremo, en algunas zonas, muchas especies se extinguieron.

5.- La era Mesozoica, o de la vida media, que se piensa duró unos 120 millones de años, fue un periodo de establecimiento de

los ciclos de la geosfera terrestre: aire, agua, sol, rotación, traslación. Ahí se desarrollaron enormes reptiles, aparecieron los primeros mamíferos y se formaron las mayores montañas que se elevan sobre los continentes.

6.- La era Cenozoica, de la vida reciente, comprende los últimos 60 millones de años de la historia de la tierra. Se piensa que en esa época hubo diferentes períodos; en alguno la temperatura descendió a tal grado que los hielos polares avanzaron sobre lo que conocemos como América del Norte, Europa y Asia. Ello permitió la reproducción de los mamíferos y la aparición de los primeros seres con estructura humana.

Esta referencia teórica de la evolución del planeta, aunada a la expuesta anteriormente del ser humano, nos dan una idea de cuándo los seres humanos iniciaron su evolución e integración al planeta. Y es a partir de entonces que los humanos empezaron desplazarse por todas partes del planeta.

¿Para qué nos sirven estas referencias?, fundamentalmente para dos cosas. Para entender que los seres humanos fueron de los últimos seres vivos que se desarrollaron en el planeta tierra y además para referir que no hay zonas del mismo en las que no se hayan establecido y adaptado los seres humanos al habitat y que, además, lo hayan transformado.

La relación entre los seres humanos y su medio ambiente, implica generalmente una mutua transformación, pues así como el ser humano transforma la fisonomía del medio en el que se encuentra, el medio también transforma la mentalidad y forma de comportamiento de los seres humanos, por ello se puede ver que hay tantas formas de comportamiento humanos como condiciones climáticas.

Esto lo podemos verificar a partir de las diversas condiciones climáticas, y aunque existen diferentes clasificaciones del clima, entre las más aceptadas está la de

Köppen quien toma como base dos elementos: la temperatura y las precipitaciones pluviales. Su clasificación comprende seis grandes combinaciones.

1.- Tropical lluvioso, donde la temperatura está normalmente por arriba de los 18°C y las lluvias son abundantes. La vegetación es abundante en selvas, bosques y sabanas.

2.- Seco, donde hay grandes variaciones de temperatura y la evaporación es superior a la precipitación. Hay escasa vegetación.

3.- Templados húmedos, donde el frío es inferior a 18°C pero arriba de los menos 3°C y las lluvias se concentran en una estación (generalmente en el verano). La vegetación es de bosques y matorrales.

4.- Fríos húmedos, donde el período más caliente está sobre los 10°C y el más frío sobre los menos 3°C, hay pocas lluvias y nieve, y los suelos se mantienen helados durante varios meses. Los bosques son fríos.

5.- Polares, en los cuales el mes más caliente está por debajo de los 10°C y poca nieve. No hay árboles.

6.-De montaña o vertical, donde la temperatura desciende de conformidad con la altitud. Hay mayor cantidad de lluvias en los sitios de los vientos predominantes y menores donde no hay mucho viento. La vegetación depende de la altura.<sup>15</sup>

De acuerdo a esa clasificación, si revisamos los registros de las concentraciones humanas, ellas se localizan principalmente en las zonas templadas húmedas y frías húmedas.<sup>16</sup>

Ello se debe principalmente a que los tipos de agricultura y cultivos para su producción y riqueza dependen del clima y la tecnificación, y consecuentemente del almacenamiento y el ahorro. Asimismo, el cultivo en distintos climas, provee de

---

<sup>15</sup> Cfr. Köppen, R. CLIMATOLOGIA. Ed. Fondo de Cultura Económica, Mexico. 1986.

<sup>16</sup> Cfr. ONU. Demographic yearbook. 1990. New York. 1992.

diversos productos cuyos excedentes pueden ser intercambiados por el comercio.

Pero además con las variaciones climáticas en esas zonas se ha logrado, mediante la investigación y experimentación, tener mayores, nuevas y más resistentes variedades de los productos que se utilizan para la satisfacción de las necesidades alimenticias de los grupos locales y, cuando hay excedentes, para el intercambio.

Así los seres humanos se han inter actuado con el medio ambiente en el que se encuentran, y lo han transformado.

Las zonas urbanas son las de mayor concentración poblacional, se han caracterizado por la producción industrial, de servicios y habitacional, para dar empleo y vivienda a los grupos que ahí se asientan. En ellas se manifiesta la cuasi permanente desigualdad en la distribución de la riqueza, pues hay pequeños grupos sociales que disponen de recursos monetarios para adquirir lo que quieran, y otra gran mayoría, cuyos ingresos apenas les sirven para cubrir sus necesidades indispensables.

Las zonas rurales, dependiendo de las condiciones climáticas y recursos naturales que ahí se encuentren, han tendido a la incorporación de insumos tecnológicos ya sea para la extracción o transformación de productos de la naturaleza, así como para su comercialización.

Pero además de las porciones de tierra en la que se han asentado los humanos, también se han aventurado a la zona del planeta en la que los riesgos de sobre vivencia se multiplican, por ejemplo el mar. Ahí los vientos provocan violentos movimientos del líquido, que además de afectar las poblaciones en las zonas costeras han provocado el hundimiento de medios de transporte, como barcos y aviones o plataformas y buques de trabajo, que se utilizan para la extracción de recursos como petróleo, minerales, flora y fauna marina.

Así mismo la inquietud e imaginación de algunos humanos, los ha llevado a incursionar en nuevas opciones para buscar otras alternativas, primero de conocimiento y luego, tal vez, de adaptación, para finalmente intentar encontrar opciones de forma de vida en el espacio exterior.

De estas breves referencias sobre la condición del habitat del ser humano, podemos empezar a tener una idea de las múltiples y diversas situaciones en las que se encuentran los seres humanos y con ello entender lo complejo y grandioso de lo humano, pero además, de sus limitaciones. Si nos esforzamos por identificarlos en su relación con el medio en el que se encuentran podemos tener un principio para lograr el conocimiento del individuo y por ende para el entendimiento de la sociedad.

### **1.1.2. El conocimiento del mundo: de la percepción a la investigación.**

Cada uno de nosotros nos relacionamos con la naturaleza: flores, árboles, tierra, aire, sol, lluvia, etcétera; con la sociedad, familia, parientes, amigos, etcétera; y con productos

de la sociedad, casas, automóviles, muebles, aparatos eléctricos, edificios, etcétera. Pero además de esos elementos hay otros con los que también nos relacionamos y son producto de la razón humana: las ideas; ideas que adquirimos y generamos nosotros sobre la naturaleza, sobre la sociedad y sobre los productos de los humanos que elaboramos como individuos y como sociedad.

Esto nos indica que el relacionarnos con el entorno nos permite entender cómo tratamos y cómo nos trata la naturaleza; y además cómo nos relacionamos con nuestros semejantes mediante las distintas actividades que realiza el ser humano.

A ese esfuerzo que hacen los humanos por entender su entorno se le llama, entre otras formas, conocimiento. Hay diversas proposiciones sobre la forma de concebirlo; aquí diremos, como una primera aproximación, que el conocimiento es un proceso, inicialmente, individual y vivencial, que en alguna medida puede ser socializado; así, proceso de conocimiento y proceso de vida van estrechamente unidos.

A manera de ilustración podemos decir que todo individuo tiene un proceso de conocimiento que inicia en el momento de su nacimiento y concluye en el momento de su muerte. Es decir, todo ser humano, desde que empieza a adquirir su independencia, luego de su nacimiento, empieza a percibir los estímulos del medio ambiente en su tiempo y espacio y no deja de percibirlos hasta su muerte la cual se presenta en un tiempo indeterminado. Así cada proceso de conocimiento corresponde, de manera particular, a cada uno de los seres humanos, por lo cual cada uno tiene su propio proceso de conocimiento individual que no corresponde al de ningún otro.

En este proceso se implica la actividad de toda la compleja interacción de los elementos que componen la estructura cognoscitiva humana, es decir, los elementos que de una u otra

forma nos ayudan para entender el medio en el que nos encontramos y que pueden ser sintetizados en tres: los sentidos, el instinto y la razón.

La duda es ¿Cómo opera cada uno de ellos para adquirir el conocimiento? Ya en nuestro primer apartado se hizo referencia a que la forma en que se recibe la información del exterior es mediante los sentidos.

Los sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto), son un importante vehículo para el conocimiento puesto que median la relación de nuestra corporeidad integral con el particular mundo-vida que nos circunda a cada momento, con nuestro medio ambiente. Por nuestros sentidos percibimos imágenes, sonidos, aromas, sabores, texturas y además conceptos, que pueden ser una combinación de las otras formas de percepción; aunque ello lo hagamos de manera consciente o no, de cualquier manera se va integrando como parte del conocimiento.

El instinto en estrecha relación con nuestros sentidos, es otra parte complementaria de nuestra estructura personal cognoscitiva, pues mediante su innata presencia preservamos nuestra integridad y contribuimos al mantenimiento y a la reproducción de la especie. Independientemente de los momentos y las condiciones bajo los que éste aflore, su presencia implica una serie de aportaciones al conocimiento, pues ya sea en una relación sexual o en el alejamiento de situaciones peligrosas, cada acción realizada es una aportación más al conocimiento.

La razón es ese elemento que diferencia, como ya se dijo, al ser humano de todos los otros seres vivos de éste planeta; y comparativamente con los otros entes animados que actúan por la condición de su naturaleza, solamente por percepciones sensoriales e instintos, el ser humano tiene además de esas condicionantes la prerrogativa de discernir, para aceptar o rechazar el medio ambiente que le rodea, pues además de

desplazarse a sitios que considere más confortables para su existencia puede no hacerlo y transformar su medio ambiente para tener esa confortabilidad. En ello se encuentra su diferencia cualitativa que le permite comprender, recordar, explicar y transformar el mundo que le rodea, su mundo-vida.

Cada individuo, en su personal devenir vital, en su proceso de vida, se enfrenta a una serie de condiciones que le plantea el entorno o mundo-vida en el que se desarrolla; así sus sentidos le van guiando en la identificación de lo grato o agreste de los estímulos que se le presentan en cada momento; su instinto le preserva, en lo posible, de los riesgos que pongan en peligro su integridad, así como le sirve de guía para la satisfacción de sus placeres como la sexualidad o la alimentación y, en su caso, la reproducción; y su razón le dicta aquello que elige hacer, en algunas ocasiones en contra de lo que le indican sus sentidos y su instinto y en otras a favor.

El uso de cada uno de esos elementos opera en distintos momentos y con diversa intensidad, sus sentidos le alertan ante los estímulos que se le presentan, se cubre del sol, de la lluvia y de la nieve, del frío y del calor; procura relacionarse con las gentes agradables y alejarse de las no agradables. Su instinto le ayuda a preservarse, de los peligros y riesgos; si su actividad o forma de vida implica un gran riesgo, la delincuencia o su combate, así como otras actividades que pongan su vida en peligro, como el montañismo, hace que su innato instinto se mantenga en estado de alerta en una directa relación con sus sentidos, y como dijimos le sirve de guía para sus satisfacciones placenteras como la relación sexual y, en su caso, la reproducción; y su razón le dicta aquello que elige hacer; en síntesis, en su relación con la naturaleza y la sociedad, el ser humano puede elegir, con mayores oportunidades de tomar una decisión que le sea adecuada, cuando su

conocimiento sobre las condiciones y características del objeto con el que se relaciona ha sido más frecuente.

Por lo tanto solo podemos hablar de que el ser humano tiene conocimientos a partir de su nacimiento hacia su presente, un presente que siempre se modifica ante la presencia del futuro que nunca llega. Así nuestros conocimientos los podemos identificar del presente al pasado, porque el futuro nunca llega, aunque frecuentemente tengamos la expectativa alcanzarlo.

Entendido de esta manera, el conocimiento es siempre inédito, siempre novedoso, pues corresponde a cada uno de los momentos en que nos relacionamos con un también siempre nuevo presente, así el conocimiento se manifiesta generalmente como casual, accidental. Pero hay algunos momentos en que alguno de los objetos que conocemos atraen nuestra atención, ya sea por deseo propio o impuesto, por lo que nuestras potencialidades cognoscitivas basadas en los elementos descritos (sentidos, instinto y razón) se relacionan frecuentemente con un objeto; esta frecuencia en las percepciones de un mismo objeto es el paso del conocimiento al saber, o los saberes.

Así entendemos al conocimiento, de acuerdo a lo anteriormente dicho, como una percepción casual o fortuita de los elementos con los que nos relacionamos, pues conocemos todo aquello que se encuentra en nuestro entorno de conformidad con nuestra movilidad y desplazamiento. Pero en algún momento, alguno de los objetos con los que nos relacionamos de manera casual o fortuita, se convierte en parte de nuestro interés, por ello nuestra relación sensorial y racional, quizá instintiva, se concentra en el objeto, y la frecuencia de relación con el mismo es lo que nos permite tener un entendimiento más preciso del objeto, por lo que pasamos del conocimiento fortuito al intencional, que por su reiteración se constituye en un saber.

Por ello podríamos decir, para poder hacer una diferencia

entre ambos, que el conocimiento es casual y accidental a diferencia del saber que es intencional y reiterado. Así nuestro saber se logra cuando tenemos una relación cognoscitiva constante con un objeto, y cuando son varios los objetos con los que nos relacionamos adquirimos los saberes sobre todos ellos.

Independientemente de que sean conocimientos o saberes los que adquirimos en nuestro proceso de cada momento de vida consciente, de la vigilia o cuando el ser humano se encuentra despierto, es un momento de conocimiento del entorno el que rodea a cada uno de los individuos, por lo que el conocimiento es una siempre novedosa relación con los objetos de ese entorno.

Y aunque en ocasiones se realicen actividades que parecen iguales, actividades que parecen similares a las realizadas cotidianamente, que se hacen de manera rutinaria, si nos fijamos con detenimiento, el espacio puede ser similar, pero el tiempo y las condiciones son distintas.

Por ello la reproducción frecuente de un momento de percepción acaecida aunque parezca igual, es diferente, porque cada momento de vida es diferente; y en la secuencial conjunción de momentos del presente, del siempre cambiante presente, se va constituyendo la aventura de conocer y vivir ante un futuro incierto. Todo esto forma parte del proceso de conocimiento que está presente durante el ciclo vital del humano.

Pero aquí surgiría una pregunta ¿si el individuo está adquiriendo conocimientos durante toda su vida qué tanto llega a conocer? Ello depende, como ya se dijo, de la atención que tenga, por un lado, frente a su vida rutinaria en la que en vez de tener una actitud mental para entender las cosas de la misma manera, identifique lo novedoso de los momentos; así su saber sobre los objetos ya conocidos se ampliará constantemente. Por otro lado, dependerá de la movilidad o desplazamiento que tenga para aventurarse a conocer objetos distintos a su percepción

diaria; los sujetos sedentarios conocen un entorno muy reducido, en cambio los activos, los que son movibles, pueden tener un mundo-vida que será tan amplio como su capacidad de movilización.

La diferencia entre el primero y el segundo caso radica en que los que están concentrados en el saber de pocos objetos, podrán tener una mayor comprensión de ellos, pero su conocimiento de otros ámbitos será reducido; en cambio los que conocen diversos objetos tienen una percepción sensorial inmediata que les impide comprenderlos porque su percepción no alcanza a lograr la sabiduría.

¿Qué significa esto? La respuesta radica en lo que ha sido calificado como el problema del conocimiento; éste tiene dos aspectos: el primero es que los seres humanos estamos limitados en nuestras capacidades para lograr conocer la integridad de un objeto; y el segundo es la complejidad y dinámica de los objetos.

Si bien anteriormente habíamos dicho que los sentidos son el principal vínculo del ser humano con el exterior, para explicar el primer aspecto del problema del conocimiento, debemos decir que éstos se encuentran limitados para poder percibir la complejidad de cualquier objeto por pequeño que sea. Esto indica que los humanos, aún con todas las potencialidades cognoscitivas de que disponemos, estamos limitados, restringidos, por nuestra propia naturaleza, para poder entender cualquier objeto en toda su dimensión.

Cualquiera de nuestros sentidos, sólo percibe una parte del objeto, la parte que está expuesta; ya que todo objeto tiene, en sí mismo, una mayor riqueza de lo que nosotros podemos captar con nuestros sentidos pues, como se dijo, nuestra percepción sensorial es limitada. Por ello se dice que los objetos en su complejidad nos permiten aproximarnos a solo una parte de la

totalidad que lo compone, ésta es el fenómeno (que significa «lo que se manifiesta» a nuestros sentidos); y nos impiden percibir la otra parte, el noúmeno (que significa «lo que no se manifiesta» o lo que se oculta a nuestra percepción sensorial). Así entendido, en el proceso de conocimiento sólo percibimos lo fenoménico de los objetos, pero siempre queda algo oculto, que no podemos conocer. Además de lo complejo de los objetos, también hay que tener en cuenta su dinámica, su movimiento.

Ello se debe a que todos los objetos están, en sí mismos y en relación al medio que les rodea, más o menos estables o más o menos inestables. Los objetos más o menos estables de la naturaleza son aquellos que no tienen vida, también conocidos como inorgánicos (metales, rocas, etc.). Los más o menos inestables, son los que tienen vida, los llamados orgánicos (vegetales, animales y los seres humanos). Pero también dentro de los orgánicos se encuentran algunos seres vivos con poca dinámica, como las plantas y otros con mucha dinámica como los seres humanos.

Es por ello que quienes toman en cuenta éste problema del conocimiento, concentran su atención sensorial y racional en tratar de entender la dinámica de los objetos para de esa manera poder organizar su forma de pensamiento de tal manera que haya correspondencia con la de los objetos.

Así, para tratar de comprender lo más posible de ellos, algunos estudiosos se concentran en pocos objetos con el interés de intentar entender algo más de lo que le ocultan, pues, como ya se dijo, su complejidad los hace inaccesibles para nuestras limitadas capacidades sensoriales y, por ende, racionales. En ese trabajo constante, en la búsqueda de explicaciones, van ampliando su sabiduría al interactuarse constantemente con los objetos.

Por lo tanto, y recuperando lo antes dicho, los sentidos, el

instinto y la razón son los elementos del proceso de conocimiento del individuo; pero estos se quedan limitados ante la complejidad de los objetos. No obstante, el individuo está adquiriendo conocimientos durante toda su vida en la referida relación de sus sentidos con el entorno; y como no todos los conocimientos tienen las mismas características, es necesario que identifiquemos algunos tipos de conocimiento para poderlos diferenciar. Una de las tipologías más generales es la que clasifica a los conocimientos como míticos, precientíficos, científicos y filosóficos.

Muchos individuos en su proceso de vida, y por ende de conocimiento, ponen poca atención a sus posibilidades sensoriales y resaltan, tal vez no de manera consciente, su idea del mundo. Se imaginan lo que es el mundo, se inventan su mundo ideal y, por ende, sus conocimientos son preponderantemente producto de ideas, cuando ello sucede a este tipo de conocimientos se les puede tipificar como míticos.

La principal característica de los conocimientos míticos es que éstos no son comprobables en la realidad para los individuos que reciben la información, puesto que esa información son datos lejanos a él, a su mundo-vida, por lo cual lo único que hace es imaginarse los contenidos de los datos a partir de sus experiencias personales sin que puedan ser verificados de acuerdo a la relación que tuvo con ellos su fuente de información. Así hay muchos conocimientos que surgen exclusivamente de las ideas, de la imaginación, que no pueden ser comprobados en la realidad; es a este tipo de conocimientos son a los que llamamos míticos.

Para que se pueda comprender la realidad es necesario entender qué de lo que pensamos de la realidad corresponde a la realidad y qué es solamente nuestra idea de ella. Esto nos lleva a considerar más nuestros sentidos y, si es necesario, nuestro

instinto para ser más rigurosos en el entendimiento de la realidad lo que deriva necesariamente en el otro tipo de conocimiento, el precientífico.

En muchas ocasiones se identifica al conocimiento precientífico con lo que se califica como conocimiento vulgar o conocimiento popular, y no se le da el carácter de científico puesto que no lo realizan los investigadores académicos.

Aquí al enunciado de conocimiento precientífico le daremos otro sentido, pues utilizaremos la preposición "pre" en su sentido de antelación, para denotar que es un conocimiento previo al científico; ¿por qué?, porque este tipo de conocimiento lo consideramos como un conocimiento riguroso, en donde los seres humanos utilizan todas sus potencialidades cognoscitivas para tratar de entender lo más posible los objetos con los que se relaciona, o dicho de otra manera, utiliza la mayor cantidad y precisión posible de sus sentidos, en caso dado de su instinto y de su razón.

En este tipo de conocimiento, los individuos se relacionan con su entorno y en muchas ocasiones descubren objetos novedosos para ellos, pero no logra constituirse en un conocimiento como científico, porque tiene una limitante, que los conocimientos novedosos, que son un descubrimiento para el individuo, pueden no serlo para la sociedad, y el individuo solamente tendría la posibilidad de verificar lo que alguien descubrió en un momento anterior, por lo cual no sería, una aportación novedosa al conocimiento de la sociedad, sino una verificación empírica del conocimiento social. En ese sentido es en el que a éste tipo de conocimiento lo calificamos como un conocimiento precientífico, tendiente o aproximado a la ciencia, que la entendemos como un conocimiento social.

Pero así como un individuo puede hacer un descubrimiento novedoso para él, pero no para la sociedad especializada, lo

mismo sucede con los grupos o equipos de investigación, sobre todo los jóvenes investigadores que se están formando para el trabajo científico, y por lo tanto no conocen todos los avances en el área del conocimiento en la que trabajan o, dicho de otra manera, no están al tanto de los nuevos descubrimientos o del "estado del arte", como le llaman en algunos países, para identificar que su descubrimiento no es novedoso. Por ello, lo que para el grupo de investigación es una novedad, para la denominada comunidad científica, puede no serlo, de esa manera, al conocimiento adquirido por el grupo de investigación lo podemos tipologizar como un conocimiento precientífico.

Y aunque señalamos que el conocimiento precientífico implica una rigurosidad en el conocimiento puesto que el individuo o el grupo con el que trabaja utiliza las potencialidades de los elementos ya descritos; para que éste pueda ser científico se requiere de una aceptación social que lo reconozca como un conocimiento novedoso y riguroso, como un descubrimiento para la sociedad.

Por ello cuando el proceso de conocimiento individual es socialmente reconocido como un descubrimiento novedoso y rigurosamente reproducido, éste se acepta como un tipo de conocimiento científico. Y es científico porque toda la "comunidad científica" o sociedad interesada en ese tipo de conocimientos acepta que la aportación del conocimiento que hace ese individuo a la sociedad no se había logrado o, cuando menos, no se había hecho público, de tal manera que puede ser aceptado como un conocimiento científico.

Resaltando esa idea podemos decir a manera de resumen que solamente cuando el conocimiento se acepta como novedoso por la sociedad interesada en ese tipo de estudio, por la llamada "Comunidad científica" se puede reconocer como un conocimiento científico.

Pero existe el riesgo de que todo conocimiento científico pueda anquilosarse, por lo cual es necesario que se mantenga una permanente reflexión sobre él para que el conocimiento de cualquier objeto no se mantenga inalterable, pues de lo contrario lo que nos indicará es que no hay una búsqueda constante que nos lleve a otras explicaciones con lo que ese conocimiento se hace rígido, se hace un modelo, un paradigma, que impide lograr nuevos avances en el entendimiento de esa realidad.

Para evitar el anquilosamiento de los conocimientos, es necesario que se haga una reflexión sobre ellos, lo que nos llevará necesariamente a un conocimiento de tipo filosófico, pues éste se constituye en un permanentemente vigilante, analista, sintetizador y crítico de los otros tipos de conocimiento.

Etimológicamente hablando, filosofía significa **amor a la sabiduría**. Cuando en nuestra relación con algunos objetos encontramos algo de ellos que llama nuestra atención, queremos ampliar el conocimiento de los que nos crean el interés; ese interés lo podemos calificar, de manera simple, como el amor que nos nace para su entendimiento, lo que nos llevará a saber más y más de ellos. Ese amor al saber, a entender el mundo que nos rodea, es la labor de la filosofía. Pero además la filosofía no sólo se queda en el entendimiento de las cosas con las que nos relacionamos, sino que también procura el entender cómo las entendimos y cómo pueden ser entendidas por los otros seres humanos. Así el conocimiento filosófico se constituye en el paso, el puente, entre nuestros conocimientos cotidianos y los conocimientos de nuestros conocimientos, que es lo que nos da el carácter de **homo sapiens sapiens** que referimos anteriormente.

El saber es, a diferencia del conocimiento que se adquiere de

manera casual, como ya se señaló anteriormente, es intencional y reiterado, no obstante de manera general podemos identificar una tipología similar a la del conocimiento.

Así como podemos tener conocimientos míticos, conocimientos no factibles de comprobación, también tenemos saberes míticos. Ello se debe a que en algunas ocasiones concentramos nuestro interés en informaciones recibidas y nuestras búsquedas de información se mantienen en torno a ese objeto sin que haya posibilidad de comprobación (ejemplo de ello pueden ser las religiones o los estudios sobre los Ovnis).

En el caso del conocimiento que se denominó como precientífico, también hay una equivalencia en la tipología del saber, con la diferencia de que como dijimos que el saber es intencional y reiterado, cuando centramos nuestra atención sensorial y racional en un objeto, al reiterar la interacción, vamos adquiriendo experiencia, por ello el saber en vez de llamarlo precientífico, lo calificamos como empírico, puesto que en cada interacción que tenemos con el objeto vamos adquiriendo experiencia sobre sus características.

El saber científico tiene condiciones similares al del conocimiento; se requiere de la aceptación social de lo novedoso del conocimiento para poder experimentarlo constantemente y corroborar que lo que se descubrió no había sido parte del conocimiento social en épocas anteriores. Así, luego de que el conocimiento científico se constituye en un saber científico, éste pasa a ser parte de la experiencia social, es decir, del saber empírico, por lo que va perdiendo su carácter transitorio de novedoso.

Finalmente, en el caso del saber filosófico encontramos las mismas características del conocimiento filosófico, pero con la diferencia de que el saber es, como dijimos, intencional y reiterado, que reflexiona, analiza, sintetiza y critica alguno

de nuestros momentos del conocimiento; aquí el saber se constituye con mayor intensidad y presencia, el vigilante de las características de nuestros conocimientos sobre los objetos de la realidad.

Cabe señalar que esta tipología tanto de conocimientos como de saberes, no nos indica, de ninguna manera, una secuencia definida en los tipos de conocimiento y/o saber que se van presentando en el proceso del conocimiento sino, por el contrario, una persona puede reconocer su momento de conocimiento como mítico y pasar, casi de manera inmediata, a un saber filosófico o a cualquiera de los otros tipos descritos.

Hasta aquí hemos esbozado, la actitud cognoscitiva que puede tener un individuo en el proceso de conocimiento, pero no debemos olvidar que el interés cognoscitivo no es suficiente para entender a la multiplicidad de objetos de la realidad, sino que también tenemos que tomar en consideración las características de los objetos. Todo objeto de la realidad también tiene sus propias características. Hay objetos más o menos estables, tal y como referíamos anteriormente a los inorgánicos; y objetos más o menos inestables, como es el caso de los orgánicos o vivos, cuya inestabilidad varía.

En el caso de los primeros, su forma de identificación y clasificación es menos problemática, aunque luego se piense lo contrario, puesto que al ser inamovibles, permiten a sus estudiosos experimentar con ellos (un ejemplo puede ser la geología que por la relativa estabilidad de las capas geológicas, se logran determinar los períodos evolutivos de la tierra). Pero en el caso de los entes vivos podemos encontrar desde los vegetales, que tienen ciclos vitales con distinto lapso de tiempo, como pueden ser, por un lado, la hierba cuya efímera vida corresponde a los ciclos pluviales, hasta los árboles cuyos períodos llegan a sobrepasar los siglos. No

obstante su más o menos inestabilidad, permite estudiarlos y por ello clasificarlos con cierto detenimiento. El problema se presenta cuando esos objetos más o menos inestables tienen tal dinámica que nuestras potencialidades cognoscitivas son insuficientes para seguir su proceso; un ejemplo de ello es el ser humano. Pero aquí sólo lo enunciamos, puesto que más adelante lo trataremos con más amplitud.

La posición del sujeto cognoscente, el individuo que conoce y el objeto cognoscible, el objeto que se va a conocer, puede ser reflexionado, racionalmente hablando, en la misma interacción, o en un momento posterior a ella. Esto, si recordamos la tipología, lo habíamos identificado como el conocimiento y/o saber filosófico, el cual nos lleva a pensar no solamente sobre el proceso de conocimiento, sino sobre el conocimiento del conocimiento.

Estar ubicados en ésta posición sobre el conocimiento nos pone en una perspectiva que nos permite no sólo hacer referencia al conocimiento sino también a nuestro pensamiento sobre el conocimiento, a la epistemología.

El encontrarse en esa perspectiva da la posibilidad de que identifiquemos cuando la forma de ordenar nuestro pensamiento y de exponer nuestro entendimiento de la realidad, ya sea tangible o discursiva, corresponde a la idea o a la materia.

Pero debemos precisar que la epistemología no es otra cosa que el conocimiento del conocimiento, es decir, los pensamientos que podemos tener acerca de nuestro proceso de conocimiento, y aunque puede parecernos una expresión redundante, si meditamos un poco más acerca de ella veremos que en muchas ocasiones tenemos esa situación de conocer sobre nuestros conocimientos, ya que cuando pensamos sobre lo que hemos pensado, estamos asumiendo una actitud epistemológica.

Si aceptamos la actitud epistemológica como un conocimiento

del conocimiento, como un pensamiento sobre cada uno de los momentos de nuestro proceso de conocimiento, tenemos que identificar como se presenta este segundo nivel, este nivel del conocimiento del conocimiento, o como lo llaman algunos pensadores el meta conocimiento. ¿Por qué lo llamamos segundo nivel?, porque ya no estamos hablando del conocimiento de la realidad, de los objetos que se presentan a nuestros sentidos, sino que hablamos del conocimiento, de cómo cada uno de nosotros conocemos la forma en que conocemos los objetos de la realidad.

Pero no nos dejemos asustar por las palabras repetidas, que parecen ser complicadas, simplemente hablamos de que cuando nosotros conocemos, y esa es nuestra prerrogativa y privilegio como seres humanos para entender el mundo que nos rodea, también podemos conocer nuestros conocimientos que es parte de nuestro mundo interior.

La epistemología al referirse al conocimiento nos indica cómo debemos entender, por la forma en que opera nuestro cerebro para poder procesar la información que le envían los sentidos o, en caso dado, el instinto, esas percepciones; o dicho de otra manera, como podemos organizar nuestra forma de pensamiento para entender la realidad que se nos presenta.

Pero además, debemos de comprender, cómo ese proceso lógico, ese proceso mental externa o divulga los productos que procesa. Esta es la labor de la epistemología en la cual podemos encontrar dos niveles, el primero es el de la racionalización de las percepciones y las reflexiones derivadas, y el segundo es el de la expresión de esas racionalizaciones. Al primero, lo clasificaremos como la gnoseología y al segundo como la ontología.

El nivel gnoseológico, o forma en que ordenamos nuestro pensamiento para entender el medio que nos informa, lo podemos clasificar como idealista o materialista:

Será idealista cuando nuestro entendimiento del mundo se sustente básicamente en las ideas, sin que haya una relación sensorial con la realidad a la que hagamos referencia; y será materialista cuando sea la materia, la que condicione nuestra forma de entenderla, vía utilización de nuestros sentidos y/o instinto.

Pero este entendimiento ideal o material del ente percibido, también puede ser dividido, asimismo, en idealismo subjetivo y objetivo. El primero nos indica cuando nuestra forma de entendimiento del mundo parte eminentemente de nuestra imaginación, cuando nos "inventamos el mundo", y el objetivo se entiende cuando hemos tenido alguna relación con un objeto similar en otro tiempo y su recuerdo nos sirve de referencia para idealmente reconocer el objeto con el que en ese momento no nos vinculamos mediante los sentidos; pero es ideal porque nuestra referencia proviene de otro tiempo y otro espacio de relación con algún objeto que consideramos similar.

La segunda clasificación, establece que el entendimiento material del mundo que nos rodea sólo es posible cuando nosotros tenemos una relación sensorial con los objetos y no simplemente nos los refieren o nos hablan de ellos. Pero hay ocasiones en que cuando se ha tenido una relación, una percepción de un objeto determinado, nos quedamos con la idea de que ese objeto se mantiene con las mismas características que percibimos en el momento de relacionarnos con él, por lo que de manera mecánica o reproductiva, mantenemos en nuestra idea la percepción de algo con lo que nos relacionamos sin entender que este puede tener modificaciones.

En el caso de la gnoseología materialista histórico-dialéctica, esta parte al entendimiento del mundo bajo la premisa de que éste, tanto por su complejidad como por nuestras limitaciones cognoscitivas, es plenamente incognoscible, por lo

que siempre que haya relación con algún objeto, se debe tener en cuenta que ésta corresponde única y exclusivamente a un momento y no puede proyectarse a otro, y que en cada uno de esos momentos el objeto está en constante transformación, por lo cual lo que se pueda entender de un objeto en un momento, no corresponderá a ningún otro.

De la misma manera, en el nivel ontológico podemos nombrar y referir la realidad, es decir, expresarla conceptualmente; y así como en la gnoseología, será de forma ideal cuando no haya relación con el objeto y todo sea producto de nuestra imaginación, y materialista, cuando tengamos una relación directa con el objeto que nos permita expresar su contenido.

Así la epistemología permite explicarnos la forma en que percibimos, razonamos y explicamos los objetos de la realidad; mientras más nos mantengamos en relación con los objetos, más podemos explicar algo acerca de ellos, por el contrario si estos están alejados de nuestras formas de percibirlos, nuestras opiniones serán puramente idealistas.

Es aquí en donde podemos entender el paso del conocimiento a la investigación, pues de todos nuestros procesos de conocimiento, muchos son puramente ideales, míticos, y solamente muy contados son materiales que pueden ser investigados y explicados. Por ello, para realizar investigación, es necesario re valorar las percepciones sensoriales para descubrir las características de la realidad, que darle rienda suelta a nuestra imaginación en donde no hay relación con ella.

Así la discusión de teorías y de las afirmaciones tanto de los mitos como de la ciencia acerca de los hechos, debe iniciarse desde esta perspectiva, que lleve al cuestionamiento sobre los paradigmas que se dogmatizan, por lo que toda afirmación sobre la realidad, así provenga de la ciencia, cualquier teoría de la ciencia, tiene que ser razonada,

confrontada, discutida.

De esa manera para promover la ciencia en la sociedad se deben trascender los estrechos límites de la investigación institucionalizada para motivar la generación de conocimientos en el devenir individual y social que corresponde a las formas compatibles de percepción fáctica o intuitiva de lo real.

Ello nos indica que la ciencia no es estática, sino histórica y corresponde fundamentalmente a la percepción compatible que tienen los individuos o los grupos sociales de lo real.

Así cuando entendemos, pensamos y reflexionamos sobre la naturaleza que nos rodea y cuando entendemos, pensamos y reflexionamos sobre el ser humano, en su ser y en su hacer, que implica sus actos, sus pensamientos, sus creaciones, etcétera, nos aproximamos a los criterios de la investigación científica.

Por lo tanto la ciencia es una actitud de conocimiento que simplemente por nuestra característica de humanos, de seres pensantes, puede formar parte de nuestra vida cotidiana. La ciencia, así entendida, no tiene por qué ser ajena a nosotros, sino que puede ser parte de nosotros mismos.

En todo proceso de conocimiento, tal y como se ha descrito, la actitud científica se erige en el sustento que permite al investigador aproximarse de la manera más pertinente posible al objeto cognoscible de la investigación. Independientemente de los momentos y las condiciones bajo los que ésta aflora, su presencia en diversos momentos de la vida del individuo, implica una serie de aportaciones al conocimiento.

Después de todo, la base de evidencia, la adecuación a lo fáctico, la coherencia, son algo producido por la investigación y, por tanto, algo que no puede imponerse como precondition de ella.

Para lograr este involucramiento, se sugiere no separar el conocimiento científico de la actividad cotidiana. ¿Cómo se

puede hacer esto? Se necesita realizar investigaciones que correspondan a las propias vivencias de cada uno de los individuos. Pero aclaremos lo que es la investigación.

La investigación, ha sido a través de la historia un instrumento para la satisfacción de la curiosidad humana en la búsqueda para explicar el mundo que le rodea; es una actividad que se desarrolla incesantemente, con mayor o menor intensidad, a lo largo de la vida de cada una de las personas. Esto dependerá especialmente de la necesidad, independencia o auto suficiencia que tengan para enfrentarse a su entorno.

Visto en el sentido amplio de esa expresión, la investigación constituye la base para que los humanos descubran su mundo y además se ha constituido, el núcleo esencial de la experiencia social.

A partir de ella se ha logrado el conocimiento y la transformación de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades vitales y de las históricas del género humano. Y aunque la investigación es propia de todos los seres humanos, en tiempos recientes se ha considerado como una actividad propia de las instituciones.

Los procesos de investigación como tales han sido, históricamente hablando, producto del interés por entender el mundo, pero las que hacen aportaciones al conocimiento científico en gran medida fueron producto del ocio de quienes tenían satisfechas sus necesidades básicas. Y si bien en tiempos pasados respondían a inquietudes individuales, pues eran contadas las que se hacían dentro de marcos institucionales, en nuestro tiempo la tendencia se ha invertido. Ahora la investigación se realiza, especialmente, con apoyo (lo que nos indica principalmente financiamiento) de las instituciones que cuentan con el interés, el compromiso y los recursos para ello. Pero esto no impide que muchas personas realicen cotidianamente

investigaciones para satisfacer su curiosidad o sus necesidades.

Las tendencias principales de la investigación se pueden resumir en dos: la primera es la llamada investigación de campo, la cual también se ha identificado en diversos momentos como investigación empírica y/o experimental; esta tendencia tiene como finalidad el descubrimiento de propiedades de diversos objetos físicos, inorgánicos, posiblemente conocidos pero que por algún motivo no hayan sido analizados, o la identificación de acontecimientos inéditos de los seres orgánicos en los que se incluyen las actividades sociales. La segunda es la investigación que se realiza sobre información, es decir, sobre datos ya existentes, pero que, a partir de ellos, se reorganiza de tal manera que se puede desprender o articular una nueva información; en esta segunda tendencia es donde podemos identificar lo que se ha llamado investigación documental y biblio-hemerográfica.

En muchas ocasiones se utiliza una combinación de estas dos tendencias para la investigación, pues se requiere conocer algo de las experiencias registradas por otros investigadores, debido a lo cual se consulta material biblio-hemerográfico y/o documental y además se hacen percepciones directas de objetos de la realidad, sean perceptibles de manera inmediata o mediada por instrumentos de potenciación de nuestras capacidades sensoriales como los objetos microscópicos de la tierra o macroscópicos del universo.

De estas dos tendencias, ya sea de manera exclusiva o combinada, también pueden surgir nuevos productos que son principalmente documentales y/o biblio-hemerográficos, pues en algunas ocasiones, cuando se hace investigación experimental, se registran los productos de esas experiencias y con ello se apoyan o refutan los registros, que no son más que ideas escritas, de otras experiencias adquiridas por otros seres

humanos en el saber de algún objeto de la realidad; por otro lado, cuando se hace investigación documental y/o bibliohemerográfica, surgen y se registran nuevas ideas a partir de los registros consultados, así surgen ideas de ideas y escritos de escritos, pues cuando alguien consulta ideas en los escritos puede generar nuevas ideas y derivado de ello produce nuevos escritos que son, en gran medida, producto de los escritos consultados.

Ambas tendencias están estrechamente interrelacionadas y, generalmente, de la primera se desprende la segunda, pues en la información documental se encuentran los registros de las percepciones, análisis, ideas y especulaciones de los seres humanos sobre su mundo físico y conceptual. Pero también debemos considerar que en algunas ocasiones, de ideas e informaciones surgen inquietudes para realizar investigación experimental. Ello dependerá del interés que tenga cada uno de los investigadores para relacionarse con su entorno o mundo-vida.

En la investigación de campo, experimental, se descubren, innovan y transforman los objetos de la realidad, por lo que los registros tienen que apearse, lo más posible, a las características de los objetos registrados; así la investigación de campo, como decíamos, busca descubrir propiedades de objetos o acontecimientos inéditos, que son muy comunes, de las actividades sociales. Esto indica que la intención cognitiva de los investigadores se vincula con lo que llamamos realidad. Esa realidad, que existe independientemente de la conciencia humana, es tan vasta y tan compleja que ante ella, nuestras limitadas capacidades sensoriales, solo pueden seleccionar pequeñas partículas para su conocimiento.

Por ello, nuestro conocimiento empírico nos va mostrando la conexión del mundo en sí mismo, pero esta conexión que percibimos aisladamente, sólo la intuimos por ello es,

íntegramente, desconocida. Si se quiere avanzar en la aproximación a esa gran totalidad, pacientemente se debe colaborar en investigaciones colectivas para ir construyendo la estructura de fenómenos parciales de la compleja realidad.

Esa referencia se debe a que la relación que tiene el ser humano con la naturaleza en general, la que conoce empíricamente mediante su seccionamiento, análisis, reintegración y explicación, siempre es insuficiente ante la complejidad del mundo. Esa relación que se entiende como investigación de campo debe intensificarse para avanzar en el entendimiento del mundo en que nos encontramos.

Lo dicho hasta aquí nos ilustra, a grandes rasgos, cual es la actividad o proceso en la investigación de campo, así como su utilidad, especialmente en las llamadas ciencias de la naturaleza. Esto también se realiza en el estudio de las que se han identificado como ciencias sociales.

Las ciencias sociales, en sus trabajos de campo, tienen una capacidad cognoscitiva más limitada que algunos de los estudios, especialmente los experimentales, de las ciencias naturales. Como lo enunciamos en las líneas anteriores, en los estudios de campo de las ciencias naturales, se tiene un objeto experimental para que se puedan verificar, tantas veces como sea necesario, las cualidades o condiciones del objeto estudiado para lograr su comprensión.

En el caso de las ciencias sociales, los alcances del conocimiento son más limitados, puesto que el objeto de estudio es de una gran dinámica por lo que se manifiesta como intangible, fugaz, poco perceptible. Con este objeto de estudio no se puede hacer una experimentación como sucede con los objetos inertes, pues lo que podamos aproximarnos a su entendimiento, corresponde solo a un momento y no podrá considerarse para ningún otro. Su constante dinámica nos

impide tener una comprensión adecuada de ese objeto de la realidad. Prueba de ello es que los teóricos del conocimiento de lo social, como veremos más adelante, han reconocido que su alcance es fenoménico y limitado.

Hasta aquí nos hemos referido, de manera muy general, a los procesos de investigación que anteriormente denominamos como empírica o de campo; donde el investigador se vincula directamente con la realidad. Pero de esta vinculación, se hace una abstracción que, en múltiples ocasiones, queda plasmada en escritos, los cuales contienen las apreciaciones hipotéticas o teóricas de los pensadores que las hacen. Estos escritos son los que, de una u otra manera, tarde o temprano, se van convirtiendo en el patrimonio del conocimiento social, y van constituyendo lo que forma eso que conocemos genéricamente con el nombre de bibliografía.

La bibliografía que son las ideas humanas registradas en el formato de un libro, o monografía como también se les dice, nos sirve para conocer lo que otros han conocido o han pensado sobre los objetos del espacio próximo o lejano, que les rodea. Es el material impreso donde queda reflejado el producto de la actividad cognoscitiva del ser humano, ya sea resultado de su vinculación con la naturaleza o de la creación imaginativa derivada de sus vivencias. Es de la bibliografía, de donde gran parte de los grupos sociales obtienen la mayoría de sus conocimientos para comprender, a través de ideas, y tal vez enfrentarse a su propio medio ambiente con recursos informativos adicionales a los que puede tener por sí mismo producto de su mundo-vida.

Aunque el libro ha sido uno de los medios de transmisión de información más importantes, prácticamente desde la invención de la imprenta de Gutenberg en el siglo XV, existen otro tipo de registros como los documentos, oficiales o privados, que han

hecho los individuos desde la invención de la escritura.

Pero estos registros no solamente se identifican en el libro, como ya se ha mencionado anteriormente, sino también en otro tipo de publicaciones conocidas como hemerográficas, que son aquellas que aparecen con una cierta frecuencia como son los periódicos, las revistas, los boletines, etc. En ellas también se registran ideas de la vinculación con la realidad o de reflexiones sobre aspectos de interés.

Por ello la bibliografía es resultado de algunos de los procesos de investigación y, por ende, reflejo, más o menos aproximado, de la vinculación del ser humano con la realidad. Así entendida, la bibliografía cumple una serie de cometidos, entre ellos podemos destacar: a) expresa y mantiene el avance del conocimiento que ha logrado el ser humano; b) preserva los registros de las actividades y, por ello, productos del conocimiento de la humanidad; c) sirve de base para difundir experiencias y motivar el desarrollo del pensamiento y la imaginación individual y colectiva. Podemos sintetizar que en la bibliografía se encuentra el reflejo de lo que ha sido posible rescatar de la historia del pensamiento humano.

Partiendo de esos supuestos, la bibliografía, como la realidad natural y social, es un objeto de investigación donde se encuentra el producto de las aventuras del pensamiento. De ello podemos decir que la investigación bibliográfica es una forma de conocimiento de la realidad en la que la distancia entre el sujeto que investiga y la realidad investigada vía información bibliográfica, se hace mayor, que la existente entre un investigador y la realidad misma.

Por otro lado, en las investigaciones sobre los registros, biblioheerográficos y/o documentales, se tiene una mayor flexibilidad para hacer digresiones pues, aunque fundamentalmente se desprende de la primera después, a partir de

sí misma, inicia su reproducción, es decir se hace, como ya se dijo, información de la información. Así podemos describir cómo se inserta la investigación bibliográfica en los procesos de investigación en general y como se diferencia de ellos.

Además de hacer esa enunciación e identificación de lo que es ésta forma de investigación, podemos encontrar que hay muchas formas de investigar sobre la bibliografía, algunas de las opciones en las que ésta se realiza, permite conocer los tipos de material bibliográfico y sus posibles contenidos temáticos, por lo que para tener una aproximación a ello se hará una breve tipología sobre las formas en que generalmente se realiza la investigación bibliográfica.

La investigación bibliográfica la podemos describir como la búsqueda o diligencia que se hace sobre todo material impreso tipográficamente para diversos fines. Lo que podemos hacer con cada uno de los materiales biblio-hemerográficos y sus contenidos, para organizarlos, analizarlos, sintetizarlos, reproducirlos, etc., es el objetivo de la investigación bibliográfica y lo que nos permite caracterizar a cada uno de los tipos.

Por lo tanto, y derivados de esa enunciación podríamos identificar seis tipos generales. A saber: a) el tipo de investigación bibliográfica analítico; b) el tipo sintético; c) el tipo reproductivo; d) el tipo que podemos llamar de compilación, que a su vez se subdivide en dos formas de presentación: 1) el catálogo y 2) la crestomatía; e) el tipo apologético y finalmente, f) el tipo crítico. Veamos cada uno de ellos.

a) El tipo de investigación bibliográfica ANALITICO. Este tipo de investigación es, tomando la expresión que lo califica, el análisis, cuya finalidad es, en su sentido más amplio, descomponer el objeto de estudio en sus partes principales,

para identificarlas y exponerlas, de una manera más clara (ya sea con mayor amplitud o de forma simplificada), para la mejor comprensión del contenido de una obra y tiene como finalidad simplificar la comprensión de la propuesta cuya relevancia es de valor indiscutible para el avance del conocimiento; y el hacerlo se desprende de una investigación realizada sobre la información disponible en el escrito o, dicho de otra manera, sobre la teoría escrita e impresa, sobre el material bibliográfico en la que ésta se plasmó. Pero, como se dijo anteriormente, este tipo de investigación no sólo simplifica, sino también pretende aclarar el sentido de algunas obras desmenuzando y ampliando el contenido de algunos conceptos o ideas.

Otro de los tipos de la Investigación Bibliográfica es la que hemos calificado como sintética.

b) El tipo de investigación bibliográfica SINTETICO. Es uno de los principales auxiliares en las labores docentes puesto que su finalidad es reproducir, en forma de compendio explicativo y de manera asequible, las principales ideas que se tienen sobre un tema o sobre un conjunto de conocimientos referidos a un área específica. La característica peculiar de este tipo de investigación es que identifica y conjuga, a partir de la multiplicidad de escritos existentes, los aspectos más relevantes de las diversas temáticas para con ello introducir a los interesados a que conozcan de manera sintética lo más ampliamente difundido de la información sobre su tema de interés.

c) El tipo de investigación bibliográfica REPRODUCTIVA. En este tipo, la investigación bibliográfica tiene como finalidad identificar escritos que puedan cubrir la necesidad de algunas personas, para tener acceso a información de circulación limitada que por su escasez en algún momento específico, derivada de su rareza o de su importancia, se hace necesario

encontrarla, de ahí la labor de investigación, para reproducirla. Esta reproducción se puede hacer: mediante una copia del original, como sería el caso de los facsímiles, o mediante la transcripción íntegra del contenido de la obra cuya finalidad sea su difusión social. En ambos casos la búsqueda del material bibliográfico se realiza porque se considera que éste tiene gran importancia histórico-social y se debe hacer del conocimiento general.

d) El tipo de investigación bibliográfica para la COMPILACION. Este tipo de investigación, tiene como finalidad, según se expresa en el enunciado, compilar referencias de varias obras para formar una. Este tipo lo hemos dividido en dos variantes; una de ellas se orienta a la formación de un catálogo, y la otra a la elaboración de una crestomatía o, como se le identifica más comúnmente, una antología.

En el catálogo se registran solamente los datos más generales de las fuentes de información, e incluso sirven de base para la clasificación y ordenamiento topográfico, en librerías o canceles, de la información disponible para poderse recuperar en caso requerido; además cuando los catálogos se imprimen en el formato del libro vemos que también se pueden hacer otros libros a partir de la organización y clasificación de los materiales ya existentes. En la actualidad, el uso de ordenadores o computadoras, como se les llama más comúnmente, tiende a disminuir las voluminosas obras catalográficas impresas en papel, pues solo se requiere tener acceso a una terminal para adquirir la información requerida, con lo que se reducen costos de producción impresa y espacio para la preservación de los catálogos.

A diferencia de los catálogos, las crestomatías tienen la función principal de reproducir algunas de las ideas más

relevantes de varios autores sobre un tema en particular. Así, cuando se quiere conocer la opinión de diversos pensadores sobre un tema en particular, se conjuntan sus principales escritos y se elabora una antología sobre el tema de interés.

e) El tipo de investigación bibliográfica APOLOGETICO. Como es sabido, la apología en su expresión originaria, significa, en su sentido más amplio, un discurso en alabanza, justificación o defensa de algo. Partiendo de ese principio, el tipo de investigación bibliográfica apologético, es aquel que se realiza, particularmente sobre material impreso, para encontrar la información que alabe, defienda o justifique un escrito o idea, ello es más común encontrarlo en escritos sobre las ideas de algún pensador, en el cual se buscan elementos informativos para apoyar lo que se dijo en algún momento. Si bien son pocas las investigaciones que reconocen explícitamente su intención apologética, son diversos los productos que se realizan en torno a un escrito, o a un conjunto de ellos en los que, por su relevancia histórico-social para ciertas comunidades, requiere ser magnificado.

f) El tipo de investigación bibliográfico CRITICO. Este tipo de investigación bibliográfica, reviste características muy peculiares cuya finalidad es la confrontación de racionalidades argumentativas para hacer prevalecer la idea de mayor relevancia para un tiempo y una sociedad determinada. En él se encuentra el principio y la convicción de que en la bibliografía no está expuesto el conocimiento de lo que llamamos realidad, ni verdad absoluta alguna; sino solamente hay ideas que se plasman y se han plasmado en distintos impresos a través de la historia de la humanidad, que son elaborados por diversos sujetos con variadas intenciones. Por ello, la bibliografía no es más que la exposición de percepciones o proposiciones que pueden ser aceptadas o no.

Así entendida, la investigación bibliográfica crítica, buscará en los materiales impresos el sentido de los contenidos y los aceptará o rechazará dependiendo de la afinidad que encuentre de ellos con sus ideas y la validez que tienen para su tiempo y espacio; esas ideas críticas podrán confrontarse con las del autor que las originó o, en caso de su ausencia, con las de sus epígonos, o sus seguidores, si es que tienen interés en refutar esas opiniones críticas del contenidos del escrito del maestro.

Después de haber hecho ese recorrido para la identificación de lo que es, en nuestro concepto, la investigación bibliográfica, así como los tipos más generales de investigación bibliográfica que a nuestro parecer se pueden encontrar, se requiere reconocer lo que se ha realizado bajo el rubro investigación bibliográfica con la finalidad de contrastar esa realidad con los enunciados antes expuestos.

Aunque los conceptos vertidos pueden parecer poco comunes, estos no son otra cosa que la descripción de procesos que se realizan cotidianamente en las actividades de investigación, principalmente las académicas; y aunque no identifiquemos con mucha familiaridad la investigación bibliográfica, ello se debe a que en muchas ocasiones se confunden la investigación bibliográfica y las técnicas de registro bibliográfico, rubro que genéricamente incluimos en la tipología cuando hablamos de la investigación bibliográfica compilativa para la catalogación.

Esta afirmación no es novedosa, hace varios años, el Dr. Mantecón Navasal decía en una conferencia que publicó el Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en su segundo número: "Se ha querido establecer dentro de nuestra disciplina bibliográfica, una artificial división de su concepción y de sus tareas en dos grandes vertientes: la erudita y la de información, designada actualmente, con más

imaginación de la que se puede suponer en quienes a tan ardua tarea se dedican, como servicio de documentación con un concepto un tanto parcial y que, además, rompe el sentido que hasta no hace mucho dábamos a la palabra documento.

Por todas partes se considera que la primera -la erudita- debe relegarse a ocupación de ciertos caprichosos intelectuales y que lo urgente y primordial, como corresponde a una civilización predominantemente técnica, es la segunda, la de información de la producción impresa en los días que corren, dando interés casi exclusivo y prestando especial atención a las producciones científicas. Y es, precisamente, en la mayor parte de los textos de las nuevas escuelas de bibliotecarios, donde se hace mayor hincapié en ésta, para algunos, "nueva" concepción de la bibliografía, creando en la mente de los nuevos bibliotecarios, y a través de ellos a la masa general de lectores, una grave desatención para el esfuerzo tradicional de quienes, en todos los países, sentaron las bases para que hoy haya podido crecer el concepto y el valor de la bibliografía como medio de trabajo intelectual.

En virtud de ese concepto se llega a una extraña consecuencia: a medida que se quiere circunscribir la tarea bibliográfica a la mera aplicación de unas reglas y de unos métodos técnicos, se le va alejando cada vez más de su concepción científica, ya que se pretende que no tiene cabida en su cultivo ninguna aportación personal de creación."<sup>17</sup>

Compartimos la preocupación del Dr. Mantecón, en el sentido de que la investigación bibliográfica se ha convertido en una mera técnica, como conjuntos de procedimientos que deben seguirse en la realización de la actividad de investigación bibliográfica, lo que constriñe el alcance de este concepto y

---

<sup>17</sup> Mantecón Navasal, José Ignacio. "El Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Bibliografía Nacional". BOLETÍN. Ed. IIB-UNAM. Tomo I, No. 2. Julio-diciembre 1969.p. 81.

limita con ello la creatividad para que se pueda contribuir, a través de esa labor, a la actualización de los conocimientos y, por ende, al avance de la ciencia.

Como se dijo en el inciso anterior, la investigación bibliográfica es un tipo de investigación que, por lo general, se realiza de una manera eminentemente subjetiva, mítica. Pero, si la vemos con detenimiento y la ubicamos en su sitio adecuado, veremos que ésta es solo una parte, un momento y un nivel de los procesos de investigación en su totalidad. Por ello, se puede afirmar que la bibliografía nos apoya para la comprensión del objeto de nuestro interés, la sociedad, y los individuos que la componen, pero nunca un libro puede sustituir el conocimiento directo de la realidad en la que nos encontramos.

Hasta aquí hemos hablado de cómo se pasa del proceso de conocimiento al de investigación, pero nuestro objetivo radica en la comprensión del ser humano en sociedad. Y como corolario podemos decir lo ya referido anteriormente, que el ser humano es un ser complejo y cambiante, en lo físico y en lo psíquico, en su momento actual y en su devenir por ello es necesario que se empiece a entender lo humano a partir de la única materia de conocimiento que tenemos a nuestro alcance, nosotros mismos.

Cuando podamos aproximarnos un poco al conocimiento del yo, podemos tener idea de lo complejo y cambiante que es lo humano, y con ello identificar que si el propio conocimiento implica una gran dificultad, lo mismo sucederá si queremos conocer a los otros que están a nuestro alrededor, y con mayor razón a los que no lo están.

Por ello es necesario asumir una actitud cognoscitiva tendiente al tipo que anteriormente calificamos como filosófico, una actitud que esté en constante vigilancia, en constante crítica, en constante reflexividad del yo para con esos atisbos

identificar lo complejo de lo humano, y podamos intentar aproximarnos algo, lo más posible, al entendimiento de éste complejo y dinámico ser tal y como se constituye en su individualidad y en su sociabilidad.

### **1.1.3. La investigación científica: algunos criterios.**

En nuestro apartado anterior hemos hablado del conocimiento y de la investigación, dos conceptos que se encuentran estrechamente inter relacionados pues la investigación es un momento del proceso de conocimiento el que nuestro interés, nuestra intencionalidad y nuestra reiteración para relacionarnos con los objetos de estudio nos llevan a adquirir el saber de esa parcela del mundo con la que nos vinculamos; cuando referimos la tipología del conocimiento, calificábamos al científico como aquel que se reconoce como un descubrimiento, novedoso para la sociedad y particularmente por aquellos integrantes de la misma que están interesados en ese objeto o área de estudio, por lo que la proposición que se está haciendo sobre lo entendible de la realidad, se acepta como un conocimiento científico.

Para recordar brevemente la tipología antes dicha, el **qué** y **cómo** se conoce está sustentado en la referida relación de los sentidos del humano con su entorno, pero de acuerdo a la posición que tenga el sujeto frente al objeto de la realidad, se puede establecer la factibilidad de aprehender las características fenoménicas de los objetos, conceptuales o físicos; esto es lo que nos llevó a tipificar generalmente al conocimiento como mítico, precientífico y científico.

Para recordarlos diremos que al primero, el conocimiento mítico, es al que más se le cultiva, pues lo adquirimos simplemente mediante una serie de datos que idealmente asumimos

y normalmente son ajenos a nuestra relación directa con la realidad; así se reproduce la información de manera simple, pues no requiere de ninguna fundamentación ni comprobación.

El trascender del conocimiento mítico al conocimiento precientífico requiere, por principio, apoyarnos menos en nuestra imaginación, que acepta indiscriminadamente los datos que, son lógicamente creíbles pero empíricamente lejanos, y procurar una relación sensorial directa del individuo o del grupo de investigación con su objeto de conocimiento con el fin de aprehenderlo para sí, para su lógica particular.

Este tipo de conocimiento es producto de una investigación rigurosa, en la que se utilizan todas las potencialidades cognoscitivas para aproximarse lo más posible al objeto de estudio, pero que solamente se ha quedado en los linderos de la investigación particular, del individuo o del grupo, y no ha sido socialmente corroborada.

Por ello al conocimiento científico lo reconocemos como la proposición teórica de una parcela de la realidad que ha sido corroborada por la práctica social y por ello históricamente validada.

Esta tipologización parecería acercarnos al entendimiento de lo que es el conocimiento científico, pero si revisamos la literatura sobre los criterios que lo clasifican hay tantas propuestas sobre el conocimiento científico como autores y corrientes de pensamiento.

Por ello se puede afirmar que el concepto "ciencia" es generalmente impreciso pues se le entiende de diversas maneras, ya sea como una forma particular de conocimiento o como la reproducción de ciertos resultados de algunos conocimientos, como una actividad especializada, etc.; no obstante, aún con lo impreciso de la enunciación de ese concepto, ha logrado adquirir tal rigidez y autoridad que en algunos círculos sociales se le

reviste como la entelequia, o fin del conocimiento.

Ello se puede encontrar desde la argumentación que se daba en los diálogos socráticos donde a la ciencia se le implicaba el sentido de abocarse a la búsqueda de la explicación de los objetos, pues en uno de ellos se dice que: "...si por explicar un objeto se entiende conocer su diferencia, y no simplemente juzgarla, la explicación en este caso es lo más bello que hay en la ciencia, porque conocer es tener la ciencia."<sup>18</sup>

Esta idea del conocimiento de la simple explicación de la diferencia se ha modificado, pues en nuestro tiempo y nuestra sociedad hay una idea muy favorecida para identificarla como algo especial, una de estas ideas se encuentra en un texto de Mario Bunge en el que se determina que el cuerpo de ideas llamado ciencia consiste en un conocimiento racional, sistemático, exacto y verificable.<sup>19</sup>

No obstante que ésta es una de las ideas más vulgarizadas, y por ende estereotipadas, se puede encontrar que los conceptos sobre la ciencia se han diversificado; de tal manera que la imagen contemporánea que de ella se tiene ya no es tan monolítica. Hacking, nos dice que esa diversidad ha alcanzado múltiples proposiciones, pero se pueden resumir en los nueve puntos siguientes:

- 1) El realismo. La ciencia es un intento por descubrir el mundo real. Las verdades acerca del mundo son verdades sin que importe lo que la gente piense, y hay una única descripción mejor que cualquier aspecto elegido del mundo.
- 2) La demarcación. Existe una distinción bastante aguda entre las teorías científicas y otros tipos de creencias.
- 3) La ciencia es acumulativa. Aunque son bastante comunes las partidas en falso, la ciencia en general se edifica sobre lo que

---

<sup>18</sup> Platón. "Teetes o de la ciencia". DIALOGOS. Editora Nacional. 1973. p. 182.

<sup>19</sup> Cfr. Bunge, Mario. LA CIENCIA SU METODO Y SU FILOSOFIA. Ed. Siglo veinte. Buenos Aires, Argentina. 1975. p. 9

ya se conoce.

4) Distinción entre observación y teoría. Existe un contraste bastante agudo entre los informes de las observaciones y los planteamientos de la teoría.

5) Fundamentos. La observación y el experimento aportan los fundamentos y la justificación de hipótesis y teorías.

6) Las teorías tienen una estructura deductiva y las pruebas de las teorías proceden deduciendo informes de observación partiendo de los postulados teóricos.

7) Los conceptos científicos son bastante precisos y los términos empleados en ciencia tienen significados fijos.

8) Existe un contexto de justificación y un contexto de descubrimiento. Debemos distinguir a) las circunstancias psicológicas o sociales en los que se hace un descubrimiento de b) la base lógica para justificar la creencia en los hechos que se han descubierto.

9) La unidad de la ciencia. Debe haber una sola ciencia acerca del mundo real. Las ciencias menos profundas son reductibles a otras más profundas.

Sobre las proposiciones, el autor nos dice que "...estos nueve puntos...forman un útil conjunto, no solo de discusión filosófica técnica, sino también de difundida concepción popular de la ciencia."<sup>20</sup>

Cada uno de esos enunciados, tiene un sentido propio, y aunque en algunas ocasiones se encuentran coincidencias, éstas se separan cuando nos aproximamos a la identificación de cada una de esas proposiciones. Por ejemplo, el realismo sostiene que la ciencia es un intento por descubrir el mundo real y las verdades acerca del mundo son verdades sin que importe lo que la gente piense, y hay una única descripción mejor que cualquier aspecto elegido del mundo. Con ello parece reafirmarse la idea

---

<sup>20</sup> Hacking, Ian. REVOLUCIONES CIENTIFICAS Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios 409. Mexico. 1981 pp.8-9

de que los conceptos científicos son bastante precisos y los términos empleados en ciencia tienen significados fijos.

Pero si en el caso del realismo, se persigue la búsqueda de alguna parcela del mundo para construir conceptos precisos; en cambio, en la utilización de los conceptos, no es el objeto de origen lo que debe prevalecer, sino el propio concepto, ello impide que se pueda identificar la fuente del concepto, quien se superpone a la investigación.

Así podemos ver que no hay un criterio homogéneo de **ciencia**, sino que hay tantos como intentos por conceptualizarla se han presentado. Con ello se puede entender que aunque este concepto ha adquirido en nuestro tiempo tal rigidez y autoridad en los círculos sociales donde se cultiva se acepta su imprecisión, no deja de ser guía para el pensamiento que incide siempre en la realidad.

Pero aún así se le sigue considerando como la entelequia del conocimiento y es a partir de él, que quienes se consideran sus poseedores, es decir, los que se llaman científicos, determinan qué y quien puede integrarse a la concepción dominante que de ahí se desprende y quién no. Y mientras no se supere esa idea, que suscita en los legos una posición de sojuzgamiento, se seguirá viendo a los científicos como los únicos capacitados para dictar la verdad del conocimiento y con ello se inhibirá el potencial del conocimiento científico en la sociedad.

Por ello se han suscitado diversas discusiones sobre lo que puede entenderse por la ciencia. Ello se debe a que siglos atrás, cuando predominaba el pensamiento dogmático del escolasticismo, la ciencia se convirtió en una fuerza liberadora, pues sustentada en debates críticos fue afirmando su validez al confrontar a los dogmas, y su solidificación dio un espacio para asegurar el avance del conocimiento mediante la demostración; pero esto no se ha mantenido en esa línea.

De tal manera que la discusión de teorías y de las afirmaciones de la ciencia acerca de los hechos, ha iniciado el cuestionamiento sobre los paradigmas que se dogmatizan. Así toda afirmación sobre la ciencia, cualquier teoría de la ciencia, tiene que ser razonada, confrontada, discutida.

Para entender las condiciones de los criterios de cientificidad, sugiere Feyerabend que se tome en cuenta la complejidad de las proposiciones pues "...una mirada superficial sobre el estado actual de las ciencias muestra una multitud de ideas, métodos, preferencias y aversiones que resiste todo intento de unificación teórica...Mirando hacia atrás, comprobaremos que en la historia no ha existido una sola regla que no fuera criticada o mal utilizada, y ningún principio que no suscitara oposición."<sup>21</sup>

Ese marco le sirve a Feyerabend para dibujar el perfil de la ciencia, del cual dice:"...La ciencia en su mejor aspecto, es decir, la ciencia en cuanto es practicada por nuestros grandes científicos, es una habilidad o un arte, pero no una ciencia en el sentido de una empresa «racional» que obedece estándares inalterables de la razón y que usa conceptos bien definidos, estables, «objetivos» y por esto también independientes de la práctica. O, para utilizar una terminología tomada del gran debate sobre la distinción entre «Geisteswissenschaften» (Ciencias del espíritu) y «Naturwissenschaften» (Ciencias de la naturaleza), no existen «ciencias» en el sentido de nuestros racionalistas; sólo hay humanidades. Las «ciencias» en cuanto opuestas a las humanidades sólo existen en las cabezas de los filósofos cabalgadas por los sueños...Los científicos no pueden seguir apoyándose en reglas de pensamiento y acción bien definidas."<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Feyerabend, Paul K. ADIOS A LA RAZON. Ed. Ténos. Madrid, España. 1984. pp.103-104.

<sup>22</sup> Ibídem. p.32-33

De conformidad con lo dicho por el autor la ciencia no puede ser entendida de forma parcelada sino, por el contrario, requiere entenderse de manera integral, pues no es la idea de las divisiones o disciplinas de las áreas del conocimiento lo que determina la ciencia, sino el entendimiento de las características de los objetos con los que nos relacionamos. Y si bien antes se discutía la diferencia entre las ciencias de la naturaleza y las del espíritu, o de los humanos en su comportamiento y acción, ahora se tiene que ver que el humano no está separado de una naturaleza y que su relación con ella es lo que tiene que ser conocido en su integridad.

Pero la tradición de hacer divisiones entre las diversas ciencias o disciplinas, impiden que se tenga la percepción general del universo que rodea a los individuos. Sobre sus efectos, el mismo autor señala que: "Esta división en compartimentos tiene consecuencias desgraciadas, no se trata sólo de que estos dominios se vacían de todos aquellos elementos que hacen feliz y digna de ser vivida una vida humana, sino que estos mismos elementos se empobrecen; los sentimientos se vuelven toscos y mecánicos, mientras que el pensamiento se hace frío e inhumano. De hecho, los «ámbitos privados» de la existencia de un hombre padecen mucho más que sus rendimientos «oficiales». Pues como todo dominio profesional tiene su perro guardián, el menor cambio o amenaza de cambio se somete a examen y se anuncia públicamente, se hacen advertencias y, así, todo un aparato monstruoso se pone en movimiento para establecer el statu quo. Pero ¿quién se preocupa del estado de nuestros sentimientos?, ¿quien se ocupa de aquel ámbito de nuestro lenguaje que acerca a los hombres, aquel en el que hay consuelo, comprensión y quizá también un poco de crítica personal? No hay institución alguna que se ocupe de estas cosas y el resultado es que el profesionalismo acaba imponiéndose

también aquí...".<sup>23</sup>

Esta idea de Feyerabend pretende resaltar que la ciencia es una obra humana, y como tal tiene sus momentos de avance y momentos de estancamiento, pero además se pueden buscar otras opciones para avanzar en el conocimiento que no sean las que comúnmente se utilizan o las «oficiales», como él les llama, ya que los modelos de trabajo restringen la búsqueda creativa para lograr nuevos descubrimientos.

Por esa reducción de los criterios, la ciencia se ha basado en modelos o paradigmas ya superados; sobre ello Feyerabend dice: "Todavía quedan, es cierto, bardos que intentan cautivar a los espectadores cantando la belleza de la ciencia, el placer de descubrir, el carácter profundamente humano del ansia de saber, de la sed de verdad, o cualquiera que sea el título que elijan para sus himnos de alabanza. Yo me temo que están cantando para un tiempo que ya hace mucho que pasó y que sus cantos no son lo bastante melodiosos como para hacernos olvidar la miseria actual."<sup>24</sup>

Ante estos argumentos propone hacer algunos replanteamientos sobre la ciencia, y estos se sustentan en la siguiente idea: "Si la ciencia está abierta a todo cambio, si hay ideas y pautas incompatibles con cierto estadio científico que todavía pueden imponerse y transformar la ciencia -lo que ha sucedido numerosas veces en la historia de las ideas científicas-, entonces el examen científico de las nuevas sugerencias y de los mitos antiguos no puede consistir simplemente en compararlos con este estadio del conocimiento y rechazarlos cuando no encajan. Hay que permitir que los mitos, que las sugerencias, lleguen a formar parte de la ciencia y a influir en su desarrollo. No sirve de nada insistir en que

---

<sup>23</sup> Feyerabend, Paul K. ¿Por qué no Platón? Ed. Técnos. Madrid. España. 1985. p.33

<sup>24</sup> Ibídem. pp. 41-42.

carecen de base empírica, o que son incoherentes, o que tropiezan con hechos básicos. Algunas de las más bellas teorías modernas fueron en su día incoherentes, carecieron de base y chocaron con los hechos básicos del tiempo en que se las propuso por primera vez. Tuvieron éxito porque se las usó de una forma que ahora se niega a los recién llegados.

Después de todo, la base de evidencia, la adecuación a lo fáctico, la coherencia, son algo producido por la investigación y, por tanto, algo que no puede imponerse como precondition de ella. Además, la misma investigación que produce evidencia en favor de un punto de vista, o que remueve las dificultades de ese mismo punto de vista considerado hasta el momento como sin fundamento, puede disminuir su evidencia o crear dificultades para los «hechos» que aparentemente probarían su inadecuación. Rechazar una hipótesis por estar en pugna con hechos bien establecidos favorecidos científicamente, significa empezar la casa por el tejado. El conflicto muestra que no concuerdan los hechos y la hipótesis. Pero no muestra que los hechos no puedan ser abatidos por la hipótesis.

Tampoco es posible rechazar un punto de vista por haber sido examinado ya, y si ha fracasado para la ciencia de hoy, no es la ciencia la que lo hace fracasar. La ciencia moderna está llena de ingredientes que frecuentemente fracasaron en el pasado."<sup>25</sup>

Esta expresión, nos permite replantearnos los complejos esquemas y definiciones de la ciencia, para evitar su dogmatización y promover su ejercicio.

Hay que hacer la acotación de que aquí no entendemos a la ciencia como se conceptúa en el terreno del trabajo institucional, como un conocimiento riguroso (sin que se precise cuál es el significado de la expresión) en la aprehensión de los objetos de interés que busca la aprobación de la comunidad

---

<sup>25</sup> Feyrabend...ADIOS A LA RAZON...op.cit. pp.107-109

científica interesada; sino que la entendemos como una actitud constante del pensamiento humano que lleva implícito un interés incesante en el aprendizaje, lo cual le permite identificar y concientizar sus alcances y sus límites, siendo estos últimos los que mayor peso deben tener.

La ciencia no es coto exclusivo de un grupo de individuos calificados como científicos, sino debemos entenderla como una actitud mental donde el interés y la intención del conocimiento sean el prototipo de este hacer, que no sólo se da en los laboratorios y en las instituciones académicas, sino que puede extender sus alcances hasta aquellos rincones en los que se encuentra un individuo con convicción científica, de descubrir y proponer a la comunidad interesada sus descubrimientos, y que sea asimismo consecuente con las limitaciones de su tiempo y de su espacio.

Por ello hay que entender la ciencia en su dimensión adecuada. El mismo autor nos dice que: "La ciencia no es sacrosanta. El mero hecho de que exista, sea admirada y produzca resultados no basta para hacer de ella medida de la excelencia. La ciencia moderna surgió de las objeciones globales a lo que se daba anteriormente y el propio racionalismo, la idea de que hay reglas y criterios generales para dirigir nuestros asuntos, incluidos nuestros asuntos cognoscitivos, surgió de las objeciones globales al sentido común"<sup>26</sup>

Por ello la ciencia, no es sólo una tarea de los científicos es una tarea de toda la sociedad que debe re adecuar su actitud, en donde la imaginación y la creatividad no se lleven a la especulación insustancial, sino a la explicación y transformación sobria y adecuada del medio ambiente en que vivimos.

La ciencia no es un objeto, la ciencia no es un producto, la

---

<sup>26</sup> Feyrabend, Paul. LA CIENCIA EN UNA SOCIEDAD LIBRE. Ed. Siglo XXI. Madrid. España. 1982 p.12

ciencia no es una actividad; la ciencia es una actitud frente al conocimiento que nos permite identificar qué tanta relación tenemos con la realidad y qué tanto de ella podemos abstraer, así como cuánto de lo que razonamos y decimos de la realidad corresponde a ella y cuanto a nuestra imaginación, a nuestras fantasías.

Con esa secuencia de frases se puede identificar que la ciencia, por el sólo hecho de ser ciencia, tiene que cuestionar y ser cuestionada, con el fin de que permita, acepte y discuta el avance de los conocimientos, pero ello es en nuestro tiempo, solamente una aspiración; esto puede ser superado cuando se asuma una actitud científica cuyo valor emerja del momento en que se solucionen de manera constante los problemas de la sociedad.

Para concluir diremos que es necesario recordar permanentemente, que en su sentido etimológico de origen latino "scientia" significa simplemente "conocimiento", y esto es lo que debe de promoverse, siempre y cuando se adquiera conciencia del tipo de conocimiento que implica. De esa manera la ciencia debe trascender los estrechos límites de la investigación institucionalizada pues la generación de conocimientos en el devenir individual y social que corresponde a las formas compatibles de percepción fáctica o intuitiva de lo real, es competencia de todos los grupos sociales.

Ello nos indica que la ciencia no es estática, sino histórica y corresponde fundamentalmente a la percepción compatible que tienen los individuos o los grupos sociales de la realidad con la que se relacionan.

El cambio en la forma de entendimiento de la ciencia no puede quedar solo en especulaciones teóricas, es necesario llevarlas a la práctica para que se identifique la complejidad de la actividad científica en nuestro tiempo.

A lo que nos lleva finalmente esta serie de consideraciones es a plantear la duda, cada vez que se hable de ciencia o de conocimiento científico, de qué es lo que se entiende por ello para que así pueda haber una comprensión de los enunciados que se expresan, con la idea de lograr el propio convencimiento de lo que, a partir de nuestro proceso de conocimiento, entendemos por ciencia en el tiempo que nos tocó vivir.

## **1.2. Las organizaciones sociales.**

En nuestro apartado anterior hemos tratado de exponer las características propias que tiene el ser humano como individuo en su integridad y su medio ambiente, su habitat. No obstante, los seres humanos son entes sociales, viven en sociedad, en yuxtaposición y conjunción sus semejantes, con sus congéneres; y aunque intenten aislarse y ser poco sociables, es decir,

marginarse de los grupos sociales que los circundan, de una u otra manera siempre hay relación con ellos.

En gran medida, el ser humano depende de los otros seres de su especie puesto que desde que nace hasta que muere comúnmente está relacionado con ellos para la satisfacción de sus necesidades biológicas (alimentos, medicamentos, vestido y, generalmente, habitación) e históricas (recursos pecuniarios o dinero, medios de transporte, bienes de consumo duraderos, etc.). La vida de cada uno depende, en gran medida, de los otros, pero en su gran complejidad se relacionan asumiendo actitudes y acciones que son preponderantemente conflictivas y ocasionalmente afectivas, aunque uno y otro extremo pueden, circularmente vistos, llegar a tocarse.

Así los individuos se relacionan socialmente a partir de la manifestación de sus formas de comportamiento, el cual también se va constituyendo en su relación con los otros y con su medio ambiente.

Hay diversas ideas acerca de cómo se va configurando el comportamiento humano, una de ellas que ha tenido un gran ascendiente es la de la existencia del inconsciente, a la que se hizo referencia anteriormente, donde se acumulan las diversas represiones que tiene el ser humano y que le generan formas de comportamiento histérico que lo llevan a su desintegración individual y, por ende, social.

Pero ¿cómo se generan las represiones? Estas se generan en lo que Freud conoce como el principio de la realidad, es decir, la confrontación cotidiana del individuo con su entorno, natural y social, que lo obliga a que renuncie a situaciones placenteras o, como le llama el mismo autor, al principio del placer, próximo e inmediato. La idea de la renuncia a la condición agradable de vida, es con la finalidad de que desempeñe adecuadamente sus actividades de trabajo y/o de estudio, sus

obligaciones sociales tendiente a la producción, y el placer lo posponga para que lo disfrute mayormente en otro momento.<sup>27</sup>

Pero la idea de placer es una idea que se va formulando en toda una serie de expectativas que crea la moralidad social en la que se encuentra inmerso el individuo y que aspira a lograr pero cuando lo hace, al confrontarlo con la idea asumida, se manifiesta la diferencia entre lo deseado y lo vivido lo cual lleva a una frustración y, generalmente a la desintegración del Yo que se manifiesta mediante frustraciones e inhibiciones y, como respuesta, expresa formas de comportamiento agresivo.

Por ende, en las formas de organización social que se conocen a lo largo de la historia, los individuos están constantemente reprimiendo la mayoría de sus expectativas placenteras esperando el momento en que puedan satisfacerlas, pero este momento o no llega o cuando llega no corresponde a lo que se esperaba. Así el individuo se empeña en la continua búsqueda de lo placentero, y cuando lo encuentra, de conformidad con su propia idea de placer, se arraiga en la esperanza de su mantenimiento y reproducción.

La fallida consolidación de sus intenciones hace que el individuo generalmente formule su presente y su futuro en las gratificaciones del pasado, los momentos agradables que considera ha vivido, y así su presente no es más que una remembranza, un recuerdo del pasado que busca repetirla en el futuro.

Esto hace que la integración del individuo, su convicción de ser y de hacer, sea efímera, particularmente por la carencia de condiciones placenteras y que la desintegración se constituya más en la constante de sus vivencias.

Esta dialéctica de la integración individual o, dicho de otra manera, las contradicciones entre las frustraciones y los

---

<sup>27</sup> Freud, Sigmund. "Más allá del principio del placer." Óp. Cit.

logros, nos permiten que encontremos que los momentos de la desintegración se encuentran de manera más permanente a lo largo de la vida de los individuos que los momentos de integridad; y ello también se manifiesta en la socialización.

Todo individuo se sociabiliza, de conformidad con las experiencias gratificantes o conflictivas de su Yo en la relación con los otros individuos de la sociedad en la que se encuentra inmerso, y más particularmente con el grupo social con el que convive de manera constante.

¿Cómo se realiza esta sociabilización? Uno de los momentos preliminares es, generalmente, el de la vinculación con aquellos que tienen una afinidad consanguínea, es decir, en la mayoría de las sociedades, los individuos se relacionan directa e inmediatamente con sus alter ego, con sus otros yo, que les proveen, en los momentos requeridos, de los recursos necesarios para la condición placentera, física y/o psíquica, de su ego. Con ellos generalmente tienen una relación de parentesco basada en la idea de que están vinculados genéticamente por la herencia sanguínea.

De esa manera, la mayoría de los individuos después de su nacimiento son plenamente dependientes de sus progenitores y/o tutores, para la satisfacción de sus necesidades básicas; y solo logran su relativa independencia para empezar a valerse por sí mismos bajo ciertas circunstancias que dependerán de las limitaciones o impulsos que les presten los individuos con los cuales conviven.

Si son limitaciones, su posibilidad de socialización puede ser restringida: son inhibidos, introvertidos; si son impulsos, su posibilidad de sociabilización puede ser muy amplia: son comunicativos, afables; de una u otra forma ello, de diversas maneras, traerá consecuencias tanto agradables como desagradables para el individuo.

No obstante, de manera amplia o restringida hay sociabilización con los alter ego, con los otros en los que se refleja el yo, y éste se va modificando en el proceso histórico, proceso de vida, del individuo de acuerdo a las influencias ideológicas, o ideas que asume como propias, que recibe en los distintos momentos de sus vivencias; con ello, su integración social tiende principalmente a buscar en los otros su identidad de conformidad con la afinidad que pueda encontrar como reflejo del Yo.

De esa manera ya su relación con los que apoyaron, consciente o inconscientemente, la primera etapa de su vida, se va modificando por la nueva relación que va adquiriendo con otros individuos que voluntaria o involuntariamente pasan a formar parte de su vida.

Es entonces que empieza la búsqueda de la identidad personal, pero ella se forma especialmente con la influencia de la ideología dominante, las ideas prevalecientes de los grupos sociales que operan a su alrededor, en su tiempo y espacio, con el fin de motivar la conciencia de existir en ese núcleo social.

Esta identidad e ideología se sustentan en el interés de fortalecer la convicción de pertenencia, para encontrar el valor del propio ser a través de los otros; o dicho de otra manera, la ideología dominante le da su razón de ser al individuo al equipararlo y reflejarlo en los otros individuos con los que tiene alguna identidad, alguna forma de identificarse.

De esa manera se va pasando de la relación social del parentesco que es fortuito, casual, donde se nació y se creció en una primera etapa, a otra donde van surgiendo los amigos, que son a quienes el individuo, el yo, elige pues tienen alguna coincidencia con su forma de ser. Y aunque no con todos los que el yo se relaciona tienen su identidad, no todos pueden ser considerados como amigos, sí se puede ser copartícipe de las

actividades del grupo, escolar o de trabajo, de la banda, de la pandilla, y si las influencias que ha recibido de la ideología dominante proveniente de la estructura de gobierno son trascendentes, también puede ser copartícipe de la idea de nación.

Así la formación de la integridad se basa en la capacidad y posibilidad que se tenga de integración propia y de vinculación con los demás, pero siempre hay una selección, un límite, quienes son los amigos y quienes no, o dicho de otra manera, con quienes nos relacionamos por voluntad propia y con quienes porque simplemente están ahí, junto a nosotros. Esta última forma de socialización puede estar sustentada en la vecindad terrenal con la que se crea la idea y/o la convicción de localismo o regionalismo, constituyéndose así la territorialidad en el factor de arraigo luego de la consanguinidad; o puede también sustentarse en la afinidad ideológica que corresponda a una confesión religiosa, política o de identidad por una posición económica.

Generalmente, son los grupos o individuos promotores de estos tipos de organización social, los sacerdotes, líderes, dirigentes, los que pueden tener conciencia de los fines perseguidos en un proyecto común, pero los que quedan involucrados directamente y son participantes por disposiciones supra organizativas, solo tienen de una idea vaga acerca de los objetivos que se persiguen; no obstante, por ser aceptados en esas organizaciones sociales, por sentirse parte de ellas, son copartícipes e incluso legalmente se afilian.

De esa manera se llega el momento en el que los individuos buscan su afirmación, su personalidad integral, a partir de las identidades y diferencias con los otros; pero ello ha implicado una serie de obstáculos, de represiones, que le impiden tener una auto constitución definitiva, salvo en las situaciones que

ya ha vivido frecuentemente, que son las que le dan experiencia para enfrentarse al futuro.

Así para la configuración de la sociedad, las represiones referidas implican que la actitud de los individuos sea, en su sentido más general, cautelosa en sus posibilidades de sociabilización, pues esta se realiza principalmente junto a los otros individuos que pueden coincidir en el reflejo de su Yo, con los alter ego, con los otros que se parecen a mí, y que pertenecen a los integrantes del núcleo social de ascendientes, descendientes, colactáneos y parientes por consanguinidad; y en segunda instancia, dependiendo del grado de cohesión que el individuo tenga con los consanguíneos, el alter ego se reflejará en los amigos, colegas y/o compañeros, que irá cultivando o no de acuerdo con los intereses que persiga en cada una de sus actividades, y muy especialmente con quien decida cohabitar de manera temporal o cuasi permanente, con su pareja, cuando logra su relativa independencia, cuando se aspira a la juventud.

La juventud es una temporalidad de la vivencia del ser humano en la que se conjugan todas sus limitaciones y potencialidades; pues se enfrentan el lastre de la dependencia y sometimiento de su tiempo de infancia y la expectativa de adopción de las normas culturales del ser y el hacer del tiempo de los adultos. En medio queda el endeble y simple deseo de autoafirmación personal que implica su idea de autonomía, rebeldía y libertad.

En esa encrucijada, los adolescentes, quienes fisiológicamente han abandonado la infancia, desearían dejar de ser culturalmente niños y convertirse ideológicamente en adultos (que incluye desde la adopción de normas de comportamiento hasta la suficiencia económica para decidir), sin entender su posibilidad de ser jóvenes, es decir, de lograr la autodeterminación de su conciencia.

Para muchos individuos jóvenes su independencia y

consecuentemente su alternativa de sociabilización está dada en el matrimonio o la cohabitación, ya que se piensa que su compañero(a) es el refugio para aliviar el conflicto que se vive cotidianamente en las actividades laborales, escolares o sociales.

Aunque no todos están convencidos de asumir la cultura del matrimonio y, por ende, las normas sociales para aspirar a una independencia que, de alguna manera, es el paso a otra situación de dependencia, lo cierto es que la primera manifestación de afinidad surge de la idea del amor.

Las relaciones generacionales van marcando las pautas de comportamiento, el amor entre adolescentes principia en el anhelo y en la ilusión; la selectividad de la mirada, la aproximación del oído y del olfato; inicialmente la transgresión de la mano lleva a que ellos queden fundidos inconscientemente y esperando, naturalmente, que la entrega incondicional sea correspondiente. Aquí no hay un conocimiento entre sí, solo un prejuicio de la relación que tienen el uno y el otro, e ignorando realmente porque se unen. Sin embargo éste amor ingenuo y natural es, inicial y preponderantemente, espiritual, porque es la inmediatez originaria en que se manifiesta el espíritu humano.

En algunas ocasiones, los jóvenes que por primera ocasión se sienten verdaderamente atraídos por alguien que les genera toda una serie de expectativas de sociabilización amorosa se encuentran ante una compleja expresión de emotividad.

Así con esa indeterminación se encuentran con el amor, con el dilema del romance. Aunque el concepto de lo romántico tiene diversas connotaciones, lo básico del mismo parte de la premisa de que el romanticismo, basa su contenido más en lo racional-instintivo (racionalidad emotiva individual y, por ende, instrumental), que en lo racional-reflexivo (racionalidad

social, tolerante y consecuente) de la acción.

Por ello se entiende la expresión del romanticismo como cualquier manifestación de la emotividad humana en donde lo racional-instintivo no es otra cosa que una reacción inmediata ante los estímulos del medio ambiente social. Si percibimos agresividad respondemos con agresividad o si percibimos cariño respondemos de la misma manera, sin identificar las consecuencias de lo que se hace o se dice, salvo cuando se adquiere conciencia de una actitud emotiva donde la comprensión de sí mismo y de los otros permite ser prudente y tolerante.

Así, si el romanticismo es manifestación de lo espiritual, de lo que se realiza fundado más en lo emotivo que en lo racional, o, dicho de otra forma, basado en la racionalidad inmediata, tecnicada o instrumental, como le llaman algunos autores<sup>28</sup>, que estimula la emotividad.

Así vemos que en la razón técnica, en la razón inmediata, se exalta la condición, con la cual se expresa el amor, y por consecuencia su antónimo, el odio. No obstante que en algunas ocasiones se intenta suavizar esta última expresión con la idea de que a la ausencia de la emotividad amorosa, en vez de odio se califica como desamor.

El romanticismo se manifiesta así en reacciones humanas que en ocasiones se califican como viscerales o emotivas, y en las que encontramos el ejercicio de la razón técnica, instrumental, predominante que indica la presencia y vigencia de una ideología generalmente dominante.

La lucha de las individualidades de los adolescentes, generalmente inconscientes, de su ser y de su hacer, establece una jerarquización en la relación de pareja, el que domina establece las condiciones de comportamiento del otro, si no hay coincidencia de intereses, la potencial pareja se separa. Quizá

---

<sup>28</sup> Cfr. Horkheimer, Max y Adorno, Theodor. CRITICA DE LA RAZON INSTRUMENTAL. Ed. Sur. Buenos Aires, Argentina. 1973.

haya un primer tiempo en el que la nostalgia de los gratos momentos de las primeras experiencias amorosas, inciten al reencuentro, pero el recuerdo de las incompatibilidades lo rechaza. Sólo el sometimiento del otro es la única posibilidad del reencuentro, sometimiento que no es otra cosa que la pasiva aceptación de nuevas exigencias o la inercia en una relación.

El amor es, como se dijo, una de las formas más comunes de la relación social, donde los seres enamorados, de acuerdo a lo que se supone, se encuentra en condición similar. Pero si buscamos algunas referencias sobre el amor veremos que el contenido de éste concepto varía entre una situación individual, muy personal, del individuo enamorado y la manifestación social del intercambio de emotividad y/o de relación corporal.

No obstante, al escuchar constantemente los mensajes de lo que es el amor, en poesía, novela, canción, etc., se va creando y reforzando la idea de que éste es esencialmente el compartir con alguien en particular el sentimiento amoroso y la sexualidad, presumiblemente, de manera permanente.

El amor como una condición especial y diferenciada, física y psíquica, del ser humano, del individuo, que se presenta en ciertos momentos y bajo situaciones específicas, adquiere diversas connotaciones; ello se debe a que el medio ambiente provoca que se conjunten ciertas afinidades culturales e ideológicas para que el individuo encuentre algo atractivo en alguien.

Desde esa posición, los individuos pueden emitir ideas acerca de la cosmovisión, de su personal visión completa y compleja del ser que le provoca la situación de enamoramiento, y que se forma en torno a lo amado.

Así el amor es primeramente individual, personal, donde se logra la introyección del sentimiento y del pensamiento, que no es otra cosa que lo que alguien puede expresar en su parecer

personal de cómo entiende su amor y qué lo motiva.

La introyección y el arraigo del sentimiento amoroso tienen como finalidad exponer que hay tantas condiciones en las que se encuentre un individuo afectado por el amor como situaciones se le presenten en su vida.

Algunas condiciones pueden permitir que alguien que se encuentre en su ensimismamiento amoroso pueda ser partícipe de una relación sentimental correspondida, pues por un lado se crea un estado de ánimo propicio para compartir agradablemente el tiempo con el ser amado, por el otro esas condiciones se lo impiden.

En el primer caso está la intención y el deseo de que el ser amado forme parte de la idea de propiedad que tiene el sujeto, compromiso que lleva al noviazgo y/o al matrimonio; así, si él ama, exige que lo amen, y con ello asume que ha adquirido la propiedad de la conciencia de quien ama, o la capacidad de disponer físicamente de la persona amada, es decir, se pretende la exclusividad de la relación sentimental y sexual con el otro ser, en muchas ocasiones aún en contra de su voluntad.

En el segundo, la decisión de enfrentarse contra lo socialmente repudiado de asumir personalmente los riesgos de desear a alguien que, a los ojos de la moralidad vigente, no ha cumplido con las normas no escritas en torno al matrimonio. Así casados y solteros buscan fuera del núcleo familiar a su amante, alguien a quien amar, con quien sociabilizarse, pero sin pasar de una dependencia a otra.

Así el concepto de amante también ha ido incursionando en el entendimiento del concepto, amor aunque su poca aceptación se debe a que con él se denota una relación que no es ni moral, ni legalmente tolerada, pues la presencia del amante se vincula directamente con los individuos que se consideran ajenos al amor y propensos exclusivamente a la búsqueda de la satisfacción

sexual. Por ello la relación de amantes se toma luego como equivalente a la prostitución, donde ésta no es más que el placer comprado y no logrado mediante la manifestación espiritual.

Por ello el amor no es necesariamente, y de manera única, la comprensión, la tolerancia y el apoyo mutuo, como luego se manifiesta; es también la obsesión, quizá inconsciente, de tener y mantener el objeto amado y, por ende, su posesión. Hay muchas expresiones en las que de una manera explícita o velada se evidencia el interés de la posesión. La idea de posesión del ser amado se constituye en un requisito cuasi indispensable para esa idea del amor, que se manifiesta por el compromiso de exclusividad y por los celos, que se pueden identificar como la demanda por la dedicación única, exclusiva, de quien ha adquirido el compromiso de relación bilateral, excluyendo a cualquier otra persona.

Luego así, las parejas de enamorados tienen también la idea de que el amar es el intercambio de afectividades y de compromiso de exclusividad, el que el uno sienta una consideración muy especial por el otro y viceversa; por ello el intercambio sentimental no es otra cosa que la manifestación individual o conjunta de que hay un reconocimiento explícito del deseo de compartir una relación afectiva.

Pero no todo el intercambio sentimental está libre de angustias y anhelos, pues si una de las partes desea integrarse a una conjunción incondicional en la pareja, se incurre en el riesgo de la dominación.

El entendimiento del amor que se basa en el intercambio sentimental dentro del cual no se excluye el placer de la sexualidad, establece la idea de que la única forma socialmente tolerada de lograr ese intercambio es el noviazgo formal y el matrimonio; aunque el reconocimiento de los amantes se ha ido

introduciendo como algo común, y aunque el criterio de exclusividad aún sigue prevaleciendo en la mente de los individuos de la sociedad.

La relación de los amantes puede tener un principio o un reinicio, de conformidad con lo descrito en la relación de los adolescentes o de los esposos pero, luego, cuando se pierde la vivacidad y efusividad de la relación, tiende a destruir al otro como individuo para apropiárselo y fundirse con él. Los reclamos, persiguen poseer al otro como si fuese un objeto precioso que deseamos nos pertenezca. Así cada amante intenta, de manera apasionada, apoderarse del alma y del cuerpo del otro, es un ladrón de las propiedades de alguien para cambiar al amado de propiedad, para hacerlo de su propiedad.

El amante dominador, ansioso, insiste en la renovada presencia del placer, por el contrario, el amado sumiso aprende a refrenar su deseo, retardar la satisfacción o consumirse de deseos pues debe siempre esperar la llamada del amante para poder entregarse. Su destino es la satisfacción cada vez que el otro lo desee.

Este dominio de sí es la posesión de los otros que continúan viviendo con toda la independencia que les da su dependencia, por ello se convierte al yo en eje del deseo mismo y para el otro, en un trasfondo oscuro, permanecen presentes los objetos fantasmales del deseo.

La relación de los amantes no es más que una falsa reconciliación amorosa, o tal vez una tregua sosegada en el luchar incesante de los amantes por amar pero también por poseer, porque la posesión es lo que permitirá tener un mayor control, aún con lo limitado que sea, sobre el placer, y con ello nulificará la potencialidad del amor.

En base a ello, la no tolerancia de un tercero en discordia dentro de la relación de pareja, se manifiesta mediante

chantajes sentimentales. En ellos se puede encontrar la exposición de argumentos mediante los cuales se quiere responsabilizar al complemento de la pareja por el desequilibrio que se ha provocado en la situación emocional y con ello se pretende, mediante un chantaje sutil, sin hacerlo evidente, promover un cambio en la conducta del otro.

Si hay sometimiento de alguna de las partes, la relación de la pareja termina en matrimonio, siempre y cuando éste no se piense como alternativa para huir del yugo familiar, puesto que con ello solo será el reinicio de las confrontaciones en otro terreno.

El amor puede ser, de acuerdo con la ideología de las personas, pasajero o eterno, es de acuerdo a la intensidad de la emotividad que se tiene en el momento del sentimiento lo que aspira a la eternidad del amor, pero cuando se realizan las expectativas de convivir con el ser amado, la relación se va haciendo rutinaria, y ello manifiesta la temporalidad del amor; lo que indica la determinación sobre lo finito e infinito del sentimiento amoroso.

Cuando hay una relación emotiva que ha dado gratos momentos y recuerdos, puede llegar el momento en que se vea truncada por múltiples razones, así, la pérdida del placer es uno de los aspectos que se describe el haber llegado a un estado de ánimo que resulta de perder o carecer de la placentera relación amorosa.

Así el concepto amor tiene una gran diversidad de connotaciones, pero de manera simplificada podemos decir que ésta es una de las situaciones diferenciadas del estado de ánimo común de los humanos y en ella se unen toda una serie de formas de sentir, que en la cotidianeidad parecería imposible juntarlos. La alegría y el sufrimiento, la individualidad y la sociabilidad, la presencia y la ausencia, el recuerdo agradable

y la nostalgia, el deseo y la frustración; todo ello forma parte del amor.

La comprensión limitada y parcial de lo que es el amor implica que los individuos y los grupos sociales no alcancen a entender, en su mayoría, la razón de su ser y de su vida, sino que ésta la vinculan, a la inmediatez de la referencia que tiene relación con la secuencia de sus vivencias.

Si bien es innegable que las vivencias del sujeto son complejas, en algunos momentos, largos o cortos, intensos o superficiales, aflora la presencia del amor, ese amor que es, en su multiplicidad de facetas, determinante en ciertos momentos de la vida individual. Por ello el amor es un tema muy común, en cualquier parte encontramos referencias a él, ya sea con una formalidad recalcitrante o en una caricatura.

Ello se debe a que todos amamos, y eso es una realidad, y una cotidianeidad, aunque muchas veces efímera, necesaria para la existencia. El amor es así, simple y elemental, ello se debe a que cualquier individuo y en cualquier ámbito lo observa, incluso para los ojos más distantes, éste es una realidad presente que a los enamorados se les manifiesta cada día y a toda hora.

No obstante en el amor más sencillo y humilde encontramos multitud de recovecos y sinuosidades, de sombras y dudas. En el amor se unen estas multiplicidades de comportamientos sociales.

Cada amor es un mundo independiente, que coexiste con otros, creando así la totalidad y multiplicidad de un momento pero, por ello, es parcial y heterogéneo.

No obstante que todos podemos amar, casi siempre admiramos a los que aman, pues se ha creído que el amor es un privilegio de aquellos seres sensibles que son propensos a la afinidad emotiva y que sólo las almas puras y bellas, dotadas de sentimientos extraordinarios, pueden vivir lo sublime del amor.

La razón de éste condicionamiento es que no nos damos cuenta de que el amor es parte de nuestra vida material; éste tiene sus raíces en la vida cotidiana, en nuestro deseo de disfrutar nuestro tiempo con la persona que nos parece agradable, por ello el amor nace de la relación entre seres humanos que intercambian una mirada fugaz, pero que se motivan a conocerse, que se congratulan del contacto de las manos que puede extenderse a todo el cuerpo; que se recrean en una sonrisa como parte de la gratificación por estar juntos.

El amor no tiene una sola génesis, sino que se puede crear y recrear cotidianamente, y toda relación amorosa tiene su historia, pues la pareja que tiene una relación solaz o que riñe ásperamente, no es producto de momento, sino que es la consecuencia de una historia, de una relación de vidas que se desenvuelven en un largo proceso de armonía y confusión. El amor más apasionante tiene que recorrer un camino y reavivarse a sí mismo desde el principio.

Tal vez muchos de nosotros no podamos explicar lo que es el amor, pero lo sentimos como una atmosfera envolvente, un medio ambiente que se prepara y se cultiva, donde lo que otrora era insignificante, como la tonalidad de la flor o el trino de ave, adquiere un significado relevante.

Porque lo sentimos, de manera emotiva y consciente, el amor está ahí, como una manifestación festiva o nostálgica, como una presencia latente que es parte de nuestra vida aunque sea una figura parcial, de la totalidad del complejo mundo de la actividad humana.

El amor tiene sus tiempos, limitados o plenos, es parcial o completo, trascendente o insignificante, pero tiene una presencia constante que se manifiesta de diversas formas. Esa presencia está constituida por una pluralidad de espacios en los que habita el amor, tanto individual como social, en los que se

encuentra el origen de su dinamismo y complejidad. Existe gran dificultad para comprender la multiplicidad de seres, situaciones y esferas íntimas o exteriores de los amantes; ello crea una imagen del amor como una existencia espiritual, independiente, cuya raíz es misteriosa y oculta, ajena a los enamorados, es decir, se erige como un Espíritu que trasciende a sus protagonistas.

Pero estas limitaciones en la comprensión, se deben a que los enamorados no alcanzan a entender en realidad que el amor es una creación humana, que viven, perciben, sienten y piensan los enamorados por su mera condición.

En el amor también hay quienes creen, que no hay nada más fácil que amar, que lo difícil puede ser encontrar quien lo ame como uno piensa que debe ser amado y que los problemas para encontrar la felicidad en el amor se debe a la ausencia de un encuentro fortuito para encontrar a la persona adecuada. Para hacerlo los individuos se preocupan por ser atractivos, cada uno en su medio ambiente social y cultural, salvo situaciones extraordinarias.

Así al amor se le asigna una cualidad misteriosa por la cual dos personas se atraen mutuamente, y con ello, ese acontecimiento que ocurre sin gran esfuerzo, se piensa que se puede mantener de manera permanente.

Y aunque se piensa que el amor podrá perdurar, después de que se ha remontado la sensación de soledad y la satisfacción de la sexualidad, el amor puede terminar. Entre los factores que a ello contribuyen están el pensar que el proceso de descubrirse mutuamente ha concluido y de saber prejuiciadamente que en esa relación todo ha sido conocido, y no hay más porque motivarse. Así entendido, el amor fue una vivencia que se pierde con la misma rapidez con que se obtuvo.

Así visto, el amor parece ser un capricho, en contraste con

todas esas ideas confusas, el amor, como ya se dijo, es un sentimiento muy especial, exclusivo y diferenciado, propio de vivencias inéditas.

Si bien cada ser humano tiene su capacidad para amar, su realización es muy difícil en una relación social, puesto que después de la euforia de los primeros contactos, de la curiosidad por descubrir y conocer al otro, el egoísmo va interponiéndose.

No obstante las múltiples reflexiones que existen sobre lo profundo y trascendente del amor, éste tiene una realidad superficial dependiendo de la percepción, apreciación y reflexión que se tenga sobre el mismo, éste puede tener un estímulo liberador o enajenador.

En el amor los sentidos: la vista, el oído, el olfato y el tacto juegan un papel primario, el gusto puede operar como complemento. Pero ninguno de ellos operan como entes ajenos a nuestra forma de pensar el mundo, así, sentidos y pensamiento hacen una unidad.

Los ojos, en su función de captar las imágenes de la realidad que se presentan como un reflejo fiel del objeto que se ha mirado, da una idea de la concepción que existe entre lo que es estéticamente agradable y lo que ideológica y culturalmente se asume como tal. Así, el mirar es reconocer lo propio o lo ajeno del mundo circundante, entenderse como parte de él o engañarse pretendiendo pertenecer a lo que le es ajeno.

Esta labor de la mirada es penetrar en el mundo, incrustarse en lo que no nos pertenece, pero por ello, cuando nos identificamos con esa realidad, intentamos apropiárnosla. Preferentemente nos apropiamos de aquello con lo que ideológicamente nos identificamos, que forma parte de nuestra concepción del mundo, incluyendo a los seres humanos.

Nuestra relación visual con los humanos que nos parecen

atractivos persigue una búsqueda y también una selección, ya que la forma del otro es determinante para compenetrarnos o simplemente para acercarnos en esa intención de hacerlo nuestro. Los ojos recorren al sujeto que tienen ante sí, lo inspeccionan; lo relacionan con nuestra idea de lo agradable, de lo bello.

Pero los ojos no pueden compenetrarse, son simplemente la avanzada, la aproximación a eso que es grato a la vista. Para ello se requiere de la participación de los otros sentidos; primero el oído, nuestro oído, que percibirá el timbre de la voz que pueda relacionarse con esa imagen, para luego, tratar de escudriñar en lo que la vista no puede mostrar; su pensamiento, sus emociones, sus deseos.

El oído percibe aquello que se nos expresa en sus tonalidades; el sonido estridente de un rechazo o la armoniosa sonoridad de una aceptación. Luego podremos, a partir de sus percepciones, recordar qué se nos dijo, cómo y de qué manera. El oído es también un auxiliar para aproximarnos.

El olfato, por su parte, tiene una relación, como la vista y el oído, con la ideología y la cultura. Hay aromas que son comunes a nuestra cotidianidad, los cuales aceptamos sin reserva, y hay otros que son ajenos por lo que su presencia puede significar el hedor, lo desagradable. Por la relación del aroma del otro con el nuestro, sabremos la afinidad que posiblemente existe entre dos seres.

La unión de estos sentidos y la primitiva participación del tacto, en el roce de una furtiva caricia, junto con la forma de pensamiento, pueden constituirse en una primera aproximación a la práctica de la apropiación del otro y consecuentemente a la exigencia de la exclusividad en la relación emotiva, basada inicialmente en el anhelo y el recuerdo de lo gratificante de los momentos y los espacios compartidos.

Finalmente, el tacto es el sentido que, en conjunción con los

anteriores, puede consumir la apropiación. La vanguardia de éste sentido está asignada a las manos; son las manos las que inicialmente toman la otra mano, tocan la cintura, la espalda, los hombros, las piernas.

Asimismo son la avanzada para quitar los obstáculos que ocultan e impiden tocar directamente la parte no comúnmente visible de la piel. Penetran por abajo del suéter, la blusa, la falda, el brassiere, o cualquier otra prenda femenina; la camisa, el pantalón, la chamarra o lo que constituya la vestimenta masculina; abren los botones, los cierres, los broches para bajar, jalar, sacar, toda aquella prenda que impida llegar al interior.

Las manos acarician y apresan el otro cuerpo, la otra piel, y ayudan a que nuestras otras partes del cuerpo, que complementan el sentido del tacto, perciban la calidez o frialdad de aquél cuerpo con quien nos juntamos, nos rozamos, nos frotamos.

Así, los sentidos hacen suyo al sujeto ajeno y se convierten en un instrumento de dominio en complicidad con el pensamiento. Cuando se adquiere la propiedad del otro ser, la vista, el oído y el olfato pierden su primacía en la relación, tal vez sólo se preserven como sustento del recuerdo para avalar la apropiación.

Ahora, tocar es el principio del nuevo proceso de conocimiento y de certificar la exclusividad de la apropiación del otro cuerpo, haya o no un aval jurídico o religioso. Este contacto primitivo es rebasado por el amor del anhelo y del recuerdo y empiezan a amarse con el toque repetido, la palpación mutua, encuentran un principio placentero que quizá se vuelva rutinario. Pero en el frenesí de ésta experiencia cognoscitiva, propia y reveladora del tacto, va inmersa la idea de propiedad y exclusividad.

De la práctica de estas conductas se origina ese pensamiento del amor, que nace de la experiencia cotidiana y culmina con la

idea de una entrega de sí mismo y de una exigencia para adquirir la posesión del otro. Así entendido, el amor es la manifestación de la necesidad de querer, de poseer el sujeto amado, para saber cuál es su relación con nuestros fines vitales. Así, el amor tiene su génesis en la práctica más simple de la vida cotidiana. Es la idea de lograr poseer, lo cual no requiere más sabiduría que la que se obtiene a través de un profundo aprendizaje transmitido por la cultura y amurallado en la ideología.

Cuando a partir de esas premisas se forma la idea de pareja, el yo se entiende como el reflejo exteriorizado del nosotros, de alguna manera a los individuos se les diluye la identidad y, por ende, el nosotros es la proyección del yo; en esa correspondencia de la actividad social y jurídica se enmarca la práctica del amor. La acción del amor se basa en la dualidad de una actividad de la pareja que se pretende recíproca en todos los aspectos, tanto materiales como espirituales, sólo que alguno de los integrantes busca imponer sus principios y su ideología, por lo que la confrontación aflorará de un momento a otro y la relación, si se mantiene, entrará en una inercia desgastante.

Los sentidos y el pensamiento, crean así el mundo subjetivo del amor; pero el deseo no siempre se logra como se espera y la resistencia del objeto amado suscita el odio, al no poder poseerlo, por ello se busca su rechazo, su nulificación, su insignificancia. Cada ser frustrado, siempre está prefigurado de una actitud egoísta y posesiva, que se aferra a preservar las cosas y los seres que considera propios.

Así el amor toma otro sendero, el de la agresión, el del odio. Pero ¿Cómo explicar la agresión?; ésta se debe, según autores como Lorenz,<sup>29</sup> a un instinto innato que busca su descarga

---

<sup>29</sup> Cfr. Lorenz, Konrad. SOBRE LA AGRESION: EL PRETENDIDO MAL. Ed. Siglo XXI. México. 1971.

y espera la ocasión apropiada para manifestarse. Aunque esta es una tesis que ha sido debatida puesto que, como enumera Fromm: "1] los grupos humanos difieren de modo tan fundamental en el grado de destructividad que los hechos difícilmente podrían explicarse suponiendo que la destructividad y la crueldad son innatas; 2] diversos grados de destructividad pueden tener correlación con otros factores psíquicos y con diferencias en las estructuras sociales respectivas, y 3] el grado de destructividad aumenta a medida que aumenta el desarrollo de la civilización, no al contrario." De ello se deriva que: "el hombre difiere del animal por ser el único primate que mata y tortura a miembros de su propia especie sin razón ninguna, ni biológica ni económica, y siente satisfacción al hacerlo"<sup>30</sup>.

Como producto de ello el autor concluye que más que el instinto, el carácter es el que libera las pasiones humanas pues "Los instintos son soluciones a las necesidades fisiológicas del hombre, y las pasiones condicionadas por el carácter, soluciones a sus necesidades existenciales, son específicamente humanas...El que la pasión dominante del hombre sea el amor o la destructividad depende en gran parte de las circunstancias sociales; pero estas circunstancias operan en relación con la situación existencia biológicamente dada y las necesidades que en ella tienen su origen..."<sup>31</sup>

Ese carácter se manifiesta en la relación amorosa con una marcada tendencia hacia la sexualidad, la que no solamente designa a las actividades y el placer derivados del funcionamiento de aparato genital, sino que implica toda una serie de motivaciones y excitaciones que se van desarrollando desde la infancia. Dicho eso se presenta el problema de la identificación de la agresividad en la sexualidad pues como

---

<sup>30</sup> Fromm, Erich. ANATOMIA DE LA DESTRUCTIVIDAD HUMANA. Ed. Siglo XXI. México. 1975. p.19.

<sup>31</sup> Ibídem. p.20

afirma Tordjman, "no hay fronteras rígidas, sino solo transiciones insensibles, entre la sexualidad perversa y la sexualidad llamada normal, y aún entre la sexualidad infantil y la sexualidad del adulto...ambas ponen de manifiesto mecanismos neurofisiológicos y bioquímicos idénticos."<sup>32</sup>

Según el mismo autor, las manifestaciones agresivas son signos de inhibición de la propia sexualidad, por lo que son dos las formas para identificarla: una por el mecanismo de defensa mediante el cual se disimula el deseo erótico con una actitud distante, hostil y despreciativa; la segunda por acciones agresivas que se hacen explícitas mediante el deseo de causar dolor a otra persona o gozar, experimentando un placer sexual, por los castigos corporales y/o morales infligidos por otra persona.

Estas actitudes de la llamada sexualidad perversa, aún con la indefinición de sus fronteras, ha sido calificada como sadismo y masoquismo. El sadismo es, por lo tanto, el placer sexual que se experimenta haciendo daño con dolores físicos y/o morales a las personas y, en dado caso, a los animales; y el masoquismo el disfrute del placer sexual mediante el sufrimiento provocado por la agresión propia o de otra persona. Los sadomasoquistas, dice Lucenay, "se sirven de su aptitud para ser excitados por el sufrimiento, efectivo o simbólico, activo o pasivo, para llegar al orgasmo sexual, que es determinado o, al menos, facilitado, por maniobras autoeróticas y a veces por el acto normal, en cuyo caso nada tiene de extraño que se trate de individuos impotentes e insensibles a las excitaciones normales."<sup>33</sup>

La socialización mediante actitudes sexuales agresivas, son poco conocidas puesto que ellas se realizan en sitios privados. Pero ante los impedimentos legales para agredir a otros hay

---

<sup>32</sup> Tordjman, Gilbert. LA VIOLENCIA, EL SEXO Y EL AMOR. Ed. GEDISA S.A. España. 1981. p. 12.

<sup>33</sup> Lucenay, Martin A. EL PLACER POR EL DOLOR. Ediciones. Temas sexuales. México D. F. 1964. p. 16.

quienes, mediante el pago pecuniario, establecen acuerdos con los que tienen como oficio la venta de servicios sexuales, para lograr la satisfacción de sus actitudes sadomasoquistas.

Pero también hay agresividades que se realizan de manera pública y podrían calificarse como actitudes sadomasoquistas se toleran porque están avaladas en el ejercicio de "la ley", cuando la realizan sus "representantes", quienes ejecutan las sentencias infligiendo castigos corporales. La forma en que se realicen esas agresividades con el conocimiento público, depende de la forma de organización e ideología de la sociedad; en oriente, en algunos de los países islámicos, se ejecutan en público las sentencias como los azotes; en occidente, generalmente toda acción de este tipo se hace de manera oculta.

Esta forma de socialización agresiva, que poco se conoce, depende de la actitud del yo ante los otros y particularmente ante la pareja se constituye en una afirmación posesiva, una auto alienación y, a la vez, una entrega inmeditada, un abandono irracional de sí a los otros, una verdadera pérdida de identidad personal y de capacidad de sociabilización racional.

La afirmación de la realización del yo y la negación de ser parte del otro con la autonomía personal, hace que uno otorgue la ofrenda de sí mismo, pero que no es más que una alienación, pues aunque parezca que ésta es una entrega generosa, su objetivo último radica en una actitud posesiva que tiene como fin lograr una potente capacidad apropiadora.

La artimaña de éste tipo de amor consiste en que es por mí y para mí mismo la realización de mi sacrificio, en la relación amorosa. Pero solamente por esta argucia de la pasión egoísta podemos sociabilizarnos, crear el nosotros la unión amorosa, que nos llevará a perdernos ante la presencia del otro y a que el otro se pierda ante nuestra presencia, pues el yo, aunque pretende tan sólo afirmarse a través del otro, se abraza a él,

se funde y desaparece.

Esta forma posesiva crea la factibilidad de la unión amorosa en los distintos grupos sociales, crea el amor en una sociedad egoísta.

Pero, aquí en la conciencia espontánea, que siente deseo, angustia, nostalgia, pasión, aparece ya la conciencia de sí mismo. Hay que demostrar lo que valemos y lo que somos para los otros, que sepan que mi ser tiene que estar en el otro ser. Este amor hace propia la conciencia ajena y de la ajena la propia. Sin embargo, ninguna conciencia se resigna a entregarse a otra y desaparecer y aparecer a propia voluntad y ajeno respeto. Por ello, en el seno del amor, las conciencias defienden su independencia y luchan por el reconocimiento individual sobre todo.

Si el ser que amamos no llegamos a tenerlo firme en nuestras manos, lo vemos inalcanzable, evanescente, desconcertante, y vive huyéndonos, angustiándonos y aumenta la desdicha de nuestra conciencia; aún con el sufrimiento estimulado por la frustración, optamos por alejarnos. Más vale un sufrimiento pasajero que un frustrado anhelo permanente.

Esa exigencia, lo primero que persigue es el placer, satisfacer sus deseos fisiológicos sin considerar que el otro existe, pues al gozarlo suprime la separación de dos para que se hagan él mismo, porque el placer sólo desea la presencia del otro para utilizarlo, con lo que se puede eliminarlo y quedarse sólo consigo mismo. O dicho de otra manera, el placer, es deseo satisfecho que olvida o ignora la presencia del otro a quien toma como un instrumento de su singularidad y le atribuye la misma condición que a sí mismo.

El objetivo del placer es la satisfacción total de la individualidad, pero su resultado es el vacío por la sencilla razón de que al no realizarse una comunicación efectiva con las

otras personas, los placeres no tienen ningún contenido trascendente y éstos son desplazados por los celos que son una pasión posesiva. La continuidad de la presencia, de la relación sexual, del comportamiento reiterado, deriva necesariamente en una aceptación del sometimiento, sutil o brutal de alguno de los integrantes de la pareja. Pero necesariamente llegará el momento de la agria confrontación, los motivos podrán ser múltiples, pero el argumento de fondo se basará en el reclamo de no respetar el haber aceptado formalmente, ante el juez civil, el sacerdote, o los mismos integrantes, ser propiedad del otro.

La relación emotiva, dentro de las condiciones actuales, nos dice mucho del deseo de posesión, del deseo de dominación, y toda relación, en ese constante conflicto, se entrapa en un círculo vicioso.

Es necesario buscar las alternativas para romper dicho círculo, alternativas pueden ser muchas, pero describiremos solamente una posibilidad; si en la relación de sometimiento, la persona sometida logra invertir la dominación por la dulzura y la argucia de alguien que da pero también sabe pedir, se desencadenará toda una serie de consecuencias en esa bilateralidad; por principio deberemos observar que se ha perdido el temor que caracteriza a los seres sometidos, y se recupera la dignidad pero no sólo la del sometido, sino también la del que somete, creando con ello una conciencia de sí.

Este sería el principio de una relación amorosa racional, liberadora. El problema se presenta por la limitada capacidad que se tiene para entender el amor. Pues es necesario saber que el amor no es la simple relación de intercambio, de dar y recibir, sino que la complejidad del amor es tan vasta como el vivirlo. Ello lo comprendemos cuando penetramos en sus más recónditos abismos, en sus vericuetos, en la sinuosidad de sus caminos interiores.

El amor es complejo porque es diverso, contradictorio; no hay un modelo de amor puesto que los seres que lo crean son distintos. Cuando nos asomamos de manera superficial y queremos adentrarnos en el universo del amor, nos asombra su riqueza plural, y nos deja perplejos y desconcertados el misterio profundo que encierra. Porque su presencia por simple y cotidiana que parezca, esconde una multiplicidad de hechos diversos.

Es complejo porque es invisible e imperceptible a la simple percepción sensorial ajena, ya que sólo el que ama puede sentir en propia experiencia la compleja gama de inquietudes que circundan el estar enamorado. Por ello nadie puede estar tranquilo cuando empieza a amar, pues no sabemos a dónde nos llevará el amor ya que tiene, en sí mismo, el germen de todos los placeres y las tragedias.

Dentro del amor se avanza cotidianamente de un mundo conocido, de una experiencia vivida, a otro insospechado, recorriéndolo entre sombras luminosas y luces ensombrecidas, siempre bajo la asechanza de la inquietud proveniente de la duda, de la inseguridad. Esto hace que el más pequeño suceso adquiera, a veces, una significación total y trascendental para los enamorados, una realidad completa que lleva a la revelación súbita de toda una vida y un destino, sea en el sentido de la plena realización personal, sea en el sentido de perder la vida.

Todo amor es la conjunción en sí mismo en una dualidad, el amar para ser amado pero no, como dijimos, en un intercambio de sentimentalidades sino un entregarse todo conservando la identidad y dejarse amar por amor, es decir, por la entrega total del ser amado respetando su identidad. Ello significa que el amor no es la promesa abstracta de la fidelidad compartida, sino es dar todo de sí, para que el otro haga lo que pueda y quiera hacer.

El amar es darse y preservarse, es amarse a sí mismo, ya que el amor empieza por una acción impetuosa que busca la propia conservación, la identidad de sí a través del otro y la identidad del otro a través de sí.

El amor así entendido establece la síntesis de los opuestos, del espíritu y de la naturaleza, que en muchas ocasiones existen separados o exclusivos. El dilema de esa separación está en la dicotomía que formulamos entre el amarnos en una relación espiritual o en una relación física, sexual.

La idea de esa separación es lo que socialmente, en una sociedad de predominio masculino, permite el comercio sexual, mediante la prostitución, y el noviazgo como relación afectiva donde el contacto físico se limitaba a estrecharse la mano, abrazarse y besarse en público, y aunque ello se preserva, la sexualidad se ha incorporado en muchas relaciones de noviazgo. Para el noviazgo, según muchas opiniones prevalecientes hasta la segunda década del siglo XXI, las relaciones de intimidad requieren, moralmente hablando, el aval social representado por el juez y/o el sacerdote, además de la presencia de parientes y amigos que festinarán la unión social y sexual con la pretendida pérdida de la virginidad.

La separación de lo emotivo y lo sexual, de lo espiritual y lo natural, tiende a calificar con el enunciado de amor lo primero, lo afectivo, y como necesidad fisiológica a lo segundo. Aunque por ser inherente a la unión en matrimonio de las parejas, con fines de preservación de la especie, se le puede considerar como una extensión del amor; por ello en ocasiones a una invitación para tener relaciones sexuales se dice "hacer el amor". Esta separación de espíritu y cuerpo es el concepto que se tiene sobre el amor, cuando en realidad el amarse implica la afectividad emotiva unida a todos los sentidos corporales, el amar implica esa relación interior y exterior, de la mente y del

cuerpo.

Por ello la oposición que se hace entre naturaleza y espíritu exige un aprendizaje, una experiencia del amor mismo. Todos creemos ingenuamente que para amar es necesario experimentarlo y sentirlo cuando en realidad es necesario aprender a amar; aprendizaje que emerge del sentir y el experimentar.

Si nos dejamos arrastrar por el impulso amoroso, se cometen errores, tropiezos, desengaños y hasta tragedias que nos arrebatan la dulzura del amor o, peor que eso, que nos hacen temerosos y cobardes ante nuevos amores. Muchos, en su frustración, optan por hundirse en la melancolía y se retiran a su claustro interior, a lamentarse en una soledad definitiva. Otros renuncian al amor volviéndose misántropos.

Es por eso que el amor se aprende poco a poco, paulatina y progresivamente; es una sabiduría a la que se arriba a través de una historia, de un proceso natural y profundamente humano para conocer esa cara de su realidad.

Pero como se había dicho, el amor no es intemporal, el amor tiene condiciones y momentos, es una realidad concreta que se presenta cuando los que se aman tienen posibilidad, deseo y afinidad. Por ello el amor no es eterno, ni siquiera permanente, es la síntesis dialéctica de dos polos antitéticos que confluyen en tiempo y espacio.

Es indiscutible que en los otros momentos hay recuerdos, nostalgias, deseos, anhelos; que son propios de la subjetividad y secuelas de los momentos de amor. Pero en la misma subjetividad se podrá hacer todo para disolver la imagen del ser amado.

Por ello el amor se manifiesta en la interioridad, pero su realidad objetiva continuará haciéndose presente. Así, el amor subjetivo, individual y el amor objetivo, social, se unen en un encuentro común que viven ambos amantes, puesto que por más

particular que sea un sentir, se tiene la vinculación con otro ser, y nos percatamos de que el amor que yo siento no es toda mi realidad, sino parte del proceso del universo de los que se aman.

La realización del amor, así entendido, es pasión. Y una vida apasionada está poblada de zozobras, sobresaltos, alegrías dulcísimas, profundas tristezas, desesperaciones incontenibles, anhelantes esperanzas. Es una vida que no tiene sosiego hasta la realización plena y consumada del amor. Después sigue otra fase similar y otra serie de fases hasta que la relación se hace costumbre y la costumbre diluye al amor.

Entonces se pasa a otra historia distinta: apaciguamiento de la llama, la preservación del recuerdo de su esplendor, la manifiesta indiferencia y, si la separación es conflictiva, el tempestuoso estallido del odio.

Así en el amor: de una parte, si nos entregamos perdiéndonos nos hacemos posesivos, y de la otra, si nos entregamos identificándonos, nos hacemos generosos.

El amor se hace, es una praxis vehemente para cultivar con afán y con tesón. Para amar se necesita lograr ser alguien para el amado y estar convencido de ello, la tarea no es fácil, pues supone convencer, con argumentos o ademanes el valor de amar; y argüir es luchar, buscar en otras racionalidades una proyección de la razón propia. El amor es un trabajo del espíritu, una creación total del hombre donde la imaginación, la inventiva, la sutil picardía y las artes de seducción juegan un enorme papel. El amor es la elaboración de una serie de actos necesarios que nos permiten expresar nuestras inquietudes para conquistar al otro.

En síntesis, amar es comprender, lo que no significa aceptación compasiva del otro ni implica un juicio de valoración intelectual personal. Comprendemos como una forma de

sensibilizarnos a partir de nosotros, sobre el ser de los otros, para entregarnos, para tener una mutua aceptación definitiva, que la queremos como es y nos quiere como somos. La comprensión es la fusión espiritual de los amantes, el aceptarse como son, el entenderse en todos sus actos, sus deseos, aún los sadomasoquistas. La comprensión es la confianza para la entrega recíproca.

Pero toda comprensión implica una autolimitación, un control de nuestros prejuicios, de nuestra ideología con el fin de penetrar en los prejuicios y la ideología ajenos. Por ello el amor es la posibilidad de ser tolerante, racional, que puede realizarse mediante una experimentación viva, decidida. Al unirse dos seres cada uno aporta parte de su vida en la que se amalgaman las emociones, los fracasos, los éxitos, o sea, su realidad personal en el momento del amor; así, la tolerancia, puede ser una tentativa, un proyecto ideal, una prueba para comprobar si podemos tener la capacidad de reunirnos con los otros, creando una unión humana conjunta.

En consecuencia, se trata de comprender y tolerar para aproximarnos a la construcción de un tipo de amor histórico, concreto, real, libre. Se busca aunar los mundos particulares para hacer un solo mundo, una realidad de las diversas realidades.

Esa dialéctica implica el ensueño, de ser uno siendo dos, pero por ser dos se esfuerzan por la unidad. Este es un conflicto de quietud que nos ensimisma y al mismo tiempo nos precipita al otro ser; nos hace buscadores inquietos, apasionados de la vida.

El enamoramiento es reconocer al otro como absolutamente ajeno; reconocer que lo que me atrae de su persona es precisamente aquello que lo hace no ser como yo soy pero sí como yo quiero si así lo quiere, eso que lo vuelve por completo

trascendente en su relación conmigo. En el amor, el otro nos llega desde fuera, nos saca del encierro del Ego, se instala en nosotros y permanece ahí siendo un extraño pero además parte de nosotros. En resumen, saber amar es dejar que el otro sea diferente. Con ello el ideal del amor es encerrarse en su tiempo y en su mundo, y cuanto más aislados estén los amantes más compenetrados gozarán de su felicidad.

En ésta sociedad y en éste tiempo, plenos de violencia político-económica, en que los conflictos se dirimen no sólo en la calle sino en cualquier sitio en el que nos encontremos, incluyendo en núcleo familiar, aún queda un oasis: evocar al amor; en el recuerdo y las vivencias de las situaciones emotivas, que nos llevan a nuestra primera real experiencia de socialización que sirve para trascender la ideología y la cultura del egoísmo.

Estas ideas sobre la primera forma de socialización voluntaria, nos indican la complejidad que implica la relación entre una pareja. ¿Cuáles son las situaciones que conlleva una relación social entre más personas? Ello lo veremos en nuestros siguientes apartados.

### **1.2.1. El núcleo social: la familia. (Breve tipología)**

Nuestra primera aproximación al entendimiento de la relación social parte de la pareja, pues la interacción de dos individuos, eventual o duradera, ya es una forma de socialización. Ahora, esta relación social incipiente puede ser la semilla para el surgimiento de una de las formas primarias de organización y convivencia social: la familia.

Aunque etimológicamente el concepto de familia tiene varios sentidos, su principal significado tiende a referir a un grupo social que se organiza de diferentes maneras. Por ello es difícil hablar de un modelo de familia, puesto que en todo tiempo y en todo espacio han coexistido distintas organizaciones familiares.

Como es sabido, la configuración de la familia, varía de conformidad con los criterios culturales y condiciones genéticas de quienes participan. Así podemos encontrar familias que están compuestas solamente por la pareja, homo o bisexual, por la pareja y los hijos; por la pareja, los hijos y los progenitores de alguno de los cónyuges o de ambos, además de que luego algún pariente con relación consanguínea menos directa como los tíos y los sobrinos, pueden por alguna situación pasar a integrarse a la sociedad familiar. Pero también hay familias de madres solteras, padres divorciados o viudos, hijos adoptados y de núcleos comunales.

Estas afirmaciones de Perogrullo, sólo pretenden precisar la diversa y compleja forma de organización social que se cobija bajo el concepto de familia.

Derivado de ahí algunas de las principales formas de entender la familia es: 1) cuando las personas que están unidas por un vínculo de parentesco viven bajo un mismo techo y la autoridad, económica y/o moral, de una persona que es la cabeza de familia;

2) todas las personas que tienen un vínculo de parentesco provenientes de un árbol genealógico y, generalmente, con un ascendiente consanguíneo, aunque se encuentren en distintos lugares; 3) todas las personas que viven en una propiedad o tienen afinidades comunes, aunque no tengan lazos consanguíneos (entre los que se incluyen los compadres y los ahijados).

El entendimiento de esas formas de organizarse tiene antecedentes históricos muy remotos que no pueden ser explicitados claramente sino sólo bajo teorías.

Una de ellas la toma Engels de Lewis Morgan, pero para poder ubicar históricamente cada una de las clasificaciones de la familia, expone lo que califica como estadios prehistóricos de cultura que son: el salvajismo, la barbarie y la civilización. Las dos primeras épocas las divide en estadios inferiores, medio y superior.

En el salvajismo, el estadio inferior se caracterizó porque los humanos permanecían en los bosques tropicales y subtropicales y parcialmente vivían en los árboles; en esa época se forma el lenguaje articulado. El estadio medio se reconoce desde el empleo del pescado como alimento, además de raíces y tubérculos, y el uso del fuego; no se descarta la antropofagia. El estadio superior se identifica por la invención del arco, la cuerda y la flecha; hay indicios de residencia fija en aldeas y la producción de vasijas y trebejos de madera, tejidos con fibras de albura e instrumentos de roca pulimentada.

La barbarie se identifica, en su estadio inferior, con la introducción de alfarería, con la que se cubrió las vasijas para hacerlas refractarias al fuego. En el estadio medio se inicia la domesticación de animales y el cultivo de plantas. El estadio superior comienza con la fundición del mineral de hierro, la elaboración de arados con ese material tirados por animales para la producción agrícola.

Finalmente a la civilización se le identifica como el período en que los seres humanos continúan su aprendizaje para elaborar los productos naturales, se inicia la industria y el arte.

En esos estadios es donde se ubica la clasificación de la familia, sobre la que dice: "Reconstituyendo retrospectivamente la historia de la familia, Morgan llega, de acuerdo con la mayor parte de sus colegas, a la conclusión de que existió un estadio primitivo en el cual imperaba en el seno de la tribu el comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres."<sup>34</sup>

Siguiendo las ideas de Morgan, Engels hace una clasificación de la familia, enumerándola de la siguiente manera:

1. La familia consanguínea, la primera etapa de la familia. Aquí los grupos conyugales se clasifican por generaciones: todos los abuelos y las abuelas, en los límites de la familia, son maridos y mujeres entre sí; lo mismo sucede con sus hijos, es decir, con los padres y las madres; los hijos de éstos forman, a su vez, el tercer círculo de cónyuges comunes; y sus hijos, es decir, los biznietos de los primeros, el cuarto. En ésta forma de la familia, los ascendientes y los descendientes, los padres y los hijos, son los únicos que están excluidos entre sí de los derechos y de los deberes (pudiéramos decir) del matrimonio. Hermanos y hermanas, primos y primas en primero, segundo y restantes grados, son todos ellos entre sí hermanos y hermanas, y por eso mismo todos ellos maridos y mujeres unos de otros. El vínculo de hermano y hermana presupone de por sí en ese período el comercio carnal recíproco.

Ejemplo típico de tal familia serían los descendientes de una pareja en cada una de cuyas generaciones sucesivas todos fuesen entre sí hermanos y hermanas y, por ello mismo, maridos y mujeres unos de otros.

---

<sup>34</sup> Engels, F. EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO. Editorial Progreso. Moscú. s/f. p. 28.

La familia consanguínea ha desaparecido...Pero lo que nos obliga a reconocer que debió existir, es el sistema de parentesco hawaiano que aún reina en toda la Polinesia y que expresa grados de parentesco consanguíneo que sólo ha podido nacer con esa forma de familia; nos obliga también a reconocerlo todo el desarrollo ulterior de la familia, que presupone esa forma como estado preliminar necesario."

Esta clasificación que hace Engels de la familia llamada consanguínea, por la relación que hay entre los integrantes de la misma, parte de la idea de que, como no había otros grupos sociales con los cuales relacionarse y reproducir la especie, ésta se dio entre ellos mismos.

Otra forma de clasificación de la familia es:"2. La familia puna lúa. Si el primer progreso en la organización de la familia consistió en excluir a los padres y los hijos del comercio sexual recíproco, el segundo fue en la exclusión de los hermanos. Por la mayor igualdad de edades de los participantes, este progreso fue infinitamente más importante, pero también más difícil que el primero. Se realizó poco a poco, comenzando, probablemente, por la exclusión de los hermanos uterinos (es decir, por parte de la madre), al principio en casos aislados, luego, gradualmente, como regla general...y acabando por la prohibición del matrimonio hasta entre hermanos colaterales (es decir, según nuestros actuales nombres de parentesco, los primos carnales, primos segundos y primos terceros)...Cada familia primitiva tuvo que escindirse, a lo sumo después de algunas generaciones. La economía doméstica del comunismo primitivo, que domina exclusivamente hasta muy entrado el estadio medio de la barbarie, prescribía una extensión máxima de la comunidad familiar, variable según las circunstancias, pero más o menos determinada en cada localidad. Pero, apenas nacida, la idea de la impropiedad de la unión sexual entre hijos de la misma madre

debió ejercer su influencia en la escisión de las viejas comunidades domésticas...y en la formación de otras nuevas que no coincidían con el grupo de familias...De la familia consanguínea salió, así de una manera análoga, la...familia puna lúa...es decir, compañero íntimo."<sup>35</sup>

La familia puna lúa, en la que se excluye el matrimonio o unión y reproducción de quienes tienen la relación por consanguinidad, es la base de lo que ahora conocemos como sociedad conyugal o familia monogámica, aunque la exclusión de familiares en segundo grado, primos tíos, no se respeta estrictamente.

También podemos encontrar como otra clasificación de la familia la que se conoce como:"3. Familia sindiásmica... El régimen de matrimonio por grupos, o quizás antes, formábanse ya parejas conyugales para un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer principal (no puede aún decirse que una favorita) entre sus numerosas esposas, y era para ella el esposo principal entre todos los demás. Pero conforme se desarrollaba la gens e iban haciéndose más numerosas las clases de "hermanos" y de "hermanas", entre quienes ahora era imposible el matrimonio, esta unión conyugal por parejas, basada en la costumbre, debió ir consolidándose... Con esta creciente complicación de las prohibiciones del matrimonio, hiciéronse cada vez más imposibles las uniones por grupos que fueron sustituidas por la familia sindiásmica. En ésta etapa el hombre vive con una mujer, pero de tal suerte que la poligamia y la infidelidad ocasional siguen siendo un derecho para los hombres, aunque por causas económicas la poligamia se observa raramente; al mismo tiempo, se exige la más estricta fidelidad a las mujeres mientras dure la vida en común, y su adulterio se castiga cruelmente... Para que la familia sindiásmica evolucione

---

<sup>35</sup> Ibidem. pp 35-36

hasta llegar a una monogamia estable fueron menester causas diversas...En la familia sindiásmica el grupo había quedado ya reducido a su última unidad, a su molécula biatómica: a un hombre y una mujer."<sup>36</sup>

La familia sindiásmica, con las características descritas por Engels, aún se preserva, en gran medida, en países donde el islamismo es la religión de Estado. En tierra musulmana, se mantiene como axioma la superioridad natural del sexo masculino, en El Corán, la biblia islámica, se permite la poliginia, que es la unión de un hombre con varias mujeres, y aunque se restringe el matrimonio simultáneo con cuatro mujeres, no hay limitación para el número de concubinas que pueda tener. Esta circunstancia ha contribuido en no poco a las diferencias en concepciones que sobre la familia se tienen en los países occidentales y los musulmanes.

La última clase de familia, es "4. La familia monogámica. Nace de la familia sindiásmica, según hemos indicado, en el periodo de transición entre el estadio medio y el estadio superior de la barbarie; su triunfo definitivo es uno de los síntomas de la civilización naciente. Se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esta paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre. La familia monogámica se diferencia del matrimonio sindiásmico por una solidez mucho más grande de los lazos conyugales que ya no pueden ser disueltos por deseo de cualquiera de las partes. Ahora, sólo el hombre, como regla, puede romper estos lazos y repudiar a su mujer. También se le otorga el derecho de infidelidad conyugal sancionado, al menos, por la costumbre (el Código de Napoleón se lo concede expresamente, mientras no tenga

---

<sup>36</sup> Ibidem. pp. 43-44,50.

a la concubina en el domicilio conyugal), y éste derecho se ejerce cada vez más ampliamente, a medida que progresa la evolución social. Si la mujer se acuerda de las antiguas prácticas sexuales y quiere renovarlas, es castigada más rigurosamente que en ninguna época anterior...La existencia de la esclavitud junto a la monogamia, la presencia de jóvenes y bellas cautivas que pertenecen en cuerpo y alma al hombre, es lo que imprime desde su origen un carácter específico a la monogamia, que sólo es monogamia para la mujer, y no para el hombre."<sup>37</sup>

Según Engels, las clases de familia corresponden de manera más o menos determinada a los estadios de evolución humana, sobre ello dice que:"La familia sindiásmica... Es la forma de familia característica de la barbarie, como el matrimonio por grupos lo es del salvajismo y la monogamia lo es de la civilización."<sup>38</sup>

No obstante, todas ellas son, como dijimos, teorías, puesto que no se tienen pruebas de las distintas formas de organización social en las diversas épocas y distintos espacios donde se encuentra el ser humano.

Ejemplo de ello nos lo da Alonso Hinojal quien afirma: "Cuando hablamos de familia ¿nos referimos a una realidad bien definida e igual para todos? En muchos casos la respuesta inmediata sería afirmativa y haría referencia al tipo de familia que tenemos cerca, por pertenecer nosotros mismos a ella, es decir, la compuesta por la pareja adulta y sus hijos. Si la pregunta o la observación se extendieran en el espacio o en el tiempo, las respuestas dejarían de ser tan uniformes o incluso serían enormemente dispares.

¿Hasta dónde llegan las semejanzas y las diferencias entre una familia que reúne los miembros clásicos y la compuesta por

---

<sup>37</sup> *Ibidem.* pp. 59-60

<sup>38</sup> *Ibidem.* p. 50

una madre soltera y su hijo o, incluso, un hijo adoptivo? Es cierto que una cosa son las situaciones que se consideran normales y otra las excepciones; pero en el caso de la familia son tantas las formas que adopta y ha adoptado como normales, que se impone una mínima aclaración.

En la estructura de los grupos familiares se distinguen dos tipos de relaciones básicas entre sus miembros: las de descendencia común o consanguinidad, y las de unión, alianza o afinidad. En las diversas tipologías familiares se suele considerar como tipo mínimo a la familia simple o nuclear, que es la compuesta por dos adultos de distinto sexo y sus hijos, es decir, por una sola unión de adultos y un solo nivel de descendencia. Formas de familia compuesta hay mucha, pero pueden diferenciarse las que consisten en la pluralidad de relaciones matrimoniales sobre uno de los miembros (poligamia), que puede ser el hombre (poliginia) o mujer (poliandria), y las que se componen por varios niveles de descendencia, o sea los linajes. Estos pueden ser de tres tipos, patrilineales, matrilineales y bilaterales, según que la condición de miembro del grupo se adquiera por línea masculina, femenina o por ambas, respectivamente."<sup>39</sup>

La descripción hecha hasta aquí se refiere a la forma de organización de la sociedad familiar, entre los integrantes del grupo, pero también el espacio donde se ubican tiene su relevancia para la identificación de las diversas formas de organización familiar. Sobre ello, el mismo autor nos dice: "Junto al tipo y número de relaciones entre los miembros, las reglas de residencia del grupo familiar tienen gran importancia definitoria. En toda cultura existen unas normas por las que se asigna a cada nueva familia que se constituye una residencia independiente, o bien incorporada a la familia del esposo, o de

---

<sup>39</sup> Alonso Hinojal, Isidoro. LA CRISIS DE LA INSTITUCION FAMILIAR. Salvat Editores. Biblioteca Salvat Grandes Temas. Barcelona, España. 1973. p. 22

la esposa, denominándoselas, respectivamente, familia neo local, patrilocal o matrilocal.

La familia simple recibe diversos nombres; los más frecuentes son nuclear o conyugal, que algunos suelen diferenciar al considerar que la familia nuclear puede estar o no incorporada a un grupo más amplio, llamándola conyugal si es independiente, es decir neo local. A la familia conyugal así definida se suele contraponer la familia extensa, que, en principio, serían todas las demás, pero más específicamente la compuesta por varias generaciones. A la familia conyugal también la llaman algunos familia mínima, termino impropio puesto que...hay formas aún menores, e incluso individuos aislados a los que se considera familias."<sup>40</sup>

Para concluir esas ideas sobre lo complejo de la precisión del concepto de familia, el autor nos dice: "Estas diferenciaciones constituyen una simplificación de las complejas tipologías que se hacen acerca de la familia, útil porque...nos permite conocer la enorme variedad de formas que históricamente ha adoptado la familia. La diversidad es tal que no se ha logrado un acuerdo sobre cuáles son los rasgos esenciales de la institución; no existe una definición unánimemente aceptada de la familia."<sup>41</sup>

Derivado de esa idea podemos decir que aunque no hay clasificaciones específicas se encuentran en los distintos espacios, y a un mismo tiempo, la coexistencia de los diferentes tipos de familias, las que por su propia configuración pueden interactuar entre sí o simplemente correlacionarse.

El matrimonio, entendiéndolo como la forma legal civil y/o religiosa, o la unión libre son las formas que permiten identificar la constitución de una familia, pero ya de suyo

---

<sup>40</sup> Ibidem. pp. 22-24

<sup>41</sup> Ibidem. p. 24

implican una potencial problemática social pues aunque sea la expresión de la unidad natural de la pareja humana, su permanencia implica riesgos.

El hombre y la mujer están condenados a unirse, porque el apareamiento responde a una necesidad individual de los seres humanos: la conservación de la especie, pero el matrimonio y la familia son inercia de una convivencia en la que los reclamos, hasta por la acción más nimia, son el pan de cada día y la lucha no es sólo entre la pareja, es también contra todos sus aliados que incluye a la familia, a los amigos, a los amantes; además hay influencias de fuerzas externas para que se desintegren así como por los que están en su derredor.

Sólo si se toleran los embates de los grandes ventarrones, el peso de la inercia suele imponerse, y por ello llega el momento en el que se encuentra una nueva fórmula de amor entre los esposos: la piedad mutua, los reclamos intrascendentes, la ternura melancólica, la pacífica convivencia que les hace tolerarse como si fuesen padres el uno del otro, o hijos autónomos pero que, por haber crecido juntos, llegan hasta hacerse semejantes en gustos, afinidades e intereses para soportar finalmente el peso de la edad.

Así en la familia, cualquiera que sea su estructura, el amor puede constituir el lazo de unión puesto que es parte de un proceso histórico natural y humano de la individualidad y de sus potencialidades para la sociabilidad. Atraviesa por distintas etapas como son la insinuación aproximativa en el niño, el estremecimiento dulce pero violento en el adolescente y el apasionamiento del adulto. Cada etapa tiene sus características, sus peculiaridades, pero asimismo tienden hacia la libertad, hacia ser libres por sí y por los otros y todos ellos son parte de la familia.

Por consiguiente en éste proceso natural y humano es clara la

contradicción dialéctica: el amor surge como resultado de una conciencia del orden social, de la cooperación o unidad de los humanos, pero a la vez se le vive como reflejo del yo, egocentrismo puro.

Pero además esa relación entre los individuos de la familia genera el entendimiento de una situación y posición social. Las familias que reciben altos ingresos económicos, pueden tener acceso al consumo de bienes duraderos (casas, automóviles, yates, muebles, ropa, línea blanca, etc.) y no duraderos (Alimentos, diversiones, etc.) que les satisfacen las necesidades básicas y les dan gran comodidad. Por el contrario, las familias que reciben magros ingresos en muchas ocasiones se encuentran limitadas para tener acceso a los bienes para la subsistencia necesaria, los alimentos, la habitación y el vestido. Ahí es donde los integrantes van identificando su posición económica, y de acuerdo con las limitaciones o prerrogativas para tener acceso a los distintos tipos de bienes, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, aprenden, tal vez sin conciencia de ello, la economía.

Asimismo entre los integrantes de la familia, por amor o egoísmo, se dan conflictos de poder, entre los cónyuges, entre éstos y los hijos, entre los hijos, con los parientes cercanos y/o con los vecinos o, dicho de otra manera, se dan relaciones políticas.

También en ese núcleo se van creando ideas acerca de cómo comportarse en una relación social, de conformidad con el medio en el que se encuentren, y se generan los mitos, las confesiones y prácticas religiosas, las ideologías de pertenencia y participación social, el carácter y la personalidad de cada uno de los individuos.

Todo ello se complementa con la relación que tiene cada uno de los individuos con el entorno social que lo rodea. Así familia y

sociedad extra familiar se conjugan para determinar las formas de comportamiento del individuo y las de la organización social.

Independientemente de la forma en que se organice la familia, ésta llega a formar el núcleo de una sociedad más amplia que, de acuerdo con las denominaciones, permitió el establecimiento de tribus y pueblos, los cuales también tuvieron su propio proceso, pero ello lo veremos en nuestro siguiente apartado.

### **1.2.2. Las conjunciones familiares: Tribus y pueblos.**

De acuerdo a lo mencionado en el anterior inciso, se especula que el origen de los seres humanos, los antropoides remotos, datan de aproximadamente cuatro millones de años. De ahí, hasta el homo habilis, primera especie del género Homo que se piensa existió hace dos millones de años, hubo un complejo proceso evolutivo el cual, se especula, se consolidó en el momento en que humano actual transforma elementos de la naturaleza, como la piedra, para construir instrumentos que sirvan para acceder a los bienes para la subsistencia.

Esos grupos primitivos, se considera que eran nómadas pues se desplazaban a diversos sitios para adquirir los insumos requeridos. Su socialización parecía depender, en gran medida, de las necesidades de enfrentar, de manera conjunta, los riesgos que implicaba enfrentarse a los peligros del medio ambiente. A la unión de éste tipo de grupos que se desplazaban de un sitio a otro, se les ha identificado como hordas, pues eran grupos sociales de distinto tamaño que iban desde pequeñas bandas, clanes y sibs, que son grupos de parentesco unilineal y generalmente exógamo, se basan en la descendencia común y tradicional matrilineal o patrilineal. Hay cierto número de individuos que forman esos conglomerados; algunas de estas formas de organización parece coincidir con lo que se conoció como familia consanguínea y otros con la familia puna lúa.

Las formas de organizarse llevaron a la creación de nuevos grupos sociales. De acuerdo con las referencias que Engels toma de Morgan, la familia puna lúa es la base de la gens; pues la unión de varias familias puna lúas forman la gens que es la unidad orgánica que centralizaba algunas de las familias. De esa manera los grupos nómadas empiezan a establecerse y a crear aldeas en donde se realizan eventos tales como la celebración de actos solemnes religiosos o mágicos, la exclusión del matrimonio entre miembros de la gens, salvo en casos excepcionales, el derecho a elegir y deponer a los jefes, regular la cesión de la herencia, que debería quedar en la misma gens, la inhumación de los muertos y el apoyo mutuo contra la violencia proveniente del exterior. En la gens se encuentra la primera institución productiva y étnica de la sociedad que parte de un origen común, tiene formas de comunicación, costumbres, creencias y cultura homogéneos. Su base económica es la propiedad común primitiva con la posesión de medios colectivos para la producción y la distribución igualitaria.

Engels reproduce datos de estudios hechos sobre tres tipos de gens: la iroquesa, la griega y la romana. De la primera menciona la forma de elección de un "sachem", quien es representante de la gens en tiempo de paz y de un caudillo que es el jefe militar de la gens en tiempo de conflicto. En el caso del caudillo podría provenir de la misma gens o de fuera de ella, e incluso se podría dejar la posición vacante; en cambio el "sachem" debe salir de la misma gens y las funciones que desempeña no pueden quedar acéfalas. Para la elección del "sachem" y el caudillo participan todos los integrantes de la gens, tanto hombres como mujeres, y pueden ser depuestos de la misma manera que fueron elegidos.

A diferencia de la gens Iroquesa, en la griega el jefe recibe el nombre de "arconte", y en la romana el de príncipe. Se dice

que en la gens no había ningún tipo de imposición del jefe a los miembros, puesto que los tributos se entregaban en forma libre, espontánea, y como una deferencia a dirigente.

La gens fue evolucionando cuando se integraban con otras cuyo resultado fueron las fraternías, que significa hermandad. La fraternía se caracteriza por tener funciones de tipo religioso y militar como el derecho y el deber de vengar la muerte de un frater, designar a los mejores hombres para competir en un juego de pelota contra las otras fraternías, la organización de ceremonias para sus muertos, el arreglo pacífico de controversias con otras fraternías y la celebración de fiestas religiosas. El representante de la fraternía, en el caso de los griegos, se conocía como fratriacos, quien cumplía las obligaciones que le dictaba la asamblea; pero también había un tribunal y una administración. La economía de la fraternía también correspondía a la propiedad comunal. El equivalente de la fraternía para los romanos fue la curia en donde la organización era similar.

La fraternía y la curia fueron el paso previo para la formación de las tribus; en el caso de los griegos, tres fraternías la formaban y diez en el caso de las curias romanas. Se refiere que en el caso de los Sénecas, en América, dos fraternías formaban una tribu.<sup>42</sup>

Cuando el número de integrantes de esos grupos era considerable por su dimensión, su clasificación se les identifico como tribu, pero su organización tuvo muchos caminos. La tribu ha sido considerada como un grupo social que comprende a la unión de un número indeterminado de sibs, bandas, clanes, gens, fraternías, curias y cualquier otra forma de organización social que haya antecedido a su formación. Entre sus características más significativas es que se desplazan por un

---

<sup>42</sup> Cfr. Engels..op. cit. pp.35-40

territorio determinado, tienen un dialecto común, manifestaciones culturales homogéneas y solidaridad frente a los extraños.

No se puede hablar de una forma más o menos común para la conformación de las tribus, esta parece variar de acuerdo a los distintos espacios geográficos. Así encontramos tribus en lo que ahora conocemos como Asia, África, Europa, América, Australia, y en todos aquellos sitios a donde se trasladaron y establecieron los seres humanos.

En esa distinta e imprecisa forma de organización tribal, que corresponde a cada uno de los grupos sociales en sus propios espacios, se van creando las conductas sociales comunes, entre ellas están las manifestaciones estéticas y religiosas. Para Sergio Bagú, esto surge entre el paleolítico y el neolítico; sobre las formas de producción del primero dice que: "La economía del paleolítico es extractiva, con un porcentaje reducido de transformación de materia prima. En su mínima expresión está formada por la caza menor; la recolección de frutos, plantas y raíces, y una artesanía apenas incipiente para asegurar algunos rudimentos de vestimenta e instrumental. En su límite máximo, los elementos se multiplican y se equilibran: caza menor y mayor; recolección de frutos, plantas, raíces y mariscos; pesca en pequeña escala con flechas y red; artesanía del instrumental, la vestimenta, el adorno, la habitación, con uso frecuente de hueso, madera, piedra, fibras, vegetales, espinas, tallos y conchas marinas. Además del uso del fuego.

Entre el paleolítico y el neolítico hay una franja intermedia que incluye la protoagricultura, la cestería y la construcción de aldeas de pescadores y cazadores, así como residencias estacionales de cazadores trashumantes...El umbral que da comienzo al neolítico está constituido por la agricultura y sus

derivados, la sedentariedad del grupo y el fenómeno urbano."<sup>43</sup>

En ese largo lapso de tiempo, el ser humano va creando sus fundamentos culturales; sobre ello el mismo autor afirma que: "La comunidad extractiva no pudo haber subsistido mucho tiempo más allá de un nivel mínimo sin la capacidad de agregar observaciones y experiencias importantes en su acervo cultural como grupo y sin alguna forma de transmitir el conocimiento de los adultos a los niños. Ninguna de estas operaciones puede realizarse por una vía totalmente instintiva ni poniendo en acción sólo el horizonte mágico. Todas necesitan un elemento de racionalidad basado en cierto grado de abstracción. Pero el ascenso cultural fue lento -en realidad, sumamente lento- y a intervalos interrumpido por grandes retrocesos...Uno de ellos es el arte- es decir, el descubrimiento de lo bello en el mundo de las formas, los colores y los contenidos- que incluyen importantes elementos de racionalidad. Pero el arte no está encaminado sólo a producir emoción estética. El hombre nunca ha podido, ni ha querido, trazar una barrera entre emoción estética e idea. La idea lleva su dosis de emoción y la emoción genera ideas... Lo difícil es datar los escalones de la complejidad de la emoción estética y del nivel de abstracciones el cual el artista va ubicando su respuesta ante el estímulo externo y ante sus propias e íntimas necesidades de expresión."<sup>44</sup>

En ese contexto de la expresión cultural surgen también las ideas místicas, religiosas; Bagú dice que "La religión es un producto cultural refinado que el hombre sólo pudo concebir cuando ya había adquirido una capacidad apreciable de abstracción a partir de los datos de su experiencia inmediata. La religión, como toda creación cultural, es un fruto histórico, un proceso."<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Bagú, Sergio. LA IDEA DE DIOS EN LA SOCIEDAD DE LOS HOMBRES. Ed. Siglo XXI. México. 1989.

<sup>44</sup> Ibidem. p. 46

<sup>45</sup> Ibidem. p.33

Luego añade que "...es muy difícil encontrar huellas materiales directas en esa actitud cultural, porque ni los amuletos ni los símbolos mágicos, que sí las dejan, tienen relación alguna con la religión.

La idea religiosa es un acto complejo de creación cultural porque requiere un esfuerzo de abstracción y síntesis que, proyectado a una escala temporal, debió tener necesariamente una gestación muy prolongada. El contenido de la idea religiosa solo pudo aparecer en la imaginación humana mucho después de que ésta tratara de reconstruir cadenas causales elementales y de comprender el sentido de ciertas relaciones entre individuos."<sup>46</sup>

La evolución de las ideas religiosas parte, según el autor, de la concepción de la comunidad tribal para la cual "El universo social y el cósmico no aparecían como entidades separadas, sino como forma de expresarse de una realidad única. La comunidad era parte del cosmos al igual que una estrella y, lo mismo que esta, ocupaba un espacio que tenía su ubicación y sus límites. El espacio resulta, así, un elemento tan vital como el tiempo. Se comprenderá, entonces, que la estructura social no fuera una realidad invisible...sino uno de los sectores de nuestro espacio temporal...Este modo de pensar, que se origina en la observación del ciclo vital y que da una respuesta al misterio del ordenamiento cósmico, y al de la existencia humana, exige un enorme esfuerzo de abstracción. Se trata de la búsqueda de una síntesis causal que lleva al individuo a imaginar un principio extrahumano relacionado con su propia existencia y del cual ésta depende en gran medida...Probablemente el primer asomo a la idea de divinidad se produjo cuando, ya desarrollada cierta capacidad de abstracción, el hombre comenzó a relacionar su propio destino inmediato con las fuerzas naturales que le rodeaban y de las cuales dependía. El árbol, la montaña, el

---

<sup>46</sup> Ibidem. p.49

viento, la lluvia, el relámpago en la tormenta, el río, tienen una relación con el hombre que excede lo anecdótico y, precisamente por la vía de esa superación de la coyuntura se llega, no sin un esfuerzo imaginativo, a la relación con la fuerza divina... Estamos entonces en la etapa del panteísmo. Dioses son los elementos de la naturaleza."<sup>47</sup>

Estos primeros vínculos con la deidad fueron evolucionando a partir de esas primitivas ideas; una ilustrativa síntesis la expone Bagú en el siguiente párrafo: "Si reconstruimos el desarrollo de la idea de divinidad sólo como proceso lógico, podemos admitir que después de una primera etapa de panteísmo (cada fuerza natural concebida como un dios) siguió la segunda del politeísmo (dioses múltiples de poder desigual, cada uno de ellos concebido como una abstracción: el bien, el mal, la justicia, la fecundidad), para llegar posteriormente a la idea del monoteísmo. Pero ésta última etapa de reconocer, cuando menos tres niveles: el Dios único tribal (cada tribu, un dios, lo cual implica que, como hay multitud de tribus, habrá multitud de dioses tribales); el dios único como gran señor dominador (a partir de la imagen de un señor terrenal con poder ilimitado sobre la vida y la felicidad de una población, se construye la idea abstracta de un Dios para toda la humanidad, depurado de las injusticias que hacen intolerable a aquel otro personaje de la vida real); el dios único como fuerza cósmica (inimaginable morfológicamente, todopoderoso. Omnipresente en lo inmediato y lo mediato y concebido como síntesis de sabiduría y justicia)<sup>48</sup>.

Así la cultura se va constituyendo en parte del ser de las sociedades, el mismo autor afirma que "En el rango del neolítico superior estamos frente a un verdadero universo cultural que

---

<sup>47</sup> Ibidem. p. 62-63

<sup>48</sup> Ibidem. pp. 82-83

descansa sobre una estructura de construcciones abstractas a partir de observaciones empíricas del más alto grado de originalidad, porque es entonces cuando se inician las matemáticas, las observaciones astronómicas y el cálculo calendárico, la reflexión filosófica, la lógica dialéctica, la protociencia, la poesía filosófica, la arquitectura monumental y el diseño urbano."<sup>49</sup>

Cuando las tribus van logrando el dominio de la caza, la pesca, la agricultura, y la producción manufacturera artesanal, tienden a hacerse sedentarios, a establecerse, y a partir de ahí se forman las poblaciones, el pueblo.

En su expresión etimológica "Populus" significa conjunto de ciudadanos. Este es un compuesto social producto de los procesos asociativos de las diversas tribus que se integran de la manera más diversa y van formando una compleja estructura urbana en la que la construcción de viviendas y locales para la comercialización de manufacturas son los límites de espacio que determinan el tamaño de un pueblo; de esa manera la sociedad, con formas de organización diversa, y el espacio que ocupan es lo que constituye al pueblo.

En él, la incorporación de individuos que no pertenecían a las tribus se facilitaba puesto que era un sitio de confluencia para las actividades mercantiles. Pero los conflictos que se generaban tanto entre los habitantes de los pueblos como con los forasteros llevó a la determinación de establecer órganos de gobierno, de acuerdo a las concepciones y condiciones de cada una de las sociedades.

La gente constituye las poblaciones como unidades donde las interacciones asociativas adquieren un comportamiento consecuente con el medio geográfico-regional que los circunda y en base a ello forman su historia, su cultura, su civilización.

---

<sup>49</sup> *Ibidem.* p. 57

Muchos de estos pueblos crecieron considerablemente y buscaron ampliar sus zonas de influencia formando lo que históricamente se ha conocido como imperios. Como referencia se pueden mencionar los siguientes:

- "1. Los Imperios antiguos, especialmente el Egipto, Babilónico y, posiblemente, también el Inca y el Azteca.
2. El Imperio Chino, desde el período de los Han hasta el de los Ching.
3. Los diversos Imperios persas, especialmente el Sasánida y, en menor extensión, el Parto y el Aqueménida.
4. Los Imperios Romano y Helénico.
5. El imperio Bizantino
6. Varios Estados hindúes antiguos, especialmente los Gupta, Maurya y el Imperio Mongol.
7. El Califato árabe, especialmente desde el reinado de los abbasíes y fatimíes, los Estados musulmanes árabes del Mediterráneo, Irán y, finalmente, el Imperio Otomano.
8. Los Estados de Europa occidental, central y oriental, desde la caída de los sistemas feudales hasta el fin de la Era del absolutismo.
9. Los Imperios de Conquista (es decir, los diversos sistemas políticos establecidos en países no europeos, como resultado de la expansión, colonización y conquista europeas, especialmente los Imperios Hispanoamericano y Francés y el Imperio Británico colonial en la India."<sup>50</sup>

Las formas de organización social en los imperios fueron diversas, pero el referido autor los clasifica de manera resumida en la siguiente forma: "1) Imperios patrimoniales, como Egipto o el Imperio Sasánida; 2) Imperios dualistas nómada-sedentarios (que comparten necesariamente muchas características con los patrimoniales); 3) sociedades feudales, como las

---

<sup>50</sup> Einstad, S. N. LOS SISTEMAS POLITICOS DE LOS IMPERIOS. Ed. Revista de Occidente. Madrid, España. 1963. pp.38-39

europas, y probablemente la china y en alguna medida la japonesa, o 4) Estados-ciudades (los Imperios Romano y Helénico... Son raros los ejemplos conocidos de sistemas burocráticos que se hayan desarrollado directamente de sistemas políticos primitivos. Tal vez solo se han desarrollado así los Imperios Inca y Azteca y, en una extensión menor, el Antiguo Imperio Egipcio"<sup>51</sup>.

Con las expansiones imperiales, los integrantes de las sociedades vencidas, sojuzgadas, cuando no eran eliminados eran utilizados para realizar trabajos de producción agrícola, extracción de materiales para la construcción y construcción de monumentos y viviendas así como para labores de servidumbre; por lo tanto no todos eran considerados ciudadanos de la población imperial, había esclavos y sus dominadores los esclavistas; posteriormente, con el arribo del monoteísmo, los sojuzgadores fueron identificados como aristocracia y los sometidos como siervos.

De esa manera las sociedades se mezclaron, se fueron haciendo complejas, se formaron gobiernos con distintas características como eran la democracia, por ejemplo la griega, las monarquías teocráticas como la egipcia o los feudos europeos, o las monarquías parlamentarias, como la romana o la inglesa. En muchas ocasiones, esos gobiernos abusaron del uso del poder sobre los pueblos, para adquirir los recursos económicos que les permitiera el mantenimiento de sus privilegios, y en otras muchas ocasiones los pueblos apoyaron movimientos políticos-militares o insurrecciones armadas para sustituir a los gobiernos. Ello duró hasta la creación de los Estados nacionales que son las formas de organización político territorial que existen hasta finales del siglo XX.

### **1.2.3. Las sociedades complejas: el Estado Nacional.**

---

<sup>51</sup> Ibídem. p.39

El Estado nacional es una forma de organización social que, como todas las formas anteriores de organización ha tenido una multiplicidad de caminos. Por ello, para que se tenga una mejor comprensión de su formación, veremos qué es lo que se entiende por Estado y como se fueron constituyendo los Estados Nacionales.

El Estado no es un ente monolítico, ya que si bien, en general, puede declarar la guerra y contratar la adquisición de deuda pública, así como la determinación de políticas para participar en los distintos niveles de la lucha por el poder, que incluye a la ideología, la producción y la comercialización hacia el exterior, encuentra por otro lado confrontaciones internas que varían de conformidad con cada una de las sociedades.

Pero no podemos utilizar la expresión de Estado sin explicar el sentido que se le imprime, pues éste ha recibido diversos sentidos.

Ejemplo de ello es que al hacer una referencia jurídico-formal sobre el Estado en nuestro tiempo, se dice que éste está compuesto por una población, un territorio y un gobierno. Pero ante lo impreciso de ese contenido conceptual se proponen otras formas de identificación del Estado en donde su entendimiento se sustenta en la referencia a que hay un grupo de poder dirigente, que en su actuación responde especialmente a la presión político-económica que ejercen los grupos de interés, eventual o permanentemente, para lograr sus objetivos.

Una de las opiniones más relevantes para identificar de esta otra forma al Estado es la de Max Weber, para quien: "...el Estado es aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio -el concepto del "territorio" es esencial a la definición- reclama para sí (con éxito) el monopolio de la coacción física legítima. Porque lo específico de la actualidad es que a las demás asociaciones o personas individuales sólo se

les concede el derecho de la coacción física en la medida en que el Estado lo permite. Este se considera, pues, como fuente única del "derecho" de coacción".<sup>52</sup>

Por otro lado encontramos la ya tradicional concepción de Engels sobre el Estado en la que afirma que: "El Estado no es en modo alguno un poder impuesto desde fuera de la sociedad; tampoco es "la imagen y la realidad de la razón", como afirma Hegel. Es un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es el reconocimiento de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado."<sup>53</sup>

Por ello debemos tener en cuenta que hablar del Estado es simplemente utilizar un concepto que, por principio, no tiene una identidad homogénea. Así, cuando se haga referencia al Estado, se tiene que acompañar del sentido que se le imprima a la expresión.

Como se ve, la referencia al Estado podrá exponerse, por un lado, en sus características omnímodas que podemos encontrar claramente en un discurso pronunciado por Mussolini en 1927 en el que enunciaba la idea de que "...todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado...", siendo que lo que él decía era la decisión de Estado; apreciación de la que de una u otra

---

<sup>52</sup> Weber, Max. ECONOMIA Y SOCIEDAD. Ed. Fondo de Cultura Económica. Tomo II. 1974.

<sup>53</sup> Engels, Federico. EL ORIGEN DE LA FAMILIA...Óp. cit. p. 170

manera hacen gala los dictadores formales o disfrazados de nuestro tiempo. O también se puede exponer en su más conciliadora e ideal expresión, como la que refería Bluntschli, quien decía que el Estado es la persona políticamente organizada de la nación en un territorio.

El tomar en cuenta las reservas que hemos hecho para el uso del concepto de Estado, de acuerdo con su connotación histórica y geográfica, puede servirnos para entender que el contexto nacional, está configurado por grupos sociales que han sido diferenciados geofísica, política e ideológicamente en células que se identifican genéricamente como Estados-nacionales; y cuyo concepto de Estado varía de conformidad con las formas impuestas o socialmente aceptadas de cada organización social.

En la sociedad actual, se siguen definiendo, con grandes limitaciones, las formas de organización que, aunque no todas están homogéneamente constituidas, se agrupan bajo los Estados-nación que configuran las regiones del globo terráqueo; es decir, a todos aquellos grupos sociales, que se identifican ante sí mismos y frente al exterior desde una perspectiva ideológica que les da su ubicación geográfica, sus relaciones económico-políticas y una administración jurídico-política, establecida de facto o por medio de consenso social. Salvo en los casos de ambivalencia o transición político-administrativa.

Estos Estados nacionales han surgido de múltiples maneras, unos como producto de guerras civiles y otros por la desintegración de los imperios y por ello la descolonización. Las formas de organización social que son llamadas generalmente Estados-nacionales, se pueden diferenciar globalmente, por la connotación ideológica que adquieren.

Dentro de las ideas de los grupos sociales para formar los Estados nación han existido diversas tendencias, y en ellas hay una serie de matices para orientar las acciones sociales de los

conglomerados políticamente activos, que generalmente se realizan dentro del marco geofísico del Estado- nacional y que históricamente van variando. En algunas épocas hubo enfrentamientos de liberales contra conservadores, en otras de proletarios contra burgueses, etcétera, dependiendo de las características de cada una de las sociedades.

Como consecuencia, la lucha de organizaciones ideológicas, apoyadas en el dominio jurídico político de la población civil, se traslada particularmente, a los países donde se reproducen constantemente las llamadas "guerras limitadas" en las que se propicia el enfrentamiento, en unos casos, de los habitantes del país en disputa. Los ejemplos de Corea, Vietnam, Camboya, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Afganistán, son muestra del caso.

En estos encontramos, que a pesar de la intervención directa de ejércitos y apoyos pecuniarios masivos de los grupos de poder a una de las facciones, la tenacidad y los principios morales de la facción contraria fue tan poderosa como para no doblegarse ante los intentos de destrucción masiva de sus insurgentes, obviamente también apoyados por los grupos de poder de intereses contrarios para neutralizar la potencialidad destructiva del enemigo.

Pero las "guerras limitadas" no son la única forma de confrontación; como consecuencia de estas vemos que al finalizar la lucha armada, se continúa con las guerras secretas: las del espionaje, el sabotaje, y la desestabilización, que no son privativas de las regiones sometidas a guerras limitadas, sino también de aquellas donde las facciones locales de poder se encuentran en constante conflicto pues responden a las expectativas de los grupos hegemónicos dominantes de conformidad con la reorientación histórica de sus proyectos político-ideológicos; debido a ello con gran facilidad se puede estimular

el conflicto social.

Así vemos que la formación de los Estados nacionales, que se ganó a fuerza de una lucha intensa y/o de las conciliaciones de los grupos políticos, puede ser destruido de un momento a otro si los promotores de la ideología e intereses dominantes, involucran a los ostentadores de la coercitividad bélica (los mandos castrenses) de imponer por la fuerza el llamado "interés nacional".

Como producto de los constantes conflictos, las formas de organización varían de conformidad con cada uno de los desarrollos históricos de las sociedades que mediante fragmentaciones geofísicas habitan el planeta.

Luego de esta descripción panorámica de las organizaciones sociales contemporáneas, podemos hacer énfasis en un elemento específico del entendimiento del concepto Estado. El Estado no es el territorio, la población y el gobierno, como tradicionalmente se ha esgrimido, sino que es el grupo en el poder que domina una sociedad específica. Y es a partir de esa premisa que veremos las connotaciones que puede tener el concepto de Estado.

En nuestro tiempo, es muy común confundir al Estado con el gobierno; y aunque ambos están estrechamente relacionados, no el uno implica necesariamente al otro ni viceversa. ¿Cómo se puede sustentar esa idea?.

Las diversas sociedades, organizadas en su modelo contemporáneo de Estado nacional, han tenido sus propios desarrollos históricos; y de acuerdo con la cantidad de pobladores dedicados a la política, a su organización para la cooptación y/o el dominio coercitivo y a la cantidad de recursos económicos internos y de apoyos exteriores para llevar a cabo su actividad, se puede intuir y/o identificar la estructura del Estado. Esto aunado a la capacidad política, de

ejercicio real de poder, de que dispongan quienes dentro del gobierno participan en la toma de decisiones gubernamentales, o de quienes desde fuera influye en las mismas.

Por ello, el Estado, así entendido, no es un ente homogéneo, sino que se configura de acuerdo con la capacidad política que tengan los diversos grupos sociales para influir en la toma de decisiones trascendentales en los diversos momentos históricos. Así será más fácil identificar la configuración del Estado en una sociedad donde hay un poder dictatorial que responde y actúa para preservar los intereses de los grupos política y económicamente más determinantes, que en otra donde la participación política de los grupos sociales es más amplia y, por ende, compleja.

Hay varios estudios que nos permiten ver, mediante una panorámica amplia, algunas de las principales peculiaridades del Estado, de las sociedades actuales.

Uno de estos estudios es el de Miliband, quien se refiere al Estado en la sociedad capitalista, como una forma de organización político-económica prevaleciente en el mundo actual y en el cual se tratan, inicialmente, los problemas de la sociedad en general y su relación con el Estado. Ahí dice que: "Como nunca antes, los hombres viven hoy a la sombra del Estado. Lo que desean realizar, individualmente o en grupos, depende hoy, en lo fundamental, de la venia y apoyo del Estado. Pero como esa venia y ese apoyo no se otorgan indistintamente, tienen que procurar, cada vez más directamente, influir y dar forma al poder y a las intenciones del Estado, o si no, intentar apropiarse de él por completo. Por la atención del Estado, o por su control, compiten los hombres; y contra el Estado rompen las olas del conflicto social. En grado cada vez mayor, el Estado es aquello con lo cual los hombres tropiezan al enfrentarse a otros hombres. Por esto, porque son seres sociales, son también seres

políticos lo sepan o no. Nos está permitido no interesarnos en lo que hace el Estado; pero es imposible dejar de sentir su influencia."<sup>54</sup>

Si bien esta concepción de Estado, según hace referencia el autor, se formuló mediante la observación de algunas de las principales características económico-políticas de las sociedades capitalistas avanzadas; si buscamos algunos de estos rasgos en otros países, no será difícil encontrarlas. No obstante es necesario recordar, que hay que hacer las salvedades pertinentes en cada uno de los grupos sociales.

Teniendo esto en cuenta, es necesario que se considere que al hacer los análisis sobre los distintos Estados se determinen las peculiaridades de cada uno de ellos, para que al estudiarlos se puedan abstraer sus elementos concretos, evitando el uso de eufemismos vacuos.

En ese sentido, los estudios de Poulantzas marcaron un hito, pues tienen una propensión permanente a superar las formulaciones teóricas cuasi inmóviles. En la base de su trabajo, relaciona los fenómenos político-sociales concretos para orientar adecuadamente la aprehensión de la complejidad del Estado.

En sus estudios podemos encontrar un factor importante, que es la categoría de formación económico-social, la cual nos da una perspectiva histórica concreta de los grupos sociales cohesionados entre sí por una identidad convencional, y diferenciarlos de otros grupos que poseen sus propias características. Con ella se tiende a disgregar la idea de que el Estado es un ente absoluto y homogéneo que promueve y regula la actividad nacional, esto lo hace con la proposición de esa categoría que ayuda a entender históricamente a los grupos sociales territorialmente diferenciados, y que puede darnos una

---

<sup>54</sup> Miliband, Ralph. EL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA. Ed. Siglo XXI. décima edición. México. 1980.

base más amplia para su entendimiento.

Con ese marco podemos entender al Estado, situado dentro de una esfera más amplia; ya que como indica Poulantzas: "Los aparatos del Estado tienen por cometido principal mantener la unidad y la cohesión de una formación social concentrando y consagrando la dominación de clase, y reproducir así las relaciones sociales, es decir, las relaciones de clase. Las relaciones políticas y las relaciones ideológicas se materializan y encarnan, como prácticas materiales, en los aparatos de Estado. Estos aparatos comprenden de una parte el aparato represivo de Estado en sentido estricto y sus ramas: ejército, policía, prisiones, magistratura, administración; de otra parte, los aparatos ideológicos del Estado: el aparato escolar, el aparato religioso, -las iglesias-, el aparato de información -radio, televisión, prensa-, el aparato cultural -cine, teatro, edición-el aparato sindical de colaboración de clase y los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, etc.; en fin, en cierto aspecto, y al menos en el modo de producción capitalista, la familia. Pero además de los aparatos de Estado, se encuentran igualmente el aparato económico en el sentido más estricto, la empresa o la fábrica que, como centro de apropiación de la naturaleza, materializa y encarna las relaciones político-ideológicas"<sup>55</sup>.

Con esta indicación, vemos que el Estado es más complejo de lo que parece, permea todas las actividades de la vida social imponiendo su posición dominante.

Si bien concentramos el interés de nuestro estudio especialmente en el Estado, ello se debe a que normalmente se usa ese concepto con mucha confusión, lo cual nos impide entender la complejidad de las relaciones nacionales. Y no obstante que el Estado es un ente importante para entender

---

<sup>55</sup> Poulantzas, Nicos. ESTADO, PODER Y SOCIALISMO. Ed. Siglo XXI. Madrid, España. 1981. p. 28

algunos aspectos de esa complejidad, la actividad humana es tan vasta que llega, en gran medida, a marginar la participación del Estado como elemento esencial, generalmente sin que nos percatemos de ello.

En resumen, si partimos de la consciencia de que para entender el Estado en las relaciones nacionales, es necesario que lo identifiquemos en la dinámica del proceso histórico; este tiene que ser, en cada una de las sociedades y en cada una de las regiones. Será entonces cuando esa complejidad que es el Estado la ubiquemos en el justo medio.

Pero además de hablar del Estado, hemos referido que la organización social contemporánea se conoce como Estado Nacional, pero ¿De dónde surge éste concepto?

Parece que su fundamento reciente proviene de la filosofía del utilitarismo. Dicha filosofía se mantuvo mientras fue respaldo para los nuevos industrialistas contra la aristocracia terrateniente, ya que ante la idea de la desigualdad social, entre aristócratas y siervos se lanzaron ataques en favor de la igualdad. Estos ataques eran la clara expresión de la moralidad burguesa en la que la acumulación de la riqueza individual fue considerada como una de las actividades esenciales de los hombres progresistas, y se buscó ubicar a las sociedades en la senda de la prosperidad, la cual se podía lograr, de acuerdo con su concepción, con la participación de propietarios libres dedicados a acumular y a disfrutar libremente su riqueza, para ello los productores austeros se habían defendido, con las armas en la mano, contra cualquier abuso real a sus libertades político-religiosas.

Esto los llevó a lograr una unidad de iguales, una unidad de nacidos libres (de conformidad con los propósitos de los derechos naturales) que persiguen un interés común, una unidad nacional, ya que solo la nación puede permitir la

libertad de pensamiento y de palabra y la tolerancia de diferencias religiosas mientras no se perturbe el interés general. La armonía y unidad nacional se mantiene mientras no haya un peligro de desestabilización, y este peligro no provenía del interior de la sociedad sino de los poderes gobernantes despóticos.

La filosofía utilitarista contribuyó considerablemente a ganar la batalla para el establecimiento del librecambismo y su difusión permitió que colaboraran la población y la creciente burguesía. Todos participaron, pero fueron pocos los beneficiados, por ello, cuando habían quedado satisfechas las necesidades políticas de los grupos económicamente pujantes se percibió la poca coherencia interior e inconsistencia de esa filosofía tanto en el terreno político como en el académico, por lo cual fue descartada. Este aprovechamiento temporal del utilitarismo apoya a las tendencias sociales a lograr la unidad nacional.

La idea de la nación, como fenómeno social y como concepto, se fue diseminando paulatinamente por Europa y se ha extendido a otras regiones del mundo. Aunque no se puede mencionar que la nación sea una concepción homogénea para las distintas formaciones económico-sociales, si podemos encontrar que ésta es una peculiaridad del desarrollo del capitalismo y de su conformación estructural, que surge con la intención de plasmarse como un poder frente al poder existente.

El objetivo es derogar los privilegios de la nobleza y trasladar el poder político a los grupos que estén generando poder económico. Para ello se debe justificar, y para algunos estar convencidos, de que el objetivo es que el grupo social mayoritario pueda definir sus formas de gobernarse sin injerencias ajenas de grupos parásitos de la sociedad en general.

Un ejemplo de estas ideas lo da Emmanuel J. Sieyès quien hace toda una serie de razonamientos para identificar a la nación. Por principio, a su primera cuestión ¿Qué es una nación?, responde: "Un cuerpo de asociados que viven bajo una ley común y están representados por la misma legislatura"<sup>56</sup>.

Esa explicación va directamente ligada a lo que el autor considera como "Tercer Estado" ¿Que se puede entender por Tercer Estado? En el ancien régime la "sociedad francesa se dividía en tres órdenes: El clero, que era no sólo el primero de los órdenes, sino también el cuerpo más sólidamente unido por su jerarquía propia y su disciplina, formaba un orden y no una clase, ya que se repartía entre la nobleza y el pueblo. La nobleza, determinada en principio por el nacimiento, era hereditaria... Finalmente, el Tercer Estado, formado por las masas populares en general, encabezadas por la burguesía que, sin duda, constituía su parte más rica y más capaz"<sup>57</sup>

Entendido lo que es el Tercer Estado, regresemos a las definiciones de Sieyès. Posteriormente afirma ¿Quién se atrevería a decir que el Tercer Estado no tiene en sí todo lo que es preciso para formar una nación completa? Es el hombre fuerte y robusto del que un brazo está todavía encadenado. Si se le despojase de la clase privilegiada, la nación no vendría a menos, sino que iría a más. Así ¿qué es el Tercer Estado? Todo, pero un todo trabado oprimido. ¿Qué sería el Tercer Estado sin la clase privilegiada? Todo, pero un todo libre y floreciente. Nada puede marchar sin el primero, todo iría infinitamente mejor sin la segunda. No basta haber demostrado que los privilegiados, lejos de ser útiles a la nación, la debilitan y perjudican, sino que es preciso también probar que la clase noble no entra en ningún caso en la organización social, que

---

<sup>56</sup> Sieyès. Emmanuel J. ¿Qué es el Tercer Estado? Dirección General de publicaciones UNAM. Colección Nuestros Clásicos #40 México. 1973 pág. 61

<sup>57</sup> Pantoja Morán. David "Introducción" en Sieyès...ibídem pág. 9.

puede muy bien ser una carga para la nación, pero que nunca puede llegar a formar parte de ella". Más adelante afirma "El Tercer Estado abraza, pues, todo lo que pertenece a la nación, y todo lo que es el Tercer Estado no puede considerarse como formando parte de ella. ¿Qué es el Tercer Estado? Todo"<sup>58</sup>.

Esa justificación política de identificar al Tercer Estado con la Nación, de identificar la homogeneidad de la burguesía con la población, busca un sustento jurídico el cual se encuentra en el derecho natural. Sobre ello Sieyés dice "La nación se forma sólo por derecho natural. El gobierno, por el contrario, no puede pertenecer más que al derecho positivo. La nación es todo lo que puede ser por el solo hecho de existir. No depende de su voluntad el atribuirse más derecho de los que tiene. En su primera época los ejerce. En la tercera hace que sus representantes ejerzan todo aquello que es necesario para la conservación y el buen orden de la comunidad"<sup>59</sup>. Y para reafirmar esta posición jurídica se busca una nueva explicación política al describir los alcances del concepto nación, para ello afirma ante la pregunta auto formulada de ¿Dónde encontrar la nación? ¿Dónde está? En las cuarenta mil parroquias que abraza todo el territorio, todos los habitantes y todos los tributarios de la cosa pública; eso es, sin duda, la nación."<sup>60</sup>

Estas ideas de identificar al Tercer Estado con la Nación llevaron a cambiar a los Estados Generales (parlamento de la monarquía) por la Asamblea Nacional que se proclamó representante del noventa y seis por ciento de la población francesa. Su autoproclamación lleva al enfrentamiento con el rey lo cual es avalado en el interior del país con la revolución municipal por la que se borra la centralización y se ejerce el poder propio negándole al rey cualquier autoridad. Solamente se

---

<sup>58</sup> Ibídem p. 61

<sup>59</sup> Ibídem. p. 110.

<sup>60</sup> Ibídem. pág. 115.

toman en cuenta las órdenes de la Asamblea Nacional.

En este ambiente se redactó y adoptó la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano", y la Asamblea Nacional cambió su nominación al de Asamblea Constituyente con la finalidad de elaborar y proclamar la nueva constitución nacional. La población francesa asimiló la idea de la nación y defendió a la asamblea contra la monarquía, es aquí donde se sublima la identificación del concepto y se complementa plenamente con el surgimiento de una nueva organización, una nueva formación económico-social que se ha proyectado hasta nuestros días; el capitalismo.

En los dos casos descritos anteriormente hemos visto que nación tiene un significado ideológico-político cuya finalidad es incorporar a todos los habitantes de un territorio a la idea de pertenencia cultural, idiosincrática y política que se genera en los panfletos textos y discursos filosófico-políticos de los letrados. Pero éste concepto de nación sólo se mantuvo en Inglaterra y Francia que eran naciones que se habían configurado, respectivamente, en base a principios políticos y culturales comunes,<sup>61</sup> a diferencia de Alemania e Italia países que se configuraron solamente como naciones culturales.

En Alemania el concepto nación adquiere un significado distinto, "El concepto Deutsche Nation, tanto en Lutero, como en otros escritores, abarcó siempre a los individuos pertenecientes a las capas de gobernantes y privilegiados, y se distinguió de la palabra Volk (pueblo), que abarcaba la generalidad de los súbditos y soldados"<sup>62</sup>.

Herder, quien es considerado en el centro y este de Europa como el padre del nacionalismo moderno, entiende el significado del concepto nación únicamente como la expresión cultural-ética

---

<sup>61</sup> Cfr. Uchmany, Eva Alexandra. LA PROYECCION DE LA REVOLUCION FRANCESA EN ALEMANIA. México. F.F.L. UNAM. 1975. pág. 28

<sup>62</sup> Ibídem. pág. 27

del pueblo, pues nunca identificaba a la nación con el Estado, ello lo expresa la misma Uchmany en la siguiente idea: "...el nacionalismo de Herder era eternamente apolítico, su insistencia en la comunidad popular y en su lenguaje, pronto inspiraron a los diferentes grupos etnográficos del centro y este de Europa a fomentar su conciencia nacional".<sup>63</sup> Con base en esa expresión y en el entendimiento de la misma, se logra despertar y exaltar el Volkgeist (espíritu del pueblo) tanto en Alemania como entre los pueblos eslavos, expresión que no se pudo mantener en su concepción original en el contexto cultural, sino que derivó en una estructuración básica para la reacción bélico-política, esto lo encontramos en los Discursos a la Nación Alemana de Fichte, quien hace dos separaciones básicas para entender el sentido y contenido de la nación; una de ellas es la exclusión de los no pertenecientes, de los extranjeros. Sobre ello Fichte dice: "...los hombres que, tal como hemos descrito hasta ahora el extranjerismo, no creen en absoluto en lo originario y en una evolución de ello, sino meramente en un círculo eterno de la vida aparente...en sentido superior no son ningún pueblo y como de hecho tampoco están ahí, tampoco pueden tener un carácter nacional"<sup>64</sup>.

La otra separación es entre el pueblo que conforma la nación y el Estado, al que entiende como una entidad administrativa desvinculada: "El Estado quiere ciertos derechos, paz interna, y que cada uno con su trabajo encuentre sustento y la base de su existencia física, mientras Dios quiera consentírsela...La constitución, las leyes, etc., son creadas por circunstancias y situaciones diversas, sirven en épocas de tranquilidad (generan amor cívico), pero cuando la regularidad política es el amor patrio esa es la única garantía contra la esclavitud"<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> Ibídem. pag.27.

<sup>64</sup> Fichte, Johann Gottlieb. Discursos a la Nación Alemana. Ed. Taurus. Madrid España. 1968. pág. 55

<sup>65</sup> Ibídem. pág. 56

De estas observaciones se deriva que "Pueblo y Patria en esta significación, como portador y prenda de la eternidad telúrica y como aquello que puede ser eterno en este mundo. Ambos conceptos están muy por encima del de Estado"<sup>66</sup>; y ya en la identidad del hombre para la conformación del pueblo dice "Solamente el alemán, el hombre originario y no el muerto en un estatuto arbitrario, tiene verdaderamente un pueblo y puede contar con uno, y sólo él es capaz de amor verdadero y racional a su nación... El hombre noble quiere a su nación como única fuente de lo perpetuo, de su propia perpetuidad, que únicamente está garantizada por la supervivencia independiente de su nación. El hombre está por lo tanto, dispuesto a morir por ella... La obra del hombre, si él pretende su eternidad con razón, de ningún modo es el mero éxito de la ley de la naturaleza espiritual de la Nación...sino que es algo más... que emana directamente de la vida divina y originaria...y así es, pues, seguro que la formación consiguiente a través de él permanece en su pueblo mientras éste permanezca, convirtiéndole en motivo constante de determinación de todo desarrollo posterior"<sup>67</sup>

Estas concepciones culturales y político-bélicas de la nación en el pensamiento alemán y en su forma de organización social lleva al historiador Federico Meinecke a dividir las naciones en dos grupos: en el primero quedarán aquellas formas de organización social que se emancipe culturalmente sin lograr una unidad política en la que participe el Estado (como es el caso de Alemania), a la cual la denomina Kulturnation. El segundo comprenderá a las que logran la unidad política (como es el caso de Inglaterra y Francia) la que se identificará como Staatsnation.

En estas tendencias de conformación de los Estados-Nacionales se fue imbuyendo a la población de los mismos la idea de que

---

<sup>66</sup> Ibídem p. 58

<sup>67</sup> Ibídem p g. 61.

eran miembros, partícipes, integrantes de ese conglomerado social ubicado en un espacio geofísico determinado.

Tal idea no encontró demasiada resistencia, y una explicación a éste fenómeno lo encontramos en las propuestas de Fromm cuando afirma que "Las necesidades fisiológicamente condicionadas no constituyen la única parte de la naturaleza humana que posee carácter ineludible. Hay otra parte que es igualmente compulsiva, una parte que no se haya arraigada en los procesos corporales, pero si en la esencia misma de la vida humana, en su forma y en su práctica: la necesidad de relacionarse con el mundo exterior, la necesidad de evitar el aislamiento. Sentirse completamente aislado y solitario conduce a la desintegración mental, del mismo modo que la inanición conduce a la muerte. Esta conexión con los otros nada tiene que ver con el contacto físico. Un individuo puede estar solo en el sentido físico durante muchos años y, sin embargo, estar relacionado con ideas, valores o, por lo menos, normas sociales que le proporcionan un sentimiento de comunión y "pertenencia". Por otra parte, puede vivir entre la gente y no obstante dejarse vencer por un sentimiento de aislamiento total, cuyo resultado será, una vez excedidos ciertos límites, aquel estado de insania expresado por los trastornos esquizofrénicos... La conexión espiritual con el mundo puede tomar distintas formas, en sus respectivas celdas, el monje que cree en Dios y el prisionero político aislado de todos los demás, pero que se siente unido con sus compañeros de lucha, no están moralmente solos. Ni lo está el inglés que viste su Smoking en el ambiente más exótico, ni el pequeño burgués que, aún cuando se halla profundamente aislado de los otros hombres, se siente unido a su nación y a sus símbolos... La religión y el nacionalismo, así como cualquier otra costumbre o creencia, por más que sean absurdas o degradantes, siempre que logren unir al individuo con los

demás constituyen refugios contra lo que el hombre teme con mayor intensidad, el aislamiento"<sup>68</sup>.

Esta profunda fuerza del poder psíquico, que condiciona el sentimiento de pertenencia, aunado a la difusión, promovida por los grupos sociales interesados en generalizar la imagen de la participación "igualitaria" para la defensa de un "patrimonio común" genera la idea de la nación y los nacionales (pertenecientes a la nación), que se adhieren a ella en forma inconsciente para adquirir presencia de lo que individualmente no pueden ser; y esto lo resalta Fromm de la manera siguiente "El otro aspecto lo hallamos en el intento de convertirse en parte integrante de alguna más grande y más poderosa entidad superior a la persona, sumergiéndose en ella. Esta entidad puede ser un individuo, una institución, Dios, la nación, la conciencia o una compulsión psíquica. Al transformarse en parte de un poder sentido como incommovible, fuerte, eterno y fascinador, el individuo participa de su fuerza y gloria. Entrega su propio yo y renuncia a toda la fuerza y orgullo de su personalidad, pierde su integridad como individuo y se despoja de la libertad, pero gana una seguridad que no tenía y el orgullo de participar en el poder en el que se ha sumergido"<sup>69</sup>.

Las proposiciones de igualdad social y el encuentro de iguales libres en una comunidad que se identifica como nación, que tanto se habían propagado, se van deteriorando a lo largo del siguiente siglo, el análisis agudo de la realidad social expresa que "El derecho natural fomentó la unidad de occidente, el espíritu del cristianismo y de la humanidad y, una vez pasado el siglo de las guerras religiosas, buscaba una cultura humana

---

<sup>68</sup> Fromm, Erich. EL MIEDO A LA LIBERTAD. Editorial Paidós. Buenos Aires. Biblioteca del hombre contemporáneo. Argentina. 1977. pp. 41-42.

<sup>69</sup> Ibídem

que comprendiese a todas las naciones... El siglo XIX llegó a ser el siglo del burgués, de la técnica industrial, de la democracia liberal constitucional, del imperialismo de los pueblos europeos, del derecho de autodeterminación, de las tendencias centrífugas para Europa que se expresan en el triángulo nación-estado-poder"<sup>70</sup>.

Ante este deterioro y la gestación de una nueva situación, las críticas a la concepción originaria de la nación se empezaron a acumular alcanzando su más alta expresión en el ocaso de la primera mitad del siglo XIX. En el "Manifiesto del Partido Comunista" Marx y Engels afirman que "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases...La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase, únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas"<sup>71</sup>

Esta posición es la culminación de toda una serie de movimientos populares contra las clases dominantes, y asimismo el principio de una concepción político-ideológica que continuamente pugnará por la abolición de las estructuras opresoras, de ella se deriva la idea de que la nación, como una unidad integrada y homogénea, es falsa y que los oprimidos no deben responder favorablemente a los intereses de los dominantes, como argumento en favor de esa idea, los citados autores dicen: "El proletariado no tiene propiedad, sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada de común con las relaciones familiares burguesas, el trabajo industrial moderno...despoja al proletariado de todo carácter nacional. Las leyes, la moral, la religión son para él prejuicios burgueses,

---

<sup>70</sup>Strauss, Franz Josef. DESAFIO Y RESPUESTA. Ed. Losada. Buenos Aires. Argentina 1969 p g. 19

<sup>71</sup> Marx, Carlos y Engels, Federico. MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA. Ediciones de Cultura popular México D.F. De la edición alemana de 1848. pp. 30-31

detrás de los cuales se ocultan otros tantos intereses de la burguesía... Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional"<sup>72</sup>. Y para romper definitivamente con el dominio de la clase opresora, en el mismo texto se arenga al proletariado a reflexionar como una clase para sí diciendo "Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad.

Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen.

Más por cuanto el proletariado debe en primer lugar, conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional. Constituirse en nación, todavía es nacional aunque de ninguna manera en el sentido burgués. El aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen de día en día con el desarrollo de la burguesía, la libertad de comercio y el mercado mundial, con la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de existencia que le corresponden.

El dominio del proletariado los hará desaparecer más aprisa todavía. La acción común, al menos de los países civilizados, es una de las primeras condiciones de su emancipación.

En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, ser abolida la explotación de una nación por otra.

Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecer la hostilidad de las naciones entre sí"<sup>73</sup>

El documento concluye planteando la posición y militancia partidaria y los objetivos a cumplir pues se expone: "En resumen, los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente...los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos.

---

<sup>72</sup> Ibidem. p g. 41-42.

<sup>73</sup> Ibidem p g. 50.

Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, Uníos!"<sup>74</sup>

Esta exaltación para romper con la concepción de la burguesía sobre la nación es una intención de trascender la forma de organización social en naciones, la cual es reasumida posteriormente por Lenin. Pero en el periodo comprendido entre el manifiesto del Partido Comunista en las postrimerías del siglo XIX y el arribo de los soviets al poder, hubo un desarrollo aún más impetuoso de las fuerzas productivas, otras sociedades liquidaron el feudalismo y generaron nuevos Estados nacionales, se estrecharon los lazos económicos entre un mayor número de pueblos, la era de la electricidad fue desplazando a la era del vapor, el proletariado se concentró a un ritmo más veloz en las grandes fábricas, y la circulación del capital a través de todo el mundo desmoronó y destruyó los métodos rutinarios de producción.

Ese progreso de las fuerzas productivas ayudó a reforzar el poder económico y político de la burguesía y el capitalismo de libre competencia se transforma paulatinamente en capitalismo monopolista así como la gran burguesía en oligarquía financiera, lo que provoca la intensificación de la explotación del proletariado, aunque de manera más sutil, y la opresión de los pueblos. En esas nuevas condiciones creadas por el imperialismo, Lenin retoma la idea de ponderar el internacionalismo proletario frente al nacionalismo de la burguesía. Sobre ello dice "La cultura nacional de la burguesía es un hecho (con la particularidad, repito de que la burguesía se confabula en

---

<sup>74</sup> Ibídem p g. 67-68.

todas partes con los terratenientes y los curas). El nacionalismo militante burgués, que embrutece, engaña y divide a los obreros para hacerles ir a remolque de los burgueses, es el hecho fundamental de nuestra época.

Quien quiera servir al proletariado deberá unir a los obreros de todas las naciones, luchando invariablemente contra el nacionalismo burgués, tanto contra el "propio" como contra el ajeno, quien defiende la consigna de la cultura nacional no tiene cabida entre los marxistas, su lugar está entre los filisteos nacionalistas... Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario, tales son las dos consignas antagónicas irreconciliables, que corresponden a los dos grandes campos de clase del mundo capitalista y expresan dos políticas (es más, dos concepciones) en el problema nacional"<sup>75</sup>.

Las proposiciones de Lenin buscaban que el proletariado a nivel internacional, tomara conciencia de clase, y que sobre los límites nacionales, el internacionalismo llevara a la clase oprimida a establecer una sociedad realmente igualitaria, diferenciándola de la "igualdad" existente en los contextos nacionales y que como partícipes de la nación lo exalta la burguesía. Pero las condiciones no eran adecuadas.

Veamos un punto de vista, que nos describe las condiciones bajo las cuales se estableció en la URSS y los llamados países socialistas un régimen político- ideológico bajo la pretensión de esa concepción de la nacionalidad: "...la revolución rusa no pasó de ser una revolución nacional y, por tanto, ligada a las realidades de sus propias condiciones socioeconómicas. Debido a su aislamiento, no podía juzgársele como una revolución socialista marxista, puesto que carecía de todas las precondiciones para una transformación socialista de la sociedad, es decir, el predominio del proletariado industrial y

---

<sup>75</sup> Lenin V. I. "Notas críticas sobre la cuestión Nacional" en PROBLEMAS DE POLITICA NACIONAL E INTERNACIONALISMO PROLETARIO. ed. Progreso. Moscú. pp. 18-19

un aparato productivo que, en manos de productores, pudiera no sólo terminar con la explotación sino al mismo tiempo llevar a la sociedad más allá de los confines del sistema capitalista... Con la esperada pero de alguna manera imprevista consolidación del régimen bolchevique y la coexistencia relativamente estable de sistemas opuestos hasta la segunda guerra mundial, los intereses rusos necesitaban de la ideología marxista no tan solo por sus objetivos internos sino también para los externos, con el fin de asegurar el apoyo del movimiento obrero internacional en defensa de la existencia nacional de Rusia. Esto involucró únicamente a una parte del movimiento obrero, ciertamente, pero fue la parte que podría desorganizar el frente anti bolchevique, que ahora incluía a los antiguos partidos socialistas y a los sindicatos reformistas. En virtud de que estas organizaciones ya habían renunciado a su herencia marxista, la aparente ortodoxia marxista del bolchevismo se convirtió prácticamente en la teoría marxista total como una contra ideología de las formas de anti bolchevismo y de todas las tentativas para debilitar o destruir el Estado ruso. Sin embargo, simultáneamente, se realizaron también varias tentativas para asegurar la coexistencia a través de varias concesiones al adversario capitalista y para demostrar la factibilidad de ventajas mutuas a través del comercio internacional y de otros medios de colaboración. Esta política de dos caras sirvió al único fin de preservar al Estado bolchevique y asegurar los intereses nacionales de Rusia...el marxismo-leninismo asumió la misma función puramente ideológica que había caracterizado al marxismo de la II internacional; aquél ya no seguía asociado con la práctica política cuya finalidad era la destrucción del capitalismo aunque fuese únicamente para implantar un capitalismo de Estado disfrazado de socialismo sino que ahora se contentaba con su existencia dentro del sistema capitalista en el mismo sentido en que el movimiento

socialdemócrata había aceptado la inviolabilidad de las condiciones existentes"<sup>76</sup>.

Así, pero con su particular diferencia de la URSS, los países de la región central y algunos de la occidental de Europa logran su conformación como Estados Nacionales al finalizar la primera conflagración mundial y como resultado de los tratados de paz. Eso a excepción de Rumania y Bulgaria ya que el primero surge como Estado monárquico al concluir el siglo XIX y establece entre 1918 y 1940 un estatuto constitucional democrático; y el segundo se independizó en 1918 y once años más tarde adopta una constitución.

Albania pierde su carácter de Estado-nacional soberano por la ocupación de que es objeto durante la primera guerra mundial y lo recupera con la Conferencia de Versalles y Yugoslavia obtiene ese mismo status por los tratados de Saint Germain en 1919 y del trianón en 1920. "Con el advenimiento de la segunda Guerra Mundial y la serie de circunstancias inherentes al conflicto, avances militares y acuerdos celebrados entre las potencias participantes desde el pacto de Munich en 1938, hasta los acuerdos de Yalta y Postdam (1945) y posteriormente los Tratados de Paz de 1947, se abrió para estos países la posibilidad de reconstruir su verdadera calidad de Estados nacionales e independientes"<sup>77</sup>.

La segunda guerra mundial permitió que se consolidaran los regímenes políticos que hasta antes de ella se encontraban con gran inestabilidad tanto en el contexto interno como internacional, y generó una serie de ajustes que se reflejaron mientras se mantuvieron con ese carácter. Sobre ello Mattick añade "No sólo el capital monopolista emergió fortalecido del

---

<sup>76</sup> Mattick, Paul. "Marxismo: ayer, hoy y mañana" Nueva Política. Centro Latinoamericano de Estudios Políticos. A. C. 1979. pp. 8-13.

<sup>77</sup> Arroyo Pichardo, Graciela. "Análisis causal de la transformación al socialismo de los países de Europa del Este" RELACIONES INTERNACIONALES. CRI.FCPS.UNAM. vol. I No. 3 1973 pp. 41-74.

conflicto si no que también surgieron nuevos sistemas de capitalismo de Estado ya sea a través de los movimientos de liberación nacional o de las conquistas imperialistas. Esta situación no involucró un resurgimiento del marxismo revolucionario sino la guerra fría, esto es, la confrontación de sistemas capitalistas, organizados de distintas maneras, en una lucha continua por áreas de influencia y por una parte en la explotación. Por el lado del capitalismo de Estado, esta confrontación fue disfrazada como un movimiento marxista contra el monopolio capitalista de la economía mundial, mientras que el capitalismo de propiedad privada se contentaba con identificar a sus enemigos del capitalismo de Estado como marxistas o comunistas resueltos a destruir, con la libertad para amasar capital, todas las libertades de la civilización. Esta actitud sirvió para imponer firmemente la etiqueta de marxismo a la ideología del capitalismo de Estado.

Así los cambios originados por una serie de depresiones y guerras condujeron no a la confrontación del capitalismo y el socialismo sino a la división del mundo en sistemas económicos más o menos centralmente controlados y a una ampliación de la brecha entre las naciones capitalistas desarrolladas y las subdesarrolladas. Es cierto que esta división era generalmente vista como una división entre países capitalistas, socialistas y tercermundistas, pero ésta es una simplificación engañosa de las diferencias bastante más complejas que existen entre estos sistemas políticos y económicos. Así por socialismo se entendía, falsa pero comúnmente, una economía controlada por el Estado dentro de las fronteras nacionales donde la planeación sustituye a la competencia."<sup>78</sup>

En esos países no se encontraba ya el capitalismo en el sentido tradicional pero tampoco era el socialismo en el sentido

---

<sup>78</sup> Mattick...op. cit. pág. 9

marxista, es decir, una asociación de productores libres e iguales. Al funcionar en un mundo capitalista, y por lo tanto imperialista, el socialismo no podía evitar tomar parte en la competencia general por el poder económico y político, y como el capitalismo, podía expandirse o contraerse, necesitaba volverse más fuerte en todos los aspectos con el fin de evitar la expansión del capital monopolista, que de otra manera lo destruiría. La forma nacional de los llamados regímenes socialistas o de control estatal los puso en conflicto no solo con el mundo capitalista tradicional o con determinadas naciones capitalistas, sino también entre ellos mismos pues se debían considerar prioritariamente los intereses nacionales, es decir, los intereses de los estratos gobernantes de nuevo cuño y privilegiados, cuya existencia y seguridad se basaban en el Estado nacional.<sup>79</sup>

Con el llamado "derrumbe del socialismo" o "revolución de terciopelo", que llevó a cambiar a fines de 1989 las estructuras burocrático autoritarias de esos países, las antiguas fronteras se han modificado, ello incluye la reunificación alemana y el desmembramiento de Yugoslavia. Pero estos acontecimientos no tienen otro fin que el establecimiento de las directrices que durante mucho tiempo se ha mantenido en los países capitalistas, con lo cual la concepción del nacionalismo, se mantiene vigente en esa histórica concepción.

Por otro lado vemos que en la mayoría de los llamados Estados Nacionales del "tercer mundo" han logrado la auto-administración política, pero su separación del coloniaje no les ha permitido sustraerse de relaciones de incorporación a la dinámica del capital imperialismo internacional, ya sea de las potencias de libre empresa o economía mixta o de las de capitalismo de Estado.

---

<sup>79</sup>Cfr. Ibidem. p. 9

El capitalismo y Estado nacional están estrechamente unidos puesto que: "... la bandera de todo movimiento nacional es formación de Estados Nacionales, que son los que mejor responden a estas exigencias del capitalismo moderno. Impulsan a ello los factores económicos más profundos, y para toda Europa Occidental, es más, para todo el mundo civilizado, al estado nacional es por ello lo típico, lo normal en el período capitalista..."<sup>80</sup>

Esto ha sido calificado como una visión euro centrista pero no obstante se acepta para el caso de las naciones latinoamericanas cuando se observa que "...hemos destacado el papel unificador que en las formaciones nacionales opera el mercantilismo en el surgimiento de las naciones y de las relaciones capitalistas de producción. Esta premisa metodológica ha de tenerse presente cuando se analice el problema nacional latinoamericano. Y también, claro está, su consecuencia inmediata, la función antinacional que subjetiva y objetivamente ejercieron las fuerzas y clases sociales de carácter pre capitalista. Pero igualmente hemos de prestar atención al relevante papel desempeñado por el Estado en la formación nacional...la nación latinoamericana como proyecto empeñosamente reiterado desde la emancipación hasta nuestros días, solo podría encontrar su posibilidad real, y su racionalidad histórica, en cada uno de los recortados fragmentos del continente que, constituidos ya como naciones, no podrían dejar de aportar a la comunidad latinoamericana el caudal de cada irrenunciable memoria colectiva y de cada específica autoconciencia"<sup>81</sup>.

Los pueblos de Asia y África, evidentemente cada uno con sus propias peculiaridades, no han escapado a las descripciones hasta aquí expuestas, pues la idea de lo nacional, socialmente

---

<sup>80</sup> Soler, Ricaurte. IDEA Y CUESTION NACIONAL LATINOAMERICANA. Ed. siglo XXI. 1980. pp.25-29

<sup>81</sup> Ibídem

asumida o políticamente impuesta, se ha internacionalizado así como el capitalismo.

Como se puede apreciar la nación y por ende las relaciones sociales contemporáneas responden a la forma de organización de la sociedad en el periodo de la formación económico social capitalista, aunque se deben de tener algunas reservas como las que señalaron Federico Hertz y Herder cuando dicen: "No existe un concepto universal de nación válido para todos los pueblos y todas las épocas, sino que en cada país (y dentro de éstos en cada momento histórico) la concepción de la nación presenta una cierta singularidad, que dificulta cualquier intento de generalización. En consecuencia, ha parecido conveniente analizar con especial detalle el fenómeno nacional de algunos países, que podían ser especialmente representativos de una determinada forma de concebir la nación"<sup>82</sup>.

Para concluir describiremos algunos puntos con los que estamos ampliamente de acuerdo sobre lo que es la nación como forma de organización social para generar las actuales Relaciones Internacionales. "La nación es una condición objetiva y no una preferencia subjetiva, es producto de un largo desarrollo histórico condicionado por circunstancias preexistentes diversas, como el medio ambiente, el clima, el suelo, etc., y por la acción de la colectividad humana que se traduce en la historia, la economía y la cultura de las comunidades. La estructura de una nación (y en las relaciones de las naciones entre ellas) depende del nivel de sus fuerzas de producción, que encuentra su expresión más clara en el grado alcanzado por la división del trabajo y por el desarrollo de su producción, así como la extensión de su mercado interior y exterior.

---

<sup>82</sup> Busquets, Julio. INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE LAS NACIONALIDADES. Madrid. Ed. Cuadernos para el Diálogo. 1971. p. 8

La nación moderna es una categoría histórica ligada a un modo de producción específico, y por lo tanto a una época determinada, la del capitalismo ascendente, se constituye en la lucha por la creación de las condiciones de desarrollo de la sociedad burguesa, a la que corresponde una formación política: el estado nacional centralizado, que se realiza contra las formas y los límites patrimoniales patriarcales de la feudalidad.

Producto y, a la vez, instrumento de una clase de ascenso - la burguesía-, indispensable para la formación económico-social capitalista y para la estructura política que ésta impone, la nación es una comunidad dotada de continuidad histórica debido a la interdependencia de las distintas clases interesada en el funcionamiento de un sistema económico dado.

Siendo una entidad histórica orgánica, no es un todo homogéneo, sino la sede de los intereses de las luchas de clases; las ideas y las tendencias de la nación está en una relación significativa con la estructura formada por las clases que la componen. La cuestión nacional tiene, por consiguiente, un contenido de clase, sirve a intereses diversos en función de la clase a la que concierne y del momento en que se plantea"<sup>83</sup>.

De esa manera, el Estado y la nación, constituyen la unidad de las formas de organización social de nuestro tiempo, pero desde hace tiempo se han hecho propuestas para formar organizaciones sociales supranacionales, en las cuales se va diluyendo el concepto actual de nación, pero de ello hablaremos en nuestro siguiente apartado.

#### **1.2.4. La tendencia a la sociedad mundial.**

El surgimiento del Estado Nacional, como una nueva forma de organización social, llevaba en sí una nueva forma de

---

<sup>83</sup> Haupt, Georges y Weill, Claudia. MARX Y ENGELS FRENTE AL PROBLEMA DE LAS NACIONES. Ed. Fontamara. Barcelona 1978. pp. 15-17.

organización productiva que se ha conocido, de manera genérica, como capitalismo, puesto que la finalidad de los grupos sociales que son poseedores de los medios de producción, como el capital y los instrumentos de trabajo, es acumular la mayor riqueza posible para disfrutar de los satisfactores. Ello implica que existan grupos sociales que ostenten mucha riqueza y otros que apenas tengan lo indispensable para comer.

Como se indicó en el apartado anterior, algunos pensadores propusieron cambiar esa forma de organización económico-social, entre los que cabe destacar a Marx y Lenin, pero sus propuestas no prosperaron, pues las sociedades del Este Europeo, donde se pretendía el logro del llamado "socialismo real", se dice que no hubo más que un capitalismo, pero no de libre competencia, sino controlado por el Estado.

Así en el proceso de estructuración de los Estados nacionales surgió una dicotomía; aún no se consolidaban muchos de ellos como naciones y ya se hablaba de relaciones internacionales y organizaciones supranacionales. El problema surge debido a que cuando se establecen las fronteras de los Estados-nación hay grupos que se oponen a ser parte de esa organización y que tarde o temprano manifiestan su interés por la autonomía: como ejemplo tenemos los casos recientes de los bosnios en la desmembrada Yugoslavia; los Chechenos en la Comunidad de Estados Independientes, producto a su vez del desmembramiento de la antigua Unión Soviética; la separación de los Checos y los Eslovacos de la antigua Checoslovaquia; los Kurdos en Irak y Turquía; los Tamiles en Singapur, etcétera. Además hay casos con mayor historia como los de los vascos en España y los palestinos en Medio Oriente.

Entre los problemas para la organización de muchos de los Estado-nación están, además de tener en contra las tendencias de algunos grupos autonomistas, el que en su interior no lograron

cohesionarse y las luchas fratricidas y partidistas son recurrentes, particularmente en aquellos que alcanzaron la independencia de los imperios coloniales europeos como fueron, en su tiempo, los casos de México, Argelia, Irán, etc. Ello porque a la vez que conjuntaban a los grupos sociales bajo banderas político-ideológicas y territoriales comunes, había confrontaciones por los proyectos político-económicos para la organización social como el capitalismo, en sus distintas variantes, y lo que se conoce como socialismo y comunismo.

Así se daban las luchas internas por el poder que, generalmente, implicaban la eliminación del enemigo por parte de quienes triunfaban en la contienda armada.

No obstante esas diferencias, la idea del Estado nacional identifica a los pertenecientes, a los nacionales de esa organización (mediante registros de nacimiento, cédulas de identificación, reconocimiento de símbolos patrios como la bandera y el himno), y excluye a los que no se encontraban dentro de ese ámbito, los que no eran nacionales sino que eran extranjeros y ello significaba que no pertenecían a la nación, por lo que en algunos casos se les marginaba y, ocasionalmente, se les hostigaba, por lo que estas actitudes devinieron, en muchas ocasiones, en guerras entre Estados-nacionales.

Así con la formación de los Estados nacionales se fue constituyendo otro esquema organizativo de la sociedad, la realidad "relaciones internacionales", que significa que hay interacción de los individuos reconocidos como integrantes de distintos países. Se reconoce que hay una realidad internacional, porque los seres humanos están separados por fronteras, lo que implica que han sido política, jurídicamente e ideológicamente, predeterminados para que se identifiquen en nuestro tiempo y, en la mayoría de los casos sin su consentimiento, como integrantes de una nación o Estado-

nacional, como también se le denomina.

Es cierto que se puede cambiar de nacionalidad, tener una doble nacionalidad o ser apátrida; pero estos casos son los menos, puesto que la gran mayoría de los seres humanos que habitan éste planeta tienen esencialmente una nacionalidad, lo que significa que están condicionados por la estructura político-jurídica-ideológica de una sociedad asentada en un territorio determinado.

Como se dijo en el apartado anterior, son diversas y divergentes las ideas que se tienen sobre la configuración de una nación, unos proponen que entre los factores está el idioma, pero también la religión, la raza, la historia o el espacio geográfico; por otro lado, hay quienes señalan que la nación es una voluntad colectiva o ideal común basada en un pacto; en el principio espiritual y el plebiscito cotidiano; en la voluntad común; en la conciencia colectiva; en la persona colectiva; en el pensamiento y voluntad de unidad y/o en la unidad de destino, estas son algunas opiniones que pretenden establecer el criterio para lo nacional.<sup>84</sup>

No obstante que es indiscutible que la nación implica que un grupo social asuma su existencia como un ser diferente de los otros grupos sociales separados por sus fronteras, la formación de las naciones no ha sido homogénea, puesto que cada sociedad ha participado de manera distinta en su creación. Hubo ocasiones en que la sociedad participó en la formación de la nación, y otras en las que sólo un grupo, el que ostentaba el poder político, la estableció.

Lo cierto es que la formación de las naciones ha sido producto de un proceso histórico largo, que aún a fines del siglo XX parece no concluir, donde la participación del Estado, como poder público, y la sociedad, como poder popular,

---

<sup>84</sup> Cfr. Busquets, Julio. INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE LAS NACIONALIDADES. Ed. Cuadernos para el Dialogo. Madrid. 1971. p.57

han sido determinantes. Pero cuando hay sectores de la población que estando dentro de las fronteras de un Estado-nacional se oponen a los designios de los grupos de poder la lucha es inminente; el gobierno los reprime "invocando la «unidad nacional», sin consideración alguna de que ellos son también integrantes de la nación; por lo que tarde o temprano afloran los conflictos debido a que no se toma en cuenta la opinión de las minorías que comúnmente resultan oprimidas.

Esta situación puede llevar a su vez a una forma de nacionalismo «estatista» donde solo los designios de los grupos en el poder se cumplen puesto que se reduce a las poblaciones, territorial, lingüística y culturalmente bien definidas, a no ser parte de la nación; con ello se crean regiones que son las detentadoras del poder local y se confunde todo nacionalismo como derecho al reconocimiento de la propia identidad colectiva y sectaria; ello lleva a buscar la autodeterminación con movimientos secesionistas de los opositores a los que trata de someter el poder central, como medio de justificar la política de integración (sentida como opresiva por ciertas minorías nacionales) en nombre de un Estado uninacional.<sup>85</sup>

Así, en el proceso histórico, el Estado se ha vuelto creador de naciones, según Busquets, por las siguientes causas:

"A) El Estado tiene unas fronteras que, a la larga, crean un hecho diferencial que distingue a sus habitantes de los extranjeros, y simultáneamente aglutina a sus súbditos en una serie de características comunes...

B) El Estado emplea su poder, a veces indebidamente, para unificar a su población, a fin de que le sea más fácil gobernarla y forzar simultáneamente la aparición del hecho sociológico común que sirva de base a una nueva conciencia

---

<sup>85</sup> Cfr. Smith, Anthony D. LAS TEORIAS DEL NACIONALISMO. Ed. Península. España 1976. p. 18.

nacional. Y esto lo hace en varios planos, pero fundamentalmente en lo religioso y en lo cultural...

C) Por los mismos fines que se tiende a unificar lo religioso proclamando una religión oficial, se tiende a imponer una lengua oficial única que sirva como factor de uniformidad interior y de diferenciación frente al extranjero, y como el Estado controla la vida oficial y además controla a veces los centros de enseñanza y los medios de comunicación social (prensa, radio y televisión), cuando se propone lograr esta uniformidad suele lograrlo con bastante éxito."<sup>86</sup>

De cualquier forma como se haya configurado el Estado-nación es, como dice Smith "La base casi indiscutida del orden mundial, el objeto principal de las lealtades individuales, el definidor más importante de la identidad del hombre. Es mucho más significativo para el individuo y para la seguridad mundial que cualquier otro tipo anterior de organización política y social. Impregna nuestro modo de ver hasta tal punto que actualmente apenas cuestionamos su legitimidad. El Estado-nación se ha convertido en un puntal indispensable de nuestro pensamiento y tendemos a considerar a las naciones como el color de la piel: como un atributo «natural» del hombre. Cuando hablamos de «sociedad» hoy día, nos referimos implícitamente a las «naciones»."<sup>87</sup>

De conformidad con los elementos descritos, el Estado-nación y, por ende, los nacionales que habitan en ellos, son una realidad de nuestro tiempo, por lo que las relaciones entre los habitantes de esas naciones, de acuerdo con la conceptualización referida, nos muestran la existencia de las relaciones internacionales. Pero algunos autores no se han puesto de acuerdo sobre lo que esto significa.

---

<sup>86</sup> Busquets...óp... cit. pp.146-147

<sup>87</sup> Smith...op. cit. p.27

Para Quincy Wright, son las relaciones entre grupos de mayor importancia (grupos de poder), en la vida del mundo, "en cualquier periodo de la historia, y particularmente, relaciones entre naciones-Estados territorialmente organizados..."<sup>88</sup>

Schwarzenberger, por su parte, señala que los juegos olímpicos o los de futbol de nivel internacional forman parte de esa realidad, pero solamente tienen una importancia limitada, ésta va creciendo si las relaciones entre individuos que ocupan posiciones claves en la esfera de la industria, de la banca, de la prensa, de la cultura o de la religión participan en ellas. Los grupos de partidos o iglesias pueden tener importancia si se convierten en problemas internacionales. Por ello intenta precisar que "Son asuntos internacionales las relaciones entre grupos, entre grupos e individuos y entre individuos, que afectan de modo esencial a la sociedad internacional en cuanto tal"<sup>89</sup>.

Así las relaciones internacionales indica la interacción que existe entre individuos de distintas naciones, independientemente del interés que estos persigan, ya sea político, comercial, cultural o de cualquier otra índole.

Pero además de estas formas de interacción, se han formado organizaciones supranacionales, de tipo público, es decir, formados por representantes de gobiernos o privados, que organizan los ciudadanos, para participar en la sociedad internacional. De estas hay organizaciones que tienen vocación universal, o sea, que participan representantes de gobierno de la mayor parte de los países del mundo, u organizaciones con vocación regional, en las que también participan representantes de gobierno de las naciones de una región. Veamos algunos

---

<sup>88</sup> Cfr. Wright, Quincy. THE STUDY OF INTERNATIONAL RELATIONS. Nueva York. 1955. p.8.

<sup>89</sup> Cfr. Schwarzenberger, Georg. LA POLITICA DEL PODER. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1960. pp. 3-4

ejemplos de éste tipo de organización.

En el caso de las primeras, una de las de mayor relevancia fue la Sociedad de las Naciones, antecedente de la actual Organización de las Naciones Unidas (ONU), ésta surgió después de la llamada Primera Guerra Mundial y ante la incapacidad de mantener la paz y seguridad internacionales, puesto que se produjo la Segunda Guerra Mundial, fue sustituida por la ONU.

De esta organización se han derivado otras instituciones conocidas como organismos especializados; entre ellos están la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI), etc.

Y aunque la labor que realizan estas organizaciones sirven de escaparate para identificar la participación de los gobiernos en la solución de problemas de la sociedad internacional, los resultados no han sido del todo halagüeños, pues muchos de los gobiernos además de no cooperar con las cuotas que les corresponden para el funcionamiento de las organizaciones, cuando se pretenden implementar acciones de esos organismos, se presentan diversos obstáculos en los sitios destinados, ya sea de miembros de la misma estructura o de los países o regiones donde se buscará la solución de problemas.

Existen otras organizaciones, también formadas por representantes de los gobiernos, pero cuya competencia solo es regional. Entre ellas podemos destacar la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la Comunidad Europea (CE) que es uno de los modelos de integración económico-política que tiene un mayor avance para la formación de una organización

supranacional, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la Organización de la Unidad Africana (OUA), la Liga Árabe, etc. Todas ellas son organismos regionales que han funcionado con mayor o menor dinámica, de acuerdo a su competencia económica y/o política para la que fueron creados.

También hay organizaciones internacionales que no dependen necesariamente de los gobiernos, que son privadas o civiles, ejemplo de ellas son las empresas transnacionales como Ford, Sony, Nestlé, etc.; humanitarias como la Cruz Roja Internacional, Amnistía Internacional, Green Pace, American Watch; organizaciones religiosas como el catolicismo, el islamismo, el protestantismo, etc.; así como de profesionistas médicos, arquitectos, ingenieros, sociólogos, etc. Todas estas organizaciones, de una u otra manera trascienden los límites de las fronteras establecidas en las organizaciones sociales que constituyen los Estados-nacionales.

Las sociedades, entendidas como aquellas que están divididas en Estados-nación, o la sociedad mundial, la que podemos entender como el conjunto de todos los habitantes humanos del planeta tierra, son sociedades complejas, cuyo conocimiento es prácticamente imposible, debido a que como objetos de conocimiento están alejadas de nuestras capacidades cognoscitivas. Ante ello algunos pensadores han propuesto formas alternas de aproximarse al conocimiento de esa compleja realidad con gran dinámica. Ello lo veremos en nuestro siguiente capítulo.

## **Capítulo II.- La ciencia de la sociedad y sus diversas interpretaciones.**

La sociedad es una realidad formada por varios conjuntos de seres humanos que se encuentran habitando las distintas regiones del planeta tierra, incluso a un solo conjunto, delimitado hasta

por dos personas, puede asignársele la nominación de sociedad. Por ello la sociedad es un ente complejo del que no se puede saber cuál es su dimensión y alcance de la conjunción mundial y cuantos grupos sociales, organizados para distintos fines, hay en el mundo.

Esto hace que el conocimiento de esa realidad social sea prácticamente imposible. Por lo que los estudiosos de esa realidad han sido consientes de su magnitud y hacen proposiciones para poder aproximarse, de alguna manera, al conocimiento de la misma, con lo cual se ha formado lo que se conoce como ciencia de la sociedad o, como también se le conoce comúnmente, ciencias sociales, puesto que la ciencia de la sociedad es el conocimiento que se puede tener sobre los hechos de la sociedad, como grupos aislados o como colectividades numerosas, en sus diversas manifestaciones.

Debido a la dificultad para conocer esa realidad, han existido diversas proposiciones de cómo aproximarse al entendimiento de ese complejo conglomerado de seres humanos que se conocen como sociedad; pero existe una idea más o menos generalizada de que son tres los autores cuyas proposiciones han sido básicas y esenciales para su entendimiento, desde enfoques distintos. Estos son Karl Marx, Emile Durheim Y Max Weber. Cada uno de ellos articuló una propuesta que llevaba diverso sentido, pero debido a que esto ha sido tratado en otros textos de manera más amplia, aquí solamente haremos algunas breves referencias.

Uno de los pensadores que han sido considerados como clásicos en el conocimiento de la sociedad es Karl Marx quien en múltiples momentos consideró a sus trabajos como históricos; pero por la forma de estructuración y sentido de sus escritos ha sido reconocido además como sociólogo, economista, politólogo y filósofo por el hecho de que estudió a la sociedad en sus

diversos aspectos.

Prueba de ello lo encontramos en un escrito de Henry Lefebvre donde dice que: "El pensamiento marxista mantiene la unidad de la realidad y del conocimiento, de la naturaleza y del hombre, de las ciencias de la materia y de las ciencias sociales...Por consiguiente, en sí mismo no es historia, sociología, psicología, etc., pero comprende en sí, estos puntos de vista, esos aspectos, esos niveles"<sup>90</sup>.

Por su parte Colletti, al referirse al objeto de "El Capital", dice que ese escrito de Marx no es solamente, como comúnmente se le considera, un escrito sobre economía puesto que: "La superestructura es un aspecto y una articulación de la estructura; la conciencia es en sí misma un modo de ser, el conocimiento de la vida es un modo y una manifestación de la vida. Arte, filosofía, ciencia son, desde este punto de vista, realidad e instituciones sociales, esto es, expresiones, articulaciones de la sociedad. Su crítica, la reflexión sobre ellas mismas y que por ello es investigación sobre la sociedad"<sup>91</sup>

Si revisamos los escritos de Marx, ahí se puede encontrar que su actitud frente al conocimiento no corresponde exclusivamente a un interés particular de construir conceptos explicativos, sino que pretende que los conceptos reflejen una actitud social hacia el entendimiento y la transformación de la realidad; pues en cualquier otro caso, todo conocimiento sería estéril.

Ello se puede encontrar en un texto en el que propone algunas afirmaciones sobre las ideas de un contemporáneo suyo, Ludwig Feuerbach; esas afirmaciones las expone en forma de tesis que se conocen comúnmente como "Tesis sobre Feuerbach". Son once las tesis sustentadas, y de ellas cabe destacar la decimoprimeras en

---

<sup>90</sup> Lefebvre, Henry "Pensamiento marxista y sociología" en Torres Rivas, Edelberto compilador. INTRODUCCION AL PENSAMIENTO SOCIOLOGICO. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica. 1974. p. 103.

<sup>91</sup> Colletti, Lucio. LA DIALECTICA DE LA MATERIA EN HEGEL Y EL MATERIALISMO DALECTICO. Ed. Grijalbo. México. 1977. p. 16.

la que señala que "Los filósofos se han dedicado a interpretar el mundo, de lo que se trata es de transformarlo"<sup>92</sup>.

Esta ha sido considerada como una de las proposiciones más relevantes de Marx puesto que en ella se estableció el criterio de que el conocimiento por sí mismo no tiene ninguna relevancia si no se persigue la transformación, siempre en busca de mejorar las condiciones de la relación social para evitar la explotación de una minoría social sobre la mayoría; en tal sentido la historia se convierte en una fuente de enseñanza para comprender el pasado y actuar hacia el futuro que implica obviamente la comprensión, hasta donde es posible, de la sociedad en su múltiple y compleja dimensión, para actuar en consecuencia.

A partir de esas proposiciones Marx, conjuntamente con Friedrich Engels, fue estructurando su propuesta de transformación social buscando el apoyo de los trabajadores. Elaboraron un documento titulado el "Manifiesto del Partido Comunista", ya que pensaban que dicho partido sería el organizador del movimiento obrero para llegar al poder, por lo que concluían con una arenga "Proletarios de todos los países, uniós". También participaron en la organización de la primera Organización de los trabajadores, comúnmente conocida como "Primera Internacional."

Las propuestas de estos autores fueron de tal trascendencia que en diversos países sus principios fueron adoptados como premisas para la organización social; así desde la década de los años veinte hasta gran parte de la de los ochenta del siglo XX, muchos países se autodenominaron socialistas o comunistas cuyo fundamento ideológico estaba basado en proposiciones de Marx, Engels y posteriormente en las del promotor de ésta forma de organización en la Rusia de los zares conocido como Vladimir Ilich Lenin.

---

<sup>92</sup> Marx, Karl. "Tesis sobre Feuerbach". en Engels, Friedrich y Marx. Karl. OBRAS ESCOGIDAS. Ed. Progreso. Moscú. 1979.

Estas referencias podrían aparecer como insulsas frente al cambio acontecido especialmente en los países de Europa del Este, otrora reconocidos como "socialistas", donde se dice que fracasó la doctrina de Marx, por lo cual ésta se tendría que reducir eminentemente a una fallida teoría social.

Pero si revisamos los escritos de Lenin veremos que desde su alejamiento de los asuntos de Estado en la naciente Unión Soviética, ya se advertía del proceso de burocratización y separación entre la política del gobierno y los fundamentos de los principios teóricos del socialismo, por lo cual se puede identificar que nunca se logró consolidar, de acuerdo a dichos principios teóricos, una organización socialista en el mundo. Incluso en el escrito de Paul Mattick citado en el apartado anterior, se hizo referencia a que esa forma de organización social no era otra cosa que un capitalismo de Estado.

En síntesis, para Marx el conocimiento de la sociedad no tenía mucha importancia si ello no estaba sustentado en la identificación de los problemas que se requerían solucionar, y mediante la praxis transformadora encontrar el fundamento de acción política con el fin de lograr el proyecto social que derivara en una relación adecuada entre los integrantes de las sociedades.

A diferencia de Marx, los otros autores, Durkheim y Weber, sostienen proposiciones más académicas, es decir, más de argumentación y construcciones teóricas para el conocimiento de los eventos sociales que de posiciones políticas para el cambio.

Según Durkheim para el conocimiento de los hechos sociales se requiere tener un método en particular, que describe en su texto las reglas del método sociológico.

En este escrito, una de las principales preocupaciones del autor es, además de determinar los alcances de la sociología,

establecer con precisión la delimitación de la misma, frente a otras áreas del conocimiento, en particular la psicología, ya que considera que con esa disciplina se pierden los límites.

Partiendo de la premisa de que el conocimiento científico tiene la finalidad de descubrir, conocer, explicar y verificar el objeto seleccionado; lo que en síntesis propone es la pertinencia de que se tenga presente, de manera muy clara, cuál es el objeto de estudio sociológico.

El objeto de estudio sociológico para Durkheim es el "hecho social", al cual describe de la siguiente manera: "Hecho social es toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer una coacción exterior sobre el individuo; o bien, que es general en la extensión de una sociedad dada conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales."<sup>93</sup>

También resalta cómo se puede reconocer un hecho social pues afirma que: "Un hecho social se reconoce por el poder de coerción externa que ejerce o es susceptible de ejercer sobre los individuos; y la presencia de ese poder se reconoce, a su vez, ya sea en la existencia de alguna sanción determinada, o en la resistencia que ese hecho opone a toda empresa individual que tienda a violarlo."<sup>94</sup> Con estas referencias, encontramos que el objeto, que según el autor caracteriza al conocimiento sociológico, es el hecho social, pero un hecho social no es algo tangible, pues la única forma de identificarlo es a partir del comportamiento de los individuos que responden socialmente a una forma coercitiva de expresarse, y esto sólo se logra identificar porque hay coincidencias en los comportamientos individuales que crean una conducta social.

No obstante, el autor propone algunas reglas que permitan la observación de los "hechos sociales". La primera proposición es

---

<sup>93</sup> Durkheim, Emilio. LAS REGLAS DEL METODO SOCIOLOGICO. Ed. Quinto sol. Octava reimpresión. México. 1990. p. 29

<sup>94</sup> Ibídem. p. 27.

que estos sean considerados como "cosas", pero debido a que las "cosas" o "hechos sociales", son intangibles se tiene que considerar que: "los fenómenos sociales son cosas y deben ser tratados como cosas. Para demostrar esta proposición no es preciso filosofar acerca de su naturaleza ni discutir las analogías que presentan con los fenómenos de reinos inferiores. Es suficiente comprobar que son el único datum que se le ofrece al sociólogo. Efectivamente, es cosa todo lo que está dado, todo lo que se ofrece o, más bien, se impone a la observación. Tratar los fenómenos sociales como cosas, es tratarlos en calidad de data, que constituyen el punto de partida de la ciencia. Los fenómenos sociales presentan indiscutiblemente este carácter"<sup>95</sup>

Como una segunda proposición, Durkheim señala que el investigador debe enfrentarse a los "hechos sociales" sin preconociones. Ello se debe a que al estar imbuidos de estas, el investigador se pierde en la identificación del sentido y contenido de los datos. Por ello señala que: "En el estado actual de nuestros conocimientos, no sabemos con certeza lo que es el Estado, la soberanía, la libertad política, la democracia, el socialismo, el comunismo, etcétera; por razones de método debería, pues, prohibirse todo uso de estos conceptos, en tanto no estén científicamente constituidos. Y sin embargo, las palabras que los expresan aparecen sin cesar en las discusiones de los sociólogos."<sup>96</sup>. De tal manera que para evitar el uso de conceptos que carezcan de sentido es pertinente no estimular las preconociones conceptuales sino marginarlas hasta que estas hayan adquirido un contenido.

Como tercer elemento, se sugiere que se consideren los aspectos más generales del conjunto social para diferenciar la conciencia colectiva (base del hecho social) de la individual.

---

<sup>95</sup> *Ibidem*. p.31

<sup>96</sup> *Ibidem*. p. 35.

O dicho en palabras del autor: "Fuera de los actos individuales que suscitan los hábitos colectivos, se expresan bajo formas definidas, reglas jurídicas, morales, dichos populares, hechos de estructura social, etc. Como estas formas existen permanentemente, como no cambian con las diversas aplicaciones que de ellas se efectúan, constituyen un objeto fijo, un modelo constante que siempre está al alcance del observador y que no deja lugar a impresiones subjetivas ni observaciones personales."<sup>97</sup>. Estas tres primeras reglas son las que caracterizan, según Durkheim, la actitud que debe asumir el investigador frente al objeto de estudio.

Pero ello no es suficiente, también se tienen que hacer algunas consideraciones en torno al objeto, puesto que éste dispone de su propia dinámica. En ese sentido sugiere, como primer regla que se haga una distinción entre lo normal y lo patológico (o anormal) de una sociedad; el contenido de esos conceptos los describe de la siguiente manera: "Llamaremos normales a los hechos que presentan las formas más generales y daremos a los otros el nombre de morbosos o patológicos. Si acordamos nombrar como tipo medio al ser esquemático que se constituiría reuniendo en la misma totalidad, en una especie de individualidad abstracta los caracteres más frecuentes en la especie con sus formas más frecuentes, podrá decirse que el tipo normal se confunde con el tipo medio y que toda desviación de este modelo de la salud es un fenómeno morbosos." Y añade que: "un hecho social sólo puede llamarse normal para una especie social determinada en relación con una fase, igualmente determinada de su desarrollo; en consecuencia, para saber si tiene derecho a ésta denominación no basta observar bajo qué forma se presenta en la generalidad de las sociedades que pertenecen a esta especie, también hay que tener el cuidado de

---

<sup>97</sup> *Ibidem.* p. 48

considerarlas en la fase correspondiente de su evolución."<sup>98</sup>

La explicación de esas proposiciones puede resumirse en las siguientes premisas: "1ª Un hecho social es normal para un tipo social determinado, considerado en una fase determinada de su desarrollo, cuando se produce en el término medio de las sociedades correspondientes, consideradas en la fase correspondiente de su evolución.

2ª Pueden verificarse los resultados del método precedente demostrando que la generalidad del fenómeno se basa en las condiciones generales de la vida colectiva en el tipo social considerado.

3ª Esta verificación es necesaria cuando el hecho se refiere a una especie social que todavía no ha realizado su integral evolución"<sup>99</sup>

Según esas ideas, toda sociedad está en un proceso de evolución, y para que podamos identificar que un hecho social es normal, se tiene que entender la forma en que se da ese proceso evolutivo.

También el autor propone se haga la diferencia de la especie social la cual corresponde a las particularidades de cada una de las sociedades y en la sociedad estudiada se pueda identificar el "medio social interno" el cual está compuesto por la densidad dinámica y la densidad material, las cuales corresponden a las actividades de las personas y los productos de comunicación que generan. Finalmente en la identificación de las causas de un "hecho social", Durkheim se orienta por el "método de las variaciones concomitantes", el cual opera tomando una muestra reducida de un hecho social y a partir de ello pueden hacerse comparaciones con hechos sociales de la misma especie, y en caso de encontrarse regularidades, se puede formular una ley.

---

<sup>98</sup>Ibíd. pp. 56-57.

<sup>99</sup> Ibíd. p.70.

Ello se hará al comparar "series de variaciones regularmente constituidas, cuyo término se relacionan unos con los otros a través de una graduación lo más continua posible, y que además sean de una extensión suficiente. Ya que las variaciones de un fenómeno sólo permiten inducir su ley si expresan claramente la forma en que se desarrollan en circunstancias dadas. Pero para eso es necesario que entre ellas haya la misma continuidad que entre los momentos de una misma evolución natural y, además, que esta evolución que configura resulte bastante prolongada como para que su sentido no sea dudoso."<sup>100</sup>

Intentando resumir estas ideas de Durkheim, para conocer una sociedad, necesitamos determinarla como una cosa de conocimiento, un objeto ajeno a nosotros. Luego, sin preconociones o prejuicios, identificar su evolución en la que se podrá identificar la cantidad de individuos que la componen y su cohesión de grupo, así como la infraestructura material y de medios de comunicación con la que cuentan. Finalmente, si se encuentra alguna situación que sea parecida a la que han tenido algunos otros grupos sociales se pueden encontrar los elementos regulares los que, en caso de encontrarse, permitirán formular una ley social.

En esos elementos podemos resumir la propuesta epistemológica de Durkheim para aproximarse al estudio de los hechos sociales.

El otro de los autores clásicos es Max Weber quien no tiene propiamente hablando una obra académica similar a la de Durkheim, pues aunque elaboró algunos escritos que son considerados como metodológicos ellos están dispersos; no obstante indican un momento del estudio sociológico del autor el cual está concentrado, principalmente en el tratado titulado "Economía y Sociedad", en el que se conjuntan muchos de los escritos.

---

<sup>100</sup> *Ibíd.* p. 105.

Casi al inicio de la primera parte, se describe la proposición del autor sobre su entendimiento del concepto de sociología que para él es la disciplina que estudia a la sociedad que nos ocupa. Ahí nos dice: "Debe entenderse por sociología (en el sentido aquí aceptado de esta palabra, empleada con tan diversos significados): una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. Por "acción" debe entenderse una conducta humana (bien consista en una hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La "acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo."<sup>101</sup>

En la acción social el sentido está referido a la conducta de otros, la conducta que se desprende de la actividad de los sujetos estudiados, la conducta de los sujetos de la acción; y ésta existe: "a) en un caso históricamente dado, b) como promedio y de un modo aproximado en una determinada mesa de casos."<sup>102</sup>. Por ello, además el sentido se constituye en un "tipo ideal", como veremos más adelante.

Así la sociología tiene como finalidad la comprensión e interpretación de la acción social, y por ese medio se descifra el sentido, lo cual lleva a explicar la causalidad, la causa, de la acción social en su desarrollo.

Esa comprensión e interpretación de la acción social reconoce que "Cualquier conocimiento conceptual de la realidad infinita por la mente humana finita descansa en el supuesto tácito de que sólo una parte finita de esta realidad constituye el objeto de

---

<sup>101</sup> Weber, Max. ECONOMIA Y SOCIEDAD. México. Fondo de Cultura Económica. Tomo uno. segunda reimpresión 1974. p.5.

<sup>102</sup> *Ibíd.* p. 6.

la investigación científica, parte que debe ser la única 'esencial' en el sentido de que 'merece ser conocida'<sup>103</sup>

La compleja realidad que impide a nuestra limitada capacidad cognoscitiva abordarla en toda su dimensión, tiene que reducirse esencialmente a abstraer las características más generales de los fenómenos sociales que se consideren dignos de conocerse, lo que implica una selección subjetiva de la realidad cognoscible y esto es lo que Weber llama la "referencia a valores"

Esta referencia a valores es el principio básico para toda investigación científica pues, como dice Weber: "sin las ideas de valor del investigador no existiría ningún principio de selección del material ni conocimiento provisto de sentido de lo real en cuanto a individual; además así como sin la fe del investigador en la significación de cualquier contenido cultural toda labor de conocimiento de la realidad individual carecería directamente de sentido, del mismo modo su labor estará orientada por la dirección de su fe personal, por la refracción de los valores en el prisma de su alma."<sup>104</sup>

Así el criterio para una selección científica de un objeto de estudio de la realidad, se sustenta en la "relación de valores", pero a partir de ella se puede construir un objeto conceptual que no es otra cosa que lo que el autor califica como "tipo ideal". Este es un concepto o una serie de ellos que pretende guardar el reflejo fiel de la percepción de un fenómeno de la acción social.

El "Tipo ideal" es un concepto histórico o cuadro conceptual donde se representan los procesos históricos, por ello "Su relación con los hechos empíricamente dados de la vida, consiste exclusivamente en esto: allí en donde en la realidad se comprueba o se supone que en algún grado operan de hecho conexiones del tipo abstractamente representada en aquella

---

<sup>103</sup> Weber, Max. Ensayos de metodología sociológica. Ed. Amorrortu. Argentina. 1978. p. 202

<sup>104</sup> *Ibíd.* p.78

construcción...podemos ilustrar y volver comprensible pragmáticamente la especificación de tal conexión en un tipo ideal"<sup>105</sup>.

Por ello toda acción causal ha sido identificada por Weber como un "Tipo ideal", el cual es un medio para el conocimiento de los fenómenos sociales y no un fin en sí mismo. De tal manera el "Tipo ideal" es "...un cuadro conceptual que no es la realidad histórica, al menos no la `verdadera', y que mucho menos está destinado a servir como esquema bajo el cual debiera subsumirse la realidad como espécimen, sino que, en cambio, tiene el significado de un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico. Tales conceptos son formaciones en las cuales, por la aplicación de la categoría de posibilidad objetiva, construimos conexiones a las que nuestra fantasía, disciplinada y orientada en vista de la realidad, juzga adecuadas."<sup>106</sup>

El autor identifica como sociología, al concepto que indica la forma en que podemos aproximarnos al conocimiento de la sociedad, a la disciplina que estudia la acción social, o al entendimiento de una actividad social concreta. Es aquí donde podemos encontrar el sustento epistemológico del conocimiento weberiano.

En estos ejemplos, vemos que lo social, la realidad social, puede constituirse en un elemento de estudio de la sociología, puesto que ésta no puede dar cuenta de todo el complejo social. Estos autores también tienen estudios concretos sobre aspectos sociales específicos como son, por citar algunos ejemplos, el estudio de Durkheim sobre "El suicidio" o el de Weber titulado "Ética protestante y espíritu del capitalismo", que han sido

---

<sup>105</sup> Ibídem. p. 79

<sup>106</sup> Ibídem. p. 82

considerados como ejemplos típicos de sustentación empírica de sus propuestas teóricas para el estudio de la sociedad.

Emile Durkheim y Max Weber han sido considerados como pensadores clásicos del desarrollo académico de la metodología sociológica que sustenta fundamentalmente el conocimiento de la sociedad; y aunque a Karl Marx también se le ha considerado como uno de esos pensadores clásicos, la forma de estructurar su proposición epistemológica parte de ciertas convicciones académicas de herencia hegeliana que tiende a diluirse cuando se fortalece su concepción de la práctica de ascendente político, con lo que lo académico pasa a segundo plano para privilegiar la praxis.

Esta primera aproximación a las principales ideas para conocer los fenómenos de la sociedad tiene como fin esbozar las dificultades que implica el conocimiento de este objeto complejo, por lo que con esas ideas nos aproximaremos a la identificación de la problemática para tratar de entender lo complejo y además inestable de la realidad social.

### **2.1. La sociedad: un objeto de conocimiento inestable.**

Reiterar la propuesta sobre lo que se entiende por sociedad puede parecer demasiado iterativo, pues presume que los conceptos anteriores no han sido comprendidos. ¡Todo lo contrario!, se reitera el concepto de sociedad para abordarlo ahora, desde el enfoque del problema del conocimiento. Como se recordará, éste implica reconocer la limitada capacidad de los seres humanos para sensorialmente identificar el complejo y cambiante objeto humano, tanto en sus aspectos fisiológicos como psicológicos, y éste reunido en sociedad. En muchas ocasiones vemos productos que ha generado el desarrollo de la inteligencia, que ha logrado superar los obstáculos que presenta la realidad para su conocimiento y transformación, pero en muy

pocas ocasiones se puede saber cuál fue el proceso seguido para llegar a ello.

Si simplemente miramos a nuestro alrededor, ahí encontraremos que el desarrollo del conocimiento, y por ende el dominio de la naturaleza, ha tenido tal avance que quizás logra satisfacer, en gran medida, nuestras aspiraciones existenciales mediante la creación de condiciones simplificadas e incluso hasta placenteras para la realización de las actividades cotidianas.

Pero aquellos que tienen como oficio el compromiso de dedicarse a la ciencia (ya sea que se entienda en el sentido de búsqueda de conocimiento novedoso por incremento y/o descubrimiento), tienen la necesidad de conocer sus limitaciones cognoscitivas para esforzarse por superarlas lo cual puede ayudarle en su labor como científico para que así su quehacer intelectual se vuelva una fuente constante de fertilidad en descubrimientos y aportaciones al conocimiento social, y sus productos sean transmisibles a las generaciones venideras, pues se parte del supuesto fundamental de que quien investiga con apoyo de recursos de una sociedad, tiene el compromiso de transmitir el conocimiento a aquellos que se interesan en adquirirlo.

Ello se puede hacer mediante el reconocimiento y establecimiento de criterios propios sobre la conciencia de la ignorancia y de la potencialidad de la imaginación creativa para la investigación social.

Pero la sociedad es, como se dijo, un complejo conjunto de seres humanos en constante cambio, por lo que cuando afirmamos algo acerca de ellos esto es tan relativo y general como la limitada capacidad que tenemos de percibir en toda su dimensión los pensamientos y las acciones de sus integrantes. Por ello, al relacionarnos con un objeto social tiene que haber la conciencia de que: la sociedad es un objeto de conocimiento

inestable, que cambia rápidamente, por lo que en el momento en que tenemos la percepción de un fenómeno social, lo que se manifiesta del acto del conjunto de individuos a nuestros sentidos, debemos estar conscientes de que esa percepción es limitada y efímera puesto que los individuos humanos y, por ende, la sociedad como conjunto, ya cambió.

Esta forma de entender los objetos de conocimiento, los objetos de la realidad social, puede parecer, de inmediato, imposible, pero ello se debe a que no estamos dedicados y capacitados para la investigación social pues, como se dijo en el apartado anterior, hay opciones para poder estudiarla.

Entre esas opciones están la propuesta de Durkheim de entender un "Hecho social" y proyectarlo inductivamente a otras sociedades que tengan un nivel de evolución similar. O como decía Weber, construir tipos ideales de una forma deductiva, que no pueden ser más que teorías y/o hipótesis de imposible verificación. O la propuesta de Marx, a quien no le interesa el conocimiento por el conocimiento, sino el conocimiento para la acción, para la transformación de las condiciones sociales en las que se basa la desigualdad y opresión social; en síntesis a Marx le interesaba, conocer los problemas sociales para darles una solución partiendo del principio de equidad social.

Así el conocimiento de lo social adquiere la dimensión contraria a la forma en que la conocemos comúnmente, pues cuando queremos conocer algo sobre la sociedad, cuando nos cuestionamos algo sobre algún objeto de conocimiento social, que sea motivo de nuestro interés, buscamos explicarlo a partir de la consulta de bibliografía y/o hemerografía para adquirir la información que será la que regule nuestro criterio sobre la realidad sin que podamos identificar si en ella se refleja algo de la realidad, o si es solamente una serie de datos solamente verificables por nuestra lógica, por lo que creemos que pudo

haber sucedido.

Y si en ella encontramos la respuesta a lo que buscamos, es común que queramos asumir esa propuesta que se nos presenta como válida y/o verdadera, aunque no sea propiamente una construcción conceptual de la realidad.

No obstante, como se señaló, por instrucción impositiva, cuando se nos exige que hagamos en actividades académicas la investigación social de esa manera, y/o por tradición cultural, se piensa generalmente, que en los libros está la respuesta a todas nuestras preguntas. El profesor le dice al alumno lo que dice el libro y el alumno lo acepta y asimila porque lo dice el profesor de lo que se dijo en el libro.

Así, asumimos la información recibida, la reproducimos y, en su caso, la difundimos acríticamente; pues hemos adoptado una actitud asertiva, de afirmación, frente a los conocimientos derivados de los libros o periódicos y sustentada en epígrafes estereotipados que orienta nuestra actitud intelectual más hacia las respuestas que a las preguntas; así nuestras aseveraciones las asumimos de lo que dice tal autor en tal libro, y con ello le otorgamos la autoridad y responsabilidad del conocimiento absoluto sobre el asunto, sin cuestionar los alcances y las limitaciones de lo escrito. Así, como se dijo en el primer capítulo, construimos más mitos que ciencia.

Pero recordemos que el libro es falible, puede tener fallas, pues la información correspondió a una forma y a un momento de la percepción de lo fenoménico de cierta realidad, y puede ser refutada por otros estudiosos de la materia o posiblemente se ha propuesto alguna forma más adecuada de entender mejor ese problema. El entenderlo así nos permite aproximarnos al conocimiento precientífico de la realidad.

No obstante el proceso de conocimiento, en particular el reconocido en las instituciones, parte del supuesto de que la

consulta bibliohemerográfica vincula al estudioso con lo que llamamos realidad. Pero aquí se nos presenta la interrogante: ¿que se entiende por realidad?; si bien este concepto ha tenido una serie de connotaciones de acuerdo con la orientación que le ha dado cada una de las escuelas de pensamiento, aquí nos referiremos a su sentido originario, es decir, a la raíz latina sobre la que se sustenta.

Real proviene del adjetivo latino "realis" que indica que los entes están o existen, independientemente de que se relacionen o no con la cognoscibilidad humana; es decir, todo ente tangible o no, visible o no, auditivo o no, paladeable o no, olfateable o no; en síntesis todo ente estático o dinámico cuya efímera o estable existencia puede ser sensiblemente percibido o no. O, dicho de otra manera, que todo ente existe independientemente de nuestras percepciones sensoriales.

Esa realidad, que existe independientemente de la conciencia humana, es tan vasta y tan compleja que ante ella nuestras limitadas capacidades sensoriales solo pueden seleccionar algunas pequeñas partículas para su conocimiento.

Así nuestro conocimiento empírico nos muestra la conexión del mundo en sí mismo, pero esta conexión que percibimos aisladamente sólo la intuimos mediante la razón sin que haya una relación sensorial con ella, por lo que tenemos que reconocer que la realidad es, para nuestros sentidos y nuestra razón, integralmente desconocida. Si se quiere avanzar en la precisión de esa gran totalidad, pacientemente se debe colaborar para ir construyendo la estructura con fenómenos parciales, y aceptando que esa percepción y construcción cognoscitiva es limitada e histórica.

Aquí en estas ideas nos estamos refiriendo a la relación que tiene el ser humano con la naturaleza en general, la que tradicionalmente conoce de manera empírica mediante su

seccionamiento, análisis, reintegración y explicación.

Pero podemos ver que tanto en las ciencias naturales, como en las ciencias sociales, hay muchas limitaciones; aunque en sus trabajos de campo, las ciencias de la sociedad, por lo dinámico de su objeto, tienen una capacidad cognoscitiva más limitada que algunos de los estudios, especialmente los experimentales, de las ciencias naturales.

Como se puede entender, en los estudios de campo de las ciencias naturales, se tiene un objeto experimental más manipulable para que se puedan verificar, tantas veces como sea necesario, las cualidades o condiciones del objeto estudiado. En cambio, en el caso de las ciencias sociales, los alcances del conocimiento son más limitados, puesto que el objeto de estudio es intangible, fugaz, poco perceptible. Prueba de ello es que los teóricos del conocimiento de lo social han reconocido, como ya se dijo, su alcance limitado.

Ahora, ¿cómo se rescata lo real? Sobre ello ha habido una serie de proposiciones que simplemente enumerarlas nos llevaría al desarrollo de otra temática que no precisamente corresponde a nuestro objetivo, por lo cual haremos solamente una descripción sobre una de las concepciones más ampliamente aceptada del conocimiento de la realidad.

Es innegable que el ser humano es el único animal que a sus sentidos los acompaña la razón, por lo cual, el proceso de conocimiento va desde la percepción sensorial hasta la elaboración de juicios lógicos, de razonamientos, que intenten imaginar y referir de la manera más adecuada posible lo perceptible de lo real.

Esa afirmación se sustenta en la idea de que lo real es todo ente que en su existencia misma es demasiado complejo. Por ello la complejidad del objeto no puede apreciarse a partir de la simple percepción sensorial.

Para ejemplificar esta idea diremos que todo objeto, ante nuestra sensoriedad, sólo nos presenta una parte de su ser, la parte que sensiblemente podemos identificar cómo el fenómeno, que en su raíz griega "fainomenon" significa "lo que se manifiesta"; y nos oculta lo no sensorialmente perceptible que podemos calificar como nóúmeno, que en su raíz griega "noumenon" significa "lo que no se manifiesta".

Todo objeto tiene una parte que se manifiesta, que hace presencia ante nuestra percepción sensorial, como puede ser la visual o del tacto, y otra que no; por ello el conocimiento fenoménico que tenemos está limitado a nuestras potencialidades visuales y tangibles. En base a eso, si nosotros vemos o tocamos un objeto, estamos teniendo con él una interacción sensorial que en ese momento forma la parte inicial de ese momento del proceso de conocimiento.

Pero eso no indica que a partir de esa interacción sensorial, podamos decir que conocemos el objeto en mayor medida, pues se requiere una serie de interacciones mediante las cuales podemos ir ampliando nuestro conocimiento sobre el mismo; pero cada una de esas interacciones es producto de una relación fenoménica, de lo que se nos manifiesta del objeto en cada uno de los momentos, y sobre cuya conjunción nos formamos una idea de los elementos perceptibles, que no obstante lo califiquemos como el objeto conocido, no es más que lo que sensiblemente hemos identificado de él. Así entendido, el conocimiento del objeto es parcial, pues en ningún momento podemos aprehender la totalidad de sus partes integrantes ya que ello es mucho más complejo de lo que sensorialmente percibimos.

Nuestra limitada capacidad para percibir la realidad, indica que no podemos asegurar que tenemos el conocimiento del objeto, y que, por ende, lo que digamos sobre él está limitado a lo que hemos percibido de conformidad con las circunstancias y

condiciones de la percepción. Y si esto es factible en el conocimiento de objetos pequeños y de configuración simple, con mayor razón esto sucederá con los de estructura compleja que son, en su totalidad, inaprehensibles para la sensoriedad.

Y si el conocimiento del objeto simple, de limitadas dimensiones, nos plantea dificultades, pensemos lo que sucederá con uno cuya compleja estructura está configurada por una multiplicidad de partes simples y otras complejas lo que hace que, por ende, no sean fácilmente descriptibles.

No obstante, sobre eso fenoménico que se percibe de cada uno de los objetos descritos, y todos los demás que se puedan imaginar, se hacen escritos; comunicaciones mediante símbolos convencionales, que forman los materiales biblioheмерográficos. Y en cada uno de ellos, se describen los objetos con pretensión de reflejo o descripción de la realidad, sin que ello constituya más que lo fenoménico que se conceptualiza de los objetos.

Por lo tanto, si vemos que cuando el investigador se vincula directamente con la realidad tiene problemas para su aprehensión, la dificultad se multiplica cuando hay una mediación transcrita entre la realidad y el sujeto cognoscente.

Pensamos que ésta se debe a que en el proceso de conocimiento, en el que se relacionan el sujeto que conoce y la realidad, lo sensorialmente percibido pierde gran parte de su riqueza al convertirse a símbolos comunicativos. De esta vinculación, se hace una abstracción que, en múltiples ocasiones, queda plasmada en escritos, los cuales contienen las apreciaciones hipotéticas y/o teóricas de los pensadores que las hacen. Estos escritos son los que, de una u otra manera, tarde o temprano, se van convirtiendo en el patrimonio del conocimiento social, y van constituyendo lo que forma eso que conocemos como fuente bibliográfica.

La bibliografía, como dijimos anteriormente, es el material impreso donde queda reflejado el producto de la actividad cognoscitiva del ser humano, ya sea resultado de su vinculación con la naturaleza o de la creación imaginativa derivada de sus vivencias. Y es de la bibliografía, de donde gran parte de los grupos sociales obtienen la mayoría de sus referencias cognoscitivas para vincularse a su propio medio ambiente, su mundo-vida, con elementos informativos que pueden o no serle útil para sus actividades diarias.

Lo que se sugiere con estas ideas es adquirir conciencia de cuáles son los alcances que tiene nuestro conocimiento, teniendo en cuenta la distancia que puede haber entre la percepción que tenemos de la información y la realidad, o dicho de otra manera, asumir la conciencia del alcance de nuestra ignorancia; asimismo identificar cuáles pueden ser las diversas alternativas para relacionarse con la información, teniendo en cuenta las potencialidades de la imaginación creativa para que se converse, discuta y, en su caso, refute el contenido de toda fuente informativa.

No obstante que ya ha sido tratado el problema de la información bibliohemerográfica, no todos lo conocen o tienen conciencia de ello, por esto, la propuesta se basa en la idea de un eterno regreso a tomar en cuenta que hay secuencias generacionales de estudiosos que requieren actualizarse en el conocimiento de las problemáticas del conocimiento de lo social; porque lo que hizo en un momento una generación de pensadores, no está concluido, sino se requiere que constantemente se insista en el problema para hacerlo contemporáneo y se identifiquen las opciones de la trascendencia del conocimiento de los fenómenos sociales.

## **2.2. La ciencia de la sociedad: ¿Cómo y cuánto conocemos? y**

### **¿cual es la trascendencia de nuestro conocimiento?**

Luego de haber referido el problema del conocimiento, que nos indica la limitación de nuestras capacidades para conocer y lo complejo de los objetos con los que nos relacionamos para lograr su conocimiento, quedaría en nuestra mente la duda de cómo la sociedad ha logrado a estas alturas los avances del conocimiento técnico y científico.

No obstante que puede parecer demasiado pretencioso establecer que el ser humano es un ser especial en éste planeta, que no solamente responde a los estímulos del medio ambiente sino los enfrenta y los supera, también debemos indicar que el desarrollo de la inteligencia no ha logrado superar muchos de los obstáculos que presenta la realidad para su conocimiento y transformación.

Aunque no podría negarse, si simplemente miramos con un poco de atención y de reflexión a nuestro alrededor, que ahí encontraremos los productos del desarrollo del conocimiento, y por ende del dominio de la naturaleza, que logra satisfacer, en alguna medida, nuestras aspiraciones existenciales mediante la adquisición de condiciones placenteras que obviamente están condicionadas por la relación social de nuestro tiempo y nuestro espacio.

Por eso aquellos que asumen el compromiso de dedicarse a la ciencia como esa constante búsqueda de conocimiento novedoso de descubrimientos individuales y sociales, tendrían la necesidad de conocer cómo y cuál es el alcance de su conocimiento, es decir, ubicarnos en un plano epistemológico para saber cómo y cuánto puede adquirir en su actividad cognoscitiva para que dichos conocimientos se constituyan en un producto trascendente y su quehacer intelectual se vuelva una fuente constante de fertilidad, como se dijo anteriormente, para que pueda ser difundido y transmisible entre generaciones sociales.

De esa manera el conocimiento científico tiene una doble vía, el conocimiento del entorno y el conocimiento del conocimiento, que no es otra cosa que la epistemología de nuestro proceso cognoscitivo. Por ello para establecer los alcances de cómo y cuánto debemos estar constantemente atentos a nuestro proceso cognoscitivo, que nuestro conocimiento del conocimiento, que nuestros momentos epistemológicos sean más frecuentes. Y decimos que sean más frecuentes, puesto que de una u otra manera ya sea que nos percatemos o no, tenemos conocimientos sobre nuestros conocimientos. Por ejemplo, cuando realizamos una actividad, cualquiera que sea ésta, y nos arrepentimos de haberla hecho, ese arrepentimiento, es un pensamiento sobre la forma en que actuamos la cual lleva consigo un conocimiento.

Por ello todo nuestro hacer diario en estado de vigilia, o dicho de otra manera, cuando estamos despiertos, conscientes, son conocimientos; lo que conlleva al incesante proceso de conocimiento de manera paralela a nuestro tiempo de vida.

Pero la afirmación de cómo conocemos debe recordarnos el tener presentes nuestros elementos para vincularnos con el entorno y entenderlo (sentidos, ocasionalmente instinto y razón); y el referido problema del conocimiento.

Así, el cómo y cuanto conocemos dependerá de nuestra ubicación en un entorno que corresponde a nuestra vida, a nuestro tiempo, a nuestro presente, el peso del recuerdo de vida de nuestro pasado y nuestra intención de futuro.

Para entenderlo de manera más adecuada es necesario que reflexionemos sobre un proceso de conocimiento restringido, de algún día de nuestra vida, que incluso, para que no sea muy lejano, puede ser el día de hoy. En éste día, por alguna razón y en algún momento pasamos de una situación inconsciente, de cuando estábamos dormidos, a una situación consciente; en ese momento empezamos a adquirir los conocimientos correspondientes

al momento; posiblemente percibimos objetos, aromas, colores, texturas que ya habíamos conocido, que forman parte de nuestra experiencia que son saberes resultantes de nuestra frecuente relación con los objetos, o posiblemente tuvimos percepciones distintas a las comunes, que son nuevas, que estamos descubriendo para ese momento. El cualquiera de los dos casos, estamos adquiriendo nuevos conocimientos, puesto que ese tiempo es irrepetible, es un tiempo que no había acontecido. En el primero de los casos, aunque parezca lo mismo, aunque parezca rutinario, el momento, la situación, la condición es nueva, y lo que hacemos es incrementar los conocimientos anteriormente adquiridos; en el segundo, tener nuevas percepciones, más claras, más nítidas de las tenidas momentos antes de la inconsciencia, del sueño.

Nuestro conocimiento siguiente, ya sea que aún estemos acostados o levantados, puede centrarse en nuestros pensamientos, nuestra intención de acciones futuras, de un futuro inmediato; realizar alguna actividad como asearnos, adquirir o preparar los alimentos, acudir a algún compromiso laboral, escolar o social, etcétera.

Cuando iniciamos nuestras actividades, nuestras acciones, nos desplazamos, nos movemos a un sitio distinto en el que nos encontramos, a otro espacio, y percibimos muchos elementos de la realidad, cosas ya conocidas o desconocidas como automóviles, personas, etc.; si vivimos en una zona urbana, o aves, insectos, hierbas, flores silvestres, etc. si vivimos en una zona rural. Nuestro conocimiento es un descubrimiento del mundo, del entorno en que nos encontramos, por el que nos desplazamos.

Pero además de esos objetos de la naturaleza o de los objetos transformados por los humanos, nos encontramos mensajes, códigos comunicativos que también son realidad: expresiones lingüísticas guturales o el hablar de las gentes, las comunicaciones escritas

mediante anuncios (fijos en una pared o movibles en un transporte), discursos (en documentos o periódicos), exposiciones y explicaciones (en folletos y/o libros), etc.

Todo ello va formando parte de nuestro conocimiento diario. Pero es aquí donde debemos empezar a diferenciar la forma en que adquirimos el conocimiento. Por ejemplo, no podemos decir que lo que alguien nos describió de lo que percibió de su ambiente es la realidad, puesto que la única realidad que existe ahí es el discurso, lo que se nos dijo, de algo que no sabemos si es así como se nos dijo o no.

Es en ese momento en que podemos empezar a establecer las diferencias entre la realidad que percibimos de los entes de la naturaleza y/o productos de los humanos y el discurso que puede referir precepciones de la realidad o solamente ideas articuladas, expresadas mediante símbolos comunicativos (palabras, dibujos, impresos, etc.) sin una relación directa con la realidad.

Cuando percibimos entes tangibles, entendidos como aquellos con los que podemos relacionarnos con todas nuestras potencialidades cognoscitivas (vista, oído, tacto, gusto, olfato), esa relación nos produce una imagen, entendiéndola como la reproducción sensorial que queda en nuestra mente, en nuestra memoria; pero si nos separamos de esa percepción sensorial, el registro mental tiende generalmente a diluirse, y en el recuerdo sólo quedan ideas vagas, poco precisas de lo que percibimos. No obstante, esas ideas, con todo lo difuso que puedan ser, las traducimos a conceptos o enunciados que nos sirven para tratar de transmitir a los otros lo que tenemos en la mente.

Pero así como utilizamos conceptos para transmitir lo difuso de las imágenes y/o ideas que tenemos en la mente, de la misma manera percibimos y asumimos conceptos que posiblemente no

correspondan a las imágenes y/o ideas que tienen los otros que nos los transmiten, sino a los que hemos construido a partir de experiencias propias por habernos relacionado con objetos de la realidad que son similares a los que nos comunican.

De esa manera creamos un mundo de ideas a partir de los conceptos recibidos, sin que estos puedan ser referencias concretas e identificables de la realidad, aunque esas ideas son, en sí mismas, una realidad que puede ser conocida, pero que no es más que un producto de la mente.

Así, en nuestra diaria vida, tenemos diversos conocimientos, tantos como objetos con los que nos relacionemos (que pueden ser productos materiales, de lo real existente o mentales, de ideas, de conceptos, de discurso). Y todos ellos los conocemos de conformidad con nuestra forma de percibirlo y de entenderlo. Por ello son múltiples los conocimientos que tenemos en la vida diaria, pero solamente algunos pueden sernos útiles para nuestra forma de vida.

Es aquí donde se puede establecer cómo y cuanto conocemos y cuál es la trascendencia de nuestro conocimiento: conocemos todo aquello que llega a nuestro alrededor, a nuestros sentidos por los sitios en los que nos desplazamos; conocemos todo aquello que corresponde a nuestro mundo-vida, que se encuentre como una materia o como una comunicación por cualquier medio. No obstante, no todos los conocimientos que adquirimos pueden sernos de utilidad, no todos pueden ser trascendentes para nosotros.

Para ejemplificar podemos decir que a alguien le gusta practicar el fútbol, el basquetbol, el tenis, la natación o cualquier otro deporte, pero si no le pagan por jugar cualquiera de esos deportes, y su actividad común, la que le permite obtener ingresos para la subsistencia, es la de vendedor, todo el conocimiento que pueda tener sobre la teoría,

reglas y práctica de los deportes solo le sirve para disfrute personal; en cambio hay quienes tienen conocimientos similares pero su modo de vida, sus ingresos económicos, sí dependen de la capacitación en el ejercicio del deporte.

De la misma manera lo podemos identificar en las otras actividades de los seres humanos: el trabajo, el estudio, la actividad laboral o profesional, etc. En ellas podemos tener muchos conocimientos, pero solamente algunos podrán ser trascendentes para nuestro ser y nuestro hacer.

Las actividades académicas también se encuentran dentro de ésta situación, siempre que podamos sustentar nuestra formación escolar con la práctica profesional; y ello solamente se puede lograr si además de adquirir los conocimientos, también tenemos conciencia de su relevancia para nuestra vida diaria. Si los conocimientos son relevantes, trascendentes, nos ocuparemos detenidamente de ellos; si son irrelevantes, intrascendentes, los percibiremos, porque estamos ante ellos, pero no serán motivo de nuestra atención.

Esto implica que para determinar lo relevante o irrelevante de nuestros conocimientos, pensemos con más frecuencia sobre nuestros pensamientos. La frecuencia con que pensemos sobre nuestros pensamientos, así sea en una fracción de segundos, nos permitirá tomar decisiones sobre la trascendencia de nuestros conocimientos para seleccionarlos, practicarlos y mantenerlos, con lo que estaremos convencidos de la utilidad del conocimiento. Con ello se irá formando una convicción sobre la relevancia de los conocimientos, hasta que la convicción sea superior, hasta donde sea posible, para lograr dominar nuestra indecisión, nuestra inseguridad, acerca de los conocimientos.

Ello implica, como se había dicho anteriormente el establecimiento de criterios sobre la conciencia de la ignorancia y de la potencialidad de la imaginación creativa en

el conocimiento, con lo que cuando nos cuestionemos sobre algún objeto de conocimiento que motive nuestro interés, busquemos la información necesaria que será la que regule nuestro criterio, para asumirla como válida y/o verdadera.

A partir de esas ideas podemos decir que nuestra limitada capacidad para percibir la realidad, indica que no podemos asegurar que tenemos el conocimiento del objeto, y que, por ende, lo que digamos sobre él está limitado a lo que hemos percibido de conformidad con las circunstancias y condiciones de la percepción. Y si esto es común en el conocimiento de objetos más o menos estables y de configuración simple, con mayor razón esto sucederá con los de estructura compleja que son, en su totalidad, inaprehensibles para la sensoriedad, como lo son los objetos sociales.

Para el conocimiento de estos objetos sociales, se han creado divisiones del conocimiento o áreas del conocimiento que se identifican como disciplinas o ciencias.

### **2.3. Ciencia y disciplina: ¿sinónimos o complementarios?**

Una de las tendencias prevaletentes en nuestro tiempo, es la división del conocimiento en áreas, ello se debe a que, como se dijo en el apartado anterior, la realidad es tan compleja que hay quienes se ocupan especialmente de pequeñas parcelas de la misma, así hay quienes se dedican al estudio de la física, la química, las matemáticas, las ingenierías, etcétera; y a esa idea no ha escapado el estudio de las ciencias sociales. Un ejemplo de ello lo encontramos en un escrito de Gunnar Myrdal quien afirma que: "Es natural y recomendable que en las ciencias sociales nos esforcemos por llegar a una especialización cada vez mayor, a una búsqueda cada vez más intensiva de las variaciones en asuntos menores, y a métodos cada vez más

refinados para escudriñar las múltiples facetas de un mundo cada vez más complicado."<sup>107</sup>

Así la simple sospecha de la complejidad del mundo ha puesto a pensar a varias gentes en la necesidad de aspirar a la súper especialización, pero la historia reciente de los avances del conocimiento nos alertan sobre los riesgos de esa tendencia.

Desde que el ser humano se interesó por entender las relaciones sociales, han existido múltiples interpretaciones y variados enfoques sobre la explicación de las interacciones y problemas de la convivencia social. Para ello, los estudiosos del tema han partido, para su exposición, de distintos ámbitos que van desde la descripción empírica de los hechos, hasta la creación de complejas teorías que se fundamentan en sus perspectivas filosófico-metodológicas particulares. Con algunas de esas teorías, los autores y sus seguidores insinúan ostentar la forma idónea para aprehender la fenomenología social y, al mismo tiempo, pretenden condicionar el pensamiento de aquellos convencidos de su fórmula para que la adopten y la propalen.

Dentro de las llamadas Ciencias Sociales, se ha encontrado, a través del desarrollo histórico del pensamiento, que su objeto de estudio está constituido por las distintas actividades que desempeña el ser humano en la interacción de la sociedad; y de cada una de esas actividades ha surgido alguna de las ciencias que con mucha o poca tradición se han convertido en un ámbito especializado de estudio. Así vemos que la "ciencia política" se aboca al estudio del "poder" en todas sus facetas, y la "ciencia jurídica" estudia el "deber ser" de la convivencia social en todos sus aspectos. Por otro lado tenemos algunas de las llamadas ciencias sociales modernas como son la "ciencia de la comunicación" que se preocupa por explicar las formas de transmisión de mensajes y formas de "entendimiento" recíproco

---

<sup>107</sup> Myrdal, Gunnar. LA OBJETIVIDAD EN LA INVESTIGACION SOCIAL. Ed. Fondo de Cultura Económica. colección Breviarios. México. 1974.

entre los humanos y la "ciencia psicológica" que aborda el estudio de las características del "comportamiento" individual y social.

Además podemos encontrar entre estas ciencias a "la economía" que se ocupa de la producción, intercambio y consumo de materias primas y manufacturas en la sociedad, incluidos los distintos aspectos inherentes a este proceso, y también está "la sociología" ciencia sobre la cual existe una discusión, aún inconclusa, para determinar su objeto propio de estudio, ya que inicialmente se consideraba que todos los aspectos de la relación y acción social, la teoría social, eran el objeto de estudio, para posteriormente caracterizarse como ciencia de la cultura y como ciencia de las formas de organización social.

Partiendo de las concepciones descritas, algunos de los científicos que abordan la particularidad que les interesa estudiar, han intentado darle una relevancia excesiva, ya que consideran que desde su perspectiva se puede hacer una mejor interpretación del hecho social. Así el politólogo considera que para entender las relaciones sociales lo esencial es la Ciencia Política, lo mismo dirá el sicólogo de su ciencia y el sociólogo de la suya, siendo asimismo secundados por los otros científicos sociales que estudian los otros aspectos de la relación entre los humanos.

Uno de los problemas que se presenta en estas parcelas de las ciencias es que no se sabe a dónde llegan los límites o fronteras de cada una y hasta qué punto se interpenetran. Tampoco hay criterios firmes para establecer los criterios mediante los cuales un área de conocimiento puede convertirse en una ciencia.

Además de estas imprecisiones esta, por otro lado, que hay quien sostiene sin más que estas divisiones no pueden ser identificadas como ciencia sino como una disciplina, o se

aventuran a hacer intentos de definiciones que simplemente describan, sin fundamentar, lo que entienden por ello. Lo real es que la tendencia a mitificar lo científico es latente, por ello se decía que "La científicidad entendida, no como objetividad y utilidad para resolver problemas, sino simplemente como sofisticación aparatosa"<sup>108</sup> tiene gran auge.

Para evitar esa actitud mitificadora, es necesario esclarecer que se entiende como ciencia y qué como disciplina, para ver si ambas son expresiones que pueden considerarse como sinónimos, o las podemos considerar como complementarias e incluso antagónicas

Como es sabido, el hablar de ciencia es hacer referencia a un conocimiento de la realidad en el sentido más general, pero explicarla lleva consigo el entendimiento de los conceptos, por ello la primera instancia que debemos cubrir es la explicación básica de lo que se entiende por conocimiento.

No obstante que existen diferentes tendencias para determinar el origen, las fuentes, la esencia y la posibilidad de conocimiento, generalmente se acepta la premisa de que el conocimiento es una relación entre el sujeto y el objeto.<sup>109</sup>

Por lo pronto dejaremos aquí este enunciado; lo que queremos explicitar es la determinación del conocimiento y su relación con la ciencia para llegar a la especificación del objetivo planteado.

De esa relación entre sujeto y objeto, el conocimiento adquiere como significado "...la posesión de datos confirmados acerca de los fenómenos materiales y espirituales y su acertada reflexión en la conciencia humana"<sup>110</sup> ya que "...es el proceso de sumersión de la inteligencia en la realidad, con el fin de

---

<sup>108</sup> González-Souza, Luis. "Apuntes para el estudio científico de la disciplina de Relaciones Internacionales." IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de escuelas de Relaciones Internacionales y diplomacia. Material mimeografiado.

<sup>109</sup> Cfr. Kropp. Gerhard. TEORIA DEL CONOCIMIENTO. México. Ed. UTEHA. Tómo I. 1961. p g. 8.

<sup>110</sup> Kedrov, M. B. y A. Spirkin. LA CIENCIA. México. Ed. Grijalbo. colección 70 No. 26. 1968. p g. 8.

subordinarla al poder del hombre. Nuestra razón se mueve del desconocimiento al saber, del conocimiento superficial al conocimiento profundo y multilateral."<sup>111</sup>

En ese sentido, y en el de equivalencia etimológica, conocimiento es igual a "ciencia", es decir, el objetivo principal de la ciencia es el conocer, pero es necesario aclarar que el conocimiento es un proceso complejo de la intelección humana que podría ser entendido en dos grados. "el grado sensible, que es el grado inmediato, el grado racional, que es el grado mediato. El conocimiento es la unidad de lo sensible y de lo racional."<sup>112</sup>

Entendido así, el conocimiento tiene una forma de ser en la ciencia pues es una forma de trascendencia social del ser humano. Así una consideración complementaria a esas observaciones la hace Bunge cuando dice: "Mientras los animales inferiores solo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo, y sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible del mundo, el hombre intenta enseñorearse de él para hacerlo más comfortable. En este proceso, construye un mundo artificial, ese creciente cuerpo de ideas llamado "ciencia", que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible."<sup>113</sup>

Entendido de esa manera coincidimos en que "todo el conocimiento adquiere el grado de científico cuando los mecanismos de su práctica específica lo confirma como una verdad objetiva. La verdad objetiva, el conocimiento científico, para el cual sirve de criterio la práctica, es la verdad objetiva específica de cada ciencia particular."<sup>114</sup>

Si es la práctica la que valida el conocimiento científico,

---

<sup>111</sup> *Ibíd.* P. 8

<sup>112</sup> Besse. Guy. PRÁCTICA SOCIAL Y TEORIA. México. Ed. Grijalbo. Colección 70 No. 48. 1969. p g. 94.

<sup>113</sup> Bunge, Mario. LA CIENCIA SU METODO Y SU FILOSOFIA. Argentina. Ediciones Siglo veinte. p g. 9.

<sup>114</sup> Barraza González, Eduardo. "El criterio de la práctica" Filosofía y Política. Revista Mexicana de Ciencia Política. Año XX. Nueva Época. No 78. oct.- dic. 1978. p. 97.

es necesario entender lo que se entiende por práctica. El referido Beese se dice que "Se podría estar tentado a considerar que la práctica es la acción del hombre individual... Sea lo que sea un individuo y haga lo que haga, existe, obra, siente, piensa en tanto que ser social, hasta si se cree sólo en el mundo y liberado de toda influencia del medio...ésta práctica social tiene dos aspectos fundamentales e inseparables. De una parte, es la acción recíproca del hombre sobre la naturaleza, de otra parte, es la acción recíproca del hombre sobre el hombre. Es decir que la relación humanidad-naturaleza y la relación de la humanidad consigo misma (la relación social), son relaciones prácticas, puesto que la humanidad no se distingue de su propio desarrollo histórico, se puede decir que la práctica social implica toda la historia anterior a la humanidad."<sup>115</sup>

La práctica cognoscitiva establece que los seres humanos conocen su entorno de acuerdo a la relación que tengan con el objeto de conocimiento; si ésta es con la naturaleza a este enfoque se le denomina como ciencias de la naturaleza y si es con los humanos en sociedad se identifican como ciencias humanas, sociales y/o ciencias del espíritu. El conocimiento de la naturaleza y de la sociedad tienen un fin, éste lo explica Sánchez Vásquez en el siguiente párrafo: "El fin propio de toda ciencia es conocer y a él subordina cualquier otra consideración. Pero, a la vez, como forma específica de la actividad humana, inserta en determinado contexto social, aún siendo un verdadero fin en sí, sirve a una finalidad externa que le impone ese contexto, contribuir principalmente al desarrollo de las fuerzas productivas en el caso de las ciencias naturales, contribuir al mantenimiento (reproducción) de las relaciones de producción vigentes o a su transformación o destrucción cuando

---

<sup>115</sup> Besse, Guy. op. cit. p. 12-15.

se trata de las ciencias sociales."<sup>116</sup>

Por lo tanto podemos resumir que el conocimiento se valida como científico cuando el humano en su enfrentamiento con la realidad (naturaleza o sociedad) va captando y razonando los hechos y la práctica social los verifica. Logrado esto, la ciencia continúa avanzando a menos que haya algún impedimento del conglomerado social, en algún momento histórico determinado que la obstaculice. Por ello se acepta comúnmente la afirmación de que "La ciencia es obra humana individual y por consecuencia obra social. Su desarrollo es un hecho histórico ininteligible si no se le considera unido al conjunto del desarrollo de la humanidad...Cada ciencia tiene sus leyes internas de desarrollo... Pero una ciencia no puede progresar más que si el cuadro social se lo permite."<sup>117</sup>

Hechas estas observaciones, sobre lo que se entiende por ciencia, consideramos que hay ciencia en la medida de que existe un objeto de conocimiento con el que los humanos se pueden relacionar a partir de todas sus potencialidades cognoscitivas, y éste es cognoscible en el contexto histórico que la misma sociedad ha creado como tal.

Así la ciencia puede ser entendida en la peculiaridad de las llamadas Ciencias Sociales en donde objetividad y valoración pueden estar estrechamente unidos ya que "...los objetos sociales no son simples cosas, sino relaciones sociales entre los hombres, aunque se presenten como cosas. Pero los hechos sociales no se suceden con la rígida determinación de los acontecimientos naturales, sino que son hechos en cuya producción pueden intervenir decisivamente los hombres en la medida en que toman conciencia de ellos y se organizan y actúan para producirlos... Lo que el científico social espera de su

---

<sup>116</sup> Sánchez Vásquez, Adolfo. "La ideología de la neutralidad ideológica en ciencias sociales." HISTORIA Y SOCIEDAD. No. 7 p. 10. 1975

<sup>117</sup> Besse. óp... cit. p gs. 25-26.

ciencia variará considerablemente si opta por dejar el mundo como está o por su transformación. En un caso puede fijarse una imposible tarea neutral, en el segundo, vincular la ciencia a la práctica social."<sup>118</sup>

Para continuar con el tema de nuestro apartado, cabría preguntarse que si ciencia es un tipo de conocimiento, ¿qué podemos entender por disciplina? En cuanto concepto, tiene diferentes interpretaciones, ya que han expresado históricamente algunas variaciones de acuerdo al sentido que se le ha querido dar. Es basados en ese sentido, que podemos establecer las dos acepciones genéricas del concepto: la primera de ellas va orientada a manifestar la "observancia y respeto de principios establecidos" (acepción que no nos interesa para nuestro trabajo), y la segunda, referida al proceso conocimiento- enseñanzas; y aunque éste es el sentido de nuestro interés, en él también hay varias posiciones. Una de ellas se orienta por la identificación como sinónimos entre disciplina y ciencia, ya que se afirma que es: "Una ciencia en cuanto objeto de aprendizaje o de enseñanza"<sup>119</sup>.

Otro pensador, Quincy Wright, afirma que "una disciplina implica, por lo menos, la conciencia, por parte de los autores, de que existe una materia con cierta unidad."<sup>120</sup>. De manera complementaria a la anterior se afirma, que la disciplina es "Un cuerpo organizado de conocimientos sobre un solo conjunto de cosas o acontecimientos (hechos, datos, observaciones, sensaciones y percepciones, que constituyen los elementos básicos del conocimiento o el origen de donde éste se deriva), para el cual se formulan reglas básicas o definiciones que

---

<sup>118</sup> *Ibíd.* p. 16-18

<sup>119</sup> Cfr. Abbagnano, Nicola. *DICCIONARIO DE FILOSOFIA*. México. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición. 1974.

<sup>120</sup> Citado en Hoffmann Stanley. *TEORIAS CONTEMPORANEAS SOBRE LAS RRII*. Madrid. Edición TECNOS. Col Semilla y Surco. Colección de Ciencias Sociales. 1963 p. 19.

delimitan, que cae dentro y que cae fuera de su dominio"<sup>121</sup>.

En estas posiciones encontramos dos aspectos que serán indisolublemente inherentes a la acepción de disciplina, estos son: conocimiento y orden. Conocimiento, en cuanto al proceso creciente de la relación objeto sujeto, y orden en el sentido de aglutinar tipológicamente los conocimientos en tópicos que cubran un área delimitada.

Finalmente podemos encontrar otra concepción de disciplina que se diferencia ligeramente de las anteriormente expuestas, pero más que captar esta diferencia como separación de la ciencia, la podemos captar como complementación. En esta se afirma "que una disciplina debe entenderse como un conjunto de conocimientos organizados para la enseñanza"<sup>122</sup>, esta posición parte también de la base de que la disciplina lleva inmerso el proceso de conocimiento, pero no únicamente como aprehensión de la realidad, sino que además de ésta encontramos el ordenamiento y la transmisión del mismo, que se efectúa especialmente, en el ámbito académico.

De esta concepción de la disciplina se desprende otro aspecto que la separa de las precedentes, pero se acerca más rápidamente al objetivo de entender y diferenciar la ciencia y la disciplina. La base de la disciplina tiene en su fundamento la enseñanza, "de ahí su diferencia con la ciencia, que es el resultado no de la enseñanza sino de la investigación. No obstante, la noción de disciplina lleva implícita la idea de enseñar y aprender un conocimiento científico. Por lo tanto se infiere que tanto entre ciencia y disciplina hay una retroalimentación constante, como que una y otra constituyen

---

<sup>121</sup> Comisión de nuevos métodos de enseñanza. SISTEMATIZACION DE LA ENSEÑANZA 2. 3a. versión. UNAM. 1975. (glosario) p. 29.

<sup>122</sup> Arroyo Pichardo, Graciela "El carácter disciplinario de las Relaciones Internacionales y su estructura dentro del nuevo plan de estudios" RELACIONES INTERNACIONALES #16 México. CRI. FCPS. UNAM. Enero marzo de 1977. p. 29.

procesos no finitos, sino en constante desarrollo y transformación."<sup>123</sup>

De las múltiples definiciones que hay sobre ciencia y disciplina llegamos a la conclusión de que las ciencias sociales, son ciencia en cuanto se abocan al conocimiento de una parte del complejo social que habita nuestro planeta y las distintas manifestaciones humanas que se derivan de las acciones entre los sujetos; y son disciplina ya que sistematizan el conocimiento de esa parte de la realidad social y la transmitan con la intención de promover una formación académico-profesional de algunos núcleos de los grupos sociales que se interesen en el tema.

Esta proposición nos sirve de base para entender los fundamentos que han permitido la creación de las llamadas ciencias y disciplinas sociales; una breve descripción de ellas la haremos en el siguiente apartado.

#### **2.4. Las principales disciplinas académicas para el conocimiento de la sociedad.**

Son diversas las áreas o disciplinas del conocimiento en que se han dividido las llamadas ciencias sociales, esto con la finalidad de aproximarse más y de la mejor manera al entendimiento de los objetos de esa compleja realidad, y aunque no existe un criterio homogéneo para identificar los alcances y límites de cada una de esas áreas del conocimiento, sí se han reconocido algunas divisiones disciplinarias en particular.

Entre algunas de las más destacadas están la antropología, la psicología, la economía, el derecho, la política y la historia. Ello no indica que las otras disciplinas no tengan relevancia, sino que sería imposible abordarlas en su conjunto, por lo que

---

<sup>123</sup> *Ibíd.* p g. 29.

solo esbozamos unas cuantas. Hagamos una breve referencia de la sustentación que se les ha dado para constituirse en disciplinas académicas para el conocimiento de la realidad social.

#### **2.4.1. La antropología.**

La antropología ha tenido una evolución constante, pues a principios del siglo XX se reconocía a los investigadores de ésta área del conocimiento como los eruditos que podían explicar los orígenes y el pasado de los humanos; pero ¿si esto ya lo hacía la historia cual era la finalidad de su trabajo?. La diferencia se estableció en que la historia describía los acontecimientos sociales de mayor relevancia que se registraban como trascendentes para una sociedad; en cambio la antropología buscaba la explicación referente al ser humano, su origen, su evolución, sus condiciones de vida, sus costumbres, etc.

Pelto dice que la definición más audaz y amplia de la antropología es que se dedica al "estudio del hombre y de sus obras"<sup>124</sup>. Y si bien reconoce que no es una definición lo suficientemente precisa, ello se debe a que ésta disciplina tiene muchas ramificaciones. Una de ellas es la de la antropología física, donde la Antropología biológica tiene como fin examinar las pruebas disponibles para tratar de conocer la evolución del *homo sapiens* a partir de sus diferencias y semejanzas con los primates y las especies inferiores. Además la antropología física demuestra el proceso de crecimiento corporal de los humanos en las diversas épocas y sus rasgos fisiológicos. Otra de las ramas de esta disciplina es la antropología cultural (también conocida como social), de la que se derivan la arqueología, cuya finalidad es conocer los medios en que habitaron sociedades antiguas mediante la identificación

---

<sup>124</sup> Pelto, Pertti J. EL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGIA. México. Ed. Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana. Primera reimpresión. 1972. p. 2.

de estructuras arquitectónicas de sus viviendas, de utensilios y de instrumentos; la lingüística que pretende conocer las formas de comunicación existentes en las diversas épocas y la etnología que estudia las formas físicas y biológicas de los grupos sociales.

Por ello la antropología no solamente dispone de los recursos propios para conocer su objeto de estudio, sino que se relaciona con otras ciencias que le auxilian en muchos de sus trabajos como la física, la química, la biología, la medicina, la geografía, etc. No obstante los antropólogos han ido adquiriendo un perfil específico pues además de los estudios arqueológicos la mayoría prefiere estudiar a las poblaciones no urbanas y no occidentales; que las comunidades sean pequeñas para tener contacto físico directo con la gente que observan y entrevistan; utilizan instrumentos de la física y la química como base para la realización de sus investigaciones y consideran que la cultura es un elemento esencial para entender a las comunidades humanas.

Como en todas las áreas del conocimiento hay algunos investigadores que se identifican como afines al área del conocimiento antropológico, uno de ellos es el ya referido, y citado por Engels, Lewis Henry Morgan (1818-1881), quien es considerado como el fundador de la antropología norteamericana quien orientó sus estudios hacia los rituales y mitologías del indio americano estudiando a los iroqueses. A partir de ahí buscó datos de muchas regiones del mundo ara establecer los sistemas parentales que lo llevó a la elaboración de su famoso libro *Ancient Society* (La sociedad primitiva), a partir del cual establece las premisas de que todo ser humano es racional y procura superarse a sí mismo, siguiendo las leyes de la naturaleza, de la cual forma parte. Asimismo pensaba que las formas de organización de las sociedades han ido desde lo más

simple hasta lo más complejo, lo cual significa, para el autor, una evolución hacia su perfeccionamiento.

Otro de los autores representativos de la antropología es Edward B. Tylor quien se dice representó para Inglaterra lo mismo que Morgan para Estados Unidos. En su libro "Cultura primitiva" daba su propia concepción de la evolución, en el que marca la importancia de las influencias religiosas en las sociedades, pues los humanos buscan la explicación de lo que acontece en los sueños y después de la muerte. Predijo el auge de la antropología, cosa que sucedió cuando se empezaron a elaborar estudios sobre distintos aspectos de la evolución social.

También son consideraos como evolucionistas, igual que los anteriores, John Lubbock quien hizo algunas aportaciones a la antropología, proponiendo, para la clasificación, los términos de paleolítico y neolítico; Henry Maine quien promovió el estudio comparativo de los sistemas legales; y James G. Frazer quien aportó diversos datos sobre magia y religión que se han venido difundiendo en las diversas ediciones de "Rama dorada".

Por otro lado, también se formaron varias corrientes de pensamiento en la antropología como la anti evolucionista quienes encontraban una sola raíz de la ramificación humana y ésta estaba en Egipto; los antropólogos del "Circulo de Viena", quienes sostenían que la cultura humana provenía de Asia y que de ahí se ramificaron culturas complejas.

Otra ramificación surgió de la corriente formada por Franz Boas, formado como geógrafo y que finalmente se intereso por el estudio de los pueblos, formando un grupo de trabajo en la Universidad de Columbia, entre cuyos alumnos se pueden destacar a A. L. Kroeber y Margaret Mead. Para ese equipo de trabajo la historia era como un árbol de la cultura compuesto de ramas complejas que se unían e injertaban produciendo nuevos brotes.

Por otra parte se formó la corriente conocida como estructural funcionalismo cuyos representantes son Radcliffe-Brown y Bronislaw Malinowski. Cada uno representó una tendencia teórica pues para el primero se requiere resaltar todo el sistema social, mientras que para el segundo son las necesidades del individuo lo fundamental; pero ambas impulsaron la investigación sobre el terreno y resaltaron el análisis de la importancia funcional de las costumbres e instituciones de los pueblos estudiados, con lo que se sistematiza de una manera más completa las observaciones y los datos obtenidos.

Los estudios antropológicos han recorrido diversas sendas, pues se pueden encontrar resultados de investigaciones sobre tecnología, música, literatura, artes plásticas, economía, leyes, política y gobierno, religiones y rituales y parentesco y matrimonio, tomando el apoyo de otras áreas del conocimiento como la psicología, la sociología y la historia, entre otras.<sup>125</sup>

Las diversas corrientes de investigación antropológica han tenido un punto de confluencia y discusión en la publicación de *Current Anthropology*, que ha intentado realizar un esfuerzo por institucionalizar la antropología mundial. Como complemento existe la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas cuyas reuniones son el punto de encuentro de la sociedad.

La antropología ha logrado hacer diversas aportaciones para la comprensión de las actividades humanas, tanto de individuos como de sociedades, por lo que se ha incorporado como una más de las ciencias sociales.

#### **2.4.2. La psicología social.**

La psicología, como muchas otras áreas del conocimiento, han tenido su origen y su evolución histórica, y gran parte de esos

---

<sup>125</sup> Cfr. Freedman, Maurice. et. al. CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. ANTROPOLOGIA. Tomo 2. España. Ed. Técnos-UNESCO. 1981. pp. 90-151.

orígenes se han encontrado en la trascendencia del pensamiento en la Grecia antigua.

Como en muchas áreas del conocimiento, es el pensamiento de Sócrates el que aflora en el objetivo de descubrir las raíces de la psicología. Se dice que para él había una clase de conocimiento que era inmediatamente asequible al ser humano; el conocimiento de uno mismo, pues ello era necesario para llevar una vida virtuosa. Es así como se inicia el proceso de identificación de la psique.<sup>126</sup>

Asimismo se encuentra en los escritos de su discípulo Platón el inicio de la distinción entre espíritu y materia, lo que Aristóteles confirma con la idea de que "El cuerpo existe en razón del Alma, pero el Alma existe sólo en y a través del cuerpo"<sup>127</sup>.

La búsqueda de la explicación psicológica se encuentra a lo largo de la historia, con el paréntesis de la prevalencia de la escolástica. También entre pensadores preponderantemente europeos, se encuentran opiniones interesantes para la formación de la psicología, en ellas están las propuestas de Descartes sobre la relación entre la sustancia pensante y la sustancia extensa o el espíritu y la materia; en la del "Hombre racional" de Hobbes que señala que la conducta humana es dirigida por la razón; en la doble faz de la fuente de la experiencia de Locke que proviene tanto de las sensaciones como de la reflexión; en la capacidad de la razón para dar cualidad a las cosas de Berkeley; en la experiencia que según Kant proviene de lo fenoménico de las cosas como son la percepción sensorial y del espíritu, lo que da la pauta para una psicología empírica.

Aunque estos pensadores también han sido considerados como pilares del pensamiento filosófico, político, sociológico,

---

<sup>126</sup> Cfr. Heidbreder, Edna. PSICOLOGIAS DEL SIGLO XX. Ed. PAIDOS. México. 1985. p. 33

<sup>127</sup> *Ibidem*. p.36

etcétera; se considera que en la psicología también hicieron aportaciones fundamentales para borrar la idea de que ésta era preponderantemente metafísica. Sobre ello dice Heidbreder que: "Descartes inició el movimiento invocando a la autoridad de la razón. Hobbes, Locke, Berkeley y Hume, llevando sus análisis a través de etapas sucesivas. Arribaron a un punto donde no podía darse justificación absoluta alguna a la autoridad del intelecto. Kant, al paso que afirmaba el papel del intelecto en la experiencia, y que carecía de fundamento todo conocimiento que pretendiera trascender la experiencia, que pretendiera poseer una certeza absoluta y definitiva. La psicología racional formaba parte de este conocimiento sin fundamento. Para la psicología, como para la física, ya no había más esperanza de un conocimiento cierto y absoluto. La psicología, como la física, sólo podía existir como una ciencia empírica."<sup>128</sup>

En ese afán de que la psicología podía consolidarse como una ciencia empírica con sólidos fundamentos teóricos, surgieron varias corrientes o sistemas, entre las que se pueden destacar la psicología experimental de Wundt; el estructuralismo de Titchener; el pragmatismo biológico de William James; el funcionalismo de Angell y Dewey; el conductismo de Watson; la psicología dinámica de Woodworth; la psicología de la Gestalt de Wertheimer; el psicoanálisis de Freud; la psicología reflexológica de Pavlov; la psicología comprensiva de Dilthey; la psicología fenomenológica de Merleau-Ponty; la psicología factorial de Spearman y el movimiento parapsicológico de Rhine.

Revisemos brevemente sus aportaciones: Wilhelm Wundt (1832-1920) fundó en 1879 lo que ha sido considerado como el primer laboratorio formal para el estudio de la psicología, que condujo a lo que se identifica como psicología científica. En el laboratorio de Leipzig, se consolida la psicología experimental

---

<sup>128</sup> Ibidem. p.48

que ya estaba en el interés de los estudiosos de la disciplina. La corriente psicológica que encabeza este autor, se conoció como estructuralismo, puesto que se abocó a identificar todos los elementos que comprenden el comportamiento psíquico a partir de la experimentación mediante el establecimiento de un paralelismo existente entre la mente y los procesos químicos corporales derivados de las sensaciones.

Mediante cuestionamientos a los pacientes estudiados, método identificado como *introspección*, se les pedía que describieran lo más preciso posible las experiencias mentales en relación a un estímulo planteado; a partir de ello se empezaron a clasificar lo que se consideró como sensaciones elementales.

Esta forma de investigación tuvo su trascendencia, de entre los estudiosos cabe destacar la línea seguida por Edward Braford Titchener (1867-1927) quien trabajó en esa misma orientación y se convirtió en el representante de esa escuela en América.

Titchener estableció en la Universidad de Cornell un laboratorio que permitió darle continuidad a los trabajos de Wundt, pero le dio su propio estilo exaltando la psicología experimental pura, libre de metafísica, del sentido común y utilitario. Por lo que era necesario distinguir la psicología teórica de la práctica donde la teoría se debe sustentar en la observación y la introspección. Con ello el autor construye lo que se ha identificado como el método estructuralista de la psicología que es lo que constituye su sistema.

En ese sistema el objeto de estudio es la conciencia, pero con la idea de que hay una relación paralela entre la mente y el cuerpo; el método de aproximación a la conciencia es la introspección para con la descripción de los datos que se conserven en la mente de los pacientes y se transmitan al investigador, se pueda descubrir qué, cómo y porqué de los datos para así para reducirlos a una síntesis y poder dar una

explicación de los problemas.

A esta forma de investigar de Wundt y Titchener se opusieron algunos estudiosos entre los que se puede destacar a William James (1842-1910) y John Dewey (1859-1952). James concibe la realidad social como un puro devenir integrado por individualidades distintas y sujeto a una contingencia radical con lo que rechaza todo determinismo. Es siguiendo esa idea que William James se hace un seguidor del pragmatismo, pero con una visión más amplia que perseguía el interés de propugnar por el progreso general de la humanidad.

William James era un erudito en las ciencias de la naturaleza, pero para él las ciencias de la naturaleza eran una justificación que servía para la interpretación biológica del ser humano tanto en su existencia física como en su comportamiento intelectual.

En su formación académica como biólogo, se interesó por la psicología, pero no como único objeto de interés, pues solo era una fase, en su formación, ya que también se interesó por la filosofía, y particularmente por la corriente conocida como pragmatismo.

James ha sido considerado como el propagandista de la corriente pragmática, puesto que promovió su discusión en ambientes académicos, y fuera de ellos, en el primer decenio del siglo veinte. El pragmatismo es, según James, un método y una teoría genética de la verdad. Esta se puede identificar solamente a través de la razón la que es una prolongación de los instintos y la conciencia es su instrumento. Los instintos están en cada uno de los seres humanos y se mueven internamente, pero aparecen en distintas épocas; como instintos se considera al miedo, la rivalidad, la agresividad y la propiedad.

Con el método pragmático, James incorpora los conceptos enunciados a la corriente de la experiencia, lo que permite que

se pase de lo abstracto a lo concreto. El pragmatismo es una tentativa de fundar el pensamiento sobre el concepto de experiencia que tiende a alejar de la preocupación las cuestiones para las que no existe ninguna solución.

Como complemento, en las propuestas de James se puede encontrar una teoría pragmática de la verdad; para el pragmatismo, según señala James, la verdad es un producto de las ideas, y las "Ideas verdaderas, son las que podemos asimilar, hacer válidas, corroborar y verificar; ideas falsas, son las que no"<sup>129</sup>.

En síntesis podemos decir que la raíz empírica del pragmatismo está condicionada por la experiencia y la práctica, y así como del mismo modo que el valor de los hechos depende de la comprobación experimental, también las ideas adquieren valor cuando son corroboradas prácticamente, con lo que James niega el valor puramente teórico del conocimiento, que queda convertido en un instrumento de acción.

Es con esas premisas que James incursionó en los terrenos de la psicología. Su texto famoso sobre los Principios de Psicología, le sirve para establecer su criterio de lo que es el campo de estudio de la psicología, partiendo de los aspectos biológicos del ser humano, aborda los métodos de investigación psicológica y los diversos elementos psico-fisiológicos que constituyen la base de la psicología. Su tesis principal es que la psicología no es un elemento metafísico de la mente sino una realidad biológica, que se puede estudiar científicamente pues la conducta cognoscitiva del ser humano está constituida por un modo particular de reacciones a situaciones dadas.

En su propio trabajo, Dewey también es considerado como uno de los continuadores de la psicología, pero además es continuador de la filosofía pragmática que propago James. Junto con J.

---

<sup>129</sup> James, William. PRAGMATISMO. Ed. Sarpe. Madrid, España. 1984. p. 165.

Rowland Angell(1869-1949), sustentó la idea de que la psicología era funcional, con lo que se estableció lo que se conoce como el funcionalismo psicológico. Aunque Dewey era más afín al estudio de la filosofía, como William James, trabajó también por el establecimiento de una disciplina psicológica.

En sus proposiciones filosóficas estaba ligado con muchas de las premisas propias del pragmatismo, puesto que consideraba que la posibilidad de la acción práctica, suministra los criterios de la evaluación y de la elección de la verdad, por lo cual se le considera como pragmático; pero calificó a sus estudios como instrumentalismo. Según Dewey el instrumentalismo es la aspiración a someter a la prueba de la experiencia tanto la bondad de los medios como de los fines, y pensaba que este punto de vista instrumental engloba del mismo modo nuestras representaciones del mundo, los valores reconocidos, las estructuras sociales y las representaciones políticas.

Aunque un determinado fin se demuestre bueno y razonable para los demás, a través de una especie de verificación experimental, tal experimentación deberá partir siempre de la presuposición, de que el principio de la *indagación* representa un intento de extender el método de las ciencias experimentales a las ciencias humanas para mejorar el conjunto de vida.

Al parecer de Dewey, se debe superar la separación entre la teoría y la práctica por dos razones: una porque todo conocimiento de la realidad procede de la experiencia; y segunda porque el conocimiento sólo posee un valor pragmático ordenado a los fines de la vida.

La imagen de la naturaleza que la experiencia proporciona es dinámica, en un devenir que se extiende hasta lo espiritual. La situación caótica que se encuentra en el mundo es organizada con la intervención del pensamiento, porque el proceso cognoscitivo se inicia cuando el ser humano se enfrenta con necesidades

materiales que tiene que superar. Así, según Dewey, en el carácter instrumental del pensamiento, del que forman parte las ideas, éstas no son plenamente verdaderas, sino buenas o malas según tengan éxito o no en una aplicación práctica que en última instancia es la adaptación del ser humano a su medio ambiente.

Esas ideas le sirvieron para exponer sus principios psicológicos, aunque nunca escribió una obra sistemática sobre la psicología funcional, en sus diversos escritos se encontraba la función de la relación entre los estímulos y las respuestas. Según Dewey la continuidad de los estímulos y las respuestas se debe a la estrecha y constante relación entre el organismo y el medio; asimismo hay una estrecha relación y continuidad entre el cuerpo y la psique que también operan de una manera funcional.

En ese sentido coincidió con Angell, aunque ninguno de ellos quiso que sus concepciones se reconocieran como una corriente de pensamiento. Para Angell su labor fue consolidar el funcionalismo y dentro de su liderazgo al ocupar la dirección en la Universidad de Chicago promueve el que se descubra cómo opera un proceso psíquico, qué es lo que realiza y bajo qué condiciones se produce. Como ejemplo podemos encontrar su propuesta de que la conciencia y la formación de hábitos son simultáneas, y cuando estos se estancan, la conciencia lo abandona y lo supera. Así al funcionalismo puede considerársele como un movimiento interesado en la utilidad de los procesos psíquicos, entendiéndolos como una parte del movimiento total de evolución orgánica puesto que la conciencia realiza por el organismo un apoyo fundamental para la supervivencia.

El funcionalismo y el estructuralismo tuvieron diferencias en cuanto a su concepción de la psicología; la diferencia la marca Heidbreder en la siguiente idea: "Un estudio de las funciones de los resultados prácticos y de los valores (ninguno de ellos

susceptible de observación introspectiva) no es, en absoluto, según los estructuralistas, psicología. Es obvio que si por definición se excluyen las funciones de la psicología, su estudio no será psicología. Pero la cuestión no puede plantearse en forma tan simple. El hecho mismo de que los funcionalistas tuviesen cabal conocimiento de lo que estaban haciendo, de que con todo cuidado se alejaran de las convenciones establecidas, implicaba que era la definición misma la que ellos problematizaban. Afirmar que el funcionalismo estaba equivocado porque no se ajustaba al esquema que intencionalmente descartaba, era dejar intacto el punto principal y en la medida en que el estructuralismo llevaba su campaña sobre esa base, estaba defendiendo y explicando su propia doctrina."<sup>130</sup>

A esas disputas entre estructuralismo y funcionalismo se incorpora la del conductismo. El conductismo fue otra línea propositiva de la psicología impulsada por John Broadus Watson (1890-1958). Para el conductismo, el funcionalismo era una forma de interpretación incompleta, insuficiente, por lo que se opone a toda psicología que se refiera a la conciencia, ya que este concepto es imperfecto por basar en el alma, que es una creencia medieval, el estudio científico. Por ello propone que la psicología debe romper con el pasado abandonado el concepto de conciencia y empezar a construir una nueva ciencia.

Ante ello Watson propone que el objeto de la psicología es la conducta que es una manifestación de la actividad del organismo en su conjunto, del cuerpo viviente total por lo que puede estudiarse mediante los métodos objetivos que caracterizan a toda ciencia. Por ello la función del conductismo es predecir y regular la conducta que implica la comprensión de los estímulos que provocan una respuesta dada y consecuentemente las respuestas a un estímulo dado.

---

<sup>130</sup> Heidbreder...op. cit. p. 170.

Para ello el psicólogo de la conducta debe centrar su interés en tres aspectos fundamentales: los sentidos mediante los cuales el organismo recibe los estímulos exteriores; los músculos y glándulas, llamados efectores, que son los medios de respuesta; y el sistema nervioso a través del cual se establecen las conexiones entre receptores y efectores.

En síntesis, la proposición del conductismo fue mantener el criterio de objetividad en el conocimiento de las conductas con lo que se le daría a la psicología un fundamento científico.

En la psicología, otra tendencia que ha tenido reconocimiento es la llamada psicología dinámica de Robert Sessions Woodworth (1869), quien promovió como principio fundamental la relación de la causa y el efecto. Para este autor lo que la psicología requiere saber es porque la gente hace lo que hace, como aprende y piensa, como actúa y como siente. Por ello es necesario tener una visión lo más completa posible y ello se logra solamente en la relación causa-efecto.

Esta puede establecerse cuando observamos todo a través de su desarrollo descubriendo sus detalles más mínimos, examinando su interior y su exterior y determinando sus tendencias generales. Teniendo esa base, se podrán encontrar las uniformidades y como consecuencia formular leyes explicativas.

Por ello si el psicólogo trabaja con un organismo considerándolo en su totalidad, debe tener en cuenta el ambiente; por ejemplo, si estudia el aprendizaje, no puede dejar de lado los problemas de la deficiencia en la alimentación; por ello se propone tratar a los problemas tal y como se presentan, sin hacer interpretaciones personales, y en su estado actual de desarrollo. Así la psicología dinámica busca realizar la tarea modesta e inmediata para trazar los encadenamientos observables de causa y efecto dentro de su campo especial. Para ello Woodworth empieza por hacer un inventario de los que identifica

como reacciones naturales, lo que servirá de base para todo el desarrollo ulterior de su sistema.

Aunque el sistema propuesto por Woodworth no tiene una síntesis original ni revolucionaria, ni lleva a una posición ventajosa para contemplar los hechos de la psicología, la tarea ordinaria del trabajo de investigación científica es una aportación para el entendimiento de los problemas psicológicos.

La psicología de la Gestalt es otra aportación que tiene en la persona de Max Wertheimer (1880-1943), a su principal representante. Esta escuela también ha sido conocida como la creadora de la psicología de la forma y fue desarrollada en Alemania. Su interés es la explicación, de una manera rigurosa, del problema acerca de como procede la mente.

En sus estudios encuentra que la mente opera según procedimientos sintéticos pues en la percepción cada una de las partes del todo abstraído tiene significados diversos.

Las primeras investigaciones de la psicología de las formas parten de fenómenos perceptivos inmediatos que se analizan para establecer una relación anatómica y fisiológica; determinan que los estímulos sensoriales generan estímulos bio eléctricos que se transmiten por el sistema nervioso central y periférico. Estos criterios, determinados como leyes generales de la naturaleza física, permitieron orientar el campo de investigación de los fenómenos de la percepción a los procesos lógicos y a la psicología de la inteligencia, desarrollando como concepto central el de *insight* (Einsicht, en alemán) que se puede entender como representación mental elemental, proyecto o idea.

Para la Gestalt, su experiencia la basa en elementos de la abstracción, más que en datos de la observación, por ello se ha calificado a sus estudios como más de la metafísica que de psicología experimental, pero ello no impide que sus

proposiciones hipotéticas y definición rigurosa de sus métodos de investigación se reconozcan como importantes aportaciones a esta área del conocimiento.

El psicoanálisis ha sido otra de las opciones para los estudios de ésta disciplina; el promotor de la corriente fue Sigmund Freud. Es difícil establecer una estructura esquemática que caracterice al pensamiento de Freud, puesto que el psicoanálisis es un conjunto de teorías y prácticas que se fueron constituyendo de manera diversa a lo largo del trabajo psicoanalítico del autor lo cual dispone de una doctrina de la interpretación que implica los sueños, la cultura general de occidente, las relaciones interpersonales en la vida cotidiana que conllevan actos represivos y la terapéutica para concientizarlos.

Para identificar el origen del conocimiento traumático se establecieron hipótesis que han tenido que ser modificadas, especialmente en lo referente a las primeras fases del desarrollo mental del niño, puesto que los conceptos referidos al complejo de edipo y la relación incestuosa que aparecieron en las primeras obras, sufrieron algunos ajustes para resaltar la necesidad de la relación biológica entre madre e hijos.

Otra tarea del psicoanálisis fue el dar una imagen del individuo de la cultura occidental y proponer algunos instrumentos interpretativos que sirvieron para identificar las formas de comportamiento religioso y racionalista de la época que por su incidencia temprana en la vida de la sociedad y provocaba traumas que se introyectaban en el subconsciente. Esta fue una de las mayores aportaciones del psicoanálisis al descubrir que el inconsciente existe, ya que la vida, los sentimientos y las acciones de los individuos dependen de una estructura mental que no es inmediatamente accesible ya que se aloja en esa parte inconsciente que no se presenta de manera

evidente, hay que buscar la forma de introyectarse en él.

Esa es la labor del ejercicio terapéutico el cual no ha tenido modificaciones, ya sea hechas por el propio Freud o por sus discípulos o por seguidores de la línea de trabajo, pues los procedimientos de la libre asociación de ideas se han estandarizado y han mantenido la cautela para evitar errores técnicos en el tratamiento a los pacientes. Ello ha dado como resultado la producción de beneficios resolutivos en casos de neurosis o disfunciones menores de la personalidad.

Uno de los aspectos que solamente dejo anotados y no profundizó en su estudio fue el de la agresividad, y la contraposición de eros (del amor, de la vida) y tanatos (las pulsiones destructivas, de muerte).

Estos aspectos tratados por Freud a lo largo de su vida nos indican que en el psicoanálisis no hay una obra completa, sino que abordo diversos aspectos que no concluyeron de una forma integral; no obstante es posible encontrar las líneas de relación entre los diversos temas psicoanalíticos cuyo trabajo quedo a cargo de escuelas formadas a partir de las enseñanzas freudianas.

La psicología reflexológica de Pavlov. Iván Petrovich Pavlov (1849-1936) fue un psicofisiologo ruso que a partir de sus estudios fisiológicos acerca de la circulación sanguínea y la digestión (lo cual le llevó a obtener el Premio Nobel en fisiología y medicina), estableció la relación entre las secreciones gástricas y el reflejo condicionado que se considero de gran importancia para los psiquismos animal y humano. Es así que se constituye la reflexología como una doctrina que abarca la totalidad de los procesos nerviosos en los que se incluyen los fenómenos psíquicos.

En un principio, para hacer una explicación psicológica desprejuiciada, la reflexología debió desprenderse de las

interpretaciones y metodologías de esa disciplina para examinar la actividad nerviosa superior, mental, manteniendo el criterio de objetividad de las ciencias naturales.

Sus primeros trabajos los realizó en el laboratorio con perros de los que se estableció que a determinados estímulos alimenticios presentados a la percepción sensorial había una respuesta de estimulación psíquica, que luego se denominó como reflejo condicionado, la que se hizo manifiesta por la activación de las glándulas salivales del perro.

Muchos de los estudios subsiguientes, tanto de Pavlov como de los seguidores de sus teorías, se hicieron en torno la relación existente entre la fisiología y la estimulación sentidos-cerebro, lo cual se hizo extensivo a los seres humanos.

Aunque fueron diversos los autores que trabajaron en esa línea, y había diversas formas de interpretación de los resultados experimentales, se puede decir de manera general que la reflexología estudia los fenómenos psíquicos directamente mediante el análisis del comportamiento del organismo en toda su función psicofisiológica donde la relación estímulo-respuesta de la sensoriedad y el funcionamiento neuronal tienen una explicación partiendo de términos fisiológicos.

Otro de los pensadores que no puede ser considerado exclusivamente como psicólogo, pues tiene una serie de aportaciones a la filosofía es Wilhelm Dilthey (1833-1911), quien se considera como promotor de la psicología comprensiva. Si bien toda su obra estuvo orientada a encontrar el fundamento gnoseológico de las ciencias del espíritu, que era la base para hacer una crítica de la razón histórica, en esa empresa se presenta la necesidad de estatuir una psicología que se adentre en el conocimiento de los humanos, pero que no parta de una concepción biológica y fisiológica, pues prevé que para

entender la conciencia de la totalidad humana, esto implica una comprensión de la historia en la que se tome en cuenta la ética, la filosofía de la religión, la estética, la filosofía de la historia.

Para la concepción de Dilthey, el primer paso para la constitución de una psicología real, implica el adentramiento en la totalidad humana en un mundo histórico y complejo; de acuerdo con Heibreder, para Dilthey "No hay ninguna psicología exacta que pueda fundar, con los medios de que disponemos, una suposición de tanto alcance que, sobrepasando el campo de nuestras experiencias, pretenda construir la constitución final de un individuo aislado que no existe en ninguna parte", ya que "Todos los hechos en ella (la sociedad) no son comprensibles; sobre la base de la percepción interior de nuestros propios estados lo podemos reproducir en nuestra representación hasta cierto punto, acompañarlos de odio y de amor, de alegría apasionada y de todo el juego de nuestros sentimientos, mientras contemplamos ese mundo en que nos percibimos a nosotros mismos como elementos que actúan entre otros elementos. Porque este mundo es la sociedad y no la naturaleza."<sup>131</sup>

La forma para realizar esa tarea consiste en llevar el análisis hasta sus últimas consecuencias pero como se sabe que el mundo es complejo cuando no se puede llegar a esas últimas consecuencias, que hay obstáculos o resistencias, es necesario no dar opiniones personales. Solamente se podrán hacer explicaciones genéticas de los procesos cuya conexión sea posible observar. Por lo tanto este tipo de psicología requiere apoyarse en la psicología comparada, en la historia evolutiva en la experimentación y en el análisis de los productos históricos.

La psicología comprensiva de Dilthey quiere entender a los

---

<sup>131</sup> Heibreder, Edna...Ibidem. pp. 455-456

humanos en todos sus rasgos típicos, como un ser diferente de la naturaleza, antes de englobarlo en el universo; por lo que se requiere ver la conexión de los hechos físicos, de la vida y del espacio, antes de derivar los procesos psíquicos basados en una comprensión. Así la conexión vivida con los fenómenos físicos posibilita la comprensión de los psíquicos. El punto de partida para ello será la experiencia de nosotros mismos para circundar la interioridad del otro de acuerdo a su situación y sus acciones comparándola con una condición propia que sea similar.

Para Dilthey, lo externo al ser humano no está contrapuesto a lo interno, es parte de la misma integridad y de ella podemos percatarnos desde la óptica de nuestros propios estados, es encontrar el yo en el tu; buscar al ser humano en lo vivido y comprendido propios, en el mundo histórico lleno de significado para nuestras vidas donde que la psicología comprensiva pueda situar sus problemas y explicarlos.

La psicología comprensiva se aparta del individuo aislado para explicar al individuo en sociedad, es una de las formas de entender la psicología social.

Otro caso similar, obviamente con sus propias características, es la llamada psicología fenomenológica de Maurice Merleau-Ponty (1908-1961); este autor también ha sido considerado como un filósofo e incluso fue conjuntamente con Jean Paul Sartre promotor de la escuela existencialista de París, pero ello no impidió que incursionara en la psicología.

Pero sus antecedentes provienen de la filosofía, en particular de la fenomenología de Husserl. Este autor sostiene que la actitud fenomenológica es renunciar a toda concepción dualista del ser humano, no hay separación entre mente y cuerpo, lo psíquico está integrado al cuerpo del que no puede desprenderse, ambos son una integridad; pero tampoco puede separarse del conocimiento.

Los fenómenos no son apariencia de un objeto en sí, no es lo que aparece, sino que es un todo que se da inmediatamente a la percepción. Ahora, esos fenómenos que ingresan nuestras vivencias como objetos imaginarios, cuyas características no admiten contradicción, o dicho de otro modo, son de una certeza apodíctica; pero por ello son puramente intencionalidad sin el menor residuo de objeto real. Por lo tanto si en la mente hay solo ideas, no podemos decir nada del objeto del cual provienen, simplemente no hacemos ningún juicio sobre él, suspendemos el juicio.

Si las ideas son esencias puras, no son objetos, el conocimiento psicológico es el estudio de las esencias y es esa la función de la psicología fenomenológica.

En el mismo sentido, Meleau-Ponty expone sus tesis fundamentales en la fenomenología de la percepción y en la estructura del comportamiento, en donde se esfuerza por establecer la doctrina de una conciencia comprometida, de la conciencia comprometida con la acción. Por ello piensa que solo es posible la comprensión psicológica de los humanos a partir de lo que hace, de su facticidad. Por ello el cuerpo se erige como centro y vehículo del mundo que percibe todo aquello por donde se desplaza adquirir conciencia de las cosas relacionadas integralmente con nuestro cuerpo y nuestra mente. De esa manera la psicología fenomenológica propone la integración del cuerpo, la mente y el mundo en una relación activa y perceptiva.

Una forma distinta de abordar los estudios de la mente se encuentra en la psicología factorial de Spearman. Charles Spearman (1863-1945), británico de origen, realizó sus estudios en Alemania donde se graduó como Doctor en Filosofía, pero su interés lo orientó hacia la psicometría de la inteligencia.

Para ello utilizó el método del análisis factorial mediante el cual se supone que si dos habilidades están relacionadas

entre sí, también dependen de un factor común, pero también cada una de ellas tiene un factor; por lo que cada una de las habilidades tiene un factor común y entre ambas tienen un factor específico. Los factores pueden aislarse mediante un proceso de deducción lógica sobre el examen estadístico de las correlaciones entre las habilidades. Como esto no se capta directamente, ese examen se realiza mediante la abstracción estructural.

En ese análisis factorial el investigador hace el siguiente recorrido, recoge los test de inteligencia, compara los distintos tipos de actuaciones, establece las semejanzas y relaciones funcionales de las actuaciones, efectúa un análisis interno de la correlación entre las variables y con ello procura descubrir y aislar los factores subyacentes más significativos. Así el análisis factorial recurre a la observación exterior, la de los registros de los test o pruebas de inteligencia, y la estadística.

Los instrumentos psicométricos utilizados, o test factoriales, se basaron en la clasificación de las funciones especiales y generales de la inteligencia y para ello hacían pruebas de razonamiento matemático y gramatical, además de pruebas en las que el examinado hiciera relaciones y correlaciones. El registro estadístico de todas esas informaciones, la identificación de frecuencias y el establecimiento de proyecciones, hicieron que la obra de Spearman fuera considerada de gran valor científico, aunque también tuvo muchos detractores de su forma de trabajo.

Para concluir este breve recorrido por las diversas propuestas para el estudio de la psicología, que en muchas ocasiones, como vimos, no nada más se ocupa del individuo sino también del individuo en sociedad, veamos algunas referencias sobre el movimiento parapsicológico de Rhine.

En el estudio de la psicología también se han establecido criterios de explicación de fenómenos no perceptibles de manera inmediata ni medibles, estos son los que se han calificado como parapsicológicos; este tipo de estudios no han logrado tal cohesión explicativa de lo que se considera la psicología por lo que dentro desde esa perspectiva han sido considerados como incoherentes. Y aunque algunas de estas fracciones de conocimiento se han integrado a la llamada psicología científica, como es el caso de la hipnosis, todavía hay muchos otros estudios que se establecen como inconexos.

Una de las propuestas para clasificar a esta disciplina, es la del profesor norteamericano J. B. Rhine, quien ha dicho que la parapsicología considera aquellas funciones de la mente que la psicología clásica ha dejado al margen por estar más allá de las fronteras de su comprensión; entre ellos están los casos de la percepción extrasensorial y de la psicología kinésica. Entre los primeros están la telepatía (que es la aparición de los contenidos en la mente de una persona de los que están en la de otra), la clarividencia (que es percibir con la mente lo que los otros no perciben con los sentidos), y la precognición (que indica la predicción.); los segundos comprende el desplazamiento de objetos físicos sin un contacto con estos, lo cual es conocido también como telekinesis.

Entre los experimentos de Rhine están los de telepatía, de los que resultaron que muchos de los casos tuvieron una considerable cantidad de aciertos en la identidad de los pensamientos. También se experimento con clarividencia que según se dijo hubo resultados significativos, especialmente en la identificación de naipes, pero se quedo la duda de la distancia a la que se puede identificar un objeto. El registro estadístico de los resultados experimentales, ha demostrado que hay fenómenos extrasensoriales que la psicología no puede explicar

aún, pero también su limitada demostrabilidad impide que estos se acepten plenamente

Han sido varios los caminos que ha tomado la psicología para tratar de entender la forma de comportamiento de los humanos, pero todas las teorías hasta ahora propuestas, si bien han hecho aportaciones para el entendimiento de ese comportamiento, aún son insuficientes para dar cuenta de la compleja realidad psíquica de los individuos y, por ende de las sociedades.

No obstante, la psicología es una disciplina que ha contribuido a lograr la comprensión de las formas de comportamiento de los individuos y las sociedades, e incluso muchos estudios identificados como sociológicos tienen su base en la psicología, por lo cual se pueden encontrar diversos logros en las investigaciones que intentan explicar el comportamiento humano tanto en psicología como en sociología. Para complementar estas ideas veamos algunas de las propuestas sociológicas.

#### **2.4.3. La sociología.**

Para el estudio de la sociología se han establecido múltiples criterios. Por ello, consideramos pertinente esbozar que hay varias proposiciones que se usan para dar a entender los sentidos diversos en el estudio de la sociología. Si revisamos la literatura sobre el tema, podemos encontrar en los planteamientos de algunos autores la diversidad de sentidos que se dan para estudiar la sociología.

Así, para ejemplificar vemos, por un lado, la opinión de que a la sociología se le reconoce como la ciencia de lo social para el análisis del presente, tal y como propone Georg Simmel; o, por otro, el concebirla como una ciencia lógico-experimental, ausente de carga ideológica y con una rigurosidad similar a la

de las ciencias de la naturaleza, tal y como lo sugería Vilfredo Pareto.

En estos ejemplos hay la bivalencia de que la sociología puede adquirir cualquiera de esos dos sentidos, de acuerdo con la idea de los proponentes, pero hay otros casos, en los que el estudio de la realidad social, puede adquirir peculiaridades específicas que estructuren una diversa concepción que incluso, han servido para denunciar la insuficiencia de las anteriores proposiciones.

Lo cierto es que el trabajo sociológico no se reduce a esas proposiciones, sino que se tiene que remontar a los tiempos en los que se fue configurando la disciplina sociológica.

Hagamos una revisión somera de los orígenes históricos de la disciplina sociológica. Como en casi todos los casos de la actividad cognoscitiva, hay ciertos rasgos que pueden resaltarse de la revisión histórica de la constitución de las disciplinas académicas, en donde se puede ver el interés de cada uno de los estudiosos, para darle un sustento al área de conocimiento que cultiva, tanto para valorarla dentro de las divisiones cognoscitivas como, en determinados casos, diferenciarla de las otras áreas para así ostentar la exclusividad de sus alcances en la compartita mentalización cognitiva.

Estas son, a nuestro modo de ver, algunas de las razones que han hecho que las diversas proposiciones para el estudio de lo social se incluyan bajo el concepto de sociología.

En el caso de la sociología, como en el de muchas otras áreas del conocimiento configuradas en la academia decimonónica y de gran parte del siglo siguiente, el interés de su configuración, tanto en el planteo de su problemática de estudio como en la aportación en su patrimonio intelectual, parece surgir dentro del ámbito europeo.

Ahí, dentro del intento de superar el peso de la herencia

religiosa del escolasticismo para el entendimiento de lo social, se permitió a la sociología que en sus orígenes positivistas se identificara con lo moderno, con la nueva época, con lo científico.

Pero ello no era sencillo; pues no se podía soslayar el peso del escolasticismo por lo que los preceptos religiosos, antes dominantes por lo que se intentaron acomodar con lo científico, aunque parecían ser incompatibles; no obstante, esta mezcla de misticismo y ciencia confluye en el romanticismo. En él se identificaba al mundo moderno con la emancipación de los sentidos, en donde el sentimiento se constituía en el núcleo de la razón; pero ello era insuficiente pues obnubilaba la aplicabilidad de la razón a los fenómenos que requerían conocerse.

Bajo esas premisas el positivismo francés, que estaba ligado con la nueva forma emergente de organización social basada en el industrialismo, pero sin ignorar el romanticismo, dio la pauta para que no se descuidara el entendimiento de las visiones cosmogónicas, propias de la tradición cultural, además de apoyar el avance de la ciencia para el conocimiento de lo social, mediante su modelo hegemónico, ya probado en la ciencia natural.

En ese marco emerge la sociología como un área de conocimiento que, para su momento, no alcanzaba a determinar específicamente las características de su objeto y, por ende, impedía la precisión de los alcances del concepto.

Por principio, en la proposición de la necesidad de crear una ciencia para que de manera rigurosa se aplique al estudio de la sociedad, se presenta la pertinencia de darle un nombre; este se deriva de la visión holística del conocimiento enciclopédico, que encontramos en la clasificación comtiana de la filosofía positiva y que nos va a servir de punto de partida para ubicar a

la sociología.

En la fundamentación de esa clasificación Comte dice que: "...la filosofía positiva se halla, por tanto, naturalmente dividida en cinco ciencias fundamentales, cuya sucesión es determinada por una subordinación necesaria e invariable, fundada, independientemente de toda opinión hipotética, sobre la mera comparación profundizada de los fenómenos correspondientes; a saber: astronomía, física, química, fisiología y física social. La primera considera los fenómenos más generales simples, abstractos y alejados de la humanidad; éstos influyen sobre todos los demás sin ser influidos por ellos. Los fenómenos considerados por la última son, al contrario, los más particulares, complicados, concretos y directamente interesantes para el hombre, dependen en más o en menos de todos los precedentes, sin ejercer sobre ellos influencia alguna."<sup>132</sup>. Y más adelante añade que: "La física social es el estudio positivo del conjunto de las leyes fundamentales propias de los fenómenos sociales."<sup>133</sup>

En su idea, Comte proponía la creación de la física social como la ciencia del conocimiento de los fenómenos sociales, pero, según aseguran los estudiosos del tema, Comte cambió el nombre de física social por el de sociología, debido a que el primero ya lo había usado un científico belga para el título de un tratado sobre estadística.

Así, la ciencia sociológica se inicia con un enunciado que no es ni siquiera adecuado para su promotor. Además de que el contenido que se cobijaba bajo ese nombre también era incierto. El argumento que avala esa idea es el que esgrime Recasens quien dice: "Cuando la sociología fue fundada como una ciencia independiente por el pensador francés Augusto Comte...recibió un contenido que...tenía proyecciones enciclopédicas: como ciencia de

---

<sup>132</sup> Comte, Augusto. LA FILOSOFIA POSITIVA. México. Ed. Porrúa. 1986. pp. 44-45.

<sup>133</sup> *Ibíd.* p. 54

la existencia colectiva del hombre se debía fundar en las demás ciencias...quiso que la Sociología fuese una ciencia de igual carácter que las demás ciencias, es decir, empírica e inductiva."<sup>134</sup>.

Pero entre el deseo y la factibilidad de hacer de la sociología una ciencia, se presentaban una serie de dificultades por la imprecisión de su alcance, pues los fenómenos sociales incluían una diversidad de aspectos. Y no obstante esa imprecisión, dentro de la gama de propuestas globalizadoras para la adquisición del conocimiento, se incorporó la sociología en condiciones no muy específicas por lo que el mismo autor añade: "Esas tendencias enciclopédicas suscitaron, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, una multitud de estudios monográficos sobre los más variados temas, a título del aspecto social que cada uno de ellos pudiese presentar; pero las más de las veces sin una clara visión de cual debiera ser su entronque con la sociología. No se veía la diferencia entre el método o punto de vista sociológico aplicable al estudio de muy variados temas y la Sociología como ciencia aparte con objeto propio."<sup>135</sup>

Con esos criterios, la sociología se inicia en Europa y se desarrolla en Europa, como una necesidad académica y social de poderse explicar los fenómenos sociales, particularmente los suscitados por las expresiones explosivas y violentas; pero todo avance para el logro de ese entendimiento se vio truncado por la inestabilidad social que impidió el libre desarrollo intelectual, producto de las conflagraciones del presente siglo. Ello obliga a que el centro de la sustentación disciplinaria y paradigmática de la sociología salga de ese continente, no obstante los avances logrados, y se concentre en los Estados Unidos de Norteamérica, de donde posteriormente, por el ascendiente ideológico-económico que ese país adquiere, derivado

---

<sup>134</sup> Recasens Siches, Luis. TRATADO GENERAL DE SOCIOLOGIA. México. Ed. Porrúa. 1977. .p. 1

<sup>135</sup> *Ibidem.* p. 2

de la llamada segunda guerra mundial; y se expandirá a otras partes del mundo, bajo la tónica establecida por ellos, para que así después de asumirse, criticarse y adecuarse, asuma sus propias características en las diversas regiones.

Después de este brevísimo recorrido histórico, nos queda la sensación de que, por su proceso a partir de sus orígenes conceptuales, la sociología no tiene un sólo sustento epistemológico, sino que éste dependerá de los fundamentos que se le den dentro de cada uno de los espacios sociales donde se cultive.

Por ello, como podemos ver, la sociología se inicia con problemas ontológicos, de la delimitación de su objeto de estudio y semánticos, del significado de la expresión, y en su desarrollo, va cambiando su trayectoria, por lo que, de acuerdo con cada uno de los criterios de los proponentes del estudio sociológico, se va adecuando su forma de entendimiento y así se establecen los sustentos epistemológicos.

El hacer una simple revisión global de los diversos sustentos epistemológicos que cultivan y promueven el conocimiento sociológico, rebasaría en demasía los fines del presente escrito, por lo que, por el momento, sólo se describirán los criterios más generales en donde confluyen las coincidencias y divergencias de dichos supuestos.

Para eso haremos una descripción de algunas de las proposiciones más trascendentes en que se sean patentes las alternativas para el estudio sociológico y las proposiciones antagónicas que apoyan o refutan esos sustentos epistemológicos.

Hay estudios sobre la sociología que, siguiendo algunas vertientes, se han constituido en una firme base para las posteriores proposiciones. Es indiscutible que todo estudio de la sociología, es un momento, una reflexión, del proceso de investigación sociológica, que en algunas ocasiones está apoyado

en un sustento epistemológico que guía la forma de ordenar el pensamiento para abstraer la realidad. Y aunque se haga referencia a objetos concretos de la realidad social, para remitir al lector a posibles sustentos empíricos, el estudio sociológico, se centra más en posiciones meta teóricas que en el objeto concreto, aunque este, de manera referencial, no tenga que estar ajeno, ya que se supone que esa es la razón de ser de la ciencia sociológica.

De esto hay varios ejemplos, entre los que se puede encontrar el ya referido de Augusto Comte sobre la "Filosofía Positiva" o el de Herbert Spencer en su texto "Sociología", en estos escritos se pretende establecer el alcance del conocimiento de la ciencia sociológica, con el fin de interpretar la evolución histórica de las sociedades.

Otro ejemplo, en el caso de Jürgen Habermas, un pensador contemporáneo, también hace su disertación en su primer tomo de "Teoría de la acción comunicativa" Ahí dice que: "La Sociología... surge como una disciplina que se hace cargo de los problemas que la Política y la Economía iban dejando de lado a medida que se convertían en ciencias especializadas. Su tema son las transformaciones de la integración social provocadas en el armazón de las sociedades viejo-europeas por el nacimiento del sistema de los Estados modernos y por la diferenciación de un sistema económico que se autor regula por medio del mercado. La Sociología se convierte por excellence en una ciencia de la crisis, que se ocupa ante todo de los aspectos anómicos de la disolución de los sistemas sociales tradicionales y de la formación de los modernos... La sociología ha sido la única ciencia social que ha mantenido su relación con los problemas de la sociedad global. Ha sido siempre también teoría de la sociedad, y a diferencia de las otras ciencias sociales, no ha podido deshacerse de los problemas de la racionalización,

redefinirlos o reducirlos a un formato más pequeño."<sup>136</sup>

Asimismo encontramos los significados del concepto en donde éste adquiere su connotación al margen de los estudios empíricos, para darle un status de análisis eminentemente teórico (como es la conjunción de proposiciones que articula Timasheff), en donde las percepciones de los fenómenos sociales tienen que trascender el mero dato para estatuirse en una visión explicativa y significativa.

Ante estas consideraciones preliminares, podemos inferir que no hay un solo sentido que dé vigencia, de manera unívoca, al concepto de sociología; por lo que, para hacer una exposición sobre los supuestos epistemológicos del conocimiento sociológico, se tiene que tomar en cuenta que cada supuesto epistemológico, esté o no avalado por los pontificadores de la sociología, corresponde a la posición que asume para el conocimiento sociológico.

Con base en lo anteriormente expuesto y en otras referencias que se pueden encontrar sobre el tema, podemos decir, que es de entendimiento general la imprecisión que existe sobre el concepto de "sociología". No obstante, su uso es indiscriminado para calificar cualquier hecho que competa a la actividad social.

Por otro lado, podemos ver que se han generado algunas discusiones para sustentar el concepto de sociología desde distintas visiones. Entre ellas cabe destacar la ya antigua disputa del positivismo en la sociología alemana entre Popper y Adorno.

En el caso de la primera, si bien la disputa versa sobre muchos elementos, en una de las tesis de Popper, la octava, después de haber usado la expresión genérica de Ciencias Sociales en las tesis anteriores, se hace en ésta una

---

<sup>136</sup> Habermas, Jürgen. TEORIA DE LA ACCION COMUNICATIVA I. Madrid, España. Ed. Taurus. 1987. pp. 19-20

referencia a la sociología como paradigma disciplinario. En ella dice: "En tanto que aún antes de la Segunda Guerra Mundial la idea de la sociología aún era la de una ciencia social teórica general -comparable quizá a la física teórica- y la idea de la antropología social era la de una sociología aplicada a sociedades muy especiales, es decir, a sociedades primitivas, esta relación se ha invertido actualmente de la manera más asombrosa. La antropología social o etnología se ha convertido en una ciencia social general; y parece que la sociología se encuentra en vías de irse convirtiendo cada vez más en una rama de la antropología social, en una antropología social aplicada a una forma muy especial de la sociedad en una antropología, en fin, de las formas de sociedad altamente industrializadas de Occidente. Para repetirlo de manera más breve: la relación entre la sociología y la antropología se ha invertido por completo."<sup>137</sup> Bajo esa óptica, más adelante Popper enuncia que la sociología puede diferenciarse de la psicología, si ésta se considera como una «sociología comprensiva», en el sentido que le dan Pareto y Manheim a la expresión.

Por su parte, Adorno en su disertación antagónica, sí considera a la sociología como una perspectiva disciplinaria de conocimiento, supuesto que asume a lo largo de su disertación, y en cuanto a la diferencia con otras áreas de conocimiento, como la psicología de la que Popper la separa de manera clara, Adorno no es tan contundente y diluye esa separación. Así dice: "Popper detecta el latente subjetivismo de esa sociología del conocimiento avalorista que se ufana en demasía de su científicista carencia de prejuicios. Consecuente con este planteamiento ataca el psicologismo sociológico. También en este punto coincido con él... Los motivos, sin embargo, que a uno y a otro nos incitan a igual conclusión no son los mismos. La

---

<sup>137</sup> Adorno, Theodor et. al. LA DISPUTA DEL POSITIVISMO EN LA SOCIOLOGÍA ALEMANA. Ed. Grijalbo. Barcelona-México. 1973. p. 105-106

separación entre hombre y entorno social no puede menos de parecerme excesivamente tópica, demasiado orientada de acuerdo con el viejo mapa de las ciencias."<sup>138</sup>

Por su parte Popper la mezcla al decir que la psicología es una ciencia social que presupone conceptos sociológicos, por el hecho de que esta tienen que explicar consecuencias sociales de la conducta humana.<sup>139</sup>

Esta breve referencia sobre la concepción que tienen dos autores en torno al concepto de sociología, nos indica que en las discusiones, las diferencias que existen en torno al concepto y permiten entender la variedad de los supuestos epistemológicos.

Son múltiples las aportaciones que se han hecho para entender el concepto de "sociología", pero la magnitud de las mismas, en vez de aclararlo lo obnubilan. Esto, en vez de limitarnos puede hacernos conciencia de que para la utilización de los conceptos es necesario expresar el sentido que se le está dando.

No obstante que el uso de un sólo concepto en diversos sentidos restringe la posibilidad de enriquecimiento del lenguaje, el referir el contenido que se le imprime a la expresión permite un mejor entendimiento entre quien lo dice y quien lo escucha.

Pero independientemente de la magnitud del lenguaje usado en las áreas del conocimiento, lo que sí se hace evidente, es que ningún concepto puede tener un sentido unívoco, de lo que se puede derivar que si se hace una fundamentación cognoscitiva del concepto que expresa el objeto estudiado, los supuestos epistemológicos variarán de conformidad con la perspectiva y posición que adopte el proponente.

Ello nos indica que los supuestos epistemológicos del conocimiento sociológico serán tan disímiles como proponentes

---

<sup>138</sup> *Ibíd.* P. 116

<sup>139</sup> *Ibíd.* P. 117

haya para el entendimiento del concepto.

#### **2.4.4. La economía.**

La economía es una de las ciencias sociales que en el siglo XX ha adquirido una gran relevancia, puesto que estudiosos del siglo anterior, el XIX, explicaron que en los procesos de producción distribución y consumo de los productos extraídos y/o transformados por los seres humanos, y su consecuente creación y distribución de la riqueza derivada de ese proceso, conlleva conflictos sociales. No obstante, han sido diversas las proposiciones para entender dichos procesos económicos.

No obstante que la actividad económica ha sido correlativa al desarrollo de la humanidad, es solamente en los últimos siglos que ha adquirido mayor relevancia. Ejemplo de ello es que en las sociedades antiguas, especialmente los que dejaron el legado de las ideas escritas como los sabios griegos, poco hayan dicho acerca de las actividades económicas de su tiempo. Sólo hay algunas referencias como la de Aristóteles que consideraba que una economía doméstica instrumentos vivos como los esclavos para su operación, por lo que consideraba a la esclavitud como necesaria. Por su parte, Platón consideró a la esclavitud como natural. En la época del imperio romano, fueron sus expresiones jurídicas las que más resaltaron, pero poco se dice de la economía del imperio. Durante los siglos en los que prevaleció el derecho canónico, la teología y la política se hacen presentes en vida diaria, y aunque la economía subyace, poco se ocupan de ella.

Una muestra de la marginalidad en la que siempre se encontró la ciencia económica nos la describe Zweig quien afirma que "Aristóteles y Tomás de Aquino trataron sólo de paso las cuestiones económicas. Bodin, Locke, Hume, Bentham no fueron economistas aunque contribuyeron al estudio económico. Nicolás

de Orésme el autor de *De origine iure, et mutationibus monetarum* (1356-1361), fue obispo de Lisieux; Nicolás Copérnico, autor de la importante obra *Monete cudende ratio* (1526), escrita para el Rey Segismundo I de Polonia, era astrónomo. François Quesnay, el fundador de la doctrina fisiocrática, era médico de Madame Pompadour y autor del *Essai Physique sur l'économie animale* (1736). Se interesó por primera vez en la economía cuando tenía cerca de 56 o 57 años, y sus primeros ensayos económicos, *Fermiers y Grains*, se publicaron con seudónimo. Adam Smith era filósofo moralista e historiador; Malthus, lógico y filósofo; David Ricardo, un rico corredor de valores públicos retirado; Thornton, Tooke, Newmarch, eran prósperos hombres de negocios y directores de bancos; Sismondi era historiador; Le Play, reformador social.

Nunca se le hubiera ocurrido a Carlos Marx llamarse a sí mismo economista. Pareto era ingeniero; Rodbertus, terrateniente y agricultor; Roscher, Schmoller, Wagner, Bretano, Knies, Bücher, Max Weber, eran fundamentalmente historiadores y sociólogos. Federico List era hombre de negocios, periodista y político. Hasta Alfredo Marshall confirma la regla, porque se interesó primero por otros estudios, por las matemáticas, la ética y la filosofía, y muy pronto decayó su interés por la economía; escribió muy poco después de su primer volumen, los *Principios de Economía* en 1890.

¿Y Lord Keynes?... Keynes era un activísimo hombre de negocios atraído al principio por la filosofía y las matemáticas, y que escribía sobre el cálculo de probabilidades. Difícilmente la economía fue el principal objeto de su interés vital.<sup>140</sup>

Los escritores clásicos de la economía, no obstante la relevancia de su pensamiento para ésta disciplina, no eran

---

<sup>140</sup> Cfr. Zweig, Ferdinand. EL PENSAMIENTO ECONOMICO. México. Fondo de Cultura Económica. 1950. pp. 25-26.

propriadamente economistas de acuerdo con lo visto en la anterior referencia. Ello se debe a que el estudio de la economía se ha constituido en un área de conocimiento e interés en épocas recientes, debido a que en los siglos anteriores no fue mucho su auge.

Debido a ello se ha determinado que una de las formas más adecuadas para la clasificación de las doctrinas es el pensamiento económico por épocas. Así el mismo Zweig; estas son la doctrina medieval de los escolásticos, la doctrina mercantilista, la doctrina liberal clásica y la doctrina socialista.

La escolástica es considerada como la primera doctrina económica que gobernó esas actividades principalmente en el mundo occidental. El principal exponente de la misma lo fue Santo Tomás de Aquino y entre sus aportaciones destaca el concepto de "justicia distributiva". Según Santo Tomás la sociedad es un cuerpo orgánico y moral que está por encima del individuo y que se limita a una estricta distribución de las diferentes funciones a cada uno de los integrantes. Por ello las ideas son las que establecen las normas en la fijación de precios.

Pero también propone la teoría de la esterilidad de la moneda y el crédito, pues la función principal del dinero es servir como medio de cambio para el consumo por lo que como fuente de valor se le considera estéril ya que su préstamo no produce intereses, por lo cual no produce riqueza.

Otra de las teorías medievales es la de la improductividad del comercio exterior ya que en la economía feudal la producción es autosuficiente y barata por lo que lo único que se requiere del comercio exterior son los artículos suntuarios.

Así la doctrina de la economía escolástica representa una etapa donde el código moral y la autoridad de la Iglesia

Católica Romana son los que prevalecen.

El sistema mercantil se considera vigente entre los siglos XVI y el XVIII. Del mercantilismo se desprenden fundamentalmente cuatro tendencias de escuelas:

1) Las escuelas anglo-holandesas, que promueven formas libres de producción y comercio, además pone más interés en la balanza de pagos que en la comercial y sus propuestas van dirigidas a los comerciantes y hombres de negocios con mayor preferencia que a los gobernantes.

2) La escuela francesa que tiende hacia el socialismo de Estado basado en la producción industrial.

3) Las escuelas italo-españolas, que centraron su interés en los problemas monetarios, cuyo efecto provino del pensamiento escolástico.

4) Las escuelas alemanas que tuvieron un particular interés sobre problemas administrativos y fiscales.

En gran medida los mercantilistas se dedicaron a descubrir nuevos medios para adquirir y multiplicar la riqueza. En sus propuestas de planificación promovían la búsqueda de grandes riquezas que debían obtenerse por la aventura, por el comercio con ultramar y en general por el comercio exterior, por lo que defienden a los productores y los comerciantes y no a los consumidores. Los gastos son considerados como la fuente de riqueza y el progreso, pues a mayores gastos se pretende que corresponde un mayor ingreso.

La doctrina liberal clásica también conocida como doctrina del "LAISSEZ-FAIRE", se pretende que cubre un promedio de ciento cincuenta años, y comienza con el célebre escrito de Adam Smith *La riqueza de las naciones* (1776).

Su idea principal es la riqueza por sí misma reflejada en el producto neto incluyendo las ganancias netas, el interés y la renta. Se sostiene que el capital es el rector y el benefactor

de una sociedad pues para reproducirse requiere de una eficacia y una ocupación mayores, promueve la división del trabajo y un nivel de vida más alto para los integrantes de la sociedad. En síntesis la prosperidad se produce como resultado del ahorro y de las ganancias, es decir, de la acumulación de capitales.

La doctrina del pensamiento liberal parte de la premisa de que los intereses de los individuos y de la sociedad son afines pues el consumo de productos nacionales permite la capitalización, apoyándose a las empresas nacionales frente a las extranjeras, con lo cual asegura el mantenimiento de la planta productiva y del empleo y, por ello, el futuro de los empleados. Ello no niega que haya diferencias, en muchas ocasiones abismales, entre los individuos de una sociedad, pero mientras más riqueza se acumule, se pretende que habrá mayor producción, mayor empleo y por ello mayor bienestar social.

Así el liberalismo plantea que "Las leyes eternas de la economía son las leyes del mercado que pueden descubrirse mediante el análisis puro sobre la base de unos cuantos principios bien entendidos y manejados. La teoría pura del valor y los precios, la teoría pura de los salarios y las ganancias, la teoría pura del capital y del interés son las líneas de investigación en el invariable mecanismo de la economía del mercado basado en los eternos principios de la libertad, el interés individual y la propiedad."<sup>141</sup>

A estas tres tendencias de las doctrinas económicas se complementó una con una posición antagónica conocida como socialismo, que es producto de una diversidad de proposiciones identificadas bajo el nombre genérico de marxismo, en el cual se encuentran los escritos económicos de Bujarin, Carlos Marx, Rosa Luxemburgo e incluso Lenin que puede ser generalmente entendida en una doble vertiente: la planificación económica

---

<sup>141</sup> *Ibíd.* p. 144.

estatal de los países de Europa occidental (que surge después de la segunda guerra mundial y concluye al final de la década de los ochenta con la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética); y la otra que persigue el uso pleno de los recursos productivos para el bien de la comunidad que se hace manifiesta tanto en países desarrollados de la Europa occidental como en los considerados países subdesarrollados de Asia, África y América Latina.

En la primera se hace hincapié para que el Estado controle la producción y distribución de la riqueza para evitar el abismo de los poseedores de la riqueza y los que carecen de ella, con lo que se crea una situación social más homogénea. En el caso de los proyectos socialistas en occidente, inmersos dentro de la tendencia económica general que guarda mucho de la doctrina liberal, se pretende el pleno empleo y la elevación del nivel de vida de los grupos marginados, ella se constituyó fundamentalmente en base a algunas de las proposiciones de Keynes quien considera al Estado como principal rector de la economía.

No obstante, también hubo pocas oportunidades de consolidar esa proposición doctrinaria, pues en poco tiempo se restableció lo que se considera como el neoliberalismo con una tendencia más fuerte hacia la internacionalización de la economía. Ello fue producto de los cambios de gobierno, principalmente en los países desarrollados, en el marco de la crisis económica de los años 1981-1982 quienes promovieron la reorientación en las tomas de decisiones en materia económica hacia lo que unos llamaron neoconservadurismo y otros neoliberalismo.

Lo cierto es que el ascenso de la administración Reagan al gobierno norteamericano y de la Primera Ministra Británica Margaret Thatcher, marcaron ciertos derroteros que permitirían incluso conciliar las políticas económicas de libre mercado con

los gobiernos de partidos socialistas que se encontraban en el poder en algunos países de la Europa occidental, como los casos de Francia y España. Los antecedentes de ese resurgimiento se encuentran en la década de los setenta cuando se proyectó, especialmente a partir de su segunda mitad, como la década del crecimiento económico internacional. Los recursos de circulante acumulados buscaban acomodo entre los múltiples demandantes de capital y los gastos que se hacían estaban cubiertos adecuadamente.

En ésta dinámica se hizo manifiesta otra recesión con repercusiones a nivel internacional. ¿Cuáles fueron algunas de las principales causas que provocaron esta situación?. En particular podemos resaltar el déficit fiscal de los gobiernos de las grandes potencias y el creciente índice inflacionario.

La incipiente fuente de la crisis, partió de la alta demanda de capitales que desfasó de manera superior al crecimiento real de las exportaciones de los países subdesarrollados, esto creó la ilusión de la abundancia donde se gastó más de lo que se producía, momento eufórico que no permitió prevenir los posibles riesgos.

Y si bien la deuda había estado relativamente controlada por los acreedores oficiales internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), etc., ésta se disparó por los deseos de los gobiernos de instrumentar los modelos dinámicos de crecimiento económico que encontraron respuesta en la Banca privada internacional, la que se perfilaba como una fuente de préstamos. Así los bancos privados que otorgaban aproximadamente créditos por 34.6% de interés del total otorgado, aumentaron su proporción a 49% pero con plazos de vencimiento más cortos.

El panorama halagüeño se empezó a complicar a principios de

los 80's pues las tasas de interés y la presencia de la recesión internacional, producto de que las naciones industrializadas intentaron disminuir su creciente ritmo inflacionario, repercutió negativamente en la economía internacional. Ello se vio agudizado para los países en desarrollo que intentaron reducir la fuga de capitales alzando también sus tasas de interés, lo que combinado con la disminución de las exportaciones y la baja en los precios de las materias primas los llevó rápidamente a enfrentar una fuerte crisis económica.

Aunque la recesión se hizo manifiesta tanto en países desarrollados como subdesarrollados, no se expresó de igual manera en todos, ya que en cada uno hubo peculiaridades que la hicieron distintiva. No obstante se puede encontrar una serie de rasgos similares como fueron: la caída del ritmo de crecimiento, el estancamiento, la contracción de las plantas productivas, la creciente inflación, el alto índice de desempleo y, particularmente en los países en vías de desarrollo, un excesivo endeudamiento externo.

Después de la recesión en los años 1981-1982, los países industrializados iniciaron su proceso de recuperación con un crecimiento más o menos rápido en los años 1983-1984, el cual se hizo más moderado desde entonces, lo que permitió que la política de las administraciones referidas se extendiera a otros países capitalistas desarrollados y se mantuvieran durante la mayor parte de esa década.

La presencia evidente de una economía internacionalizada tendió a la conciliación de intereses políticos de los países industrializados occidentales con los de la Europa del Este, apuntalado por la perestroika que llevó al derrumbe del llamado sistema socialista o de economía centralizada, como con los endeudados a los que se les llamo en vías de desarrollo, renegociando sus adeudos.

Así para la participación en la economía globalizada se requirió la incorporación de alta tecnología que empezó a distribuirse por el mundo, la cual podemos encontrar especialmente en el campo de las industrias de la información y las comunicaciones, donde se están modificando las formas de empleo en las que la mayor cantidad de personal trabaja en oficinas y disminuye sus tiempos de trabajo. En la actualidad, el uso de la computadora y los programas para realizar diversos tipos de actividades que van desde la administración hasta el diseño mediante la simulación son necesarios.

En el caso de la administración, con un programa que permita ingresar todos los datos de compra, venta, tipos de productos, costos, inventarios, salarios, etcétera, se puede tener acceso a la información con una rapidez y confiabilidad que evita la contratación excesiva de personal para el procesamiento de la información y la inversión de tiempo se disminuye. Asimismo el diseño permite en la actualidad, mediante la simulación, la planificación urbana y regional mediante la elaboración de casas, calles, parques, estacionamientos, vehículos aéreos y terrestres, fluidos, etcétera, para que con las medidas y fricciones adecuadas se pueda tener una mayor seguridad del diseño y la elaboración de los productos.

Asimismo los servicios integrados de comunicación, que se dividen por sus particularidades en dos niveles, a saber: los de banda angosta y los de banda ancha. Entre los primeros se incluye al teléfono, el télex, el telefax y todos aquellos servicios de telecomunicación con una potencia menor. Los segundos comprenden a los sistemas telefónicos con video y a todos aquellos que permiten registrar la imagen en movimiento. Además se encuentran los servicios integrados mediante redes digitales que simplifican el trabajo ya que con sólo oprimir

botones se puede recibir y enviar información simultáneamente y registrar además en imagen semifija o en movimiento las características de los mensajes. Mediante este sistema se pueden realizar las operaciones administrativas, financieras y comerciales más complicadas en un tiempo breve. Esto se traduce en una mayor simplificación de trámites y actividades con el consecuente aumento de ingreso económico para quienes lo utilizan.

En el caso de las manufacturas, también hay nuevas tecnologías basadas en microcircuitos con lo que se intenta agilizar la productividad. Entre ellas tenemos la automatización programable en la manufactura discreta, que por su capacidad para ejecutar diversas tareas se relaciona con la producción por partida. Y también está la fabricación de productos diferenciados, que incluye desde los pernos hasta una aeronave.

En la automatización programable podemos encontrar una combinación de los diversos sistemas de organización y recuperación de la información antes referidos, pues se divide en tres categorías generales: 1) el diseño con ayuda de la computadora; 2) la fabricación con ayuda de la computadora con la que se utiliza a los autómatas, a las máquinas herramientas computarizadas y a los sistemas manufactureros flexibles; y 3) Las técnicas administrativas por computadora que incluye los sistemas de información administrativa y de planificación.

Con la automatización programable se cuenta con un conjunto importante y poderoso de herramientas para los problemas de la producción. La robótica ha tenido en este terreno una gran influencia, pues los robots industriales son máquinas estacionarias con un brazo manipulador que puede realizar movimientos en forma repetitiva e incansable, ejecutando una gran cantidad de tareas en las que se incluyen la soldadura, la pintura y el trabajo con solventes de alta toxicidad, así como

el trabajo con altas temperaturas. La ventaja de la robótica es que puede ser reprogramable para la realización de diversas actividades.

Por lo dicho hasta aquí, la microelectrónica está incorporada a la economía en rápida expansión pues permite el rápido crecimiento y organización de los transportes y los servicios públicos, el comercio mayorista y minorista, las finanzas, los seguros, los bienes raíces, la hotelería, la salud, los servicios jurídicos, etcétera.

Así la economía de los países ha entrado en esa etapa neoliberal, cuyos fundamentos parten del liberalismo antiguo cuya premisa es la acumulación de riqueza, pero con la participación de las nuevas tecnologías para entrar en la dinámica de la competencia internacional por los mercados. No obstante esta economía neoliberal tiene un tinte particularmente monetarista, cuyo mejor exponente es Milton Friedman, quien a partir de la situación de estancamiento en la que se encuentra la escuela keynesiana, los teóricos monetaristas proponen el retorno a posiciones previas que ya habían sido declaradas incompetentes en los años cuarenta del siglo XX.

La escuela monetarista se compone de dos puntos complementarios: una fe acendrada en los mecanismos del mercado en el que se sustenta la teoría del equilibrio económico general, y una radical desconfianza de cualquier tipo de intervención discrecional del Estado con lo que se restaura la ideología librecambista.

Con la crisis económica del 2008 al 2010, cuyo caso más representativo fue el norteamericano, se están replanteando los criterios eminentemente monetaristas para regresar al intervencionismo estatal, con el fin de regular los excesos de los poseedores de capitales. El proceso aún está inconcluso, el tiempo dirá la orientación que tome la economía mundial.

Así, la ciencia económica tiene el compromiso de estar atenta a la dinámica de los procesos productivos y de distribución para regular, hasta donde sea posible, el flujo financiero que permita equilibrar la economía mundial interdependiente, que es el signo de nuestro tiempo.

#### **2.4.5. El derecho.**

El concepto de derecho tiene distintos significados y se ha utilizado desde tiempos inmemoriales. Tamayo y Salmorán, en un breve recuento dice que "Hace miles de años que la comunicación humana ha requerido de tal expresión. En el tercer milenio a. de C. varios Estados de Mesopotamia disponían de colecciones de disposiciones, escritas en acadio o en sumerio, que decían el derecho... En el antiguo Egipto existen ciertas instrucciones que hacen evidente no solo la existencia de la expresión equivalente a 'derecho' sino la existencia de un alto porcentaje de términos técnicos relacionados... Los griegos disponen no sólo de términos técnicos sino de una amplia y bella literatura jurídica"<sup>142</sup>.

Luego de hacer algunas expresiones etimológicas en griego, que denotan la utilización del concepto y algunos de sus sinónimos, dice que "Si los anteriores párrafos proporcionan suficiente evidencia de términos que mayor o menormente equivalen a 'derecho' y a las palabras relacionadas (e.g. jurídicamente, lícito, etcétera), en Roma se acuñan los usos paradigmáticos del 'derecho' y demás conceptos jurídicos."<sup>143</sup>

Como complemento a esa idea donde se determina la trascendencia del pensamiento de los romanos en torno al derecho, añade que "Roma no sólo proporciona el arsenal de términos técnicos rigurosamente definidos, sino la "gramática

---

<sup>142</sup> Tamayo y Salmorán, Rolando. EL DERECHO Y LA CIENCIA DEL DERECHO. Ed. Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM. Serie G. Estudios Doctrinales No. 86. México. 1986. pp. 20-21.

<sup>143</sup> *Ibíd.* p. 22

jurídica", la *iurisprudencia*, el producto más característico de la mente romana; la cual ha sido, desde entonces, la forma ordenadora de nuestro pensamiento jurídico."<sup>144</sup>

Este producto de la civilización romana ha tenido una trascendencia hasta nuestro tiempo, el mismo autor nos dice que "La pervivencia de la jurisprudencia romana había de influenciar la formación de las lenguas modernas. Todas ellas reciben los usos romanos de *ius* y de los demás *nomina iuris*... La existencia milenaria de la expresión 'derecho'(i.e. de sus equivalentes) no sólo rebela la existencia de un objeto que ha existido desde las más antiguas culturas sino, también, que ha sido un fenómeno enormemente persistente. Sin solución de continuidad ha llegado a todas las culturas modernas como lo revela la existencia de la expresión 'derecho'('law', 'Recht', 'diritto', 'droit'), y demás palabras relacionadas, tales como lícito, jurídico, etcétera...en las lenguas modernas"<sup>145</sup>.

Esta expresión poco precisa de 'derecho' lleva al autor a establecer su sentido, para ello indica que "...la identificación del derecho requiere de la identificación de los hechos sociales relevantes que producen o establecen la limitación de conductas, i.e. De los hechos sociales que producen o establecen conducta *obligatoria*.

Es fácil observar que el establecimiento de una conducta obligatoria es una cuestión de actos y voliciones humanas, supone la acción de ciertos individuos que quieren que otros hagan o dejen de hacer algo y, la de aquellos que aplican o ejecutan las sanciones, si éstos rehúsan"<sup>146</sup>.

Así el derecho se constituye en un conjunto de leyes y normas que son como guías mediante las cuales se establecen el deber ser y deber hacer de los individuos en una sociedad, y cada

---

<sup>144</sup> *Ibíd.* p.21.

<sup>145</sup> *Ibíd.* p. 22-23.

<sup>146</sup> *Ibíd.* p.27.

sociedad tiene ese conjunto de acuerdo con sus costumbres, tradiciones y formas de comportamiento. Para complementar esta idea podemos reproducir la proposición de Preznieto quien dice que "el derecho es el conjunto de normas jurídicas que confieren facultades, que imponen deberes y que otorgan derechos con el objeto de regular la convivencia social y asegurar los intercambios para la prevención de conflictos o su resolución, con base en criterios de certeza, igualdad, libertad y justicia".<sup>147</sup>

El derecho, por ende, tiene una estrecha relación con la moral, con la forma del deber ser, y con la justicia, que implica la adecuada asignación de responsabilidades a quienes trasgreden las normas vigentes.

En torno al derecho hay quienes crean esas leyes y normas que son los legisladores y también conocidos en su conjunto como poder legislativo, quienes velan por su respeto y someten a la autoridad correspondiente a quienes no las cumplan y aplican las sanciones dictadas, que es el poder ejecutivo del cual dependen las policías y los sitios de reclusión; y finalmente está el poder judicial, que es el que interpreta la adecuada aplicación de las leyes y dicta las sanciones correspondientes de acuerdo con la valoración de las pruebas presentadas sobre el delito cometido; pero además crea nuevas normas en el ejercicio de su función. En la sociedad se tiene una relación jurídica en las que están implicados, además de los poderes referidos, cada uno de los integrantes de la misma; ciudadanos y autoridades son, por tanto, sujetos de derecho.

En el caso de las normas jurídicas legisladas, su finalidad es que al ser elaborada de antemano, pretende regular acontecimientos presentes o futuros que están afectando a una

---

<sup>147</sup> Preznieto Castro, Leonel. INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO. Tercera edición. Ed. HARLA. México. 1995. p. 50.

población; en cambio en el derecho creado interpretado y aplicado por los jueces, se pueden encontrar fundamentalmente tres aspectos que son, a saber: el Derecho consuetudinario, las sentencias judiciales y la equidad. El derecho consuetudinario se basa en las normas jurídicas de uso tradicional y declaradas por los tribunales populares, propias del ejercicio cotidiano del derecho; las sentencias judiciales emergen de las normas creadas por los jueces y su conjunto constituye el material del derecho de los casos sometidos a juicio. Finalmente la equidad se deriva de la discrecionalidad o decisión personal de los jueces o árbitros para aplicar consideraciones generales de justicia y rectitud en las sentencias de controversias jurídicas.

Cabe aclarar que en las sociedades occidentales hay una doble concepción jurídica; la primera de ellas es la conocida como la concepción "continental", heredera del derecho romano y del derecho positivo, por un lado; y la otra como la anglosajona de la *Common Law* con una mayor tradición basada en la costumbre o norma consuetudinaria cuyo ejemplo lo constituyen Estados Unidos e Inglaterra. Una explicación sobre sus diferencias la hace Viktor Knapp quien afirma que "En los países de tradición «continental», la ciencia jurídica está considerada como un dominio reservado a los eruditos juristas «profesionales» (profesores de derecho, investigadores) mientras que los practicantes (jueces, abogados, administradores) reciben los resultados de la investigación científica «profesional» y se remiten, aceptándolos o, llegado el caso, rechazándolos, a la opiniones publicadas en la literatura científica, la cual influye así en la práctica (en la legislación y en la aplicación del derecho). Al contrario, en los países del *Common Law*, son en primer lugar los practicantes -jueces, abogados (barristers), administradores- los que desarrollan el pensamiento jurídico y,

por tanto, la ciencia jurídica, siendo la vocación de los universitarios, además de la enseñanza del derecho, ayudar a los practicantes mediante la crítica y sugiriéndoles nuevos enfoques. El papel de los universitarios (*academic Lawyes*) en relación a los practicantes es entonces, en los países del *Common Law*, muy diferente del que se encuentra en los países del derecho «continental», estando el límite entre la ciencia y la práctica jurídicas, en los países de *Common Law*, mucho menos marcado que en los países donde la ciencia jurídica se ha desarrollado bajo la influencia de las tradiciones de la Europa continental.<sup>148</sup>

Esa llamada tradición «continental» ha tenido directa influencia, particularmente en el derecho privado, en los países latinoamericanos que, según el mismo autor "pertenecen, sin duda alguna, a la gran familia del derecho continental, del *Civil Law* y, más particularmente, a la familia llamada ora familia de derechos romanistas, ora familia de derechos romano-germánicos, etc., la cual se opone a la gran familia del *Common Law*."<sup>149</sup>

No obstante que son las concepciones de las familias jurídicas más reconocidas, en algún momento se incorporó, durante el prevailecimiento del llamado sistema socialista, la familia socialista que "es un producto de la revolución socialista y se distingue del *conjunto* del derecho no socialista...por sus raíces y vocación social."<sup>150</sup>

El derecho tiene como fin regular la continua convivencia social donde se fija una conducta que ejecutan, pero también son sujetas a las normas, los integrantes de las instituciones jurídico-sociales. Las leyes ocupan un lugar

---

<sup>148</sup> Knapp, Viktor. "La ciencia jurídica" en Dufrenne, Mikel y Knapp, Viktor. *CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES*. Ed. Tecnos-unesco. Madrid, España. 1982. pp.472-473.

<sup>149</sup> *Ibíd.* pp.478-479.

<sup>150</sup> *Ibíd.* p. 482.

entre las normas de conducta con el fin de promover el orden y la convivencia sociales.

Pero además de las acciones jurídicas se tiene un conocimiento sobre las mismas, tanto para la creación como para la interpretación y aplicación de leyes, esto corresponde a la ciencia del derecho, o dicho de otra manera es el paso de la realidad jurídica a la investigación y conocimiento de esa realidad. Estas son las dos grandes tendencias del derecho.

Sobre éste conocimiento de la realidad jurídica nos dice Vinogradoff que "...surge una Ciencia del Derecho, una jurisprudencia que aspira a descubrir los principios generales que constituyen la base de las leyes promulgadas y de las sentencias judiciales. Especula esta disciplina sobre los procesos de pensamiento que se producen en la mente de los legisladores, jueces, abogados y partes. Esta teoría del Derecho permite a los hombres elaborar y emplear sus leyes deliberada y científicamente, en lugar de crearlas más o menos al azar bajo la presión de las circunstancias."<sup>151</sup>

Debido a ello, la ciencia jurídica aparece como una más de las ciencias sociales, particularmente entre las calificadas como ciencias morales que hablan de un deber ser en el comportamiento de los integrantes de la sociedad.

La ciencia jurídica ha seguido varias tendencias; por un lado el derecho se integra con otras ciencias con las que está estrechamente relacionado como son la dogmática, la política, la sociología jurídica, etc. Pero también en el derecho hay varias ramificaciones como son el derecho constitucional, el administrativo, el civil, el penal, el internacional, etc. Las reflexiones sobre el total complejo del estudio del derecho han llevado a la instauración de la filosofía del derecho y a la

---

<sup>151</sup> Vinogradoff, Paul. INTRODUCCION AL DERECHO. Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios no. 57. México. Tercera edición en español. 1967. p. 12.

teoría general del derecho, etc. En fin, son diversas las opciones que presenta la ciencia jurídica, además de la práctica jurídica.

Entre las grandes corrientes teóricas de la ciencia jurídica están, según Knapp las teorías dualistas del derecho natural; las teorías que limitan el objeto de conocimiento jurídico al derecho vigente; y las teorías sociológicas.

Las teorías dualistas del derecho natural se interesan por el origen del derecho que es superior al hecho por los hombres pues es un derecho innato, pero además aceptan el derecho creado o derecho positivo.

Las teorías que limitan el objeto de conocimiento al derecho vigente, no se interesan por entender el origen del derecho, sino por el hecho de que éste existe, tal y como se encuentra. La crítica a estas concepciones teóricas es que pierden de vista el origen social del derecho al no tener en cuenta los factores sociales que lo crearon.

Finalmente en cuanto a las teorías sociológicas, entienden al derecho como un producto de la vida social en la que se relacionan constantemente el ser y el deber ser, donde el primero precede constantemente al segundo. Sobre ello dice Knapp que "La sociología jurídica ve, pues, al derecho como un organismo vivo, del cual se debe conocer no solamente su existencia (y llegado el caso, su validez), sino también su origen y su acción efectiva en la sociedad. Existe por tanto, una tensión incesante y fecunda entre el «ser» y el «debe ser», entre una sociedad y el derecho que ahí surge y actúa, una tensión mutua cuyo conocimiento es condición indispensable del conocimiento del derecho."<sup>152</sup>

Por lo descrito hasta aquí, la ciencia jurídica ha seguido varias tendencias para el estudio de los fenómenos jurídicos;

---

<sup>152</sup> Knapp...óp.. cit. pp. 507-508

sobre ello Victor Knapp dice que "Las tendencias de la investigación en la ciencia jurídica que están determinadas en el fondo, después de todo, por circunstancias sociales, apuntan a su vez a ciertos objetivos sociales, e influyen no solamente en el desarrollo del pensamiento jurídico sino incluso, intencional o inconscientemente, sobre el desarrollo del Estado y del derecho (de un sistema dado de democracia, de legislación, de aplicación del derecho, etc.)."<sup>153</sup>

El estudio del derecho también tiene implicaciones en el ámbito político, puesto que en su creación y ejecución están involucrados los órganos de poder, principalmente los poderes ejecutivo y legislativo, pero su función y relación política la veremos en nuestro siguiente apartado.

#### **2.4.5. La política.**

El concepto de política designa las acciones y relaciones de poder entre individuos y grupos de una sociedad y por *poder* se entiende la aplicación de diversas formas de fuerza física, psíquica y/o moral para conseguir o mantener un dominio en las acciones y relaciones.

La vida política de las sociedades y de los individuos nos indica por lo tanto la actividad y las luchas, legales o no, de los hombres socialmente organizados por obtener el poder, por ejercerlo o por influir sobre él.

Cada individuo tiene sus capacidades y limitaciones de poder de conformidad con la relación que tenga frente a los otros, en cada uno de los momentos, dependiendo de su posición social. Hay quienes ejercen su poder de manera legal en las instituciones políticas, económicas, culturales, etc., por haber sido elegido para ocupar esa posición; y quienes dentro de esos marcos legales persiguen adquirir su propio poder

---

<sup>153</sup> *Ibidem.* p.469

frente a los que lo ejercen. Por otro lado hay quienes pretenden adquirir el poder por medios no legales, ya sea por vía violenta o pacífica.

De esa manera se puede entender que la política, como relaciones de poder, es una actividad que compete a todos los individuos de una sociedad pues son, como dice Aristóteles *Zoon Politikon* o animales políticos, pero dependiendo del medio social en que se encuentren, ya sea en instituciones de carácter público o privado, se identifica la capacidad política de los individuos.

Para Aristóteles la política era una actividad práctica que realizaba la comunidad de una ciudad, por lo que política se derivaba de polis que significaba la organización de las cosas de una ciudad. Ahora, una forma de organizar la ciudad era mediante la participación de los ciudadanos, del pueblo, en el gobierno, de ahí la expresión de democracia en la que demos = pueblo y Krateo = gobernar, es decir, la forma de gobernar del pueblo.

Aunque éste concepto de política no trascendió con las mismas características con las que se utilizó en Grecia, varios siglos después se consideró a la política como los asuntos del Estado o del gobierno, como asuntos públicos. Así se puede entender a la política como los procesos de acciones de individuos e instituciones públicas que establecen un orden vinculante de la convivencia para que se persiga el bien público de acuerdo con la intención creadora de afrontar lo nuevo e imprevisto.

En nuestro tiempo, cada vez que se hace referencia a la política se piensa que ésta es solo competencia de las instituciones públicas que permean muchas de las actividades privadas; es más, hoy sabemos que cualquier aparato del Estado, si es, por ejemplo, de orden ideológico como puede

ser la enseñanza, tiene condicionamientos que proceden del modo de producción, de las técnicas industriales dominantes, del tipo de empresa; y que un aparato coactivo como son las fuerzas de seguridad expresan a su vez una concepción ideológica y refuerza con su acción cierta ideología; también podemos ver que hay aparatos que por sí mismos integran los dos niveles referidos, por ejemplo, la administración de justicia, que es un aparato coactivo e ideológico a la vez.

Si bien la acción política de adquisición, preservación y búsqueda del poder se da, como se dijo, en los distintos ámbitos de la sociedad, y su manifestación puede provenir de los individuos e instituciones que desempeñan actividades tanto en el sector público como en el privado, también han existido innumerables propuestas sobre la forma de ejercer dicho poder ya sea con o sin apoyo de la sociedad.

Históricamente se han conocido diversas formas de gobierno que han recibido las siguientes nominaciones: absolutismo, autoritarismo, despotismo, fascismo, federalismo, liberalismo, imperialismo, comunismo y anarquismo, entre otras.

También podemos encontrar diversas teorías políticas propuestas en las diversas pocas, pero aquí solo haremos referencia a algunas de aquellas que se destacan de los clásicos de la política contemporánea como Maquiavelo, Locke, Hobbes, Rousseau, Paine, Montesquieu y Tocqueville. Veamos de manera sucinta sus principales propuestas.

Nicolás Maquiavelo (1469-1527), no ha sido considerado propiamente un teórico de la política puesto que durante veinte años sirvió a los Médicis (que fue una poderosa familia de Florencia a la que pertenecieron gobernantes, papas y personajes prominentes del renacimiento), por lo que sus escritos son más producto de la práctica que de teoría.

Su célebre escrito El Príncipe se refiere al arte de

adquirir el poder y de conservarlo así como de los errores que debe evitar un príncipe (gobernante) para mantenerse en su posición de poder. Para ello su atención se centró en los medios utilizados con la intención de lograr esos fines, aunque nunca se ocupó propiamente de los fines.

Es en esa obra donde surge la teoría del Estado-nación moderno, según Crossman "Leer El príncipe hoy, es recordarnos el lado más sombrío de la transformación. Maquiavelo no era un mal hombre, ni un asesino, ni un intrigante de sangre fría. Por el contrario era un ardiente partidario de las instituciones republicanas, que percibía más claramente que el resto de sus compatriotas que ningún Estado podía prosperar donde la moral había fallado, como había ocurrido en Italia. Él comprendía el valor de la Libertad y de las leyes imparciales, y aún de la sana religión, pero también sabía que la Iglesia, tal como existía entonces, no podía proporcionar ninguno de estos beneficios. Al reconocer la necesidad de un orden moral denunciaba la podredumbre del existente, al desear libertad se daba cuenta claramente que la libertad meramente "ciudadina" de las ciudades libres era muy pequeña para el mundo moderno. En una época de instituciones destruidas, se daba cuenta de que la bondad, el constitucionalismo y la moralidad tradicionales, no eran suficientes bases para una sociedad estable. Y por esta razón predicaba la doctrina del poder."<sup>154</sup>

La proposición teórica que se considera como una gran aportación de Maquiavelo es que el gobierno que vaya a subsistir debe poseer poder para ejercerlo y entender la técnica de emplearlo pues, como decía, la primera tarea de un gobierno es gobernar, ya que los individuos por ser libres encontraban en el resto de la humanidad obstáculos para sus

---

<sup>154</sup> Crossman, R. H. S. BIOGRAFIA DEL ESTADO MODERNO. Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Popular no. 63. Mexico. 1974. pp. 32-33

actividades o instrumentos para su voluntad, por lo cual la imposición de su yo requiere de un control que solamente lo puede dar el gobierno.

En consecuencia, los consejos de Maquiavelo al príncipe es que en su responsabilidad política tienen que imbuir a las masas la religión y la moral para que se eduquen y sean útiles al Estado, y comportarse respetuoso pero enérgico con la minoría de los hombres libres, ya fueran príncipes extranjeros o rivales políticos internos, para demostrar su capacidad de poder.

Así como Maquiavelo fue un teórico de la política en Italia, en Inglaterra encontramos dos exponentes contemporáneos: Thomas Hobbes (1588-1679), quien publicó su famoso Leviatán en 1651 y John Locke (1632-1704) cuya obra Ensayo sobre el gobierno civil apareció en 1690.

La diferencia entre los dos la señala Crossman de la siguiente manera: "El Leviatán es el último gran ejemplo de una obra intelectual del renacimiento; el Ensayo de Locke es el primer precursor de la "edad de la ilustración"...El Leviatán resume la más profunda sabiduría del Renacimiento; el Gobierno Civil nos introduce en el equilibrado y nada entusiasta "sentido común" del siglo XVIII"<sup>155</sup>

Según Hobbes, el Leviatán puede ser identificado, de otra manera, como la república o el Estado, que es un hombre artificial; y lo considera como tal puesto que está formado por humanos, el producto más excelso de la naturaleza. El hombre está compuesto, según dice, por dos elementos que son la razón y la pasión. La primera es un instrumento que asocia y distribuye las ideas que recibimos a través de los sentidos, pero la fuerza humana que los mueve es la pasión la cual es expresión de los deseos que utilizan a la razón para lograr

---

<sup>155</sup> Ibídem. pp. 67 y 72

sus propósitos, por ello Hobbes se preocupa por las leyes psicológicas que explican el comportamiento humano.

Así como el hombre es racional, la sociedad también es racional, pero su primera manifestación es una anarquía conducida por esos deseos. La sociedad es el campo donde las contradictorias pasiones de los hombres compiten entre sí mediante la manifestación de su poder, buscando la riqueza y el predominio sobre los otros y guardando su miedo a la derrota. Esta situación es una expresión del estado de naturaleza, solo que para que funcione adecuadamente su estructura es necesario que los hombres tengan la seguridad necesaria que les permita disfrutar sus bienes, por lo cual el Leviatán tiene que reconciliar, mediante las acciones del estadista, al hombre antisocial con la vida social.

Así el Estadista en vez de tratar con hombres de buena voluntad, tiene que enfrentarse a seres acostumbrados al ejercicio de la fuerza y del fraude. Por ello la sociedad individualista necesita de un gobierno fuerte y centralizado para que nadie tenga una superioridad innata, base para lograr el bienestar común.

En síntesis para Hobbes, un gobierno que no tenga una fortaleza para controlar a los diversos grupos de poder no podrá mantenerse en el ámbito interno, y menos en el externo, el internacional, puesto que tendrá que enfrentarse constantemente a los poderes que representan, lo que implica un estado de guerra cuasi permanente.

Por su parte John Locke, a diferencia de Hobbes, afirma que ninguno de los hombres es capaz de colocarse totalmente en el poder del Estado para obtener la protección por el riesgo que implican las acciones de su vecino. Por ello la limitación de la soberanía debe ser el objetivo racional que debe buscarse.

Esta limitación debe sustentarse en el interés común de la nación que sea lo que los une, puesto que en un estado natural los hombres poseen los derechos a la vida, la libertad y la propiedad; la sociedad civil, organizada como forma de gobierno, solo es necesaria para el mantenimiento de esos derechos, pues de lo contrario se puede disolver en cualquier momento si las acciones de gobierno los violan.

Ello se debe a que los hombres respetan sus derechos civiles basados en el sentido común y la sociedad civil organizada en un poder constituido utiliza a la policía solo para castigar a una minoría criminal, para que la mayoría no tome la defensa propia y la justicia en sus manos. Así el juez llegara a una decisión imparcial en representación de los ciudadanos respetuosos de las leyes.

En la relación con el exterior, debido a que no hay un control sobre las otras sociedades, existir un ejército que proteja los posibles ataques provenientes de ellas. Así él se constituye como una entidad que facilite la protección de las actividades pacificas.

De esa manera Locke es considerado como el promotor de la iniciativa individual y de la voluntad de contrato, lo cual extendió hasta el matrimonio, para que los propietarios libres pudieran acumular y disfrutar su riqueza.

Por ello en la constitución del gobierno civil se presume que los que forman parte del Estado eran propietarios, y en su momento aceptaron ser gobernados porque reconocen la utilidad del gobierno siempre que ésta sea efectiva en la preservación de la libertad y la riqueza de los ciudadanos. Pero para controlar el ejercicio del poder propone una división entre los que crean las leyes, el legislativo, y quienes las aplican, el ejecutivo, para que uno controle al otro respectivamente.

Así la nación debe ser tolerante puesto que tiene un interés

común para permitir la libertad de pensamiento y de expresión mientras no se perturbe el interés de la comunidad.

En síntesis el ideal de Locke suponía la existencia de una clase ilustrada que gobierna por el interés de todos y representando al pueblo. Con ello se constituyó en el defensor de un gobierno humano e ilustrado que fuera representativo de la nación en su totalidad.

Esas ideas tuvieron una influencia posterior en otros pensadores entre los que se puede destacar a Rousseau y Paine.

Juan Jacobo Rousseau (1712-1788), Nacido en Ginebra se trasladó a Paris en 1744 donde se mezcló con los enciclopedistas, que eran los intelectuales de su tiempo, agrupados en torno a Diderot y quienes se ocuparon del racionalismo de Locke.

Entre sus pensamientos estaba el rechazo a la concepción de que el hombre era un animal egoísta cuyos derechos racionales creaban la moralidad que permitía la convivencia. Por ello fundamentó sus proposiciones en la naturaleza propia de los humanos que era primitiva y emocional que tiene una decencia espontánea y no requiere de valores impuestos por la racionalidad. Según Rousseau, el hombre no necesita de un contrato para formar un Estado, sino de lo que llama la Voluntad general.

La Voluntad general es una expresión de la soberanía mediante la que se expresa la Voluntad de la Comunidad como un todo, pero formado por cada uno de los individuos, exceptuando a las minorías recalcitrantes que todo cuestionan pero nada aportan; pero asimismo es una cosa distinta al deseo de los individuos en su particularidad ya que es la manifestación de los deseos comunes.

Ello se debe a que la libertad verdadera solamente se encuentra en una comunidad que actúa unida con un propósito similar. Así el Estado se consolida por el espíritu libre de

solidaridad que constituye la Voluntad General donde pretendía establecer los nuevos lazos sociales. Esto es lo que crea el patriotismo, que es la identificación de la comunidad con el Estado.

En la Voluntad general, se pierden las diferencias en la sociedad, pues la emoción común une a todos al servicio de la nación sobre sus intereses particulares que pueden ser contrarios. Por ello el derecho de la comunidad tiene primacía sobre el derecho de los individuos. Y aunque los sentimientos son irracionales, son una parte inherente a la naturaleza humana.

Así para Rousseau, el nacionalismo es producto de la Voluntad general, y ésta se erige sobre las bases irracionales del sentimiento. Estas ideas fueron el sustento que permitió la cohesión social para derrotar a la monarquía en el movimiento popular conocido como revolución francesa.

Así como Rousseau se convirtió en el profeta de la Revolución Francesa, Thomas Paine fue uno de sus principales propagandistas. Fue también de los apóstoles del nuevo mundo que predicaban la doctrina de los derechos del hombre y la democracia para establecer una constitución que emergiera de la independencia norteamericana.

Nacido en Inglaterra, Paine (1737-1809) llega a Norteamérica en 1774. Cuando se inicia el movimiento independentista, toma partido por los patriotas y elabora varios folletos que enardecen a la población para tomar partido por la causa de la revolución. En 1787 regresa a Inglaterra y dos años después participa del entusiasmo de la caída de la Bastilla lo que consideró como el comienzo de una nueva poca de libertad para Europa.

Imbuido por el entusiasmo escribe en 1790 Los derechos del hombre, en donde justifica a los revolucionarios franceses

y ataca a la oligarquía británica. Dos años después, cuando apareció la segunda parte de ese trabajo propone abolir los privilegios de la monarquía, la aristocracia y la iglesia; que el Estado se reduzca al mínimo indispensable y solo quedarían a su cargo los representantes de la nación, con lo que necesariamente decrecerían los impuestos ya que no hay necesidad de mantener una estructura ociosa; promueve la tolerancia a las prácticas religiosas, pero separando la religión del Estado, y la libertad de la iniciativa privada en actividades económicas. Como resultado de sus ideas tuvo que huir a Francia por el riesgo que corría su vida; ahí fue electo miembro de la Convención ya que se le reconoció como héroe de la revolución norteamericana.

No obstante fue apresado cuando votó en contra de la ejecución del rey, por lo que se decepcionó de la obra revolucionaria.

Para Paine el poder soberano se encuentra en la nación la cual debe actuar de conformidad con lo establecido en la constitución escrita y el gobierno es el mandatario o siervo del poder soberano. La redacción de la Constitución, basada en los derechos del hombre, queda a cargo de una Asamblea Nacional y de acuerdo con sus lineamientos se elige al Estado mediante votación, por lo cual antes de ello no puede existir alguna autoridad legítima.

Para este autor, la nación se fundamenta en todo el pueblo sin distinción de clase ni de calidad social. Por ello a Paine se le considera como uno de los promotores de la democracia moderna.

Esto se podía lograr, porque para el autor todos los individuos eran naturalmente sensibles y por ello honrados y cumplidores de la ley, lo que los corrompía eran las instituciones oligárquicas.

Cuando estas desaparecieran no existiría división de intereses y la sociedad sería capaz de gobernarse a sí misma en paz y

armonía; pero ello sería producto de la educación.

Para Paine la Constitución es el centro del sistema político puesto que al fundamentarse en el interés común y la justicia debe ser aceptada por todos. Así Constitución y Convención son los conceptos que sustentan su teoría política.

Otro escrito que por su trascendencia histórica, ha formado parte de la teoría política es DE L'ESPIRIT DES LOIX; editado inicialmente en Ginebra en 1748, sin nombre del autor, que fue posteriormente reconocido como obra de Carlos Luis de Secondat (1689-1755), Barón de la Bréde, y posteriormente de Montesquieu.

Montesquieu, como se le conoce comúnmente a Carlos Luis de Secondat, nació en el año de 1689 en el castillo de la Bréde, cercano al puerto de Burdeos en el seno de una vieja familia aristocrática francesa, por lo que de origen era Barón de la Bréde.

Cuando dejó el colegio, para continuar con la tradición familiar de desempeñar cargos hereditarios abrazó, desde muy joven, la carrera judicial. Debido a las buenas relaciones familiares adquirió una plaza de consejero en el Parlamento de Burdeos y posteriormente logró heredar, a los 27 años, el puesto de presidente togado del parlamento de Guyena, que le legó un tío suyo, con la única condición de que asumiese el nombre de Montesquieu.

Esa actividad la combinó con sus estudios históricos y científicos de los cuales obtuvo varios escritos. El año de 1721, cambia su interés por las ciencias físicas, para abordar aspectos generales de la ciencia. La miopía que le afectó, le limitó seguir con sus investigaciones de la naturaleza, pero ello no impidió que continuara con sus estudios de los cuales resultó un escrito con el título de "Cartas Persas", que publicó en Ámsterdam, sin poner su autoría,

donde hace una sátira de la situación social de Francia, resaltando la decadencia de la nobleza y los parlamentos.

Un año después, en 1722, contrajo nupcias y al llegar a la edad de 37 años vendió el puesto que había heredado para dedicarse enteramente a sus estudios y obtener los consecuentes escritos de ellos. Fueron varios los tópicos de su interés, entre ellos están principalmente los de filosofía política.

En su condición de aristócrata ilustrado, asumió una posición consecuente con la creencia en la ilustración, que no es otra cosa que el prevalecimiento de la razón y en el imperio de la ley en el universo, que significa la existencia de ciertas regularidades en su proceso; aunque podía diferenciar perfectamente las leyes naturales y las del cuerpo político.

En la búsqueda de la explicación de esas regularidades entiende a la ley natural de la sociedad como el ejercicio de la razón, la cual tiene que operar en distintos medios y lugares y como resultado constituir diferentes instituciones de gobierno que sean consecuentes con el medio en el que se encuentran.

Así, Montesquieu fue un promotor de la libertad política, puesto que odiaba al despotismo porque era un gobierno en el que habían sido aplastados todos los poderes intermedios entre el Rey y el Pueblo; el derecho no era otra cosa que la voluntad del soberano, pero también temía a los excesos de una democracia mal construida, por lo que se pronunció por una separación de los poderes del Estado.

Para Montesquieu su concepción de la humanidad se sitúa en un término medio entre la concepción de Hobbes, de que el hombre es malo por naturaleza y la de Rousseau de que es bueno, pues depende de muchas causas extrañas que lo hacen que se comporte de diferentes maneras; así Montesquieu adquiere una posición relativista, derivada de sus estudios, lo que le

lleva a tener una concepción clara de las complejidades de la filosofía política que, según su pretensión, fuese aplicable a la mayor diversidad posible de circunstancias.

Así en la vinculación entre el ser humano y su medio ambiente, la razón tiene que entender la forma de relacionarse con el clima, el suelo, la forma de gobierno, el comercio, la religión y las costumbres de las sociedades.

Es con esas concepciones que se va constituyendo la obra por la que más se le reconoce: Del espíritu de las leyes. Siete años después de su edición, el 10 de febrero de 1755, fallece Montesquieu, pero deja un legado que hasta ahora sigue manteniéndose como una de las obras más consultada por los estudiosos del derecho y la política.

En la obra podemos ver temas tan diversos como las leyes en sus relaciones con los diversos seres, las leyes de la naturaleza y las leyes positivas. Las leyes que se derivan del gobierno en su forma republicana, monárquica y despótica. Los principios de estas tres formas de gobierno son que los principios del gobierno republicano están fincados en el pueblo; los del monárquico en la voluntad del supremo poder y los del despótico en que haya un sólo gobernante según su voluntad y sus caprichos.

También aborda el derecho penal, las leyes suntuarias, la posición de las mujeres, las corrupciones características de cada forma de gobierno, el tipo de organización más apropiada para cada una de ellas y la relación de las leyes de conformidad con las fuerzas ofensivas y defensivas que tenga una sociedad. La libertad política y civil que es donde se encuentran las propuestas esenciales del equilibrio de poderes para una adecuada estructura política de la sociedad.

Las aportaciones de Montesquieu a la teoría política han sido el sustento que permite identificar muchas de las formas

de gobierno contemporáneas.

Finalmente revisemos algunas de las ideas de Tocqueville. Este pensador, francés de origen, fue uno de los más agudos exponentes de las virtudes de la democracia para nuestro tiempo; se considera que nadie ha descrito las características de este sistema mejor que Alexis de Tocqueville (1805-1859). Durante muchos años fue miembro de la Cámara de diputados y en un corto plazo, en 1849, ministro de relaciones exteriores.

Vio el ascenso al gobierno de las clases medias, que incursionaban en todo: actividades espirituales, industria, comercio, todo ello con actitudes deshonestas producto del egoísmo o el temperamento. La clase media devino en gobierno, por impulso de la industria privada. La nueva clase gobernante le parecía a este aristócrata ilustrado como una mezcla de languidez, impotencia, estancamiento y aburrimiento, por lo que había que recobrar los principios de la democracia.

Tocqueville fue el primer pensador político moderno que entrevió la posibilidad de que una sociedad democrática pudiera convertirse en democracia sin libertad aunque reconocía plenamente el carácter providencial del moderno desarrollo democrático.

Dice en su famoso escrito *La Democracia en América* que la democracia es una fuerza política inevitable que permite la libertad, el individualismo y la participación cívica. Hay que recordar que estas frases se escribieron en 1835.

Después de sus experiencias como miembro del parlamento francés, y como ministro de negocios Extranjeros con el príncipe-presidente Luis Napoleón, Tocqueville pudo resumir su teoría política en el prefacio de *L'Ancien Régime et la Revolution*, donde dice que no hay más que un medio para evitar el despotismo amenazador; este es la democracia, puesto que su

ejercicio es la única garantía de la libertad.

Pero fue la dictadura de Napoleón III, resultado de un liberalismo degenerado, lo que enseñó a Tocqueville que únicamente la libertad basada en la autoridad puede producir instituciones democráticas duraderas. A Tocqueville sus contemporáneos le tomaron por liberal, tal vez por liberal muy refinado, que colaboro en fundamentar los principios democráticos de nuestro tiempo.

La teoría política ha contado con diversos pensadores cuya simple mención rebasaría los objetivos de este escrito; los autores referidos son solamente una muestra de las propuestas que se han hecho para la construcción de las formas políticas de organización contemporánea de la sociedad. Y aunque todas ellas basan su interés en el concepto de democracia, este ha tenido tantas connotaciones que desde las monarquías parlamentarias y los gobiernos presidencialistas hasta las dictaduras civiles y militares de nuestro tiempo sostienen que se basan en principios democráticos, por lo que cada vez que se utiliza ese concepto debe aclararse el sentido que se le da. Esta es una tarea más del estudio de la ciencia política.

#### **2.4.5. La historia.**

La historia es otra disciplina que se ocupa de recobrar la secuencia de los hechos humanos. El concepto de historia, en su sentido etimológico, significaba para los griegos "indagación"; es decir, búsqueda de los acontecimientos de lo humano. Y aunque desde tiempos inmemoriales se han realizado estudios históricos entre los que destacan los de Hesíodo, Heródoto, Tucídides, Polibio, Plutarco, Tito Livio, Cicerón, Salustio y Tácito, entre otros, es hasta el siglo XX en que se

hacen proposiciones de cómo estudiar la historia.

De esa manera han surgido diversas corrientes de pensamiento que proponen, desde su propia perspectiva, las formas de rescatar los datos sobre los seres humanos lo que lleva a interpretar la historia. Referir la expresión "Interpretación de la historia" requiere contemplar esa diversidad de aspectos que correspondería hacerlo a los especialistas en el estudio de la historia, es decir, a los historiadores, pero el concepto de historiador es tan difuso, que se pueden encontrar a políticos como Maquiavelo, Voltaire, Rousseau y Montesquieu; asimismo filósofos y literatos como Kant, Shiller, Goethe, Hegel y Droysen; y economistas y sociólogos como Marx y Weber. Por lo tanto, el concepto de historiador no se puede expresar con un solo sentido. Por ello algunos estudiosos se han preocupado por establecer los alcances del estudio de la historia. Y para hacerlo es necesario tener en cuenta un concepto que busca esa explicación sobre la historia.

Es célebre, entre los historiadores, el discurso de Lucien Febvre donde establece los parámetros de su entendimiento de la historia, como historia sin más, en él afirma: "...no hay historia económica y social. Y no únicamente porque la relación entre lo económico y lo social no es un privilegio...en el sentido de que no hay razón alguna para decir económica y social en vez de política y social, literaria y social, religiosa y social o incluso filosófica y social. No fueron razones razonadas las que nos habituaron a relacionar de forma natural y sin mayores reflexiones los dos epítetos de económico y social. Fueron razones históricas muy fáciles de determinar...Por tanto, cuando utilizo esa fórmula corriente, cuando hablo de historia económica y social, no debe creerse que yo albergue alguna duda sobre su valor

real. Cuando Marc Bloch y yo hicimos imprimir esas dos palabras tradicionales en la portada de los Annales, sabíamos perfectamente que lo "social", en particular, es uno de aquellos adjetivos a los que se han dado tantas significaciones en el transcurso del tiempo que, al final, no quieren decir nada...estábamos de acuerdo en pensar que, precisamente, una palabra tan vaga como "social" parecía haber sido creada y traída al mundo por un decreto nominal de la Providencia histórica, para servir de bandera a una revista que no pretendía rodearse de murallas, sino hacer irradiar sobre todos los jardines del vecindario, ampliamente, libremente, indiscretamente incluso, un espíritu, su espíritu. Quiero decir un espíritu de libre crítica y de iniciativa en todos los sentidos.

Repito por tanto: no hay historia económica y social, hay historia sin más, en su unidad. La historia que es, por definición, absolutamente social. En mi opinión, la historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de sociedades extremadamente variadas y, sin embargo, comparables unas a otras..."<sup>156</sup>

De hecho, es a principios del siglo XX cuando se empiezan a proponer una serie de opciones para el estudio de la historia, que partían de críticas a las formas anteriores de hacer la historia, también conocida como historiografía. En ella la labor del historiador era establecer los hechos históricos a partir de documentos para exponerlos de forma coherente, con el fin de que se identifique una secuencia en los acontecimientos.

Todo hecho singular, individual, que no se repite, debía

---

<sup>156</sup> Febvre, Lucien. COMBATES POR LA HISTORIA. Ed. Ariel. Quincenal. Barcelona, España. 3a. ed. 1974. pp. 39-40

ser recogido por el historiador de manera objetiva, sin hacer ninguna selección personal. Así la fuente de la historia son los documentos que tienen que ser ordenados según sus causas y consecuencias donde se resaltaban los hechos políticos, diplomáticos, militares, religiosos y, escasamente, los económicos. Pero también se requirió el uso del método crítico, que se incorporó a partir del renacimiento, para situar los documentos en el tiempo y el espacio, clasificarlos y criticarlos en cuanto a su autenticidad y credibilidad.

Entre las diversas ideas que se tenían sobre la historia a principios de siglo en que dominaba la concepción proveniente del siglo XIX para su estudio, hubo diversas críticas una de ellas fue la de Henry Berr quien llamó a esa forma de estudiarla como "historia historizante", que fue principalmente una reacción en contra de la importancia que daba el historicismo alemán a lo único e individual.

Para Berr, la historia era más bien el punto de coordinación natural para el estudio comparativo de la sociedad, promoviendo de esa manera lo que se conoce como historia comparada. Continuando esa postura de Berr, Febvre y Bloch llevaron a cabo una nueva forma de hacer historia en lo que se considera como la "Escuela de los Annales".

Hagamos algunas breves indicaciones sobre el trabajo de Febvre y Bloch. Se considera que fueron ellos quienes contribuyeron al cambio decisivo en la dirección de la historia al crear en 1929, junto con otros estudiosos, los "Annales", revista que se constituyó en el punto de encuentro y discusión entre historiadores y científicos sociales en general.

En sus escritos Febvre precisa como se debe entender la historia identificada como el estudio "científicamente elaborado": "Plantear un problema es, precisamente, el comienzo y el final de toda historia. Sin problemas no hay historia.

Ahora bien, recordad que si bien no he hablado de "ciencia" de la historia, lo he hecho, en cambio, de estudio "científicamente elaborado". Y estas dos últimas palabras no las he pronunciado para hacer bonito. "Científicamente elaborado": La fórmula implica dos operaciones, las mismas que se encuentran en todo trabajo científico moderno. Plantear problemas y formular hipótesis... No hay ninguna Providencia que proporcione al historiador hechos brutos, hechos dotados por lo extraordinario de una existencia real perfectamente definida, simplemente irreductible. Es el historiador quien da luz a los hechos históricos, incluso los más humildes."<sup>157</sup>

Eso es la base para que el autor pueda decir que: "La historia es la ciencia del hombre. No lo olvidemos nunca. Ciencia del perpetuo cambio de las sociedades humanas, de su perpetuo y necesario reajuste a nuevas condiciones de existencia material, política, moral, religiosa, intelectual. Ciencia de ese acuerdo que se negocia, de la armonía que, perpetúa y espontáneamente, se establece en todas las épocas entre las diversas y sincrónicas condiciones de existencia de los hombres: condiciones materiales, condiciones técnicas, condiciones espirituales. Por ahí es por donde la historia descubre la vida...para hacer historia volved la espalda resueltamente al pasado, vivid primero...Eso apenas es nada si tenéis que continuar separando la acción del pensamiento, la vida como historiador de la vida como hombre. Entre la acción y el pensamiento no hay ningún tabique, ninguna barrera. Es preciso que la historia deje de aparecer como una necrópolis dormida por la que sólo pasan sombras despojadas de sustancia"<sup>158</sup>.

Y complementa esa idea al decir que sólo es digno de

---

<sup>157</sup> *Ibíd.* pp. 43-44

<sup>158</sup> *Ibíd.* pp. 56-57

llamarse historiador: "...quien se lanza completamente a la vida, con la sensación de que sumergiéndose en ella, bañándose en ella, penetrándose en ella de humanidad presente, despliega sus fuerzas de investigación, su potencia de resurrección del pasado. De un pasado que detenta y que restituye, en intercambio, el secreto sentido de los destinos humanos."<sup>159</sup>

Por su parte Bloch además de coincidir con los planteamientos de Febvre sobre la historia, expone las dificultades del trabajo del historiador para acercarse a su objeto de conocimiento, que son los hombres en sus acciones de efímera duración; por lo cual sugiere que se aborde críticamente de manera indirecta. Esto se puede hacer mediante la comprensión de la cual dice Bloch: "Comprender no es una actitud pasiva. Para elaborar una ciencia siempre se necesitarán dos cosas: una materia y un hombre. La realidad humana, como la del mundo físico, es enorme y abigarrada...Como todo sabio, como todo cerebro que no hace sino percibir, el historiador escoge y entresaca."<sup>160</sup>

Pero esa comprensión se hace de los testimonios, de los documentos entendidos en un contexto histórico. De ellos nos dice: "...el vocabulario de los documentos no es, a su manera, más que un testimonio. Precioso entre todos, sin duda, pero como todos los testimonios imperfectos, es decir, sujeto a crítica. Todo término importante, todo giro de estilo característico, viene a ser un verdadero elemento de conocimiento; pero únicamente tras haber sido confrontado con lo que lo rodea, vuelto a considerar en el uso de la época, del medio o del autor; bien defendido, cuando ha sobrevivido durante mucho tiempo al peligro siempre presente del

---

<sup>159</sup> Ibídem. pp. 70-71.

<sup>160</sup> Bloch, Marc. INTRODUCCION A LA HISTORIA. Ed. Fondo de Cultura Económica. Breviarios # 64. México. 1984. pp. 112-113

contrasentido por anacronismo."<sup>161</sup>

En estas breves ideas podemos simplificar el sentido del estudio de la historia de Bloch y Febvre, en las que no se encuentra manifiesta la intención del estudio de las coyunturas sino del constante devenir de la humanidad, que se puede comprender a partir del historiador mismo. Este tipo de interpretación histórica ha sido identificado como la historia social de síntesis.

Sobre esa concepción de la historia, Cardoso y Pérez nos dicen que "La diferencia de status entre la historia social y la historia demográfica, política, etc. tiene que ver, en el caso de la "Escuela de los Annales", de Marc Bloch y Lucien Febvre más concretamente, por un lado con el llamado a la colaboración entre las distintas ciencias sociales para el estudio del objeto común a todas ellas -el hombre en sociedad-; por otro lado con el espíritu de síntesis que los animaba.". Y más adelante señalan que: "Bloch y Febvre bregaron incesantemente por una historia total, es decir, una historia centrada en la actividad humana, en la vida de los grupos y las sociedades. Plantearon esencialmente una historia-problema, una historia que no debía caer en el refugio positivista de la monografía exclusiva o de la absurda pretensión de la filosofía de la historia, la de una síntesis a ultranza...Es importante reconocer como uno de los méritos de Bloch y Febvre su amplitud de visión, su incansable curiosidad, su apertura a las otras ciencias del hombre. Los Annales se convirtieron desde un principio en un lugar de diálogo, y las ambiciones de sus fundadores dieron resultados enormemente positivos...Bloch y Febvre creían mucho más en la práctica que en el discurso teórico como elemento renovador de la historia. Así, por ejemplo, no debe buscarse en ambos

---

<sup>161</sup> Ibídem. p. 130

autores una teoría elaborada acerca de la sociedad. Por esto es hasta cierto punto incorrecto hablar de "escuela de los Annales", en el sentido de una escuela que provee respuestas a una serie de cuestiones sustantivas. La actitud de Bloch y Febvre fue esencialmente metodológica, volcada hacia la práctica de la historia."<sup>162</sup>

Entre esos estudiosos franceses también se pueden destacar las Fernand Braudel y Ernest Labrousse quienes orientaron el estudio de la historia hacia las estructuras. Braudel ha sido considerado como el historiador que supo percibir y sintetizar las implicaciones del estructuralismo en cuanto al tiempo y duración de la historia, pues distinguía tres niveles: el de los acontecimientos que es la historia episódica, de los acontecimientos que se identifican en el corto tiempo; el otro nivel es el intermedio, el de la historia coyuntural cuyos ritmos son más lentos aunque muy variables; finalmente está el nivel profundo de la historia, el de la historia estructural de más larga duración. En esa idea se ocupa de los cambios y de lo que se preserva en las sociedades. Los historiadores determinan que los niveles estructurales presentan ritmos de evolución diferentes debido a las diversas fases que hay en la estructura global. De esa manera se puede identificar que las estructuras económicas cambian más rápido que las sociales y que las estructuras mentales cambian más lentamente que las otras estructuras.

Así como el concepto de estructura se incorporó al estudio de la historia, también el de modelo pasó a formar parte de esa concepción; del cual el modelo econométrico de la New Economic History y de la historia cuantitativa francesa son ejemplos claros de esa forma de trabajo. Esta historia fue hecha por estudiosos formados en la disciplina económica y no

---

<sup>162</sup> Cardoso, Ciro F. y Prez Brignoli, Héctor. LOS METODOS DE LA HISTORIA. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social. Ed. Grijalbo. México. 1977. 394-395

propiamente en la historia a la que tomaron como un campo de aplicación retrospectiva de la teoría económica con modelos en los que la abstracción conceptual y la estadística eran fundamentales.

La historia cuantitativa francesa, aparece en los Estados Unidos en 1950 cuyos trabajos representativos son los de S. Kuznets que posteriormente retoma en Francia Jean Marczewski para identificar en el devenir de la historia el problema del crecimiento económico. Con la aplicación retroactiva de los métodos de contabilidad nacional, se constituye un modelo económico para insertar, clasificar y analizar año por año la actividad económica en su conjunto. El problema de la aplicación de estos modelos es la falta de información nacional que permita cuantificarse para su procesamiento.

Por su parte la New Economic History, formada en 1957, parte de ciertos principios metodológicos. De ellos se pueden destacar los siguientes: 1.- Rebasar la simple descripción y plantear de manera precisa las cuestiones de historia económica con la finalidad de integrar la teoría económica a la historia utilizando el método hipotético deductivo.

2.- Se pueden utilizar hipótesis alternativas que sirvan como medio de control para las explicaciones causales lo que lleva a una simulación histórica, puesto que la verificación directa es imposible.

3.- El rechazo a las explicaciones globales, si no se cuenta con los esquemas disponibles de explicación de la historia económica.

Por su parte Henri-Irénéé Marrou, señaló que el rasgo más importante de la ciencia histórica es la concepción de totalidad en la que la realidad social-histórica sea un conjunto estructural de elementos interdependientes que justifique

ampliamente la idea de la historia como ciencia de la totalidad. Claro que, no se trata de decirlo todo sobre todo, sino de qué depende la totalidad, qué depende de ella.

Por ello su estudio no puede hacerse de manera aislada, se tiene que considerar como una totalidad. La historia constituye una totalidad porque la sociedad es un conjunto en el que cada una de cuyas partes no está aislada de las demás, aunque por razones de investigación o de exposición se parta de una de ellas o se le otorgue una atención preferente.

Por ello no puede estudiarse una sociedad sin tener en cuenta cómo produce los bienes para subsistir y reproducirse; las relaciones de poder entre los hombres que la forman y la manera de tomar decisiones; la idea que la sociedad se hace de ella misma o la escala de valores que influye en las conductas.

Al objeto de conocimiento de la historia se le ha llamado una formación social, socio-histórica o económico-social, que no es otra cosa que el grupo de hombres de una época determinada que vive bajo el mismo poder político y, en lo fundamental, con un mercado único.

Pero cada formación social no es un ente simple sino un complejo entramado de distintos niveles o instancias, ámbitos, círculos puesto que en él entran no solo los elementos económicos, de producción y de cambio, sino también los estrictamente naturales, y los de morfología social, la organización del poder, los aparatos de Estado de la más diversa índole, la organización jurídica y administrativa, la ciencia, la religión, las mentalidades, las costumbres, el arte, la literatura, la filosofía. Nada de ello está aislado. Ya las relaciones de producción se apoyan, por una parte, en elementos naturales como el potencial humano

(demografía), las ciencias naturales y, por otra, en la ordenación jurídica, que, a su vez, tiene implicaciones del nivel ideológico. Todo ello una verdadera madeja de entrecruzamientos económicos, ideológicos y de tipo sociológico que se constituye cualquier territorio. Es con esa compleja totalidad con la que trabaja la historia,

A manera de corolario, reproduciremos una idea de Cardoso y Pérez en la que dicen que: "Del acontecimiento a la estructura; de la corta a la larga duración; de lo individual a lo colectivo: en todos los planos que consideremos, será fácil constatar el proceso de ampliación y profundización que caracteriza a la visión actual de la historia"<sup>163</sup>.

### **2.5. La confluencia de las fronteras disciplinarias.**

Como complemento a los anteriores aspectos descritos podemos decir que los seres humanos se encuentran reunidos en sociedades, pero en las mismas hay una buena cantidad de tiempo en que los individuos se encuentran yuxtapuestos, sin tener más relación con los otros que su simple existencia, su estar; así podemos ver individuos conjuntamente en los transportes, en las escuelas, en las oficinas de trabajo, en las fábricas, etcétera, que están ahí, sin relacionarse, más que en la sola presencia. Hay otros momentos en los que los individuos se interaccionan, pero ese campo está restringido a pocos momentos, especialmente en aquellos en que la actividad es más propia del esparcimiento, de la diversión. Y aunque esto no es común, pues en momentos de desastres, producidos por la naturaleza o los mismos humanos, hay mayores manifestaciones de interacción entre sí, fuera de esas condiciones se siguen generalmente esas tendencias de comportamiento en las sociedades.

---

<sup>163</sup> Ibídem. p. 31

Por ello los sociólogos, los politólogos, los etnólogos, los trabajadores sociales, los administradores públicos y privados, etcétera, pueden aproximarse a describir algo de lo que acontece en los momentos de interacción social, pero todo lo que dicen es normalmente insuficiente para dar cuenta de la realidad humana.

Dicho esto, podemos identificar que en sus aspectos biológicos, anatómicos, psicológicos y sociológicos, el decir algo sobre los seres humanos es limitado, insuficiente, incapaz de comprender esa realidad, por ello se tiene que empezar a establecer un criterio que permita trascender la restricción de las disciplinas cognoscitivas y avanzar en los estudios colectivos desde diversas perspectivas, esto es lo que se conoce ahora como los estudios interdisciplinarios o multidisciplinarios.

Diversos autores tratan de los puntos de encuentro y cooperación de las disciplinas que forman las ciencias humanas y la influencia que tienen unas sobre otras. Algunos se han interesado en la relación entre ciencias naturales y ciencias humanas y delimitan la naturaleza y alcance de la multi e interdisciplinariedad.

Ejemplo de ello lo podemos encontrar en los escritos promovido por la UNESCO (la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) donde algunos autores hacen una serie de consideraciones sobre la interdisciplinariedad. Uno de los escritos fue elaborado por Pierre de Bie quien ante la confusión conceptual estableció la diferencia entre los trabajos multidisciplinarios y los interdisciplinarios. Dice que: "La distinción entre investigación multidisciplinar e investigación interdisciplinar se basa esencialmente en el grado de asociación entre disciplinas: puede ir de la simple

yuxtaposición hasta una integración exagerada.

El paso de lo multidisciplinar a lo interdisciplinar gradual. Los siguientes ejemplos podrían ilustrarlo:

a) investigadores pertenecientes a distintas disciplinas estudian paralelamente diversos aspectos de un mismo problema, y presentan diferentes informes de estudio; por medio de esa yuxtaposición prevista se espera garantizar un mayor esclarecimiento del problema considerado;

b) investigadores de disciplinas diferentes se dedican simultáneamente a un mismo problema, sincronizan sus esfuerzos, comunicándose los resultados obtenidos y concluyendo con informes diferentes, precedidos por un informe común con objeto integrarlos; en éste caso, la convergencia está prevista, si no en todo el esfuerzo, al menos en el acercamiento de sus resultados;

c) investigadores se dedican conjuntamente a un mismo problema, comparan sus hipótesis de trabajo, evalúan sus métodos de manera crítica y llegan a un informe común;

d) una disciplina emplea instrumentos y técnicas de disciplinas para conocer mejor su objeto (aportación de las matemáticas y de la estadística de las ciencias sociales);

e) una disciplina emplea resultados de otras disciplinas, por ejemplo, utilización de datos de geografía humana en sociología, recurso de datos de sociología para interpretar un fenómeno demográfico, aplicación de datos sociológicos para completar el análisis económico de una empresa, empleo del psicoanálisis para explicar la relación entre la cultura y la personalidad, etc., (aquí aparecen campos interdisciplinarios, sociología rural, sociología de la población, socio economía de la empresa, psicoanálisis social."

Hay que reconocerlo: la oposición entre lo multidisciplinar y lo interdisciplinar solo es clara en casos extremos. Se ha

intentado relacionar las formas de asociación disciplinar con un tipo determinado de investigación, pues la integración disciplinar puede exagerarse en la investigación fundamental...Por otra parte en esta serie de ejemplos destinados a ilustrar ciertos grados de integración de las investigaciones se unen dos dimensiones: el trabajo de equipo y el acercamiento de las disciplinas. Los ejemplos a), b) y c) se refieren a los investigadores y al método de trabajo en equipo, los ejemplos d) y e) aluden a préstamos y a la recíproca intersección de las disciplinas."<sup>164</sup>

Por su parte Jean Piaget escribió un artículo, en una obra colectiva, bajo el título de "Problemas generales de la investigación interdisciplinaria y mecanismos comunes", en el que afirma "Las ciencias sociales y humanas plantean una serie de problemas epistemológicos. Pero debemos distinguir a éste respecto dos clases de cuestiones muy distintas: las que atañen al investigador como tal, es decir, las que caracterizan la epistemología de su disciplina, en tanto que forma particular del conocimiento científico, y las que conciernen al objeto mismo de estudio, que, en tanto que sujeto humano, es una fuente de conocimientos -ingenuos, técnicos, científicos, etc.- que alimentan las diversas sociedades y de los que han surgido las ciencias del hombre.

Al agrupar los problemas interdisciplinarios en torno a realidades -estructuras o reglas, valores y significaciones- que son comunes a todas ellas, nos hemos referido a las tres grandes manifestaciones de las actividades de este sujeto natural"<sup>165</sup>

Para Piaget, agrupar los problemas interdisciplinarios en

---

<sup>164</sup> De Bie, Pierre. "La investigación orientada" en Boudon Raymond. et. al. CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. 1 Aspectos interdisciplinarios. Ed. Ténos-UNESCO. Madrid, España. 1981. pp. 127-128

<sup>165</sup> Piaget, Jean. et. al. TENDENCIAS DE LA INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España. Quinta edición 1982. pp. 276-277.

**torno** estructuras, valores y significaciones, es la mejor manera de aproximarse al estudio de lo social, pero añade que la formación universitaria puede ser un obstáculo por lo que propone que "independientemente de las divergencias en cuanto a formación universitaria, que constituyen sin duda el principal obstáculo que hay que superar, las técnicas lógico-matemáticas comunes, cuyo empleo tiende a generalizarse, constituyen a la vez el mejor índice de la confluencia que se impone y el mejor instrumento de unión".<sup>166</sup>

Partiendo de esos criterios lógico-matemáticos, pensaba Piaget, en la década de los 70 que podía encontrarse la relación interdisciplinaria.

Hay un texto colectivo sobre la interdisciplinariedad exclusivamente en las ciencias humanas.<sup>167</sup>

Aquí otro de los autores que ha contribuido al estudio de la interdisciplinariedad, Georges Gusdorf, dice que ella implica el encuentro y la cooperación entre dos o más disciplinas, aportando sus propios esquemas conceptuales, su forma de definir los problemas y sus métodos de Investigación.<sup>168</sup>

También señala que la transdisciplinariedad implica el contacto y la cooperación entre las diversas disciplinas cuando estas han terminado por adoptar un mismo método de investigación o el mismo paradigma. La transdisciplinariedad, define objeto y método de investigación que constituye una "visión del mundo".

Un ejemplo de ello es la teoría del marxismo pues proporciona un marco común para guiar la investigación en diversos campos, que van de la economía a la sociología y la antropología, de los estudios literarios a la historia de las culturas.

---

<sup>166</sup> *Ibidem.* p. 282

<sup>167</sup> Cfr. Apostel, Leo. et al. INTERDISCIPLINARIEDAD Y CIENCIAS HUMANAS. Ed. Ténos-UNESCO. Colección Ciencias Sociales. Serie Sociología. Madrid, España. 1982.

<sup>168</sup> Cfr. Gusdorf, Georges. "pasado presente y futuro de la investigación interdisciplinaria." *Ibidem.* pp. 32-52.

Ello sucede cuando se adopta una metodología particular, como el estructuralismo, la fenomenología, la teoría de los juegos, etc., en las que varias disciplinas realizan su trabajo con un modelo similar.

Para Gusdorf, la interdisciplinariedad ha sido un factor importante en el desarrollo del conocimiento de dos maneras. Por una parte se pretende elaborar un amplio mapa del saber, que asignaría un lugar específico a cada disciplina, indicando con precisión la relación que existe entre esa disciplina y las demás. Ejemplo de ello fueron los enciclopedistas del siglo XVIII, quienes pretendían crear un sistema de conocimientos fundado en un principio común a todas las ciencias, así como Augusto Comte, que intentó establecer una jerarquía de las ciencias.

Además se puede resaltar al movimiento para la unidad de la ciencia en los años 1920 y 1930, que se proponía elaborar una enciclopedia internacional de ciencia unificada, dedicada a hacer síntesis científicas de todos los tipos cuyo centro de interés estuviera entre las ciencias sociales y naturales; ello sustentado en un movimiento de filosofía de la ciencia, para la formulación y la promoción de nuevas ideas en torno a la interdisciplinariedad.

Por otra parte hay disciplinas que enfrentadas a problemas necesitan la cooperación de otras disciplinas, como luego sucede entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. La cooperación interdisciplinaria surge por necesidades de orden intelectual o científico para resolver problemas complejos mediante la unión de disciplinas de una forma sistemática.

En efecto, los expertos en diversas disciplinas cooperan entre sí por la aparición de problemas inherentes a la vida social moderna pero hay el riesgo de que las instituciones científicas que trabajan con paradigmas o modelos

preestablecidos pueden animar o frenar el trabajo interdisciplinario.

De entre las ciencias sociales, la sociología y la antropología son dos ramas en las que se crea un marco para elaborar conceptos generales y teorías sobre la vida social en su conjunto. También se dice que la historia es interdisciplinaria.

Para Gusdorf "El conocimiento interdisciplinario debe ser una lógica del descubrimiento, una apertura recíproca, una comunicación entre los campos del saber, una fecundación mutua y no un formalismo que neutraliza todos los significados cerrando todas las salidas."<sup>169</sup>

Por su parte Stanislav Nicolaevitch Smirnov dice que para satisfacer la necesidad de resolver los problemas diversos y complicados de la sociedad la interdisciplinaria tiende a convertirse en uno de los fundamentos teóricos más importantes que permitirán comprender los procesos elementales del desarrollo científico y técnico actual, así como la relación entre ese desarrollo y el progreso social.

El desarrollo de la interdisciplinaria va unido a la integración de la vida social y a la interacción creciente entre las ciencias naturales, técnicas y sociales. Esta estrategia se requiere por la integración cada vez más desarrollada de la vida social, pues se concede una importancia creciente a la planificación del desarrollo económico y social.

Por ello analiza los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la unidad de las disciplinas científicas, así como sus problemas por lo que distingue tres aspectos principales de esta unidad que son: a) la unidad de los elementos y estructuras objetivas que constituyen el objeto de las disciplinas, b) la unidad de elementos y estructuras epistemológicas y, c) la

---

<sup>169</sup> Ibídem. p. 49

unidad de los elementos y estructuras de organización social.<sup>170</sup>

Leo Apostel, se ocupa de cuestiones metodológicas. Afirma que de los aspectos más importantes de la interdisciplinariedad esta la aparición de amplios marcos metodológicos -como la teoría de los juegos, el análisis lingüístico, etc.- que podrían encontrar un campo de aplicación en disciplinas distintas de las que han surgido, lo cual permitiría formular los problemas y los métodos de análisis de la misma forma en diversas disciplinas.

Asimismo el estructuralismo, puede igualmente engendrar investigaciones análogas en diversas disciplinas. Para mostrar el carácter de la interdisciplinariedad hace un recorrido por diversas ciencias como la economía, la política, la lingüística y la historia, entre otras.<sup>171</sup>

Jean-Marie Benoist habla de la interdisciplinariedad en las ciencias exactas y sociales para finalmente proponer una interdisciplinariedad y transdisciplinariedad crítica, las cuales se dan de manera paralela.

Sobre ello afirma que "Hemos podido definir la transdisciplinariedad como el campo de intercambio de los esquemas abstractos de los diálogos interdisciplinarios locales desde el momento en que hay una generalización o posibilidad de exportación de esquemas o relaciones conceptuales. La interdisciplinariedad sigue siendo el diálogo actual y localizado entre dos o varias disciplinas que engendran una nueva adquisición heurística. Pero tan pronto como una aproximación epistemológica o crítica se refleja en la pureza conceptual de los esquemas puestos al día, tan pronto como una exportación o una transformación rigurosa pueden ser tenidas en cuenta, entramos en el campo de una

---

<sup>170</sup> Cfr. Smirnov, Stanislav N. "La aproximación interdisciplinaria en la ciencia de hoy. Fundamentos ontológicos y epistemológicos." *Ibidem.* p. 53-70

<sup>171</sup> Apostel, Leo. "Las ciencias humanas: muestras de relaciones interdisciplinarias." *Ibidem.* pp.71-163

transdisciplinariedad."<sup>172</sup>

Los diálogos interdisciplinarios locales es la aceptación de conceptos comunes que pueden explicar fenómenos similares para las diversas áreas del conocimiento y la transdisciplinariedad es el producto de esos intercambios que generan conceptos con mayor alcance y actualidad.

Luego afirma que "En segundo lugar, hemos medido la urgencia de un rebasamiento de la demarcación entre ciencias exactas y ciencias sociales y humanas, y eso a varios niveles: al nivel de las circulaciones conceptuales operatorias e instrumentales entre los saberes; al nivel de la imaginación científica creadora de isomorfias de tipo metafórico... al nivel de una crítica generalizada de los instrumentos principales, tales como modelo, causalidad, estructura, sistema, etc. Este tipo de investigación podría efectuarse la forma de talleres y grupos de trabajo transdisciplinarios y transnacionales, que elegirían un tema y proseguirían su trabajo en estrecha unión."<sup>173</sup>

Aquí sugiere borrar las diferencias y encontrar las coincidencias entre las distintas ciencias por lo que propone el trabajo conjunto entre los estudiosos de las diversas áreas.

Como complemento señala "En tercer lugar, nos ha sido lícito comprobar que sólo podía haber un trabajo interdisciplinario serio si se identificaban los fines con mucho rigor y precisión.

A falta de eso, el razonamiento se pierde en una vaga generalidad. Pero además, paralelamente, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son inevitables. Estamos condenados a la transdisciplinariedad. Más

---

<sup>172</sup> Benoist, Jean Marie. "La interdisciplinariedad en las ciencias sociales". *Ibíd.* pp. 185-186.

<sup>173</sup> *Ibíd.*

que dejar que vengan a descubrirla tardíamente hombres de ciencia que han tomado conciencia de ella por medios erráticos y empíricos, es preferible integrar los conceptos y los métodos que preparan su trabajo a la educación y a la formación de investigadores. Esto supone, correlativamente, que el mito de la estrecha especialización ha de ser abandonado en la enseñanza científica, y de la heterogeneidad interna del campo de un saber será llevado muy pronto al conocimiento de los estudiantes. Tanto la interdisciplinariedad centrípeta como la interdisciplinariedad centrifuga deben prepararse simultáneamente desde la enseñanza superior para el estudio transversal de los métodos y de los conceptos, así como para la aportación de una reflexión filosófica integrada a la formación de estudiantes e investigadores. Esta armonización y circulación gracias a una enseñanza obligatoria de la filosofía para los científicos evitara que eminentes especialistas de una disciplina, cuando se alejan de su campo para extraer una idea general, no digan ingenuidades filosóficas propias de un alumno de bachillerato...

Finalmente, en la universalidad y la diversidad del instrumento matemático es deseable dar a los investigadores en ciencias humanas, además de la formación filosófica que asegure la circulación transdisciplinaria, una metodología matemática que vaya más allá del positivismo, de lo cuantitativo y permita un tratamiento de lo cualitativo y lo individual.<sup>174</sup>

La formación interdisciplinaria desde los estudios universitarios y el establecimiento de objetivos comunes en la investigación permiten la consolidación de los esquemas interdisciplinarios.

Como complemento a los anteriores, en un escrito sobre la unidad

---

<sup>174</sup> Ibídem.

del hombre Edgar Morín y Massimo Piattelli-Palmarini consideran que abordar el estudio del hombre desde varios puntos de vista -genético, ecológico, socio-cultural- enriquece la idea de la unidad y de la diversidad humanas.<sup>175</sup>

Afirman que interdisciplinariedad y transdisciplinariedad proceden del mismo fenómeno que representa la humanidad. Pero creen que si la interdisciplinariedad, puede muy bien desarrollarse, no ocurre lo mismo con la transdisciplinariedad, ya que esta es una teoría general que abarca o sobreentiende todas las disciplinas que se interesan por la humanidad, por lo cual es un objetivo mucho más difícil de alcanzar.

Morín y Piattelli-Palmarini piensan que al margen de las circunstancias culturales particulares que en un momento u otro pueden provocar una renovación del interés por la elaboración de una síntesis del conocimiento, ha habido un interés continuo en el curso de la historia por la unificación de los conocimientos, especialmente con la llegada y el desarrollo de la ciencia moderna.

Estos son los estudios teóricos que proponen en el escrito referido las condiciones que se exigen en la actualidad para formar desde una posición más completa a los estudiosos de las ciencias en general y de las sociales en particular. Pero los estudios interdisciplinarios no son novedosos, pues en el mismo volumen hay ensayos interdisciplinarios. Entre ellos se puede destacar el de Celso Furtado sobre el desarrollo, que sobrepasa ampliamente el marco del crecimiento económico y de los problemas específicos de los países subdesarrollados; muestra como en éste tipo de estudios deben reunirse necesariamente disciplinas diferentes, como la economía, la sociología, la antropología y las ciencias

---

<sup>175</sup> Morín, Edgar y Piattelli-Palmarini, Massimo. "La unidad del hombre como fundamento y aproximación interdisciplinaria" *Ibíd.* pp. 188-212.

políticas para entender los problemas más importantes de nuestra época y hacer investigaciones para mejorar la calidad de la vida. Aquí la interdisciplinariedad se desarrolla por una política de investigaciones financiadas por el Gobierno.

También las universidades y las academias tienen condiciones propicias para los estudios interdisciplinarios. Estos estudios podrían progresar con más rapidez, y los contactos entre disciplinas serían más fecundos si se hiciesen continuos.

Hay otros dos ensayos, en éste volumen; uno de Mircea Eliade, sobre la religión, y otro de Mikel Dufrenne, sobre el estudio del arte, donde demuestran la utilidad de los estudios complementarios en diversas disciplinas para un mejor conocimiento de estos dos campos de la vida humana, y describen los intentos de integrar diferentes puntos de vista a sus campos de estudio respectivos, especialmente antropológico y psicológico para la religión y el histórico y sociológico para el arte.

Kenneth Boulding trabaja en un movimiento de investigación interdisciplinario para la paz por la composición de su personal y la naturaleza de los problemas que encara. Boulding elaboro un informe sobre sus contactos interdisciplinarios y sugiere que quizás otros expertos hayan conocido experiencias semejantes a la suya, aprendiendo otras cosas, sin embargo, todo esto está aún lejos de la reunión de todos estos procesos de aprendizaje en una ciencia unificada.

Finalmente Jun Ui realiza estudios interdisciplinarios sobre medio ambiente. Explica que estos son una cooperación orgánica entre los miembros de un equipo y revisa algunas de las dificultades que surgen cuando tiene lugar ese tipo de cooperación, especialmente cuando se trata de polución del medio ambiente, porque aquí la cooperación se realiza entre

expertos en ciencias naturales y sociales.

Observa que en general, la tendencia de la ciencia moderna a desarrollarse desmesuradamente y a especializarse tiene consecuencias negativas sobre la investigación interdisciplinaria. Las dificultades se ven agravadas, por el hecho de que los científicos, cuando se trata de polución, están expuestos a la influencia de las empresas industriales u organismos gubernamentales a que están vinculados. Ante ello propone la necesidad de dejar opinar a las víctimas de la polución, de tenerlas en cuenta durante la definición de los problemas y la planificación de la investigación en el sitio de los trabajos para que se tenga el punto de vista del ciudadano.

Asimismo establece una distinción entre el hecho de reunir los estudios de diversos especialistas en el marco de un trabajo colectivo, y una forma de interdisciplinariedad más desarrollada, que implica la voluntad de elaborar un marco general en el que las disciplinas especializadas son a la vez modificadas y unidas unas a otras. En este caso, elementos de sociología o de teoría política, se incluyen en un análisis económico; elementos de teoría política se integran en un análisis sociológico y los de investigación histórica, en estudios económicos o políticos, etc.

De esta manera se llega a la cooperación orgánica entre los miembros de un equipo.

Por ello, parece que hay una nueva tendencia para el trabajo constituido por los expertos que se consagran a la investigación interdisciplinaria bajo sus diversas formas. La interdisciplinariedad es un objetivo importante y digno de ser estudiado que puede trabajarse en forma planificada paralelamente a la voluntad de los sabios de desarrollar rigurosamente sus disciplinas.

Con esa colaboración a lo largo de las fronteras de las diferentes disciplinas para relacionarlas unas a otras, se puede buscar un sistema unificado de conocimientos.

Parece que en algunos casos, los progresos realizados por la interdisciplinariedad dependen de los progresos de las disciplinas pues una disciplina tiende a dar nacimiento a una multitud de campos de investigación interdisciplinarios. De cualquier modo, cuando queremos apreciar la importancia de la interdisciplinariedad en tanto que objetivo fijado deliberadamente, no hay que perder de vista la considerable aportación de ciertas investigaciones realizadas estrictamente en el marco de una disciplina.

En la actualidad no parece haber una corriente filosófica susceptible de proporcionar una forma unificada del conocimiento, que sea a la vez convincente y aceptable para muchos. La filosofía de la ciencia moderna presenta esta fragmentación y diversidad, lo que engendra una renovación del interés por la interdisciplinariedad. Sin embargo, el desarrollo de la interdisciplinariedad puede justificarse por razones de orden filosófico y metodológico.

La interdisciplinariedad es deseable y reviste una importancia vital, pero la necesidad de un trabajo interdisciplinario ha dependido de las condiciones, porque paralelamente a la fragmentación de la actividad intelectual y cultural, no exenta de algunas dificultades, hay una integración de las actividades económicas, sociales y culturales, integración generadora de problemas que para estudiarse, se deben colocar en una amplia perspectiva de cooperación disciplinaria.

Se debe esperar un fortalecimiento de los esfuerzos orientados a unificar el conocimiento apoyados en nuevas filosofías la ciencia, para que en las ciencias naturales y sociales actuales, se efectúen trabajos en diversos campos de

investigación relacionados por ejemplo con el medio ambiente, los recursos naturales, el hambre, la guerra y la paz, los problemas de las comunidades urbanas, el ocio y las actividades culturales. Ello implica una renovación en el plano teórico y metodológico, para abordar problemas que dependen de más de una disciplina.<sup>176</sup>

Los estudios interdisciplinarios que se están desarrollando tienen diversas formas y diversos niveles, gracias a los trabajos en cooperación de expertos que deben estimularse o planificarse de una forma más deliberada.

Conviene no olvidar el hecho de que tratar de instaurar una cooperación más estrecha entre las diferentes disciplinas, o elaborar un marco más general de conceptos y de métodos en el que evolucionarían estas disciplinas, puede tener consecuencias favorables, permitir descubrirá nuevos tipos de investigación y desencadenará nuevas ideas. Pero, si no hay cooperación el pensamiento y la investigación podrían quedar restringidos, frenando los impulsos de la imaginación y del espíritu crítico, que representan factores importantes para el progreso de la ciencia.

Este peligro podría ser mayor debido a que la interdisciplinariedad es planificada por instancias superiores de los organismos gubernamentales y las academias entre otras instituciones que luego ejercen una gran influencia sobre el trabajo científico desde el momento en que controlan los fondos y los puestos de investigación.

Por tanto, no hay que concebir la interdisciplinariedad como un objetivo abstracto, sino más bien como un movimiento continuo desencadenado por las necesidades de la investigación científica, un movimiento al cual se le otorga de vez en cuando una forma bien definida en el marco de síntesis

---

<sup>176</sup> Cfr. Bottomore, Tom. "Introducción". *Ibídem.* p. 18

imaginativas y audaces.

Promover los estudios interdisciplinarios de una forma constructiva es animar todas esas investigaciones científicas que han probado que pueden enriquecer y afinará nuestros conocimientos; lo que implica una evaluación aunque sea aproximativa, de la verdadera aportación de cada tipo de investigación interdisciplinaria. De hacerlo así asistiremos en nuestra poca a un esfuerzo para impulsar la investigación científica y a unir las diferentes disciplinas entre sí.

Recientemente, como resultado de los estudios de la "Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales" encabezada por Immanuel Wallerstein, luego de hacer un recorrido sobre los orígenes y evolución de las ciencias sociales que se consideraron para el mismo, se afirma que la concepción decimonónica de la disciplinarietà se está diluyendo, pues "La serie mundial de coloquios y conferencias que han ocupado un lugar tan central para la comunidad científica en todas las épocas han tendido a reclutar a sus participantes de acuerdo con el objeto de estudio concreto, en general sin prestar mucha atención a la afiliación disciplinaria, y actualmente existe un número creciente de revistas científicas de primera magnitud que deliberadamente ignoran las fronteras disciplinarias. Y supuesto las múltiples cuasidisciplinas o "programas nuevos" que han surgido constantemente en el último medio siglo suelen estar compuestos por personas tituladas en múltiples disciplinas."<sup>177</sup>

Esto indica una tendencia a no considerar tan estrictamente el concepto y alcance de cada una de las disciplinas, es más la tendencia demuestra el interés de diluir las fronteras; en el mismo informe se expresa que: "Lo que parece necesario no

---

<sup>177</sup> Wallerstein, Immanuel. et. al ABRIR LAS CIENCIAS SOCIALES. Ed. Siglo XXI-Centro de investigaciones interdisciplinarias en humanidades. UNAM. Mexico. 1996. pp. 77-78

es tanto un intento de transformar las fronteras organizativas como una ampliación de la organización de la actividad intelectual sin atención a las actuales fronteras disciplinarias. Después de todo, ser histórico no es propiedad exclusiva de las personas llamadas historiadores, es una obligación de todos los científicos sociales. Ser sociológico no es propiedad exclusiva de ciertas personas llamadas sociólogos, sino una obligación de todos los científicos sociales. Los problemas económicos no son propiedad exclusiva de los economistas, las cuestiones económicas son centrales para cualquier análisis científico-social y tampoco es absolutamente seguro que los historiadores profesionales necesariamente sepan más sobre las explicaciones históricas, ni los sociólogos sepan más sobre los problemas sociales, ni los economistas sepan más sobre las fluctuaciones económicas que otros científicos sociales activos. En suma, no creemos que existan monopolios de la sabiduría ni zonas de conocimiento reservadas a las personas con determinado título universitario" Por lo dicho hasta ahora, el estudio de las ciencias sociales no requiere de visiones disciplinarias restringidas, sino del entendimiento pleno de los complejos objetos de conocimiento social. Por ello se debe superar el prejuicio del estudio disciplinario para impulsar a aquellos que puedan entender y resolver los problemas sociales de cada entorno.

#### CONCLUSIONES.

En el recorrido realizado durante este estudio pudimos ver que el objeto cuyo conocimiento es muy complejo, es el ser humano, puesto que su forma de comportamiento es limitadamente

perceptible. El carácter biopsicosocial de cada individuo, impide que se pueda hacer un seguimiento de su ser cotidiano, por lo que solo podemos tener una mayor aproximación cuando podemos identificar sus expresiones personales que nos orienten sobre sus pensamientos, sentimientos y comportamientos.

En el proceso de identificación del ser humano en su complejidad, afloró la premisa de que su entendimiento solo puede ser percibido cuando se expresa mediante las formas comunicativas que corresponden a su tiempo y a su espacio, por ello, si entendemos como sociedad a los individuos no solamente en su yuxtaposición gregaria, sino en el momento en que hay una comunicación interactiva, podemos partir del supuesto que para entender a los individuos en sociedad, se les debe identificar en el momento de su interacción comunicativa, y si bien ésta ya ha sido estudiado por diversos pensadores, la conclusión que podemos derivar de ello es que una sociedad se forma cuando hay individuos estableciendo un proceso de comunicación cuyo sentido es relevante para todos los integrantes; pero esa sociedad se desintegra, cuando concluye el proceso. Por lo tanto, no podemos hablar de sociedad en abstracto, sino de sociedades que se forman y desintegran de conformidad con la interacción de individuos interactuándose racionalmente en su tiempo y espacio.

Febrero del 2015.

#### **BIBLIOGRAFIA.**

Abbagnano, Nicola. DICCIONARIO DE FILOSOFIA. México. Fondo de

Cultura Económica. Segunda edición. 1974.

Adorno, Theodor et. al. LA DISPUTA DEL POSITIVISMO EN LA SOCIOLOGÍA ALEMANA. Ed. Grijalbo. Barcelona-México. 1973. p. 105-106

Alonso Hinojal, Isidoro. LA CRISIS DE LA INSTITUCION FAMILIAR. Salvat Editores. Biblioteca Salvat Grandes Temas. Barcelona, España. 1973.

Apostel, Leo. et al. INTERDISCIPLINARIEDAD Y CIENCIAS HUMANAS. Ed. Técnos-UNESCO. Colección Ciencias Sociales. Serie Sociología. Madrid, España. 1982.

Arroyo Pichardo, Graciela "El carácter disciplinario de las Relaciones Internacionales y su estructura dentro del nuevo plan de estudios" RELACIONES INTERNACIONALES #16 México. CRI. FCPS. UNAM. Enero marzo de 1977.

Arroyo Pichardo, Graciela. "Análisis causal de la transformación al socialismo de los países de Europa del Este" RELACIONES INTERNACIONALES. CRI.FCPS.UNAM. vol. I No. 3 1973.

Bagú, Sergio. LA IDEA DE DIOS EN LA SOCIEDAD DE LOS HOMBRES. Ed. Siglo XXI. México. 1989.

Barraza González, Eduardo. "El criterio de la práctica" Filosofía y Política. Revista Mexicana de Ciencia Política. Año XX. Nueva Época. No 78. oct.- dic. 1978.

Besse, Guy. PRÁCTICA SOCIAL Y TEORIA. México. Ed. Grijalbo. Colección 70 No. 48. 1969.

Bloch, Marc. INTRODUCCION A LA HISTORIA. Ed. Fondo de Cultura Económica. Breviarios # 64. México. 1984.

Bunge, Mario. LA CIENCIA SU METODO Y SU FILOSOFIA. Ed. Siglo veinte. Buenos Aires, Argentina. 1975.

Busquets, Julio. INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE LAS NACIONALIDADES. Ed. Cuadernos para el Dialogo. Madrid. 1971.

Campbell, Keith. CUERPO Y MENTE. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1987. Cardoso, Ciro F. y Prez

Brignoli, Héctor. LOS METODOS DE LA HISTORIA. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social. Ed. Grijalbo. México. 1977.

Colletti, Lucio. LA DIALECTICA DE LA MATERIA EN HEGEL Y EL MATERIALISMO DALECTICO. Ed. Grijalbo. México. 1977.

Comte, Augusto. LA FILOSOFIA POSITIVA. México. Ed. Porrúa. 1986.

Wright, Quincy. THE STUDY OF INTERNATIONAL RELATIONS. Nueva York. 1955.

Crossman, R. H. S. BIOGRAFIA DEL ESTADO MODERNO. Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Popular no. 63. Mexico. 1974.

De Bie, Pierre. "La investigación orientada" en Boudon Raymond. et. al. CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. 1 Aspectos interdisciplinarios. Ed. Técnos-UNESCO. Madrid, España. 1981.

Durkheim, Emilio. LAS REGLAS DEL METODO SOCIOLOGICO. Ed. Quinto sol. Octava reimpresión. México. 1990.

Einstad, S. N. LOS SISTEMAS POLITICOS DE LOS IMPERIOS. Ed. Revista de Occidente. Madrid, España. 1963.

Engels, F. EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO. Editorial Progreso. Moscú. s/f.

Febvre, Lucien. COMBATES POR LA HISTORIA. Ed. Ariel. Quincenal. Barcelona, España. 3a. ed. 1974.

Feyerabend, Paul K. ADIOS A LA RAZON. Ed. Técnos. Madrid, España. 1984.

Feyerabend, Paul K. ¿Por qué no Platón? Ed. Técnos. Madrid. España. 1985.

Feyerabend, Paul. LA CIENCIA EN UNA SOCIEDAD LIBRE. Ed. Siglo XXI. Madrid. España. 1982.

Fichte, Johann Gottlieb. Discursos a la Nación Alemana. Ed. Taurus. Madrid España. 1968.

Freedman, Maurice. et. al. CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS

CIENCIAS SOCIALES. ANTROPOLOGIA. Tomo 2. España. Ed. Técnos-UNESCO. 1981.

Freud, Sigmund. LOS INSTINTOS Y SUS DESTINOS. Obras Completas. Tomo II. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España. Cuarta edición. 1981.

Freud, Sigmund. MÁS ALLÁ DEL PRINCIPIO DEL PLACER. Obras Completas. Tomo III. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España. Cuarta edición. 1981.

Fromm, Erich. ANATOMIA DE LA DESTRUCTIVIDAD HUMANA. Ed. Siglo XXI. México. 1975.

Fromm, Erich. EL MIEDO A LA LIBERTAD. Editorial Paidós. Buenos Aires. Biblioteca del hombre contemporáneo. Argentina. 1977.

Habermas, Jürgen. TEORIA DE LA ACCION COMUNICATIVA I. Madrid, España. Ed. Taurus. 1987. Hacking, Ian. REVOLUCIONES CIENTIFICAS Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios 409. Mexico. 1981.

Haupt, Georges y Weill, Claudia. MARX Y ENGELS FRENTE AL PROBLEMA DE LAS NACIONES. Ed. Fontamara. Barcelona 1978.

Heidbreder, Edna. PSICOLOGIAS DEL SIGLO XX. Ed. PAIDOS. México. 1985.

Hoffmann Stanley. TEORIAS CONTEMPORANEAS SOBRE LAS RRII. Madrid. Edición TECNOS. Col Semilla y Surco. Colección de Ciencias Sociales. 1963.

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor. CRITICA DE LA RAZON INSTRUMENTAL. Ed. Sur. Buenos Aires, Argentina. 1973.

James, William. PRAGMATISMO. Ed. Sarpe. Madrid, España. 1984.

Kedrov, M. B. y A. Spirkin. LA CIENCIA. México. Ed. Grijalbo. colección 70 No. 26. 196.

Knapp, Viktor. "La ciencia jurídica" en Dufrenne, Mikel y Knapp, Viktor. CORRIENTES DE INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. Ed. Tecnos-unesco. Madrid, España. 1982.

Kropp, Gerhard. TEORIA DEL CONOCIMIENTO. México. Ed. UTEHA. Tómo I. 1961.

Leakey, Richard. LA FORMACION DE LA HUMANIDAD. RBA editores S. A. Barcelona, España. 1993.

Lefebvre, Henry "Pensamiento marxista y sociología" en Torres Rivas, Edelberto compilador. INTRODUCCION AL PENSAMIENTO SOCIOLOGICO. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica. 1974.

Lenay, Charles. LA EVOLUCION. De la bacteria al hombre. RBA Editores, S.A. Barcelona, España. 1994.

Lenin V. I. "Notas críticas sobre la cuestión Nacional" en PROBLEMAS DE POLITICA NACIONAL E INTERNACIONALISMO PROLETARIO. ed. Progreso. Moscú.

Lock, Stephen; Smith, Anthony et. al. "Qué es el hombre" en DICCIONARIO MEDICO FAMILIAR. Ed. Reader's Digest. México. 1981.

Lorenz, Konrad. SOBRE LA AGRESION: EL PRETENDIDO MAL. Ed. Siglo XXI. México. 1971.

Lucenay, Martin A. EL PLACER POR EL DOLOR. Ediciones. Temas sexuales. México D. F. 1964.

Mantecón Navasal, José Ignacio. "El Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Bibliografía Nacional". BOLETÍN. Ed. IIB-UNAM. Tomo I, No. 2. Julio-diciembre 1969.

Marx, Karl. "Tesis sobre Feuerbach". en Engels, Friedrich y Marx. Karl. OBRAS ESCOGIDAS. Ed. Progreso. Moscú. 1979.

Marx, Carlos y Engels, Federico. MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA. Ediciones de Cultura popular México D.F. De la edición alemana de 1848.

Mattick, Paul. "Marxismo: ayer, hoy y mañana" Nueva Política. Centro Latinoamericano de Estudios Políticos. A. C. 1979.

Miliband, Ralph. EL ESTADO EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA. Ed. Siglo XXI. décima edición. México. 1980.

Morín, Edgar y Piatelli-Palmarino, Massimo. "La unidad del hombre como fundamento y aproximación interdisciplinaria" en INTERDISCIPLINARIEDAD Y CIENCIAS HUMANAS. Ed. Técnos-UNESCO. Colección Ciencias Sociales. Serie Sociología. Madrid, España. 1982.

Myrdal, Gunnar. LA OBJETIVIDAD EN LA INVESTIGACION SOCIAL. Ed. Fondo de Cultura Económica. colección Breviarios. México. 1974.

Pelto, Pertti J. EL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGIA. México. Ed. Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana. Primera reimpresión. 1972.

Péreznieto Castro, Leonel. INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL DERECHO. Tercera edición. Ed. HARLA. México. 1995.

Piaget, Jean. et. al. TENDENCIAS DE LA INVESTIGACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España. Quinta edición 1982.

Platón. "Teetes o de la ciencia". DIALOGOS. Editora Nacional. 1973.

Poulantzas, Nicos. ESTADO, PODER Y SOCIALISMO. Ed. Siglo XXI. Madrid, España. 1981.

Sánchez Vásquez, Adolfo. "La ideología de la neutralidad ideológica en ciencias sociales." HISTORIA Y SOCIEDAD. No. 7. 1975.

Schwarzenberger, Georg. LA POLITICA DEL PODER. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1960.

Sieyés. Emmanuel J. ¿Qué es el Tercer Estado? Dirección General de publicaciones UNAM. Colección Nuestros Clásicos #40 México. 1973.

Smith, Anthony D. LAS TEORIAS DEL NACIONALISMO. Ed. Península. España 1976.

Soler, Ricaurte. IDEA Y CUESTION NACIONAL LATINOAMERICANA. Ed. siglo XXI. 1980.

Strauss, Franz Josef. DESAFIO Y RESPUESTA. Ed. Losada. Buenos Aires. Argentina 1969.

Tordjman, Gilbert. LA VIOLENCIA, EL SEXO Y EL AMOR. Ed. GEDISA S.A. España. 1981.

Trafil, James. 1001 COSAS QUE TODO EL MUNDO DEBERIA SABER SOBRE CIENCIA. RBA editores. Barcelona, España. 1993.

Uchmany, Eva Alexandra. LA PROYECCION DE LA REVOLUCION FRANCESA EN ALEMANIA. México. F.F.L. UNAM. 1975.

Weber, Max. ECONOMIA Y SOCIEDAD. México. Fondo de Cultura Económica. Tomo uno. segunda reimpresión 1974.

Weber, Max. ECONOMIA Y SOCIEDAD. Ed. Fondo de Cultura Económica. Tomo II. 1974.

Weber, Max. Ensayos de metodología sociológica. Ed. Amorrortu. Argentina. 1978.

Recasens Siches, Luis. TRATADO GENERAL DE SOCIOLOGIA. México. Ed. Porrúa. 1977.

Tamayo y Salmorán, Rolando. EL DERECHO Y LA CIENCIA DEL DERECHO. Ed. Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM. Serie G. Estudios Doctrinales No. 86. México. 1986.

Vinogradoff, Paul. INTRODUCCION AL DERECHO. Ed. Fondo de Cultura Económica. Colección Breviarios no. 57. México. Tercera edición en español. 1967.

Wallerstein, Immanuel. et. al ABRIR LAS CIENCIAS SOCIALES. Ed. Siglo XXI-Centro de investigaciones interdisciplinarias en humanidades. UNAM. Mexico. 1996.

Zweig, Ferdinand. EL PENSAMIENTO ECONOMICO. México. Fondo de Cultura Económica. 1950.